

*Seminario sobre Educación Ambiental
y Participación*



Once historias sobre participación ambiental. Y algunas reflexiones compartidas

UNIVERSIDAD
B
PARQUES NACIONALES

NATURALEZA Y PARQUES NACIONALES
Serie Educación Ambiental

Once historias sobre participación ambiental.
Y algunas reflexiones compartidas

NATURALEZA Y PARQUES NACIONALES
Serie Educación Ambiental

Autores:

Andrés Bermejo García
Anton Aymemí i González
Blanca Morales Bailón
Efrén Feliú Torres
Elena Forcada i Irla
Federico García
Joseba Martínez Huerta
Juan Gómez Soto
Lupe Lecumberri Beloqui
María Sintés Zamanillo
Marisol Mena Rubio
Miquel Palau i Casanovas
Olga Conde Campos
Paco Heras Hernández
Pedro Camacho Ríos
Pepe Astiaso Laín
Raquel Bustos Carabias
Santiago Campos Fernández de Piérola
Santiago Canales Arronte
Sara Barrasa García
Sebastià Dunyó i Esteve
Xavier Carbonell Casadesús
Xavier Oliver i Martínez-Fornés
Yolanda Sampedro Ortega

Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente las de la entidad editorial ni las de las instituciones a las que se hace referencia en cada una de las experiencias presentadas.

Agradecimientos y reconocimientos:

A quienes pasaron por esta aventura del Seminario, con los que compartimos tantas dudas: Mercedes Mayoral, Olga Ibarria, Demetrio García, Marta Alonso, Cristina Monedero y Mar Asunción. Esperamos que se sientan también parte de estas páginas. A Leopoldo Yoldi, miembro ocasional del Seminario, que nos ha regalado con un pedazo de paraíso puesto en la Tierra y con uno de los paseos más inolvidables por él. A Francisco Dueñas, recién incorporado al Seminario, por su paciencia y porque sigamos compartiendo retos.

A quienes, a lo largo de los seis años de vida de este grupo, nos han contado sus éxitos y fracasos, sus propuestas, sus ideas, porque nos han alimentado y ¡de qué manera!: Juan Espinosa, Marisa Rivera, Blanca Salinas, Jesús Mesanza, Inés Amoroso, Albert Ferris, Isabela Velázquez, María Naredo, Guido Schmidt, Juanjo Carmona, Pepa Sanz, Antonio Zafra, Xavier Arana, Enrica Bornao, Diego Martínez, Josep Espigulé y José María Erviti.

A Charo Domínguez, por acogernos y tratar tan bien nuestros paladares en su maravillosa Huerta de San Lorenzo.

Edita: Ministerio de Medio Ambiente – Organismo Autónomo Parques Nacionales

ISBN: 84-801 4-641 -9

NIPO: 311 -05-071 -2

Depósito Legal : M-46354-2005

Imprime : Graymo



Índice

	Pág.
El Seminario sobre Educación Ambiental y Participación: del espacio para el aprendizaje a la red para la acción	5
ABC de la participación. Lecciones de la experiencia	15
Las Once Historias	21
1. El Galacho de Juslibol: una historia de aprendizaje en el último meandro abandonado del río Ebro en Zaragoza	23
2. Redacción participada de las bases para la planifica- ción del LIC Sierra de Cabrejas (Soria). O por qué no inventarse la gestión de Natura 2000	47
3. El Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de los valles occidentales del Pirineo Aragonés	67
4. Un plan de desarrollo sostenible para Urdaibai. Una experiencia de planificación participada	97
5. Lumbier: Un Plan de Interpretación Participado en el Prepirineo Navarro	115
6. La participación en las relaciones laborales: participa- ción del equipo de trabajo y de la población del Par- que Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa	133
7. ParticiParque de Polvoranca	155
8. <i>Voluntaris Collserola</i> : 13 años de colaboración y parti- cipación ciudadana	175

9. De mi Escuela para mi Ciudad. Gente "grande" haciendo cosas que parecen, sólo parecen, pequeñas	199
10. Programa de educación y participación ambiental de la población local desde el Arboreto Luis Ceballos. Calentando motores para una cultura de la participación ambiental	229
11. " <i>A Riudecanyes... poca brossa!</i> " Un proceso de participación para la gestión municipal de los residuos	247
Conclusiones o en busca de los ingredientes. ¿Qué podemos hacer con harina, huevos y azúcar?	265
Referencias bibliográficas	279
Los autores y autoras	283

El Seminario sobre Educación
Ambiental y Participación:
del espacio para el aprendizaje
a la red para la acción

"El Seminario, aparte de permitir hacer poesía virtual y un montón de kilómetros, me ofrece 4 días/año de reflexión y planteamiento a largo plazo, O₂ -lejos de codazos y urgencias- perspectiva sobre los procesos que tengo abiertos, interacción constructiva, descubrir que casi todo el monte puede ser orégano y que relucen muchas cosas más aparte del oro... ¡Vaya!, que es como un oasis de curro". (Sebastiá)

"El Seminario me sirve para contrastar experiencias y reflexionar sobre las propias, para avanzar colectivamente, identificar errores, vislumbrar nuevos pasos a dar, para encontrarme con gente con la que siento una empatía especial, con la que hablamos un lenguaje semejante, con quienes mantengo una relación de amistad, con quienes pienso que tengo una posibilidad de plantearme proyectos compartidos". (Olga)

"Lo más significativo para mí ha sido poder dar un contenido práctico a la idea de participación, convencerme de que la participación es posible (y seguramente el único camino para construir una sociedad sostenible) e impregnarme de su espíritu para luego llevarlo según el tiempo, lugar y gente con la que estés." (Pepe)

"No sabría achacar a una sesión concreta o un momento determinado cuándo he copiado algo, o he aprendido algo... es más la posibilidad de plantear a otros tus dudas, tus ideas y construir de forma colectiva las cosas. Es la posibilidad de evidenciar que el conocimiento se construye, de verdad, de forma colectiva. Y es bonito verlo." (Santiago)

LOS ENCANTOS DE UN SEMINARIO

A la hora de narrar la historia de un proyecto, parece inevitable comenzar señalando situaciones o factores que ayuden a explicar su nacimiento. En el caso de este "Seminario sobre Educación Ambiental y Participación" resulta forzoso referirse a las III Jornadas de Educación Ambiental, celebradas en Pamplona a finales de 1998. Una de las principales conclusiones de aquella reunión –en la que se dio cita un variado conjunto de personas interesadas en reflexionar sobre el valor de la comunicación, la educación o la participación ante la crisis ambiental– señalaba la necesidad de "establecer foros permanentes de debate entre los profesionales del sector del medio ambiente y la educación ambiental".

Respaldado por aquel mandato, en el año 1999, el Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM) convocó el primero de estos "seminarios permanentes", dedicado precisamente a la participación y la educación ambiental, que fue el tema de uno de los grupos de trabajo de esas III Jornadas, y concretamente uno de los que más insistieron en la necesidad de estos foros.

El planteamiento del Seminario fue, en principio, sencillo: abrir un espacio en el que un grupo de personas, de procedencias diversas pero con un interés común, puedan encontrarse, debatir, aprender, trabajar conjuntamente. Desde aquel año 1999, el Seminario se ha reunido dos veces al año (en primavera y en otoño), consolidándose como foro de encuentro y de debate y como ámbito de aprendizaje colectivo. Con la perspectiva de los cinco años de trabajo ya transcurridos, cabe preguntarse por las razones que explican por qué una propuesta de estas características consigue *cuajar*; nosotros entendemos que hay que resaltar dos ingredientes clave: el interés y el esfuerzo de los participantes (elemento esencial que sustenta el proyecto) y la existencia de un apoyo institucional estable (que se ha traducido en la disponibilidad de un espacio de trabajo y unos recursos mínimos).

Parece claro que un proyecto de estas características sólo puede prosperar si resulta interesante o satisfactorio a los que participan en él. Un pregunta interesante sería, entonces: ¿cuáles son los “encantos” que nos han animado a ser parte de este proyecto durante estos años? De acuerdo con las opiniones expresadas en una de nuestras últimas reuniones, entre los valores más apreciados por todos estarían:

Un espacio de trabajo ajeno a formalismos, en el que caben las opiniones más sinceras, donde se puede “decir cualquier cosa”. En el Seminario los participantes no nos sentimos en la obligación de *vender* a nuestra institución, *no llevamos puesta la gorra* de nuestra procedencia.



Un foro que avanza siguiendo *ritmos naturales*, ajeno a calendarios coyunturales, plazos irracionales y obligaciones indeseadas. El Seminario no ha entrado en la fiebre de la productividad; al contrario, se ha instalado en la parsimonia, siguiendo un tempo que alguno ha definido como *tibetano*, en el que los ritmos vienen marcados por el aprendizaje, la reflexión y la disponibilidad personal. Estamos convencidos de que escuchar, debatir, aprender, son procesos que requieren tiempo y una de las claves del éxito está en ser generosos en su uso.

Un espacio fronterizo, no patrimonializado por disciplina alguna, pero en el que se buscan con interés las aportaciones disciplinares útiles para la reflexión y la acción. Un espacio en el que los marcos teóricos de referencia no tienen una dimensión sagrada ni excluyente, pero en el que, a través del debate y la experiencia compartida, hemos alcanzado algunas intuiciones, hemos acordado el sentido que damos a algunos términos y, en definitiva, se ha creado un lenguaje común que facilita el diálogo. Un espacio alimentado por la diversidad de experiencias y procedencias de los participantes.

Un terreno de colaboración, en el que no tienen cabida dinámicas competitivas y en el que, por el contrario, se respira una atmósfera de cooperación y ayuda mutua.

Desde lo institucional, entendemos que el Seminario constituye una herramienta útil para el aprendizaje colectivo, la coordinación y la cooperación, que son precisamente objetivos propios del centro que ampara la iniciativa (el CENEAM).

Desde un punto de vista más terrenal, el Seminario está organizado bajo un principio general de austeridad, por lo que cuesta poco y no resulta difícil de mantener.

¿QUIÉNES FORMAN PARTE DEL SEMINARIO?

Un gran activo del Seminario lo constituye la diversidad de sus participantes, que se manifiesta en varias dimensiones. Diversidad de organizaciones de procedencia (hay miembros que trabajan en administraciones públicas, en empresas de educación o mediación ambiental y en organizaciones sociales). Diversidad de ámbitos de trabajo (medio rural, medio urbano, espacios naturales...). Diversidad de formaciones: algunos procedentes de las ciencias naturales (biólogos, geólogos...) y otros de las sociales (pedagogos, sociólogos, trabajadores sociales...). Las procedencias geográficas también son diversas: en el Seminario hay madrileños, castellanos, catalanes, vascos, andaluces... Los miembros del Seminario tienen, no obstante, algo importante en común: su aproximación a los temas de la educación y la participación procede de la práctica sobre escenarios y problemas reales, y no (sólo) del estudio académico.

¿CÓMO SE ORGANIZA EL SEMINARIO?

Como no podía ser de otra manera, es el propio Seminario el que define sus objetivos y su agenda de trabajo. El CENEAM (y, en ocasiones, otras instituciones) apoya su funcionamiento facilitando un espacio de trabajo y unos recursos mínimos.

Habitualmente el Seminario se reúne dos veces al año, normalmente en primavera y en otoño. En cada reunión se concretan, entre todos los participantes, las fechas y contenidos de la reunión siguiente. Entre reunión y reunión se mantiene el trabajo y el contacto a través de una lista de distribución de correo.

Tareas como la elaboración del acta de cada reunión o la dinamización de las sesiones de trabajo van siendo asumidas de forma voluntaria por distintos miembros del grupo.

Para aportar la máxima transparencia al funcionamiento del Seminario y también como fórmula para que la información manejada pueda ser aprovechada por más gente, el Seminario cuenta con una página web –www.educadoresambientales.com/participacion-en la que se van colocando actas, documentos de trabajo, referencias bibliográficas, enlaces con organizaciones y documentos interesantes, etc.

Con objeto de mantener la posibilidad de debatir y trabajar en grupo de forma adecuada, el número de miembros del Seminario es limitado. Cuando se producen bajas, se barajan posibles candidaturas y se decide sobre las nuevas admisiones.

LOS ESPACIOS DEL SEMINARIO

En las reuniones del Seminario de Participación, los tiempos se dedican a cuatro tipos básicos de tareas:

- **Análisis de casos:** alguna persona que conoce de primera mano una experiencia de participación sobre cuestiones ambientales presenta el caso. A continuación, éste se analiza con la participación de todos los asistentes y se intenta identificar claves de éxito, escollos, aciertos, errores... Desde el inicio del Seminario se han estudiado 19 casos concretos, que se presentan en la tabla 1.
- **Talleres sobre técnicas:** se organizan para conocer en detalle cómo se aplica una determinada técnica de trabajo. En los últimos años este tipo de talleres nos han permitido acercarnos a técnicas como los grupos de discusión o los Talleres EASW.
- **Consultas:** algún miembro del Seminario presenta un proyecto que está desarrollando o que pretende desarrollar en un futuro próximo y solicita opiniones, ideas y sugerencias para abordar los retos que tiene planteados.
- **Sesiones de producción:** dinámicas y debates orientados a “construir conocimiento propio” sobre temas de interés mutuo. Se han organizado sesiones de producción sobre temas diversos, como la organización de órganos colegiados de participación pública en materia de medio ambiente, sobre las motivaciones de la gente para participar o sobre las Agendas 21 Locales vistas como proceso de participación ciudadana.



LOS EFECTOS

Aparte de constatar la satisfacción compartida por los participantes ante un foro considerado *amigable* y atractivo, parece interesante reflexionar sobre los *efectos* del Seminario, es decir, sus contribuciones a la transformación de la realidad -o las realidades- más o menos cercanas.

**Tabla 1. Casos estudiados en el Seminario
sobre Participación y Educación Ambiental (1999-2004)**

EXPERIENCIA	QUIÉN LA PRESENTA	CUÁNDO
El Consejo de Medio Ambiente de Talavera (Castilla-La Mancha)	<i>Mercedes Mayoral</i>	Oct. 99
La Agenda 21 de Vitoria	<i>Jesús María Mesanza</i>	Oct. 99
Voluntariado en los Aiguamolls del Ampordá	<i>Josep Espigulé</i>	Oct. 99
La campaña "Barcelona estalvia energía"	<i>Inés Amoroso</i>	Oct. 99
Participación en la Reserva de la Biosfera de Urdaibai (País Vasco)	<i>Xavier Arana</i>	Abr. 00
El Plan Especial del Galacho de Juslibol y su entorno (Zaragoza)	<i>Olga Conde</i>	Abr. 00
La Agenda 21 de Barcelona	<i>Albert Ferris</i>	Oct. 00
A Riudecanyes poca brossa (Cataluña)	<i>Antón Aymemí</i>	Oct. 00
El Programa "De mi escuela para mi ciudad" (Segovia)	<i>Marisa Rivera y Blanca Salinas</i>	Oct. 00
Recogida selectiva de RSU en Moratalaz (Madrid)	<i>Demetrio García</i>	May. 01
El PRUG del Parque Natural de Doñana	<i>Guido Schmidt y J. Carmona</i>	May. 01
Participación en el Parque de Polvoranca (Madrid)	<i>Pepe Astiaso</i>	May. 01
Plan de interpretación de la cuenca del Lumbier (Navarra)	<i>Lupe Lecumberri</i>	May. 02
Participación en Agendas 21 Locales	<i>Elena Forcada</i>	May. 02
Participación en el río Guadajoz	<i>Antonio Zafra</i>	Nov. 02
La participación en el Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa	<i>Xavier Oliver</i>	Nov. 03
La intervención social en la elaboración del PORN de los Valles Occidentales del Pirineo Aragonés	<i>Xavier Carbonell</i>	Nov.03
Los presupuestos participativos de Albacete	<i>José María Erviti</i>	May. 04
Los presupuestos participativos de Rubí (Barcelona)	<i>Enrica Bornao y Diego Martínez Cabrera</i>	May. 04

Admitiendo que *lo real* es modelado por una compleja suma de influencias y aceptando la dificultad de establecer unas relaciones causa-efecto inequívocas, presentaremos a continuación algunas vías por las que, de acuerdo con nuestra percepción, el trabajo desarrollado en el seno del seminario influye en el mundo exterior:

Experiencias inspiradoras

"La mayoría de las experiencias estimulan la inspiración aunque sea en detalles y aspectos muy concretos. No hay una concreción exacta, pero las nuevas ideas y reflexiones participan en la evolución constante de los proyectos profesionales en los que trabajamos." (Antón)

"Las experiencias, tanto las que considero más relevantes como las demás, los aciertos y errores, no los he utilizado para una aplicación directa. Me han servido sobre todo para contrastar y revisar mi práctica profesional. El intercambio de planteamientos, métodos y formas de hacer, las circunstancias de cada caso... me han servido de ayuda y "apoyo moral" en muchas circunstancias. Curiosamente (y digo esto porque no me lo esperaba), han supuesto un refuerzo de nuestras líneas y formas de trabajar como empresa. A veces estamos demasiado aislados entre gente que no tiene por qué conocer este mundo y que no valora mucho el trabajo bien hecho sino otras cosas, con lo que se pierde un poco la perspectiva." (Lupe)

Como ya hemos señalado, una de las tareas acometidas desde el Seminario ha sido el estudio de casos, presentados por personas que los conocen de primera mano. La mayoría de los participantes ha coincidido en otorgar un elevado valor inspirador a estos análisis de casos, que se traduce en utilidades diversas:

- Fuente de sensibilización y valoración del "trabajo bien hecho", que se traduce en una mejor consideración hacia el componente participativo en los proyectos ambientales desarrollados.
- Fuente de inspiración directa para el diseño de nuevos proyectos, aprovechando enfoques o propuestas procedentes de algunos de los casos estudiados.
- Fuente de ideas para enriquecer o reorientar proyectos ya en marcha.
- Material útil para actividades de formación y divulgación (la presentación de casos sirve para ilustrar cómo, en la práctica, los métodos y las técnicas se integran y se adaptan a contextos específicos).
- Ocasión para la autoafirmación en las actitudes innovadoras y en la búsqueda de nuevas formas de hacer, al comprobar que las fórmulas participativas pueden generar procesos viables (y respuestas de calidad) a los retos socioambientales.



Nuevas técnicas de trabajo

El Seminario nos ha facilitado el conocimiento de nuevas técnicas de trabajo, que hemos aplicado en diversos trabajos y proyectos. En una encuesta realizada a finales de 2003, la mayoría de los miembros declaraba haber empleado en su actividad profesional alguna nueva técnica de trabajo a raíz de su presentación o uso en el propio Seminario. A continuación se presentan algunos ejemplos citados por los propios seminaristas en la encuesta mencionada:

“He introducido, en sesiones de formación o en mesas de trabajo, variantes de un taller de futuro del tipo: ¿cómo te gustaría/no te gustaría encontrar determinado territorio dentro de 10 años? con la consiguiente búsqueda de las líneas de acción que pueden permitir llegar al escenario deseado salvando los obstáculos.” (Raquel)

“Las técnicas de dinamización me han sido útiles en el desarrollo de actividades profesionales diversas, entre las que destaco: la dirección de un taller de trabajo, dentro de un congreso, en Zaragoza, donde se discutía la importancia de la participación en la gestión ambiental, y en el que participaba un grupo especialmente numeroso, heterogéneo y potencialmente conflictivo (agricultores, propietarios, técnicos de administración, consultoras, etc.)” (María)

“Como colaboradores en el proceso de elaboración de unas directrices para la gestión del agua en Alava, decidimos proponer la celebración de un Taller EASW para identificar los intereses y definir elementos de consenso entre los principales grupos de interesados en la gestión del agua. Dos miembros del Seminario hicimos de moderadores de sendos grupos de trabajo. El taller transcurrió de forma satisfactoria, aunque el número de asistentes fue escaso, debido a problemas de convocatoria y también a factores relacionados con la conflictividad política que se vive en esa zona”. (Paco)

“Utilizamos una adaptación de la dinámica EASW en el proyecto que tenemos en el Arboreto con la población local.” (Juan)

“Hemos utilizado los grupos de discusión para averiguar cuál es el estatus del fuego en los discursos sociales de las zonas más afectadas por incendios en Castilla y León.” (Santiago)

“He participado en la realización de dos grupos de discusión sobre residuos urbanos. En el primero de ellos, mi papel fue más el de observadora, puesto que recibí a los participantes, conversé de modo informal con ellos y llevé a cabo una grabación en vídeo de la sesión. En la segunda, mi papel fue el de dinamizadora y, claro, me resultó más difícil.” (Raquel)



Colaboraciones entre miembros del seminario

“En Segovia necesitábamos a alguien para organizar un taller práctico que sirviera a una serie de técnicos municipales de pequeños municipios de la provincia para plantear pequeños proyectos participativos en el ámbito de su trabajo en los municipios. Enseguida lanzamos un SOS a Yolanda...” (Paco)

“En la red de centros de educación ambiental de Madrid queríamos organizar una jornada de formación sobre cuestiones relacionadas con la participación ambiental. Recurrimos a Paco y María, que enseguida entendieron lo que andábamos buscando...” (Pepe)

“En nuestra empresa se planteó realizar un viaje de formación para conocer experiencias sobre la dinamización de proyectos de voluntariado ambiental. La visita a Collserola resultó fenomenal...” (Juan)

El conocimiento mutuo y las relaciones de confianza establecidas han facilitado las colaboraciones entre las personas que formamos parte del Seminario. De hecho, la mayoría de los participantes declara haber desarrollado algún tipo de colaboración con otros miembros del Seminario, más allá del trabajo “ordinario” desarrollado en las sesiones de trabajo. De acuerdo con nuestros datos, las modalidades de colaboración más frecuentes han sido las consultas personales sobre cuestiones profesionales, el desarrollo conjunto de acciones formativas o colaboración en actividades formativas por solicitud de algún miembro del seminario y el trabajo común en proyectos educativos o ambientales.

Construyendo conocimiento

Somos conscientes de que en el seno del Seminario no hemos inventado la rueda... ni la pólvora. Sabemos que, sobre cuestiones relativas a la participación y a la sostenibilidad, existen elaborados marcos teóricos, sagaces diseños metodológicos, agudos analistas y una gran cantidad de literatura. Sin embargo, nos cabe la satisfacción de construir conocimiento a través de nuestros debates e intercambios de experiencias. Un conocimiento que nos permite realizar análisis más complejos del mundo y que nos dota con nuevas herramientas para abordar nuestro trabajo diario. Tenemos la sensación de estar construyendo un conocimiento que nos sirve.

Para acabar y, a modo de brevísima recapitulación, estamos convencidos de que el Seminario no sólo constituye un ámbito para el aprendizaje personal, sino también un espacio creativo y una red para la colaboración y para la acción. En este sentido, entendemos que, más allá de la formalidad administrativa, la esencia del Seminario permanente somos sus participantes y el conjunto de relaciones que se han establecido entre nosotros.

Sentimos que en el Seminario se ha producido aprendizaje de dimensión individual, pero también aprendizaje de dimensión colectiva: en estos años hemos aprendido a hacer cosas en común, y el mejor ejemplo de ello es este libro. Lo hemos preparado con la intención de que otros puedan aprovechar, aunque sea parcialmente, el valor inspirador de las experiencias que hemos conocido y analizado en los últimos años, con el deseo de “devolver” al menos una parte de la riqueza que hemos disfrutado.

ABC de la participación.
Lecciones de la experiencia

Hemos hecho camino juntos durante ¡seis años! Con asombro, nos detenemos a mirar atrás y recapitular. Primero afloran sensaciones: de satisfacción, de riqueza, casi de privilegio por haber tenido ocasión de disfrutar de esta posibilidad de encuentro y de crecimiento personal y profesional. Después, sentimos la necesidad de compartir con otras personas algo significativo de lo que nos ha aportado el Seminario de Participación y Educación Ambiental: la reflexión construida a base de preguntas puestas sobre la mesa; las ideas levantadas, palabra a palabra, en el torbellino del debate; el poco de pensamiento, ordenado, pulido, que sentimos como elaboración colectiva, como canción de fin de curso de un coro de aficionados. De ahí nace este libro.

El método elegido para trasladaros nuestra experiencia, a vosotros, lectores y lectoras que os acercáis a estas páginas preguntándoos qué os puede interesar de ellas, ha sido el siguiente: once personas del Seminario se han animado a relatar *11 historias de participación ambiental*, “reescribiendo” diversas iniciativas de mejora del entorno que tienen en común el ser posibles a través de la participación. Esta reescritura tiene, además, la peculiaridad de haberse hecho desde la perspectiva que proporciona el tiempo –todas las experiencias tienen varios años de rodaje- y la reflexión crítica, a la que ha contribuido, con seguridad, nuestro trabajo en el Seminario.

Los relatos ofrecen una visión –desde la subjetiva mirada de cada autor o autora- de once proyectos de participación, realizados en contextos diversos, en distintas regiones, variados en temática, metodología, finalidad, protagonistas... No son los “*top projects*”: ni los más conocidos, ni los mejor diseñados, ni los más exitosos. No tienen ninguna voluntad modélica ni ejemplarizante. Son sencillamente once experiencias, de entre las muchas que existen en nuestro país, que algunos miembros del Seminario han tenido oportunidad de conocer muy de cerca por haber sido parte directa de su concepción, su desarrollo o su dinamización. Esa proximidad permitía un conocimiento íntimo de sus luces y sus sombras, sus hallazgos y sus limitaciones, que ha sido materia prima del proceso colectivo de “disección” y análisis que hemos practicado durante estos seis años en nuestro grupo.

En estas páginas de introducción, vamos a hacer una breve presentación de esas historias que más adelante conoceréis en detalle. Hemos hecho el intento de relacionar cada una de ellas con una letra y una idea que la simboliza. Una idea que, además, representa un ladrillo de la modesta construcción teórica que, a lo largo de estos años, hemos ido levantando en torno a la participación. Una construcción incompleta, desde luego, pero que parte de la experiencia práctica, del ensayo y el error, y tiene, por tanto, el valor de lo vivido.

1. I de Inclusión: Plan Especial de Conservación del Galacho de Juslibol y su entorno

De los múltiples aspectos que podríamos resaltar de la experiencia del Galacho, hemos decidido priorizar su objetivo de llegar al máximo de población “afectada”, de incluir al máximo de potenciales participantes, para facilitar su implicación en un proceso de planeamiento.

Una de las limitaciones frecuentes con las que se topan las iniciativas de participación es, precisamente, el alcance de las mismas. Habitualmente, la opción a tomar parte queda reducida a sectores determinados -a menudo ya organizados y con acceso a la información- y, dentro de éstos, a personas concretas que ejercen una discutible labor “representativa”.

Promover una participación más universal, que dé oportunidad de intervención a personas no organizadas, ajenas a los canales oficiales, es un auténtico reto que pocas veces se aborda, lo

que convierte a la iniciativa del Galacho de Juslibol en un valioso experimento en el que se han puesto a prueba metodologías e instrumentos originales.

2. O de Oportunidad: Planificación participada en la Sierra de Cabrejas

La experiencia de Cabrejas nos traslada una imagen sugerente: una comunidad involucrada en un proceso de reflexión colectiva sobre sus futuros posibles, en un entorno geográfico marcado por el despoblamiento y la falta de expectativa. La excusa: adelantarse a un eventual planeamiento, dirigido y realizado desde fuera, que marcará las pautas de gestión de su territorio.

Lo interesante de este escenario no es tanto el resultado obtenido –aún impreciso- como lo que se ha generado por el camino: la interacción, el encuentro, el debate entre personas y sectores diferentes, que han alumbrado un horizonte en el que se atisban nuevas oportunidades para el espacio y sus gentes.

La participación muestra, aquí, uno de sus perfiles más atractivos: la creatividad colectiva, capaz de superar limitaciones individuales y multiplicar recursos, opciones, posibilidades.

3. L de Liderazgo: PORN de Los Valles

Los procesos participativos distan de ser fenómenos espontáneos. Casi siempre encontramos alguna institución, organización o persona que enciende la chispa para que una nueva experiencia eche a rodar. En el caso de la elaboración participada del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN) de los Valles (Pirineo aragonés), la propuesta nació de uno de los Ayuntamientos locales (en concreto, de un secretario municipal) y fue acogida favorablemente por todos los municipios afectados, que supieron dotarse de un marco legal y organizativo apropiado para asumir el liderazgo del proceso.

En la experiencia de Los Valles resulta interesante constatar que ese liderazgo institucional es compatible con la implicación de un conjunto amplio de actores sociales.

4. V de Visión: Plan de Desarrollo Sostenible de Urdaibai

La experiencia de planificación participada de Urdaibai nos habla de una manera de trascender el momento presente, con sus dificultades, sus conflictos, sus sectores y sus intereses, sus particularismos... Dar el salto hacia el futuro, empezar a crearlo a partir de una visión del mismo, dibujada con aportaciones variadas, complementarias, a veces enfrentadas.

Participar en esta construcción colectiva supone un ejercicio de encuentro con el otro y con lo otro, en el que aprendemos a hacerles sitio. Superamos nuestra mirada personal, de corto alcance, para acostumbrarnos a desarrollar visiones colectivas y de largo plazo.

5. P de Protagonismo: Interpretación participada en la Cuenca de Lumbier

Organizar el territorio y sus recursos turísticos teniendo en cuenta el punto de vista ambiental... ¿Cómo hacerlo?, ¿quién decide qué se ofrece?, ¿tiene algo que decir la población local? La respuesta viene de la mano de un plan de interpretación participada.

Una característica peculiar de los procesos de participación es la de procurar un reequilibrio en el reparto de protagonismos en las decisiones públicas, que, de manera general, recaen en un sector muy minoritario de la sociedad. Aceptar que la población tiene mucho que decir sobre pro-

yectos que le afectan directamente, pero que tradicionalmente se han entendido como coto de técnicos, profesionales, gestores... supone un cambio de concepción drástico.

El caso de Lumbier ilustra un modo distinto de planificar, en el que los propios técnicos adoptan un sistema de trabajo que incorpora la voz de la administración y de los especialistas, desde luego, pero también la de la población local.

6. A de Apropiación: Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa

Un espacio protegido humanizado, como es el Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa, sólo puede conservarse si todas las actividades se incorporan en una dinámica participativa y colectiva. Es el único marco posible desde el que potenciar el interés general y la reflexión sobre qué futuro quiere la población local y, por tanto, qué tipo de actuaciones son las correctas y necesarias.

Pero la participación no sólo se plantea para abordar conflictos difíciles de conservación, sino también para diseñar proyectos que sean sentidos como propios por quienes tienen que ser sus protagonistas: las personas que viven el territorio. Y este objetivo de "apropiación" es deseable no sólo para los grupos sociales a los que se dirige un proyecto dado, sino para el mismo equipo gestor, las empresas asesoras, de servicios, los proveedores...

El fomento de la participación define un estilo de relación -entre las personas y con el territorio- y de acción que nos hace personas más capaces y satisfechas.

7. E de Equipo: Centro de Educación Ambiental de Polvoranca

De la experiencia del Parque de Polvoranca vamos a destacar un aspecto clave en la puesta en marcha y desarrollo de procesos de participación: el equipo humano que diseña, crea, dinamiza, contagia. Detrás de una iniciativa de este tipo, siempre se encuentra a personas y grupos -técnicos, funcionarios, profesionales de empresas privadas...- que han decidido ir más allá de sus estrictos deberes profesionales para enredarse en una forma de trabajar que les demanda un *plus* de implicación.

Esta dimensión humana de los procesos participativos -que, por lo demás, requieren una capacitación técnica importante-, les aporta ingredientes peculiares: confianza, calidez, empatía, complicidad... que, al fin y a la postre, resultan muchas veces definitivos para su éxito.

8. C de Compromiso: *Voluntaris Collserola*

El programa de voluntariado ambiental que el Parque de Collserola viene ofreciendo desde hace más de diez años bien puede representar el ingrediente de compromiso personal que cualquier iniciativa de participación implica. Compromiso con un trabajo, con un territorio, con un empeño colectivo.

Participar supone invertir: tiempo, esfuerzo, creatividad... de personas concretas, en un proceso que, más que sumar, multiplica porque el resultado de esas aportaciones individuales normalmente es un algo diferente y más rico que su mera adición.

En Collserola, ciudadanos con nombre y apellido, de muy diversa edad, condición y extracción, encuentran un modo de expresar su deseo de implicarse, de comprometerse en la conservación de un espacio que viven y sienten suyo.

9. Otra E... de Educación: *De mi Escuela para mi Ciudad*

Una idea inspiradora: incorporar la mirada, las necesidades, la creatividad de los niños para mejorar la ciudad de todos. Este atrevido reto es el motor de la experiencia segoviana, que ilustra muy bien la dimensión educativa de todo verdadero proceso de participación. La participación como herramienta de cambio ambiental, pero también de cambio personal y social. O, dicho de otra manera, todo proceso que quiera ser transformador debe ser, además, educador.

De mi Escuela propone una educación orientada a formar ciudadanos –aunque sean pequeños– que reflexionen, opinen, aporten, participen en la mejora de su ciudad. Pero también una educación orientada a los técnicos y los políticos, que deben modificar su forma de gestionar para incorporar a estos ciudadanos no votantes, y una educación orientada a la ciudadanía adulta, que debe familiarizarse, por ejemplo, con la exótica idea de una ciudad en la que los niños tengan prioridad sobre los coches.

Participación, educación, aprendizaje, organización social... dimensiones diversas de un mismo proceso humano de transformación socioambiental.

10. R de Relaciones: Programa de educación y participación de la población local desde el Arboreto Luis Ceballos

Uno de los efectos colaterales a los procesos de participación es la generación o el refuerzo de las relaciones entre los miembros de una comunidad y entre ésta y su entorno. El trabajo común aplicado a mejorar algún aspecto del medio suele producir este interesante fenómeno de tejido de red, en el que se fortalecen vínculos sociales y ambientales.

El programa emprendido desde el Arboreto Luis Ceballos pone en el centro de su interés precisamente este objetivo: recrear o redescubrir los lazos entre la población y el monte, lazos perdidos por el desconocimiento, los cambios sociales, las transformaciones económicas...

11. S de Sostenibilidad: En Riudecanyes, “poca basura”

Una pequeña población con un Ayuntamiento que quiere abordar un problema de gestión ambiental local: la recogida de basuras. Es un punto de partida común a miles de localidades. Pero Riudecanyes marca la diferencia, a través de un proceso de búsqueda de soluciones en el que las opciones técnicas van a chequear previamente la sabiduría doméstica y popular.

La exitosa experiencia de esta población catalana, con resultados asombrosos en cuanto a recuperación de residuos, ilustra muchas características del tipo de participación que nos interesa. No una participación “porque sí”, desprovista de norte, sino una participación cualificada –de calidad– y calificada, con adjetivos: informada, relevante, útil.

Participación ligada a las decisiones de política real, que se aplica a transformar la realidad en una dirección nueva, la sostenibilidad. En este caso, sostenibilidad ecológica, minimizando el impacto ambiental de los residuos urbanos, y también sostenibilidad social, a través del respaldo de la población a una decisión técnica de la que se siente partícipe.

Bien, hasta aquí llegamos. Esta introducción deja muchas letras del abecedario sin abordar. Ha sido sólo un aperitivo, un abrir boca que nos prepare para degustar este puñado de relatos sabrosos, con fundamento, que nos adentran en la cocina, sin recetas, de la participación. ¡Buen apetito!

1. El Galacho de Juslibol:
una historia de aprendizaje
en el último meandro abandonado
del río Ebro en Zaragoza

Ideas clave:

- Dinamización e impulso de la participación considerando diferentes escalas y grados de implicación.
- Potenciar la información y la participación más allá de los patronatos o comisiones establecidas.
- La complejidad de los espacios periurbanos.
- El trabajo con la población local de un espacio natural.
- La importancia del proceso para que se generen estructuras estables en el tiempo.

UN BREVE RESUMEN PARA SITUARNOS Y SABER DE DÓNDE PARTIMOS Y QUÉ PERSEGUIMOS

El Galacho de Juslibol se encuentra situado en la ciudad de Zaragoza, entre los barrios rurales de Juslibol, Monzalbarba y Alfocea, a escasos 5 km del centro de la ciudad. En Aragón, llamamos “galacho” a un meandro abandonado del río, y el de Juslibol se formó en 1961, tras la mayor inundación del Ebro en el siglo XX. Es un auténtico testigo de lo que, en otro tiempo, fue la dinámica del río, hoy alterada por las actuaciones humanas en la cuenca, hasta el punto de que se considera improbable que pueda volver a formarse un nuevo galacho en el futuro. La localización del Galacho de Juslibol, en la confluencia de varios ecosistemas: el río, el escarpe de yesos y, sobre éste, la zona esteparia, confiere a este espacio una gran singularidad. Pero, además, a los valores ecológicos se suman valores históricos y antropológicos de los tres barrios rurales.

El Galacho de Juslibol cuenta con una larga historia. Desde que, en 1984, el Ayuntamiento de Zaragoza iniciase la compra de este espacio natural, han sido muchas las acciones realizadas y numerosos los protagonistas. En 1989, se constituyó la Asociación de Amigos del Galacho que, con el respaldo de universidades de toda España, realizó numerosas acciones encaminadas a dotar a este espacio de una figura de protección. Todo ello permitió que, en 1991, se aprobara una Ordenanza Municipal de Protección y Gestión y se estableciese una zonificación del espacio, y que unos años más tarde, en 1994, se constituyera la “Comisión de Protección del Galacho de Juslibol”, órgano consultivo de participación con representación de diferentes agentes sociales.

Aunque existía, por tanto, una normativa de ordenación de usos, ésta abarcaba una extensión de territorio limitada al antiguo brazo abandonado del meandro (110 hectáreas); por ello el Ayuntamiento consideró que era necesario ampliar el área de protección, no sólo para preservar al Galacho frente a las actividades que se desarrollan en su entorno, sino también por los elementos de interés que existen en ese mismo entorno: el río, el escarpe, la estepa, el patrimonio cultural e histórico de los propios barrios rurales.

Con este objetivo, en 1998, el Ayuntamiento de Zaragoza decidió encargar, al Departamento de Geografía y Ordenación Territorial de la Universidad de Zaragoza, la elaboración del borrador de un Plan Especial de Protección. Se partía del convencimiento de que los procedimientos de información pública, mecanismo más general a la hora de organizar la participación sobre procesos de planificación, pasan habitualmente desapercibidos para una gran parte de la población, que no lee los Boletines Oficiales y que, además, tiene dificultad para entender la información, según viene plasmada en los documentos técnicos. Son, por lo tanto, procedimientos necesarios pero insuficientes para garantizar una participación real de los diferentes sectores implicados.

El Ayuntamiento de Zaragoza decidió entonces presentarse a la convocatoria LIFE-Medio Ambiente, con un proyecto cuyo eje central era el ensayo de metodologías de información y comunicación que dinamizasen la participación de todos los sectores afectados por el futuro Plan Especial del Galacho y su entorno, que había que diseñar y aprobar. La intención era probar estrategias que permitiesen superar las habituales deficiencias de los instrumentos de participación pública, favoreciendo que los ciudadanos se sintieran realmente protagonistas, y pudiera aprobarse el Plan con el mayor consenso posible. Con fecha 18 de diciembre de 1998, la Comisión Europea aprobó este proyecto, que se había presentado a Europa con el apoyo y las cartas de adhesión de los siguientes colectivos:

- Alcaldía del Ayuntamiento de Zaragoza
- Alcaldía del barrio de Juslibol
- Alcaldía del barrio de Monzalbarba
- Asociación de Vecinos El Castellar del barrio de Alfocea
- Asociación de Vecinos de San Pantaleón del barrio de Juslibol
- Asociación de Vecinos Miguel Servet del barrio de Monzalbarba
- Federación de Asociaciones de Barrios de Zaragoza
- Coordinadora Ecologista de Aragón
- Fundación Ecología y Desarrollo
- Asociación Naturalista de Aragón
- Colectivo de Educación Ambiental CEAM SL
- Promotora de Acción Infantil PAI
- Instituto Aragonés de Antropología
- Fundación San Valero
- Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza
- Caja de Ahorros de la Inmaculada



Y aquí empieza esta larga historia, que se inició a partir de la aprobación del proyecto LIFE y que ha tenido estos momentos clave:

- Diciembre de 1998.- Aprobación, por parte de la Comisión de las Comunidades Europeas, del Proyecto LIFE *“Zaragoza, desarrollo y demostración de una experiencia piloto, para el avance de estrategias de participación multiagente en la toma de decisiones”*.
- Enero de 1999.- Se tramita el Plan Especial, elaborado por la Universidad de Zaragoza con la colaboración de los servicios técnicos de Medio Ambiente, al Servicio de Planeamiento Público, quien tiene la responsabilidad de su redacción definitiva.
- En enero de 1999 se inicia un proceso de información y comunicación con los diferentes colectivos sociales, y algunas de sus propuestas son introducidas en el documento.
- Existen problemas en el Servicio de Planeamiento y la redacción del Plan se paraliza. Actitudes personales de determinados técnicos, insuficiente diálogo previo entre los diferentes técnicos implicados, confluencia con el Plan General de Ordenación Urbana, falta de decisión política. En definitiva, el Plan se estanca y no se avanza en su redacción.
- En diciembre de 2000, tras dos años de aprobación del proyecto LIFE y de la realización de múltiples debates, los diferentes colectivos sociales implicados realizan reclamaciones al Ayuntamiento y en los medios de comunicación ante la paralización del Plan Especial.
- A inicios del año 2001, la Revisión del Plan General de Ordenación Urbana genera expectativas de recalificaciones urbanísticas en el entorno de Juslibol. Los agricultores reciben ofertas tentadoras y se produce un desasosiego entre la población de este barrio.
- En marzo de 2001, los colectivos empiezan a inquietarse y envían cartas al Alcalde de la ciudad, los diferentes grupos políticos y los medios de comunicación, reclamando que se avance en la tramitación del Plan. Ello provoca que, en abril de 2001, los grupos municipales: Chunta Aragonesista y PSOE-NI, presenten sendas mociones, en un Pleno Municipal, reclamando el impulso a la redacción del Plan Especial.
- El 30 de Mayo de 2001 tiene lugar la aprobación inicial del Plan Especial y se abre el período de alegaciones durante un mes.
- Durante el Pleno Municipal de Junio de 2001, se decide ampliar el período de alegaciones hasta el 30 de noviembre *“con el fin de favorecer el mayor nivel posible de participación de los barrios afectados, de las asociaciones ecologistas y proteccionistas y de los ciudadanos interesados en general”*.
- La redacción del Plan y la contestación a las alegaciones se detiene de nuevo. No se convoca la Comisión de participación del Galacho. Los colectivos sociales (así como los alcaldes de los barrios rurales, del mismo signo político que el equipo de gobierno municipal) realizan reclamaciones y los grupos políticos de la oposición vuelven a solicitar la aprobación urgente del Plan.
- El Pleno de 19 de mayo de 2003 se compromete a realizar los trámites pertinentes para la aprobación definitiva del Plan.
- En marzo de 2004, se convoca la Comisión de participación del Galacho, tras más de un año sin reunirse (según el reglamento debe reunirse al menos una vez al trimestre). En ella se debaten las alegaciones planteadas y se introducen nuevas modificaciones que permiten el consenso entre todas las partes implicadas.
- El 29 de octubre de 2004, se procede a la aprobación definitiva y por unanimidad de todos los grupos políticos, del Plan Especial para la Protección del Galacho de Juslibol y su entorno.

UN TERRITORIO QUE IMPLICA A MUCHAS PERSONAS PERO NO DEL MISMO MODO



Fotografía aérea del meandro abandonado por el Ebro: El Galacho de Juslibol (2004)

El espacio del que venimos hablando se encuentra ubicado a las puertas de la ciudad de Zaragoza, una ciudad con 600.000 habitantes, pobre en lugares de esparcimiento, y junto a tres barrios rurales que durante siglos aprovecharon todos los recursos que les ofrecía el medio: la tierra fértil para el desarrollo agrícola y ganadero, la pesca, el yeso de sus cortados, el esparto de sus montes... Las expropiaciones en zonas de secano, por el campo de maniobras militar, y en tierras de regadío, por el crecimiento de la ciudad, marcaron de forma importante la vida de sus poblaciones y permanecen todavía en el recuerdo colectivo.

A la hora de iniciar un proceso de participación en torno a la ordenación de usos en un territorio es muy importante identificar previamente a los diferentes actores, es decir, los distintos usuarios de este espacio, así como definir la relación que establecen con el mismo. En el caso del Galacho, éstos eran los actores que, en nuestra opinión, tenían algo que aportar en este proceso.

Los **ciudadanos de Zaragoza** establecen con este lugar una relación puntual pero con múltiples intereses:

- Para muchas personas, el Galacho es el lugar donde desarrollar algunas de sus aficiones en su tiempo libre: pasear, contemplar la naturaleza, pescar, observar la fauna, hacer bici.
- Para otras, es un espacio de investigación científica.
- Los centros escolares encuentran aquí un espacio educativo.
- Las asociaciones ecologistas y conservacionistas consideran que se trata de un espacio singular que precisa de un plan de protección.

Los **barrios rurales** mantienen con este espacio una relación de cotidianidad pero no todos sus habitantes lo perciben de igual forma:

- Para muchos es el lugar en el que se desarrolla su vida.
- Algunas personas mantienen en este territorio propiedades agrícolas. Para una minoría, la agricultura es su principal recurso y, en la mayoría de los casos, es una actividad complementaria. Algunos de estos propietarios viven en los barrios rurales pero otros no.
- Existen sindicatos de riegos y entidades ganaderas con una larga historia.
- Ciertas personas obtienen otros recursos complementarios: explotación ganadera, colmenas, etc.
- El Galacho también es el lugar de afectos y desafectos, de recuerdos ligados al uso del territorio y a las fiestas y tradiciones en torno al mismo.

Teniendo en cuenta esta realidad, ¿cómo favorecer la participación de todas estas partes en un proceso de toma de decisiones? Nos encontrábamos con un reto muy complejo. Había voluntad de escuchar a todas las partes, pero ¿cómo hacerlo?

Como dice Subirats¹: *“cuando hablamos de participación no hablamos sólo de los intereses afectados, o de aquellos grupos o colectivos más organizados y acostumbrados a movilizarse, sino del conjunto de la población afectada directamente o indirectamente por la decisión. Y esto quiere decir encontrar mecanismos para conseguir esta implicación social amplia”*.

El reto, por lo tanto, en palabras de Joan Font e Ismael Blanco², estaba en *“abrir espacios de participación ciudadana que ofrecieran las condiciones necesarias para que los ciudadanos pudieran construir opiniones suficientemente informadas y reflexionadas”*.

Como hemos comentado con anterioridad, contábamos ya con un órgano legalmente establecido, la “Comisión de Protección del Galacho de Juslibol”, pero pensábamos que era insuficiente. Aun considerando que el papel de esta Comisión era importante, no podíamos obviar el hecho, conocido por propia experiencia y analizado en muchas investigaciones, de que *“los asistentes a los órganos de participación no siempre se pueden presentar como representativos de las propias entidades de las que forman parte... aspecto que en parte es consecuencia de una insuficiente democracia interna en las mismas asociaciones, por lo que en ocasiones los participantes adquieren plena autonomía respecto al grupo social al que pretenden representar”*.³ Por otro lado, no todas las entidades relacionadas con el territorio estaban representadas en esta Comisión.

¹ Subirats, J. (2001): “Nuevos Mecanismos participativos y democracia: promesas y amenazas”, en *Ciudadanos y decisiones públicas*, Ariel, S.A. pp 33-42.

² Font, J., Blanco, I. (2001): “Conclusiones”, en *Ciudadanos y decisiones públicas*, Ariel, S.A. pp 226.

³ Font, J., Blanco, I. (2001): “Conclusiones”, en *Ciudadanos y decisiones públicas*, Ariel, S.A. pp 221.

LA DIFICULTAD DE LA COORDINACIÓN INTERNA EN LA PROPIA ADMINISTRACIÓN: UN ASPECTO FRECUENTEMENTE OLVIDADO

El Plan Especial del Galacho y su entorno es, a la vez, un proyecto urbanístico y de protección de un espacio natural, lo cual supone que en su elaboración, además de los diferentes sectores de población mencionados en el apartado anterior, estaban implicadas personas de diferentes instituciones y departamentos:

- La Universidad de Zaragoza, que elaboró el borrador del Plan Especial.
- El Servicio de Urbanismo, que debía darle forma urbanística y comprobar que no tuviera contradicciones con otros planes y normativas existentes.
- La Confederación Hidrográfica del Ebro, la Diputación General de Aragón y el Ministerio de Defensa, todos ellos implicados en el ámbito del Plan.
- El Servicio de Medio Ambiente, responsable del espacio natural, del cual depende el Gabinete de Educación Ambiental, donde trabajo yo, la persona responsable de la dinamización del proceso de participación.
- Una asistencia técnica, constituida por dos personas de apoyo al proceso de información y dinamización de la participación.

Recordemos los dos objetivos que se pretendían alcanzar con el concurso de todos estos actores implicados:

- la redacción de un Plan Especial con la participación de varios servicios municipales y diferentes administraciones implicadas.
- la puesta en marcha de un proceso de información y participación de la ciudadanía que fuera tenido en cuenta por los responsables del Plan.

ALGUNOS APRENDIZAJES A TENER EN CUENTA

En nuestro caso, no dimos suficiente importancia al trabajo interno previo, en el propio ámbito municipal. Es imprescindible, en procesos de este tipo, dejar claro qué se pretende, los pasos a dar, los tiempos a emplear, en qué medida se van a tener en cuenta las consultas y aportaciones de la población, y la responsabilidad de cada cual.

Es fundamental dedicar un tiempo a clarificar estos aspectos con los propios técnicos y/o políticos, de forma que puedan ponerse sobre la mesa los acuerdos y desacuerdos para ver cómo afrontarlos. Suele ser frecuente pensar que, dentro de la administración, todos entendemos lo mismo y que la dificultad está fuera, cuando a veces las mayores dificultades pueden surgir ahí. Como dice Heckscher⁴, *“la pérdida de eficiencia de la administración pública tradicional se debe a un modelo de segmentación de responsabilidades”*. Por lo tanto, cuando hablamos de profundizar en la democracia participativa, en la toma de decisiones, no sólo hay que mirar hacia el exterior de la administración, sino también al interior y, en este sentido, retomando a Heckscher, *“la democratización de la administración puede favorecer su eficiencia en tanto que permita construir una organización donde todos sus miembros asuman la responsabilidad del éxito conjunto y no de su pequeña parcela de especialización”*.

⁴ Heckscher, C. (1994): “Defining the Post-Bureaucratic Type”, en Heckscher, C. y Donnellon, A. (eds.): *The Post-Bureaucratic Organization*, Londres, Sage.

LA INFORMACIÓN: UNA TAREA IMPORTANTE AUNQUE NO SUFICIENTE

La información es el primer paso de todo proceso participativo. Difícilmente se puede participar si no se cuenta con información. En este sentido, y en una primera fase, se seleccionaron algunos instrumentos que permitían llegar a diferentes tipos de público, tanto en la ciudad como en los barrios rurales.

Un periódico 5.000 ejemplares	- El correo del Galacho: Un periódico para saber más sobre el Galacho de Juslibol y su entorno.
Un dossier 2.000 ejemplares	- El Galacho de Juslibol y su entorno: espacio de participación.
Un folleto informativo 10.000 ejemplares	- Incluye una hoja de solicitud con la que pedir más información documental o solicitar una charla informativa en su asociación o barrio.
Página Web municipal www.zaragoza.es	- A través de la cual se exponen todas las propuestas del Plan Especial, con planos incluidos, y desde donde la población puede solicitar información o realizar sugerencias.
Heraldo de Aragón 50.000 ejemplares	- El 30-01-2000 se encartó una doble página sobre el Proyecto y un cuestionario para poder aportar opiniones y demandar más información. Durante tres domingos consecutivos, fueron saliendo cuestionarios sobre diferentes aspectos de la propuesta del Plan Especial para recortar y enviar al Gabinete de Educación Ambiental.
Una exposición con las propuestas del Plan	- A disposición de los grupos que la solicitasen.
Revistas locales de los barrios rurales	- Es importante utilizar los medios locales de difusión para difundir la información.

Primeros resultados obtenidos con estos medios:

- 200 personas solicitaron recibir información periódica del Plan Especial del Galacho de Juslibol y su entorno.
- 24 solicitudes (individuales y de asociaciones) querían conocer las propuestas sobre el Plan a través de una visita al Galacho.
- 58 personas solicitaron la realización de charlas en sus respectivas Asociaciones.

Con esta primera fase se consiguió:

- ir creando en la ciudad la idea de que había un Plan sobre el Galacho en marcha.
- contactar con personas que querían saber más.
- recoger las primeras opiniones y sugerencias de personas que ya conocían el espacio.

De todos modos, si bien la información es importante, es insuficiente. Ya sabemos que no todo el mundo lee lo que le llega a las manos y que lo que se lee no es necesariamente entendido. Se requería, por tanto, crear mecanismos que permitieran la interacción entre el que informa y el que

recibe la información. Es decir, pretendíamos llegar más allá a través de la comunicación: adaptar las explicaciones al destinatario, aclarar dudas.

BUSCANDO EL DIÁLOGO Y OBTENIENDO PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Nuestra intención era que la población conociera las propuestas del Plan Especial en el propio Galacho y en el entorno, pero que, además, comprendiera las razones de la ordenación del espacio y de las limitaciones de usos en algunas zonas para, finalmente, implicarla en la búsqueda de soluciones colectivas.

Este objetivo suponía, además, entender que se entraba en un proceso de encuentro y diálogo con otras personas con visiones, necesidades e intereses distintos a los propios. Como dice Paco Heras,⁵ *para propiciar la participación ciudadana en clave de sostenibilidad, no basta con preguntar a la gente cómo piensa que deberían hacerse las cosas, o con facilitar que las opiniones recogidas sean trasladadas a las instituciones..., dado que caemos en el riesgo de que la gente se limite a reflejar, en sus respuestas, los deseos o demandas "dominantes".*

Se trataba, pues, de crear espacios donde se pudieran aportar diferentes opiniones y reflexionar sobre las diversas propuestas y las consecuencias de las mismas. *Un juego complejo con unas determinadas reglas: la disposición a escuchar, la actitud de respeto y una capacidad de generosidad en la negociación que permitiera acercar posiciones distantes*⁶.

Como dice Frits Hesselink, expresidente de la UICN, *"de hecho, a menudo olvidamos que la herramienta más poderosa es la comunicación cara a cara"*. Y a ello nos pusimos.

*"El posicionamiento de la población se construye día a día en la interacción grupal. Es por ello por lo que no podemos decantarnos tan alegremente por una de las propuestas porque en un momento dado reciba la adhesión mayoritaria expresada en una encuesta o procedimiento cuantitativo similar. Las soluciones que la comunidad plantea pueden variar (y de hecho así ocurre) cuando se propicia la conversación ciudadana. La conversación permite que, frente al discurso dominante, se abran otros alternativos, que no necesariamente se han de aplicar. De lo que se trata es de abrir un abanico de soluciones con distintas probabilidades. No se trata tanto de acudir a un recetario de soluciones como de crear otras nuevas fruto de la reflexión colectiva. Se trata, como dijo el poeta, de hacer camino al andar"*⁷

⁵ Heras, P. (2002): *Entretantos*, GEA, scl. Monociclos 2.

⁶ Conde, O. y Sintés, M. (2000): *El Correo del Galacho* Nº 1. Ayuntamiento de Zaragoza.

⁷Villasante, T. y Montañés, M. (2000): "Algunos cambios de enfoques en las ciencias sociales" en *La investigación social participativa*, El Viejo Topo, pp. 13-28.

En esta fase del proyecto se han utilizado los siguientes instrumentos:

Charlas-debate	En Juntas de Distrito, Asociaciones de Vecinos, Alcaldías de los Barrios Rurales, Centros Escolares y otros colectivos que lo han solicitado.
Reuniones por sectores de población ya que no todo el mundo tiene los mismos intereses	Mujeres, Tercera Edad, Jóvenes, Agricultores, Profesorado.
Coloquios familiares	Conversaciones informales realizadas con la población de barrios rurales.
Grupos de discusión	Con diferentes sectores y, fundamentalmente, con la población local de los barrios rurales.
Entrevistas estructuradas	Con personas concretas cuyas opiniones y percepciones era importante recoger.
Visitas comentadas sobre el terreno	Con profesorado, asociaciones, población local y colectivos que lo han solicitado.
Comisión de Protección del Galacho de Juslibol y su entorno	Como órgano de participación legalmente constituido.

Quisiera, ahora, ir haciendo un repaso de los diversos instrumentos utilizados con los diferentes sectores. Voy a empezar por la población local, quizás porque suele ser la más olvidada y porque es donde se genera una parte importante de los conflictos, dadas las limitaciones a las que puede enfrentarse cuando se regula el uso del territorio.

¿Cómo tratamos de llegar a la población que vive en los barrios rurales y, especialmente, a aquellas personas a las que podían afectarles directamente aquellas propuestas relacionadas con accesos, corredores biológicos o bosque de ribera ?

CREANDO ESPACIOS DE IMPLICACIÓN Y PARTICIPACIÓN

Hay que tener en cuenta que las personas toman decisiones después de sopesar los costes y beneficios que obtienen de las mismas. Y para discutir con los interesados, para establecer una confianza mutua y hacerles sentir que son copartícipes de un proyecto común, se necesita suficiente tiempo.

A través de los diferentes instrumentos utilizados para comunicarnos con la población local, descubrimos aspectos interesantes, como los siguientes:

Muchas personas no entienden las propuestas descritas sobre el papel. Es necesario traducirlas sobre el territorio y fomentar que, de ese contacto, surjan nuevas ideas.

En el barrio de Juslibol, en el que viven alrededor de 1000 personas, se organizó un recorrido sobre el terreno, con representantes de diferentes colectivos del barrio, para analizar una propuesta relacionada con un paseo junto al río Ebro, paralelo al barrio. Durante este paseo, sur-

gen los recuerdos, las relaciones con ese espacio y, de repente, ya no sólo se habla del Plan Especial sino de lo que a cada uno le viene a la cabeza: de la “zona del verdín”, un espacio al que iban a bañarse o a merendar, del lugar donde, en tiempos, se iba a recoger agua para beber o donde se hacía “la colada”. Y surge una forma de expresión espontánea que se liga con las posibles alternativas para la zona, enlazando el pasado con el presente y con el futuro.

A partir de este momento, se quieren dar a conocer al resto del barrio todas estas ideas, hacerlo de una forma diferente y más divertida: con un recorrido en el tren El Carrizal, treneillo semejante a los trenes turísticos de otros lugares y que hace el transporte público al Galacho de Juslibol. Durante el recorrido, una persona del barrio va explicando a sus convecinos las alternativas sobre el terreno, en los dos viajes que deben hacerse para atender la demanda existente, alrededor de 100 personas. Tras esta visita, se exponen, en un mural, colocado en un lugar de reunión del barrio, las fotografías que ilustran las propuestas iniciales del Plan Especial y las alternativas planteadas por los vecinos. De este modo, se dan a conocer al conjunto del barrio y se recogen más opiniones en un buzón de sugerencias.

Algunas propuestas que surgieron de aquella experiencia:

- El paseo junto al Ebro debía ser para pasear a pie o en bici, por lo que era necesario modificar la propuesta y eliminar el acceso de coches particulares, así como los aparcamientos; de lo contrario, se favorecería la entrada de coches y se agravaría el problema de robo de productos de la huerta. Esta propuesta fue tenida en cuenta en la aprobación definitiva del plan.
- Había que favorecer la colocación de miradores y accesos hasta la orilla del río y eliminar todas las basuras.

Esta metodología de explicar sobre el terreno, utilizando un medio atractivo, en este caso el tren “El Carrizal”, nos muestra la necesidad de buscar fórmulas más creativas que la simple convocatoria de reuniones en un local cerrado. Además, facilita la comprensión de los contenidos del Plan, difíciles de visualizar sobre los planos.



NUEVOS CAMINOS PARA ACERCARSE A LA POBLACIÓN LOCAL Y DESCUBRIR SUS INTERESES Y PREOCUPACIONES

No estamos acostumbrados a participar

La inexistencia de una cultura de participación hace que, en muchas ocasiones, muchas personas de la población próxima a un espacio natural, no se sientan implicadas cuando se trata de opinar sobre asuntos relacionados con dicho espacio, de manera que “siempre suelen ser los mismos los que participan e incluso proponen las soluciones”. Esto no significa que la gente no tenga sus opiniones y que no las comente, de una manera informal, en la calle o cuando se encuentra en pequeño grupo. Pero no se tiene costumbre de pasar de estos “chascarrillos” a un debate y análisis de los problemas y de las posibles alternativas.

Existen distintas percepciones e intereses

Por otro lado, cuanto más pequeño es un núcleo, más habitual es el hecho de que existan conflictos entre los habitantes, rencillas personales... que repercuten en cualquier proceso de debate y toma de decisiones. Como he comentado antes, no todo el mundo tiene los mismos intereses. Las propuestas de ordenación de un territorio no afectan de la misma forma a los que viven en una zona que a los que, además, son propietarios de suelo (vivan o no en ese territorio). A todo ello hay que añadir que existe una trayectoria, en el funcionamiento de las administraciones, de no contar con la población en las decisiones de planificación del territorio, lo que acarrea una falta de confianza en que el esfuerzo de participar pueda servir para algo.

Por tanto, descubrir las preocupaciones de la población es algo que debe hacerse sobre el terreno, hablando con los vecinos, en sus lugares de reunión, pero también de una manera “informal”, ya que así se llega a mucha más gente, que vive en el espacio y que es parte interesada en la medida en que las decisiones que se tomen también le van a repercutir.

¿Cómo llegar a la gente que normalmente no se implica en estos procesos?

Así, por ejemplo, en el barrio de Alfocea (un núcleo rural en donde viven alrededor de 100 personas) nos encontramos con que la gente no acudía a las reuniones que convocábamos. Es una población envejecida que se siente abandonada de la administración. ¿Cómo llegar a esa gente, cómo ir más allá de los implicados de siempre?

En este caso (puesto que el número de vecinos lo permitía), decidimos ir casa por casa para entregarles la información en mano y explicarles un poquito la filosofía y contenido del Plan. Descubrimos que mucha gente era conocedora de las reuniones convocadas pero que no había acudido porque no entendían que aquello les afectara en nada o, sencillamente, porque no tenían costumbre de reunirse. Sin embargo, nos sorprendió que sí tenían ganas de hablar... de cómo vivían en el barrio, de cómo era la vida antes, de las cosas que les motivaban y les preocupaban actualmente... Así fue como fuimos grabando romances, recuerdos y aspectos relacionados con la vida en torno al río. Sin haberlo previsto de antemano, nos encontramos con muchas ideas, recuerdos, opiniones de la población, y decidimos que aquello era material suficientemente interesante como para hacer una exposición. A ello nos pusimos y, de hecho, al poco tiempo, en

el barrio se produjo un autentico acontecimiento: la inauguración de la primera exposición organizada allí *“Alfocea: una vida en torno al agua”*.

Más de uno se preguntará ¿Y qué tiene que ver una exposición con el Plan Especial?

Bueno, pues la verdad es que son dos cosas diferentes pero relacionadas, dado que se trata de ordenar los usos de un espacio para proteger y poner en valor el Ebro y su entorno. Por lo tanto, la cosa no era tan peregrina y, además, se estaba dando respuesta a unos intereses manifestados por la población. El resultado fue que muchas personas que nunca participaban en las reuniones fueron, en este caso, activas protagonistas, aportando unas sus recuerdos y propuestas, otras sus cántaros y utensilios relacionados con el agua, otras sus fotos. ¡Nunca se había hecho una exposición de este estilo en el barrio!

El proceso facilita la comunicación con mucha más gente y permite intercambiar opiniones, preocupaciones, etc. La población siente que se valora su historia y sus formas de vida, no sólo el espacio natural. Pero, además, se entablan relaciones, se crean marcos de confianza. A partir de ese momento, las puertas del barrio estaban abiertas para nosotras, frente a la desconfianza inicial con la que nos miraban por la mirilla de la puerta.

De la misma forma, se realizaron exposiciones en los otros barrios: *“La vida en las Cuevas de Juslibol”*, *“Juslibol: un barrio con tradición agrícola”*, *“El ayer y el hoy del Ebro en Monzalbarba”* y, además, una conjunta que se exhibió en la ciudad: *“Alfocea, Juslibol y Monzalbarba: tres barrios rurales junto al Ebro”*.

Y van surgiendo pequeñas propuestas de mejora, además de otras para incluir en el borrador del Plan Especial

A partir de esta relación, lentamente construida con los vecinos, fueron surgiendo propuestas de actividades, en paralelo a las que se hicieron para su inclusión en el Plan, propuestas que interesan a la población que *“vive en el espacio”*. Veamos algunos ejemplos de las muchas acciones emprendidas, en las que, además, se implicó a diferentes colectivos del barrio.

- En el barrio de Alfocea se recupera el mirador de la Era de la Torre, un lugar que, para la población del barrio, tiene interés. Desde el Servicio de Medio Ambiente se llevan a cabo algunas actuaciones de mejora, que se completan con la realización de una rocalla de plantas esteparias en cuya plantación participa la población. Se colocan unas tablillas con los nombres de las plantas donde los vecinos explican los usos que en otro tiempo se daban en la zona.

- Cafés concierto o actividades infantiles junto a la ribera del Ebro, en Monzalbarba, organizadas con los colectivos sociales y personas interesadas del barrio. Permiten el acercamiento a estos espacios, en otro tiempo utilizados por la población y hoy caídos en el olvido. Es una forma de ir creando lazos afectivos con el Ebro y sus riberas.

Algunos resultados

Desde el mirador de Alfocea observamos las alambradas del campo de maniobras militar que se encuentran muy próximas a las viviendas. Hablamos de cómo éstas impiden también la comunicación con Juslibol por el monte, lo que hace que, en momentos de crecida del Ebro, la población se quede incomunicada. Y, en este ambiente, surgen algunas de las reivindicaciones del barrio que se proponen para incorporar en el borrador del Plan Especial.

Así se expresaron los vecinos:

“La Asociación de Vecinos “El Castellar”, de Alfocea, pone de manifiesto su aprobación al Plan Especial del Galacho de Juslibol y su entorno”.

Entendemos con esta postura, que se respetan las peticiones por nuestra Asociación tantas veces realizadas, como son, las negociaciones del Ayuntamiento con el Ministerio de Defensa, para el retranqueo de las alambradas en el entorno del barrio y la recuperación de la comunicación con Juslibol.

Que se respeten las labores tradicionales de los cultivos en la zona de los Meandros de Alfocea y la limpieza periódica del Barranco de Lecheros”.

Alfocea, 25 de Octubre de 2004

El presidente, Felix Blanco Benito

PERO, ADEMÁS DE LA POBLACIÓN LOCAL, EL CONJUNTO DE LA CIUDAD TAMBIÉN TIENE ALGO QUE DECIR

Aunque, como hemos reflejado, el esfuerzo fundamental se realizó con la población local del entorno del Galacho, también se desarrollaron otras actuaciones encaminadas a que el resto de sectores relacionados con el espacio conociera el proyecto y se implicara.

La población escolar

La población escolar es uno de los sectores de la ciudad que más utilizan este espacio como recurso educativo. De hecho, desde 1987 se desarrollan programas de Educación Ambiental con la población escolar (en 1990, se amplió la programación a los visitantes de fin de semana y, desde 1994, también existe un Programa Educativo con la población de Juslibol, Monzalbarba y Alfocea).

En este sentido, era necesario establecer formas de participación a diferentes niveles: con los colectivos de educación ambiental que realizaban el Programa Educativo en el espacio, con el profesorado, con los escolares y con las familias de los niños que visitan el Galacho.

Los educadores ambientales ya participaban en el proceso, como invitados a la Comisión de Participación del Galacho. En cuanto al profesorado, se organiza un curso que se realiza en septiembre de 1999, y que pretende ampliar su visión del territorio, favorecer la reflexión sobre las dificultades de ordenación de un espacio natural e implicarles como participantes en el proceso.

Resultado:

Se modifica la propuesta del borrador del Plan Especial sobre usos del Galacho, en el sentido de permitir que dos sotos puedan ser utilizados como recurso educativo (uno de libre disposición y otro en visitas guiadas).

También se buscan fórmulas para que los escolares puedan aportar a la ciudad su visión del espacio. Entre ellas cabe destacar “La Gaceta del Galacho”, un suplemento repartido junto a “El periódico de Aragón” el Día Mundial de Medio Ambiente, y que permite extender a toda la ciudadanía la percepción de los escolares. Las visitas “Al galacho en familia” pretenden, asimismo, favorecer indirectamente la implicación de las familias.

<p>Septiembre 1999 Curso para el profesorado, al inicio del Proyecto, en colaboración con el Departamento de Educación y Cultura de la Diputación General de Aragón.</p>	<p>A lo largo del mismo se visitó tanto el Galacho como los barrios de Juslibol, Monzalbarba y Alfocea, con el fin de conocer sobre el terreno las propuestas del Plan. Posteriormente, debaten en grupos y aportan sus opiniones y sugerencias que fueron presentadas a la Comisión de Participación del Galacho.</p>
<p>Itinerarios Educativos al Galacho de Juslibol</p>	<p>Estos itinerarios van dirigidos a escolares a partir de 5 años. Participan alrededor de 6000 escolares al año.</p>
<p>Mayo 2000 Al Galacho en familia</p>	<p>Con el fin de favorecer la participación de las familias de los niños y jóvenes que participan en el Programa y darles a conocer el Plan, se les invita, a través de los alumnos, a visitar el Galacho un fin de semana. Durante la visita los escolares hacen de guías. Esta actividad tiene una acogida importante y algunas familias dejan sus datos para que se les envíe más información y poderse implicar de forma más activa en el proyecto.</p>
<p>Marzo 2001 Recogida de basuras en el Galacho</p>	<p>Como una forma de impulsar la participación e implicación de la comunidad educativa con este espacio se realiza una Jornada de recogida de basuras en colaboración con el Consejo Aragonés de Tercera Edad y el Programa de Voluntariado. A los escolares participantes se les entrega un diploma a través del cual pasan a formar parte del Club Amigos del Galacho.</p>
<p>5 de Junio de 2001 Pleno Municipal en el salón de Plenos del Ayuntamiento.</p>	<p>Los escolares presentan sus propuestas y opiniones ante el Alcalde de la ciudad, y una representación de la Corporación.</p>
<p>5 de junio de 2001 “La Gaceta del Galacho: Periódico muy pendiente del Galacho de Juslibol”, publicado en la prensa local, “El Periódico de Aragón”, el Día Mundial del Medio Ambiente.</p>	<p>Este periódico reparte un suplemento especial, a través del cual se recogen las opiniones de los escolares y se dan a conocer a la ciudad.</p>
<p>Junio 2001 Paso a paso por el Galacho de Juslibol: Exposición plástica En colaboración con el Centro de Profesores y Recursos Juan de Lanuza.</p>	<p>32 Centros Escolares exponen de forma creativa e imaginativa la forma en que ellos perciben el Galacho y lo dan a conocer a la ciudad.</p>

<p>Mayo-2002 <i>Vive la biodiversidad en tu ciudad: El Galacho de Juslibol</i> El Gran libro de la Biodiversidad va pasando por los centros escolares.</p>	<p>Unos libros de gran tamaño permiten que los escolares expongan, a través de dibujos, escritos, etc., sus percepciones sobre la biodiversidad de este espacio. Estos libros, al final del curso, se exponen en el Centro de Visitantes para dar a conocer a la ciudad lo que los escolares opinan</p>
---	---

Y muchos otros colectivos y personas

Como he dicho al inicio, partíamos de que todos los sectores de población tenían algo que aportar con relación a este proyecto. En este sentido, han sido muy numerosas las actividades y metodologías utilizadas, por lo que vamos a reflejar, de forma resumida, sólo algunas de ellas.

Los visitantes de fines de semana

<p>Desde otoño de 1999 hasta otoño 2001 Información sobre el Plan Especial</p>	<p>Con el fin de dar a conocer el Proyecto Life y el borrador del Plan Especial, se coloca una Exposición en el Centro de Información del Galacho y se explica, a los monitores que atienden a la población, cuáles son los aspectos más importantes a comunicar al público. Asimismo, se confecciona una encuesta y un cartel en el que, a través de puntos rojos y verdes, los visitantes indican sus acuerdos o desacuerdos con las propuestas planteadas. Se reparte, también, material de difusión del Proyecto a todos los visitantes.</p>
<p>Mayo 2000 Concurso de Pintura rápida</p>	<p>En colaboración con el Colectivo de Artistas Plásticos de la Margen Izquierda del Ebro, se convoca un Concurso de Pintura Rápida que tiene como escenario el Galacho de Juslibol. Como resultado de este evento, numerosas personas se dan cita en este espacio para reflejar, a través de sus pinturas, el interés del Galacho. Posteriormente sus cuadros se exponen en varios Centros Culturales de la ciudad.</p>
<p>Junio 2001 Día de la Bicicleta en el Galacho</p>	<p>Para celebrar el Día Mundial del Medio Ambiente se organiza el Día de la Bicicleta en el Galacho. Con esta actividad que contaba con la colaboración de los colectivos que potencian el uso de la bicicleta en la ciudad, se pretendía iniciar una campaña de sensibilización sobre el interés de acceder al Galacho con la bici, aunque existe un problema en cuanto a las limitaciones de uso de la misma en el interior del espacio. Se inicia el reparto de un cuestionario para recoger la percepción de los ciclistas sobre esta problemática.</p>



Actividad de pintura en el Galacho: otra forma de implicación con este espacio. Las obras se exponen para conocimiento de la ciudad

Y otros colectivos de la ciudad

Algunas formas de impulsar la comunicación, el debate y la participación con la ciudad:

Comisión de Participación, órgano legalmente establecido	Comisión a la que se ha invitado a todos los colectivos y asociaciones que se adhirieron al proyecto y a todos los colectivos que lo han solicitado posteriormente.
Charlas de presentación y debate del Plan	Actos abiertos a la ciudad, pero también en Juntas de Distrito, Asociaciones, Centros de Educación de Personas Adultas, Grupos Excursionistas.
Exposición del Plan Especial	Dos exposiciones, una fija y otra itinerante han recorrido diferentes lugares de la ciudad y de los barrios con un buzón de sugerencias que ha permitido recoger las opiniones y propuestas de la población.
Visitas sobre el terreno	Con numerosos colectivos se realizan visitas sobre el terreno para explicar las propuestas del Plan.
Jornadas 2000 "Modelos de gestión de zonas húmedas en espacios periurbanos"	Jornadas de ámbito nacional en las que también participa la población local de los barrios rurales.
Jornadas 2001 "Procesos de participación ciudadana para la sostenibilidad"	Jornadas de ámbito europeo en las que también participa la población local de los barrios rurales.

SER VOLUNTARIO EN EL GALACHO DE JUSLIBOL: OTRA FORMA DE PARTICIPACIÓN

El voluntariado centrado en el ámbito de la protección ambiental está en pleno desarrollo en nuestro país y ofrece una oportunidad de compromiso positivo a muchas personas que desean una

vía de participación activa en la mejora de su entorno cercano. Con este programa se pretende fomentar la aportación y la participación solidaria de la población en tareas a realizar en el Galacho, de forma que repercuta directamente en la mejora del espacio y favorezca un clima de cooperación positiva entre las personas. Se trata de favorecer que la población se sienta protagonista activa y se preocupe por la protección y conservación del mismo (al no hacer sólo un uso de este espacio, sino dejar su propia aportación positiva).

Con objeto de que este Proyecto de Voluntariado fuera asumido como propio por los colectivos de jóvenes de la ciudad, se inició un proceso de debate del borrador del mismo con 50 dinamizadores de las Casas de Juventud. A propuesta de los mismos, se decide realizar una jornada de recogida de basuras como actividad de lanzamiento y dinamización del Proyecto, ya que participaron grupos de fotografía y de video, lo que permitió montar una exposición que sirvió para presentarlo al resto de la ciudad.

Dejando claro que este modelo de participación en ningún momento debe suponer la sustitución de mano de obra, es decir, de puestos de trabajo que deban cubrirse de forma estable para atender las necesidades del espacio natural, hay que considerar el aspecto positivo que supone la participación altruista de personas que están dispuestas a implicarse en acciones concretas, puntuales y sencillas. Quizás este sea un primer paso para que adopten, a posteriori, compromisos mayores o pasen a formar parte de organizaciones sociales.

El Proyecto de Voluntariado, que se inició en 1999, se encuentra ya asentado y, hasta el momento, ha movilizado a 140 voluntarios que se comprometen anualmente a dedicar una mañana o tarde al mes a tareas de información, mantenimiento o estudio.



El voluntariado ambiental permite a muchas personas expresar su compromiso con la conservación del Galacho

MOMENTOS CRÍTICOS EN EL PROCESO: EL PLAN GENERAL DE ORDENACIÓN URBANA Y EL PLAN DE ORDENACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES DEL EBRO

Los espacios periurbanos de las ciudades constituyen lugares de una gran fragilidad, de encuentro entre paisajes, actividades, intereses muy diversos. Son zonas de grandes posibilidades pero también lugares amenazados por la presión urbana.

Zaragoza ha sido una ciudad agrícola que ha utilizado, secularmente, la tierra fértil aportada por el río y un conjunto de acequias procedente de los romanos y los árabes. De hecho, fue la ciudad más importante, desde el punto de vista agrícola, de todo Al Andalus. Sin embargo, el actual crecimiento urbano ha ido, poco a poco, invadiendo este patrimonio del pasado y el futuro de las zonas agrícolas es incierto y sometido a múltiples presiones.

A todo ello contribuye la inexistencia de un modelo de ciudad consensuado, modelo que se fija, legalmente, en la planificación urbanística. En el ámbito urbano los momentos de aprobación de Planes Generales tienen, de hecho, una gran repercusión, dado que son los que puede modificar la calificación del suelo. Son momentos en los que se desatan importantes presiones de grupos de poder, se establecen tensiones y pulsos entre intereses diversos y se pone en discusión, entre otras cosas, el futuro de las zonas agrícolas del periurbano, siempre en juego. Coincidiendo con el debate del Plan Especial del Galacho, se inició el proceso de elaboración de dos planes de rango superior: el "Plan General de Ordenación Urbana" (PGOU) de Zaragoza y el "Plan de Ordenación de los Recursos Naturales del Ebro" (PORN). Ambos establecían que la zona agrícola del entorno del Galacho debía ser considerada como "no urbanizable".

El Plan General otorgaba al entorno agrícola del Galacho la calificación de *suelo no urbanizable de protección del ecosistema productivo agrario*. Sin embargo en el proceso de debate y presentación de alegaciones al PGOU, intereses ajenos al barrio propusieron a los agricultores la compra de sus parcelas, generando en ellos importantes expectativas que no fueron apoyadas por el equipo de gobierno municipal y que dieron lugar a un gran malestar. Los agricultores atribuyeron al Servicio de Medio Ambiente del Ayuntamiento y al Gabinete de Educación Ambiental (que era quien daba la cara), la responsabilidad de esta decisión. Al mismo tiempo, el PORN del Ebro también cerraba las expectativas de recalificación de suelos, dado que planteaba la prohibición de urbanizar en una franja de 500 metros desde la orilla del Ebro, espacio inundable donde se sitúan las zonas agrícolas. Por tanto, estos dos planes generaron una importante polémica que interfirió en el proceso que hasta el momento se había desarrollado.

Muchos agricultores de Juslibol recibieron visitas de intermediarios *"que actuaban en nombre de un gabinete jurídico con sede en Zaragoza y que les ofrecía comprar sus huertas a altos precios"*.

*"Aquí ya no se habla de otra cosa, es como si los millones fueran a llover del cielo", afirma un pequeño agricultor de Juslibol que no acaba de creerse el juego de la lotería virtual que repartirá un "pleno urbanístico" entre muchos vecinos del barrio..." Aún no he cobrado", es la frase que se repite invariablemente en las barras de los bares y en los corrillos del pueblo, convertidos en un hervidero de rumores.*⁸

⁸ Heraldo de Aragón 27-3-20001

Y además, esta polémica coincidió con el período de presentación de alegaciones. Como resultado de todo esto, nos encontramos con que, aunque durante todo el proceso habíamos facilitado espacios y tiempos de encuentro (mañanas, tardes, noches o festivos) con el fin de informar y dar opción a la participación de todo el mundo... en el último momento, se incorporan personas que no han acudido a ninguna de las reuniones o eventos organizados, que jamás han realizado ninguna consulta ni han planteado nunca propuesta alguna. "Surgen", eso sí, durante el período de alegaciones, y recogen firmas de personas que ni siquiera son conscientes de lo que firman y que incluso se sorprenden cuando reciben la contestación municipal. Como explica Xavi Carbonell, *"en estos procesos pueden surgir implicaciones de partes que se han mantenido ajenas al proceso colectivo y que, a partir de un problema/beneficio particular, lideran plataformas de oposición que ponen en cuestión todo el proceso"*.⁹

No basta con querer que todo el mundo esté informado y aporte sus opiniones, es necesario identificar a todos los potenciales implicados e invitarles, por escrito y con acuse de recibo, a participar. Al menos, de este modo, no podrán alegar que no se ha contado con ellos. En esta ocasión, a pesar de todo el esfuerzo realizado, no contamos con esos "acuse de recibo" con los que demostrar que todos habían sido invitados.

A lo largo de esta historia, se produjeron otros momentos críticos, en este caso debidos a la paralización del Plan por parte del Servicio Municipal responsable y a la falta de directrices del equipo de gobierno, lo cual generó numerosas protestas del conjunto de colectivos y entidades que habían apoyado, son su firma, el proyecto LIFE, y de ciudadanos particulares. Los grupos políticos en la oposición debieron presentar, en más de una ocasión, reclamaciones y mociones. Como hemos dicho al inicio, es fundamental el trabajo previo dentro de la propia institución promotora para evitar este tipo de sucesos.

*Después de tres años de reuniones en las que han conseguido limar asperezas y definir un proyecto común, los vecinos de Juslibol, Alfocea y Monzalbarba, ecologistas, expertos universitarios y técnicos del Ayuntamiento ven cómo su trabajo puede quedar en nada. "Se ha discutido y hemos aprendido a adoptar soluciones intermedias y a que todos tenemos que ceder. Sería una pena que no sirviera para nada" explica el presidente de ANSAR, Carlos Enrique Pérez, en declaraciones al periódico Heraldo de Aragón.*¹⁰

¿Y CUÁL ES EL FINAL DE ESTA LARGA HISTORIA?

Tenemos un Plan Especial para el Galacho y su entorno

- El Gobierno Municipal, por acuerdo unánime de todos los grupos políticos, dio, finalmente, su aprobación definitiva al Plan Especial de Protección del Galacho de Juslibol y su entorno. Este documento recoge aspectos relacionados con la protección y recuperación del Galacho y su entorno: el Ebro, el escarpe y la zona esteparia, pero también otros aspectos demandados tradicionalmente por la población local, por ejemplo, el compromiso de negociar con el Ministerio de Defensa la desafección de parte del campo de maniobras de San Gregorio, reclamado por los vecinos de Alfocea, y la necesidad de establecer el deslinde del dominio público hidráulico, que permitirá recuperar el bosque de ribera y mantener un paseo lineal, a la orilla del Ebro, que comunique a los tres barrios.

⁹ Artículo de esta publicación

¹⁰ Heraldo de Aragón, 23 de abril 2001

- El Plan no ha atendido las peticiones, planteadas en determinadas alegaciones, relacionadas con la compra del suelo agrícola por parte del Ayuntamiento. Sí recoge, en cambio, la necesidad de establecer acuerdos y compensaciones con los agricultores y la necesidad de arbitrar partidas económicas anuales que contribuyan al desarrollo económico-social en el entorno del Galacho.

Actualmente se ha iniciado la aplicación del Plan, respondiendo a las expectativas de algunos colectivos: *“la aprobación del Plan Especial ha sido muy positiva, pero ahora es necesario que se trabaje con un objetivo claro por parte del Ayuntamiento. Ya ha tardado 7 años en aprobarse, esperemos que no tarden tanto tiempo en hacerse realidad las propuestas de actuación que se recogen.”*¹¹

Pero también ha repercutido en las personas implicadas

- Se ha logrado un clima de confianza, incluso de cierta empatía, con bastantes personas de los tres barrios rurales. En mi opinión, existen más cauces de diálogo que antes de iniciar el proceso, independientemente de los acuerdos y desacuerdos.
- Algunas de las personas que se implicaron en el proceso han constituido grupos o comisiones de trabajo estables desde las que se organizan y dinamizan actividades y debates; otras participan de forma puntual.
- En el proceso se han establecido contactos entre los tres barrios rurales, pero también con otros colectivos de la ciudad, lo que ha posibilitado el trabajo en red para algunos aspectos concretos.
- Existen aspectos en los cuales avanzar, fundamentalmente en relación con el delicado tema de las zonas agrícolas, espacios para los que es necesario encontrar soluciones de forma que sus propietarios no sientan el agravio comparativo respecto a otras zonas próximas que, en igualdad de condiciones, se compran o recalifican.

En lo que a mí se refiere

- Ha sido un proceso complejo, con sus momentos de alegrías y tristezas, de optimismo y de pesimismo, con ganas de abandonar y de seguir adelante, pero, a pesar de todas las dificultades, ha merecido la pena. Dicen que de esos momentos de conflicto, de incertidumbre, son de los que más se aprende, y es cierto, pero hubiera preferido que el camino hubiera sido más fácil. Pero estos procesos nunca son fáciles, cada realidad tiene sus particularidades y no hay recetas mágicas, por lo que siempre es un camino de ensayo y error, donde aparecen aciertos y equivocaciones. Requieren, sobre todo, paciencia y persistencia y, aún más, estar convencidos de que suponen un paso en el fortalecimiento de la democracia y en el aprendizaje para adoptar decisiones compartidas.
- He conocido de cerca a la población que vive en este entorno, mientras que antes conocía mejor el espacio natural, con sus valores y sus problemas. Este proceso me ha servido

¹¹ Heraldo de Aragón, 24 de octubre de 2004.

para entender las preocupaciones, reticencias e intereses de los diferentes actores. He comprobado que las Comisiones de Participación, Patronatos, Consejos Sectoriales, etc., que se ofrecen como fórmula habitual de participación a los diferentes sectores implicados, son insuficientes. Es fundamental propiciar los encuentros informales para conocer lo que realmente la población piensa y siente. La forma de pensar es resultado de muchos factores: formación, vivencias, ambiente social y cultural, medios de comunicación, etc. , pero sólo en la medida en que los descubramos podremos diseñar programas de información, comunicación y formación que sirvan para generar espacios donde se delibere, se contraste la información existente con nueva información, y donde se piensen colectivamente nuevas alternativas más sostenibles.

- He descubierto que es fundamental dedicar un tiempo a clarificar objetivos, metodologías y responsabilidades entre los diferentes técnicos y/o políticos implicados en procesos de este tipo, de forma que puedan ponerse sobre la mesa, desde el principio, los acuerdos y desacuerdos para ver cómo afrontarlos. Es una parte más, y muy importante, del proceso de participación.
- Está claro que en la mayoría de los casos estos proyectos de participación no responden a un cambio asumido desde la administración, en general suelen depender de personas concretas que piensan, sienten y creen en la necesidad de una profundización democrática en la toma de decisiones. Por lo tanto, estos proyectos acaban exigiendo un gran esfuerzo personal, traducido en horarios, tiempos y responsabilidades excesivas. Al no existir muchas experiencias en esta línea, suele ser frecuente que quien impulsa el proceso y "se lo cree" asuma ese esfuerzo extraordinario, ¡hay que hacer lo imposible para que salga bien! y no importa la dedicación y el esfuerzo que suponga. Este funcionamiento no es bueno y es fundamental que la administración cambie su manera de trabajar y asuma las condiciones peculiares que requieren estos procesos, facilitando los medios necesarios para que el proyecto no se apoye exclusivamente en el voluntarismo de unas pocas personas.
- Es esencial recabar información que permita investigar los intereses implicados, los que se ven a simple vista y los ocultos, de forma que puedan tenerse en cuenta desde el primer momento. El objetivo es que todas las partes implicadas estén presentes, intentar que participen o, al menos, haber dejado clara y demostrable la invitación a participar.
- Existen intereses económicos a los que no les interesan estos procesos y que van a ejercer su influencia en la población para posicionarla en contra, incluso difundiendo información falsa. Pero los propios procesos son también capaces de generar y conquistar nuevas influencias, que no existirían si no se hubieran emprendido.

Son experiencias que hacen camino y dejan huella

En este caso podemos decir que con sus aciertos y sus errores se ha iniciado un proceso en el que seguir trabajando, pero desde un punto diferente. Es como un círculo pero en espiral, en el que, después de dar una vuelta, ya no estás en el mismo punto que cuando empezaste. Hay objetivos que se han conseguido, otros que habrá que seguir trabajando, pero el camino está iniciado y todos hemos aprendido a escucharnos un poco más los unos a los otros.

Nos ha dejado huella a todos pero no sólo a los que hemos estado implicados directamente, también ha dejado huella en otros técnicos y responsables municipales. En estos momentos ya no suena tan extraño plantear procesos de este tipo, incluso empiezan a verse como imprescindibles.

Y querría terminar expresando que gracias a esta experiencia mi visión del Galacho se ha enriquecido y me ha enriquecido personalmente. Ahora, cuando oigo hablar del Galacho, pienso en mucho más que un espacio natural que merece la pena conservar, no puedo dejar de pensar también en un espacio con mucha historia y muchas historias, historias que he tenido la oportunidad de escuchar, de viva voz, de las personas que las han vivido y/o las han contado. Y, como yo no puedo separar lo profesional de lo personal, también he creado lazos afectivos que han surgido del trato, de la conversación, de la experiencia cotidiana compartida, lazos que facilitan la búsqueda de soluciones, que no siempre son fáciles de encontrar, ni son únicas, y que requieren que más gente se vaya animando y vaya creyendo que es posible encontrar otras formas de relacionarnos con la naturaleza y con el conjunto de la humanidad. En definitiva, ir construyendo un camino más sostenible, pues yo creo realmente en que otro mundo es posible y además es necesario.

FICHA DE LA EXPERIENCIA	
Nombre de la experiencia:	El galacho de Juslibol: una historia de aprendizaje en el último meandro abandonado del río Ebro en Zaragoza.
Escenario:	Espacio periurbano, meandro abandonado del Ebro, 3 barrios rurales, la ciudad de Zaragoza.
Equipo promotor:	Ayuntamiento de Zaragoza. Servicio de Medio Ambiente.
Agentes implicados:	todos los sectores que de una forma u otra participan del espacio: población local de los tres barrios rurales, población de Zaragoza (centros escolares, visitantes, grupos vecinales y ecologistas, público en general), técnicos de diferentes servicios municipales y de otras administraciones implicadas.
Métodos, herramientas:	charlas-debate, reuniones por sectores, coloquios familiares, grupos de discusión, entrevistas estructuradas, visitas comentadas sobre el terreno, exposiciones.
Tipología de la experiencia:	Proyecto de participación en torno a la aprobación de un Plan Especial de Protección.
Duración de la experiencia:	6 años
Contactos:	Olga Conde Campos -Oficina de la Agenda 21 Local, Gabinete de Educación Ambiental- Ayuntamiento de Zaragoza C/ Casa Jiménez, 5, 50004 Zaragoza Tel. 976.724229, Fax: 976.724223 galacho@zaragoza.es, http://www.zaragoza.es/agenda21

2. Redacción participada de las bases para la planificación del LIC Sierra de Cabrejas (Soria).
O por qué no inventarse la gestión de Natura 2000

Ideas clave:

Sabina, LIC, Red Natura 2000

La asociación "Tierras Sorianas del Cid" es un grupo de acción local que gestiona un programa de desarrollo rural del oeste de la provincia de Soria. Con una visión del desarrollo rural que trasciende los límites habituales (que con demasiada frecuencia se reducen a la gestión de un puñado de subvenciones...), planteó en 2002 el interés de dar a conocer en su zona de actuación lo que era la Red Natura 2000 y lo que podría significar para sus gentes. Y lo que empezó siendo un programa de divulgación de esta red de conservación pan-europea, se está convirtiendo en un proceso en el que la población local va tomando las riendas de la gestión de su territorio. Un proceso en el que se ha ensayado una fórmula para redactar, de momento, las bases de planificación del territorio de forma compartida. Un proyecto humilde al que le quiere quedar mucho por delante...

LOS APRIETOS DE LA INCERTIDUMBRE

- *Bueno, ... esto, ...ejem... Yo creo que... bueno, sí ...pero depende de lo que indique el Ministerio...*
- *Esto... claro, habría que estudiar el caso pero no veo por qué no... ¿qué dice la Comisión Europea?*
- *En fin, se trataría de un asunto interno.... , pero claro, ...nosotros lo que pedimos es que haya un documento que gestione el Lugar de Interés Comunitario, pero, claro, ¿quién lo redacta? ...¿no?*

Con aparente ingenuidad, como quien no quiere la cosa, el gerente de la asociación *Tierras Sorianas del Cid*, había lanzado a la mesa presidencial una pregunta de esas que pueden ocasionar disgustos. O que pueden abrir puertas, según se mire. Y los destinatarios, apurados por el interrogante, no podían estar mejor escogidos: un alto responsable de la gestión de Espacios Naturales de la Comunidad Autónoma, un representante del Ministerio de Medio Ambiente y otro de la Dirección General XI de la Unión Europea, que habían acudido a un pueblecito de Soria a mostrar a la gente lo buena que iba a ser la Red Natura 2000... y claro, no salían de su asombro... ¿a quién se le podía ocurrir una pregunta tan extraña? Y la sorpresa no era para menos: *¿podían los propios habitantes de una zona redactar un Plan de Gestión para un Lugar de Interés Comunitario (LIC) y ofrecérselo a la administración ambiental para su desarrollo?* Desde luego nadie de los presentes sabía la respuesta. Probablemente nadie, quizá ni el propio autor de la "inoportunidad", se había planteado la pregunta antes de ese momento, pero desde luego fue el oportuno. Y, ante un público formado por casi un centenar de representantes comarcales que llevaban más de un mes reflexionando y debatiendo sobre lo que podía suponer Natura 2000 para sus pueblos y negocios, la respuesta "no" no cabía entre las posibles.

Con esta presentación, y con el beneplácito de la administración, se puso en marcha, en Noviembre de 2003, la redacción de algo parecido a un Plan de Ordenación de los Recursos Naturales para un Lugar de Interés Comunitario... pero redactado a partir de las propuestas de los habitantes del territorio "afectado". Una aventura discreta de formas, sin más ambición que reivindicar la capacidad y sentimiento de responsabilidad de las personas que habitan la "tierra protegida".

Fijémonos antes de describir la experiencia cuáles han podido ser sus orígenes. No hay que irse muy lejos, apenas un par de años antes...

LOS ANTECEDENTES: EL PROGRAMA INFONATURA

Los Programas de Desarrollo Rural (financiados por los programas LEADER y PRODER) son probablemente una de las últimas oportunidades para evitar la tragedia que supone el abandono masivo del medio rural. Como un animoso David frente al Goliat asolador representado por las políticas estructurales agrarias de la Unión Europea, estos programas pretenden luchar contracorrente para garantizar la pervivencia del modo de vida rural. Tienen, como uno de sus ejes orientadores, la conservación del medio ambiente, que, sobre el papel, es considerado como un potencial de empleo y riqueza en las zonas rurales más deprimidas. En concreto, y en su última convocatoria 2000-2006, los programas de desarrollo establecidos dentro de la Política de Desarrollo Rural de la Comisión Europea, deben promover la *"valorización de los recursos naturales y culturales, incluida la de las áreas de interés comunitario en el marco de Natura 2000"*. La práctica dista mucho de esta disposición, y se cuentan con los dedos de alguna mano los programas que trabajan para ligar desarrollo rural y Natura 2000.

Una de esas excepciones es la propuesta desarrollada por la Asociación Tierras Sorianas del Cid¹. En 2001, planteó el interés de dar a conocer la Red Natura 2000 a sus vecinos mediante una campaña de comunicación que podría servir para cubrir el expediente de esa "relación" del programa de desarrollo con la conservación del entorno. Y, a lo que empezó como una campaña divulgativa tradicional de cierta intensidad (con charlas por los pueblos, con espacios radiofónicos, con edición de materiales divulgativos y postales), se le sumó una serie de mesas de discusión que pretendían conocer las opiniones y miedos que podía suponer poner en marcha la Red Natura 2000 en la comarca. Unas mesas que pretendieron ensayar ese otro sentido de la educación ambiental que frecuentemente olvidamos al programarla: el que dirige los discursos desde la sociedad (los habituales destinatarios) a la administración.



¹ En esta asociación están representados todos los ayuntamientos de su comarca, además de asociaciones y empresarios. Trabaja en una zona de 2.450 Km², 13.843 habitantes, 126 núcleos, 100 de ellos de menos de 100 habitantes. Sus localidades más conocidas son El Burgo de Osma, San Esteban de Gormaz y Calatañazor, una de las pocas localidades enclavadas íntegramente en el interior del LIC Sierra de Cabrejas. Este grupo de acción local gestiona el programa PRODERCAL 2002-2008, y gestionó el programa PRODER en el cuatrienio precedente. Más información de su trabajo en: <http://www.tierrasdelcid.es>

Así, no sólo somos “nosotros” (los supuestos técnicos en medio ambiente) los que contamos qué es Natura 2000, qué valores tiene el territorio para merecer la preocupación de Europa; no nos dedicamos sólo a “mostrar la verdad ambiental” a las gentes de los pueblos... En este caso, no. En este caso, “ellos” también nos cuentan sus miedos y temores, los riesgos con los que se enfrentan a esta nueva intromisión de la ciudad en sus vidas, las amenazas que tiñen de un gris cada vez más oscuro su futuro, si es que ese futuro existe... En este caso, el límite entre “ellos” y “nosotros” se va desdibujando... un primer paso, quién sabe, para sentir los problemas como compartidos, para ponerse en la piel del otro, para entender su preocupación y hacerla propia...

Cien sorianos pensando en Natura 2000

Se convocaron seis mesas de trabajo de carácter sectorial (Turismo, Administración local, Sector primario, Pymes y servicios, Educación y Colectivos sociales) a las que asistieron entre 8 y 20 personas, representantes de asociaciones, entidades, colectivos, empresas... de la comarca. Las mesas, de entre dos y cuatro horas de duración, plantearon, a través de la idealización de escenarios futuros, los riesgos pero también las posibilidades que tenía la Red Natura 2000, en particular, y las políticas de declaración de Espacios Naturales Protegidos, en general. Plantearon, a partir de este diagnóstico alejado en el tiempo, pero real por su previsibilidad, las propuestas y líneas de acción que deberían acometerse para evitar los problemas detectados. Las mesas fueron gestionadas por dos personas, un dinamizador, que establecía el guión de trabajo, y una secretaria, que tomaba actas y devolvía al grupo, cada poco, parte de sus conclusiones. Después de su realización, las actas de cada mesa se enviaron a sus autores, los participantes, para su validación.

- Fueron unos debates densos en los que afloraron las dudas que rodean a Natura 2000, en una fase de desarrollo todavía “larvaria”. Dudas como:
- La existencia, o no, de mecanismos financieros; pero ojo: sólo para compensar posibles e indeseables limitaciones.
- El papel de Natura 2000 para revertir el principal problema ambiental de estas zonas: la despoblación.
- Si permitirá o incluso promoverá el aprovechamiento de los recursos naturales.
- Cómo se resolverá la participación ciudadana para evitar de nuevo las imposiciones y promover la complicidad local.
- Si se contará con mecanismos de gestión suficientes para evitar que esta Red se quede en una mera declaración sobre el papel.
- Si se fomentará el uso educativo de los espacios.
- ...

Hablamos, mucho, sobre la Red Natura 2000. Pero, en general, charlamos sobre parques, sobre medidas compensatorias, sobre gestión de biodiversidad, sobre desarrollo rural... Con la excusa de Natura 2000 hablamos, en fin, de las políticas de declaración de Espacios Naturales Protegidos y su relación con las políticas agrarias y, en definitiva, de las siempre tempestuosas relaciones ciudad-agro o centro-periferia: éste parece ser el meollo de la cuestión, pero muy pegado al terreno en este caso, no en abstracto, sino referido a un espacio y a un tiempo muy concreto y muy presente para todos.

Seguramente nunca antes se había juntado tanta gente alrededor de Natura 2000 en Soria, o en Castilla y León, o quizá en España... O quizá sí; eso no es lo valioso. No es éste un concurso de "a ver quién es el primero". Lo interesante es la posibilidad del encuentro de gentes que, hasta ese momento, no se habían preocupado de este tipo de temas de forma colectiva. Y, sobre todo, lo valioso puede ser la proyección que estas acciones tengan... como en este caso.

El resultado de estas mesas podría haber servido muy bien para decorar una estantería de cualquier despacho soriano. Y probablemente ahí esté en algún caso, pero tuvo un paso previo que le otorga una nueva singularidad. El resultado de estas mesas, un documento moderadamente crítico con las políticas de conservación de Espacios Naturales Protegidos, pero también constructivo con el futuro de las mismas, se presentó públicamente a finales de 2002. Se convocó un encuentro en El Burgo de Osma, para devolver a los autores el resultado de su trabajo, un encuentro al que se invitó a un representante de la administración ambiental regional, del Ministerio de Medio Ambiente y de la Dirección General de Medio Ambiente de la Comisión Europea. Un encuentro más o menos formal en el que sucedió lo que ya se ha apuntado al principio del capítulo: el pistoletazo de salida del proyecto "Sabinar, Espacio de Encuentro", la oportunidad de investigar sobre el papel de la participación ciudadana en la gestión de la "non nata" Red Natura 2000.

DE LAS CHARLETAS A LA ACCIÓN: POR DÓNDE METERLE MANO A LA PARTICIPACIÓN EN NATURA 2000

Tras el guante lanzado en el encuentro de El Burgo de Osma, comienza la fase de traducción del "¿podemos redactar un Plan?" a la realidad, a pensar si lo podíamos hacer verdaderamente, y cómo...

El equipo: unos cuantos sorianos y algún forastero

Detrás de este proyecto hay un equipo de personas, no demasiado amplio, pero suficientemente ilusionado, que se ha encargado de su diseño y desarrollo:

- El personal de *Tierras Sorianas del Cid*, que ha jugado su baza de promotor del proyecto y ha tejido dos redes interesantes: por un lado, entre los técnicos que han tomado parte en el diseño y la ejecución del proyecto, de distintas procedencias, pero que han trabajado en común y con una sintonía ejemplar (profesional, pero sobre todo humana); por otro, entre las personas implicadas en el proceso, entre los representantes de los ayuntamientos y de las asociaciones, entre los particulares y los ganaderos... gracias, sin duda, al papel legitimado que asume por los años que lleva trabajando en el desarrollo de la zona.
- El equipo de "animación socioambiental" (¿o cómo llamarlo?) de *GEA s. coop.*, constituido por una persona que ha visitado los pueblos y enamorado a sus habitantes, y otras dos encargadas de la dinamización de las mesas de debate. Contaban estas tres personas con el apoyo y seguimiento del resto del personal del equipo, que ha actuado de evaluador externo y de asesor en las distintas fases del proyecto.

- Los expertos en planificación de Espacios Naturales, de *Actividades, Estudios y Proyectos en el Medio Ambiente SL*. Sorianos de pro, y concedores de la realidad ambiental del territorio, han diagnosticado el estado de los recursos naturales y redactado el grueso del documento de planificación. También han diseñado los itinerarios por el Enebral, y paseado por los pueblos para presentar qué es Natura 2000.
- El Pueblo Escuela de Abioncillo de Calatañazor, que además de programar las actividades con los escolares, participó en el diseño del proceso y en la planificación de sus fases.

Nos faltaban referencias. Además de capacidades para afrontar un reto de dimensiones desconocidas. Nos sentíamos quizá como Truman (el del Show) cuando decide abrir la puerta y salir de su mundo para enfrentarse a otro que el espectador sólo alcanza a ver como oscuro... ¿Cómo se planifica un Lugar de la Red Natura 2000? ¿Hasta dónde tiene que llegar? ¿Dónde está el guión de los documentos de gestión de los que habla la Directiva Hábitats²? ¿Hasta dónde o, mejor, desde dónde se inserta la participación ciudadana? ¿Quiénes somos nosotros para decirlo? Esa especie de vértigo nos hizo ser especialmente humildes y plantear el trabajo como una forma de investigación (al más puro estilo “ensayo-error”), en donde teníamos una considerable ventaja en la que nos hemos apoyado permanentemente: además de pintar el cuadro, fabricábamos el marco.

De esta forma, planteamos soluciones provisionales a otras tantas cuestiones de partida:

Dónde: *En la zona de influencia de la asociación Tierras Sorianas del Cid hay cuatro LICs³. ¿En cuál proponemos trabajar?* Escogimos el Sabinar Sierra de Cabrejas por exclusión: las riberas del Duero son un sistema lineal, ligado a una cuenca hidrográfica, de extraordinaria complejidad en su gestión; el Cañón del Río Lobos ya es un ENP declarado, con Junta Rectora y demás; de los Altos de Barahona, sólo una parte muy pequeña de su superficie está en el ámbito geográfico de la asociación. Pero también por cuestiones estratégicas: es un territorio aparentemente con pocos conflictos socio-ambientales, que en principio no hacía presagiar demasiados problemas para llegar a acuerdos entre varias partes sobre su gestión⁴.

Si **no hay modelos de gestión de LICs**, vamos a inventárnoslos. Aunque tampoco puede decirse que nos hemos matado a innovar: tomamos como base el modelo Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN) de los Espacios Naturales. Cortamos por un lado, pegamos por otro

² Una interpretación de lo que dice la Directiva Hábitats al respecto puede encontrarse en: Comunidades Europeas. *Gestión de Espacios Natura 2000. Disposiciones del artículo 6 de la Directiva 92/43/CEE sobre hábitats*. Bruselas: Oficina de publicaciones oficiales de las Comunidades Europeas, 2000. (Accesible en http://europa.eu.int/comm/environment/nature/art6_es.pdf). Otras propuestas que pueden resultar sugerentes en este mismo campo de la gestión de LICs son:

- García Fernández-Velilla, Santiago. *Guía metodológica para la elaboración de Planes de Gestión de los Lugares Natura 2000 de Navarra*: Pamplona: Gestión Ambiental, Viveros y Repoblaciones de Navarra, SA, 2003.

- Gilles Valentin-Smith (coord.). *Guide méthodologique des documents d'objectifs Natura 2000* ; Ministère de l'aménagement du territoire et de l'environnement, 1998.

(Accesible en http://www.environnement.gouv.fr/telch/natura2000/guide/N2000_guide_methodologique.pdf)

³ Una descripción de estos cuatro Lugares bellamente presentados se puede encontrar en: Díez, Alberto y Molina, Carlos. *Guía Red Natura 2000 suroeste de Soría*; San Esteban de Gormaz: Asoc. Tierras Sorianas del Cid, 2003.

⁴ Para esta segunda fase del proyecto, se unió a Tierras del Cid, como entidad promotora, la asociación de desarrollo rural ASOPIVA, que gestiona el programa LEADER+ del noroeste soriano (2002-2008), y los programas LEADER I y II precedentes. El Sabinar Sierra de Cabrejas está a caballo entre las zonas de actuación de ambas asociaciones, por lo que era evidente la necesidad de apoyarse también en este otro Grupo de Acción Local.

y creamos un guión de contenidos que nos permite saber qué queremos contar en ese documento. Tenemos así el guión de las “Bases para la Ordenación del LIC Sierra de Cabrejas (Soria)”. Ahora sólo nos falta el contenido...

Puestos a imaginar, imaginemos también una forma de implicar a la población local en la gestión de Natura 2000. Podemos, por qué no, imaginar que a la gente le puede interesar decidir sobre el futuro de su tierra. Podemos, incluso, suponer que la gente es suficientemente inteligente como para hacerlo con calidad. Podemos también pensar que la gente tiene muchos conocimientos sobre su tierra que hay que aprovechar y que a la gestión de un Lugar de Interés Comunitario le vendrían muy bien. Y éstos son los ingredientes con los que contamos. Porque para un proceso de ordenación participada no hacen falta expertos locales en conservación, ni masas humanas movilizadas por su futuro, ni líderes locales deseosos de arrancar a la administración una parcela de “poder de gestión”.

Desde dónde. Quien promueve esto no es la administración ambiental. Un Grupo de Acción Local tiene un papel interesante en un proceso de participación local (su proximidad a los ciudadanos, su rol en el tejido social comarcal, etc.), pero desde luego no tiene competencias en la gestión de los recursos naturales... Nosotros somos un grupo de gente externa que proponemos, a partir de unas reglas de juego básicas, plantear el futuro de la comarca: *“Esto es un LIC. Queramos o no, es una decisión que ya está tomada. Donde podemos movernos es en el cómo va a ser este LIC; ¿quieres jugar a pensar en su futuro?”*. El punto de partida del promotor es aprovechar la oportunidad que ofrece la Red Natura 2000 (y su indefinición) para promover otro desarrollo en la comarca. Llevándolo al extremo, Red Natura es sólo un escenario para el desarrollo sostenible y participado de la comarca. Un escenario particular en el que se representa una obra cuya “producción” es responsabilidad de la administración ambiental... y tenemos que hacer todo lo posible para que se tome el trabajo en serio y lo asuma. Triste sería que, tras el esfuerzo y los ensayos, la obra finalmente no se representara. Pero no tenemos esa seguridad. Puede que el trabajo sea en balde. Pero seguro que, a lo largo del camino, obtenemos otros resultados además de un documento más o menos valioso.

YA ES HORA DE PRESENTAR EL LUGAR

No es por su fauna impresionante, ni porque te creas en un bosque de hadas. No es por su colorido excepcional, ni por sus tintineantes riachuelos... El sabinar es un bosque que no tiene nada de espectacular, ni puede acogerse a la mayoría de los tópicos con los que describimos muy a menudo los paisajes singulares... Permítasenos un paseo algo desenfadado por entre sus ramas para ayudar al lector a ponerse en situación...

El sabinar transmite al paseante sosegado algo que no podrá hallar en otro sitio. No engaña, como otros, que aparentan ser bosques primigenios, que te quieren hacer creer que eres el primer humano que osas pasear entre sus troncos... no. El



sabinar no es así. El sabinar, el enebro⁵ que llaman por acá, transmite parsimonia. Tranquilidad. Quizá es la esencia misma de ese carácter tópicamente castellano que puede confundirse con pasividad, con el achantarse ante la rudeza de la vida, pero que es más bien un sentimiento profundo de adaptación (de adoración, si cabe) a un medio demasiado duro, lo que te hace cómplice obligado de ese sufrimiento. Paseando por entre los enebros, parece estar en un jardín cuidadosamente diseñado por un paisajista amante tanto del jardín inglés como del oriental... Será casual, es casual, claro, pero los singulares enebros parecen dispuestos de forma premeditada en el paisaje, ubicados cada uno de ellos en el sitio preciso para crear unos paisajes limpios pero densos, despejados y tachonados de ejemplares impresionantes que forman unas composiciones dignas de la mejor escuela de paisajismo. Sus árboles parecen haber sido podados por pastores, de una sensibilidad parecida a la de unos jardineros profesionales que se afanan en mantener un paisaje de cuadro. Y los restos de las majadas, de los cercados de piedra que alojaban hace décadas a los corderos y ovejas, invadidos por madreselvas y zarzas, parecen sacados de esa tradición de la jardinería romántica que disponía imitaciones de ruinas de templos en los jardines de la aristocracia.

El toque oriental hay que buscarlo un poco más. En cada rincón, al pie de un enebro, o tras un montoncillo de rocas (¿quién dice que están puestas así por casualidad?), las almohadillas de ajedreas, nevadillas, tomillos, o líquenes parecen pinceladas precisas que decoran un paisaje, que iluminan la paleta de colores dominada por los tonos apagados. Y en verano, tras una de esas tormentas tempestuosas de agosto que silencia por unos minutos a las chicharras, y a la vez que se abre el azul en el cielo, se abre también el tarro de las esencias, y pasear por entre los enebros es hacerlo por una perfumería de lavandas, espliegos, artemisas, o de las mismísimas sabinas...

Pero, desgraciadamente, no son éstos los aspectos que acercan a este libro el enebro de Sierra de Cabrejas. Son otros más prosaicos, pero también impactantes. Resulta que este sabinar es, probablemente, la mancha de *J. thurifera* más extensa y mejor conservada de Europa (que es lo mismo que decir "del mundo", dada la reducida área de distribución de esta especie que algunos se atreven a calificar como "fósil viviente", como si su tiempo de gloria ya fuera pasado). Y resulta que, además, hay por aquí unos peculiares brezales húmedos, y unos pastos ganaderos que alojan también a un par de orquídeas curiosas, y una pequeña mariposita (*Maculinea nausithous*) que vive sólo aquí y en el asturiano Puerto de Tarna. Y resulta, y aquí viene lo bueno, que todas estas especies están incluidas en una lista que elaboró la Unión Europea hace unos años (dentro de la Directiva Hábitats de 1992) instando a los estados miembros a que hicieran todo lo posible por conservar los territorios donde se albergaran. Y resulta también que el Ministerio de Medio Ambiente le trasladó ese mandato a las Comunidades Autónomas. Y que la de Castilla y León, y aquí acaba la historia, propone en Mayo de 2003⁶, tras varias solicitudes de ampliación procedentes de Bruselas, la inclusión del Sabinar de la Sierra de Cabrejas como Lugar de Interés Comunitario, para formar parte de la Red Natura 2000.

⁵ En esta zona, a la sabina (*Juniperus thurifera*) se la conoce como enebro. Para reivindicar este "hecho diferencial", y para evitar en la medida de lo posible la erosión cultural que asola estos pueblos, aquí hablaremos indistintamente de sabina y enebro al referirnos a esta especie. Para el preocupado por la ortodoxia botánica, aclaramos que, lo que conoce como enebro (*Juniperus communis*), aquí tienen a bien llamar jabino.

⁶ Más tarde, en Febrero de 2004, se produce una nueva modificación de la propuesta de Castilla y León a la Red Natura 2000. Esa modificación, en el caso del LIC Sierra de Cabrejas supone unas muy ligeras modificaciones, concretamente un incremento de apenas el 4% de la superficie del LIC.

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

CALENTANDO MOTORES

Un proceso de planificación, por muy participado que sea, no puede plantearse sin una dosis más o menos importante de comunicación, de apertura y contacto con la sociedad. El aspecto pedagógico, el “vamos a aprender todos, además de a redactar”, obligaba a plantear actividades previas a la mera elaboración del documento de planificación, de forma que facilitáramos la toma de contacto con otros sectores de la población que, aunque no se sentaran a discutir sobre la capacidad de carga ganadera del sabinar, o la compatibilidad del uso maderero con el cinegético, sí tienen otras muchas cosas importantes que aportar... y, sobre todo, porque el enebro es tan “suyo” como del pastor o del cazador...

Pero también, una fase previa de comunicación nos permitía salirnos de la habitual (e incómoda, reconozcámoslo) posición del que sabe que acude a los pueblos a evangelizar sobre los beneficios de la conservación. Cambiamos este molesto papel por una más “cómoda” posición de escucha: si educar es enseñar al que no sabe... en esta situación los que no sabíamos éramos nosotros, y nos planteamos que fueran los habitantes del entorno del enebro quienes nos enseñaran sus valores: qué ha significado para ellos, cuál ha sido su historia, sus relaciones, etc. Ya no exponemos nosotros, “los educadores”, los valores del entorno ni explicamos el porqué de la protección... ¡son “ellos” quienes nos los justifican!

Para ello, nos presentamos en los pueblos con la excusa de preparar una exposición sobre el enebro, para la que necesitábamos información de primera mano: la suya. Una exposición en la que los autores eran nuestros informantes, y en la que les pedíamos que mostraran al resto del mundo su territorio. Durante tres meses, paseamos por teleclubs, bares y plazas; fuimos a misa, a la asociación de jubilados o la de mujeres, al ayuntamiento... a cualquier lugar donde se juntara la gente para “abordarles” y curiosarse sobre su mundo. En definitiva, queríamos que tomaran protagonismo los verdaderos protagonistas.

Este acercamiento quiso ser como el de un novio que acude a casa de sus futuros suegros: con humildad, con mesura, acompañando conversaciones más que proponiéndolas, y asumiendo siempre nuestro papel de invitados. Y en este momento del proceso, cuando apenas empezamos a diseñar la forma de elaborar el documento de “*Bases para la planificación...*”, nos interesaba otro aspecto más: sacar a relucir afectos, sentimientos, razones, recuerdos normalmente ocultos y que queríamos evidenciar, verbalizarlos incluso, para concluir con todos los habitantes de la zona que la Sabina vale; que es una vecina más y que no sería imaginable un futuro sin ella. Y también, ayudar a crear (o más bien, a visualizar) un sentimiento de pertenencia, de comunidad, que sirva para revalorizar lo propio⁷.

Con los resultados de esta investigación, se produjo una sencilla, pero muy gráfica, exposición itinerante que visitó todos los pueblos incluidos en el LIC Sierra de Cabrejas. Con ella aprendimos que el polen del enebro se llama cierna, que su madera es buena para la construcción pero

⁷ Mucho de esto tiene que ver con el concepto de “apropiación del espacio” sobre el que reflexiona con brillantez Enric Pol en el capítulo “La apropiación del espacio” de la obra colectiva: L. Iñiguez y E. Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*; Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9:1996. (Accesible en <http://www.ub.es/escult/docus2/apropia.doc>)

no para la lumbre, porque da dolor de cabeza; que las ovejas escogen las ramas más dulces de los enebros para comer, o que fiestas como La Luminaria de Fuentecantales o La de la Abuela, en Cabrejas del Pinar, tienen al Enebro por protagonista.

Sólo al final de la exposición, en sus dos últimos paneles, se habló de la Red Natura 2000. Sólo cuando expresamos el valor del territorio, lo conocemos y lo hacemos común, sólo entonces, hablamos del interés de las instituciones en la conservación de lo propio. Damos la vuelta al discurso habitual de la conservación y contamos que el sabinar se protege desde Europa, después de que la población local haya evidenciado y mostrado sus valores: la conservación está justificada (aunque sea de forma testimonial, porque la decisión ya estaba tomada) desde lo local.

Además de la exposición se llevaron a cabo otras actividades educativas: charlas en los pueblos para explicar los efectos y contenidos de la Red Natura 2000 y una hermosa actividad con escolares. Todos los niños que viven alrededor del Enebral estudian en las cabeceras administrativas de sus comarcas, alejados del LIC, alejados de la Sabina... Se nos ocurrió que podría ser una buena idea reunirlos a todos, por una vez, en el centro del Enebral, en el pionero pueblo escuela de Abioncillo de Calatañazor, donde pasaron un fin de semana de encuentro, con la sabina como anfitriona.

Una investigación sui generis: ¿interesa este secarral al turista?

Uno de los recursos que puede suponer una posibilidad de aprovechamiento económico del Enebral es el turístico. Un territorio amplio, inhabitado, duro y sobrio, con elementos florísticos y paisajísticos singulares, supone un notable activo turístico..., pero quizá sólo algunos locos le encuentren el atractivo como para pasearlo durante una mañana de un sofocante agosto, o en un congelador atardecer de invierno.

Por eso nos planteamos un experimento: diseñar un par de itinerarios por el cogollito del sabinar; dotarlos de paneles interpretativos, y ofertar a un par de grupos de turistas una visita guiada para saber qué les parece la experiencia de pasear por un páramo tachonado de árboles grises en mitad de agosto... toda una experiencia digna de "la isla de los famosos".

Esta experiencia nos iba a servir también para alimentar el documento que planteamos redactar: necesitábamos saber si el aprovechamiento turístico que, previsiblemente, iba a surgir en las mesas de debate, tenía algún sentido o era una suposición de cuatro románticos enamorados de lo raro...

El resultado, casi anecdótico por lo reducido de la muestra, no deja de ser interesante: casi el 40% de los visitantes no conocían la existencia del Sabinar, les parece muy o bastante interesante a más del 80% de ellos (lo cual resulta obvio: si no, no se hubieran apuntado a una excursión por el Sabinar). Lo divertido es contemplar los adjetivos, de la docena larga que les proponíamos, que escogen para "valorar" su experiencia: *interesante* y *educativa* son los adjetivos más apuntados (29% y 14% respectivamente), mientras que *pesada*, *sosa* o *monótona* lo apunta un solo paseante...



Los valores turísticos del Sabinar trascienden los meramente paisajísticos...

EL MEOLLO: UNAS MESAS PARA DECIDIR

Tras este calentamiento inicial, en Otoño de 2003 comenzaron las acciones centrales de este proceso, las que se dirigían a la redacción de las Bases para la Ordenación del Sabinar Sierra de Cabrejas.

Teníamos esbozado el guión del documento (ojo: apenas los títulos de sus capítulos), y nos habíamos acercado a la población a través de distintas estrategias ya apuntadas, pero debíamos poner, por fin, la responsabilidad de la redacción del documento en manos de sus protagonistas, aunque primeramente deberíamos cerciorarnos de su interés. Porque si una de las premisas de partida de este proyecto es que no puede imponerse un modelo de planificación en un territorio al margen de sus habitantes, tampoco puede "imponerse" un proceso de

participación. Por ello, la primera reunión de trabajo debía servir para establecer las reglas de trabajo, el guión de actividades y, sobre todo, para poner en marcha el proceso o para desactivarlo definitivamente: asumíamos que nuestro trabajo había cambiado cuando empezaba la redacción del documento, momento en el que nos poníamos al servicio de sus redactores.

Se optó por acometer la redacción del documento de planificación a través de las reuniones de varios grupos de trabajo, por varios motivos:

Se redacta desde el inicio, al menos los capítulos que al grupo le interesan. No hay un guión impuesto, sino propuesto. El grupo, desde su primera reunión, decide sobre qué va a hablar, cuáles son los objetivos de las reuniones, cuál es su calendario de trabajo y cuál su alcance.

El documento pertenece a todos. No existen diferencias de saberes. Cada uno aporta de lo que sabe, y tan valiosa es la información que aporta el ganadero como la del técnico forestal. Si hay expertos que pueden aportarnos información y sugerencias sobre planificación de recursos naturales, pues lo mejor es acudir a ellos, más que enmendarles la plana, ¿no? Por eso, el trabajo del grupo se centra en la definición de las líneas y de los objetivos de planificación. Los diagnósticos los hacen otros, como documentos que alimentan el avance del grupo.

Parte de los intereses propios. Ni de los del gestor, ni de los del dinamizador. Quien decide el papel central de los propietarios forestales en el manejo del enebro, por ejemplo, son ellos mismos, no los técnicos.

El documento es abierto, en permanente debate. Si el proceso lo contemplamos como una oportunidad de compartir el aprendizaje, tenemos que prever la posibilidad de modificar o revisar lo

escrito a partir de ese avance. Sin hacer de las revisiones algo que paralice el avance, pero dejando un espacio para ello. O al menos mientras se redacta el documento. Más adelante, cuando entremos en otra fase (la de las decisiones), ya veremos...

El papel de la asistencia técnica fue el de facilitar, acompañar y acreditar los acuerdos. También el de sacar temas al debate, ponerse en la piel del otro, mediar (incluso frente a los que no tienen voz, como la sabina o el lobo...), provocar, e incluso –es una debilidad– frivolar: quitar hierro al trabajo “sesudo” de planificación, y hacer de estas sesiones de discusión algo cotidiano, sencillo, nada excepcional.

Quién participa y en qué

Quién participa, es una de las primeras preocupaciones que surgen cuando se ponen en marcha procesos de estas características. Quizá el problema es “quién no participa” o “quién no quiere participar” (y a este particular no le prestamos la debida atención, me temo), pero nuestro trabajo de diseño inicial de un proceso de participación se centra casi siempre en evitar que haya sectores o personas implicadas a los que hayamos olvidado convocar, o que nadie eche en falta a nadie suficientemente significativo. Para tratar de evitar este problema es necesario realizar un trabajo de diagnóstico previo que nos permita dibujar el mapa social del tema de debate, y poder así conocer a todos los sectores implicados.

En nuestro caso, este análisis lo llevó a cabo la Asociación Tierras Sorianas del Cid y ASOPIVA, conocedoras de la realidad social del territorio, y con un papel en la sociedad comarcal tan central que facilitaba tanto la toma de contacto con los actores implicados, como la legitimación del propio proceso.

De cualquiera de las maneras, el objeto de esta fase de “selección”, desde nuestro punto de vista, es intentar reunir en un mismo foro a la mayor diversidad posible de sectores, de sensibilidades y de pareceres posibles, pero con un punto básico de partida: su papel pro-activo hacia el desarrollo de la comarca. No buscábamos, se puede comprender con estos antecedentes, tanto una representatividad formal (al fin y al cabo, no trabajamos en un marco institucional), como la presencia de sensibilidades y realidades socioeconómicas distintas. Y, sobre todo, tratábamos de que dentro del grupo existiera, al menos, un principio de acuerdo: el interés por mejorar las condiciones y perspectivas de vida de la zona.

Eran (son, en realidad) miembros de este grupo de trabajo representantes de:

- * Actividades, Estudios y Proyectos en el Medio Ambiente SL
- * Diputación Provincial de Soria
- * Ayuntamiento de Cabrejas del Pinar
- * Mancomunidad Turística de Pinares de Soria
- * Asoc. de Amigos de La Cuenca
- * Ayuntamiento de Muriel de la Fuente
- * Agricultor de Villaciervos
- * Asoc. Tierras Sorianas del Cid
- * Ayuntamiento de Abejar
- * Casa Rural El Rincón del Tejo (Herreros)

- * Servicio Territorial de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León
- * Universidad de Valladolid- Campus de Soria
- * Asoc. Cultural y Recreativa de Blacos
- * CESEFOR
- * Asociación Forestal de Soria
- * Villaciervos
- * GEA s. Copo. (secretaría técnica)
- * Ayuntamiento de Valdemaluque

Este grupo se reunió en tres ocasiones para definir su trabajo, revisar el diagnóstico territorial preliminar (que redactaron otros, expertos en ello) y marcar los objetivos que deberían cubrir las Bases para la planificación... Fruto de este trabajo, se observó el interés de analizar de forma sectorial distintos ámbitos socioeconómicos del territorio para plantear sus líneas de acción. Por ello, se convocaron además otras cinco mesas de trabajo:

- * Sector turístico
- * Aprovechamiento forestal
- * Ganadería y agricultura
- * Propietarios forestales
- * Administraciones locales

La presencia en todas las mesas de trabajo del técnico de Espacios Naturales de la administración regional en la provincia, tuvo un gran valor en el desarrollo del proceso. No sólo por el apoyo que otorgaba al mismo, de manera más o menos institucional, sino sobre todo por su implicación personal en un proceso que se basaba en la aportación voluntaria de trabajo, lo que sirvió para desvelar otra faceta posible y más horizontal en la relación entre administración y administrados.

DE EXCURSIÓN...

Nos interesaba una relación cálida del grupo de trabajo, convencidos de que con el roce, compartiendo cosas, se pueden limar diferencias que podrían parecer insalvables (aunque hemos de confesar que diferencias de este tipo no las hemos encontrado de momento). Por eso, y también para "conocer mundo", para saber de otras experiencias como la nuestra, observarnos como parte de algo, y aprender de quienes nos llevan ventaja en procesos de este tipo, nos fuimos de excursión a Echo, en el Pirineo oscense, donde se está llevando a cabo, desde hace unos cuantos años, un proceso del que éste ha aprendido mucho, y que está descrito con detalle en otro de los capítulos de este libro. Una visita enriquecedora que ayudó a derribar mitos, y a alimentar un cierto ego de grupo ("¡pues si esto es lo que estamos haciendo nosotros!") que lo fortalece.

EL RESULTADO (AL MENOS UNO DE ELLOS, EL QUE ESTÁ ESCRITO EN PAPEL)

Algo más de 44.000 palabras; 175 páginas; un par de decenas de mapas; muchas tablas y gráficos. En esto podría resumirse el trabajo llevado a cabo en estos meses, si sólo nos refiriéramos al resultado material del mismo. Un Documento -"Bases para la Ordenación del LIC Sierra de Cebrejas (Soria)"- que cuenta con estos contenidos:



Compartir retos, discusiones y reflexiones con personas alejadas en lo geográfico nos reposiciona en nuestras realidades cotidianas.

- * Origen y antecedentes
- * Ámbito
- * Objetivos
- * Inventario (físico, biótico, cultural, social)
- * Diagnóstico (social y ambiental)
- * Zonificación
- * Directrices de ordenación (conservación y desarrollo)

Dentro de este índice, hay distintos autores que asumen distintas responsabilidades. Así, el *inventario* y el *diagnóstico ambiental* lo redacta *Actividades, Estudios y Proyectos en el Medio Ambiente SL*, expertos en recursos naturales de la provincia de Soria, que además plasman el documento elaborado en formato SIG, lo cual supone un avance en la utilización de estas herramientas de gestión en la planificación de los Espacios Naturales en la región, a la vez que facilita el trabajo posterior de planificación. Este mismo equipo asume también la propuesta de *zonificación* del LIC, que se limita a caracterizar la sensibilidad ambiental de distintas zonas del territorio, sin ir más allá en la delimitación de usos (porque éstos los deberá decidir la población, si no ¡vaya proceso participativo...!). El *inventario social y cultural* es obra tanto de los técnicos de Tierras Sorianas del Cid como de GEA s. coop., y se lleva a cabo antes de empezar a trabajar en las mesas de debate, aunque se enriquece con sus resultados. Las *directrices de ordenación* surgen básicamente a partir de estas mesas de debate.

Su última versión puede solicitarse a sabinar@tierrasdelcid.es (al escribir estas líneas estamos en la versión 2.1, de Junio de 2004, aunque esperamos que haya variado al salir a la luz este libro). Sus contenidos son densos, pero apuntamos algunas de las ideas presentes en sus capítulos de ordenación, que son los que estimamos que podrían despertar algún interés en el lector:

Cuáles son las limitaciones reales de un LIC y sus virtuales beneficios. Fue éste el inicio de los debates, casi su “espoleta” de arranque, y sirvió para apuntar los objetivos que debería tener la planificación y gestión del LIC.

La necesidad de “conservar” la población y los usos del monte. Si el objetivo del LIC es conservar el enebro, es imprescindible conservar los usos humanos (ganaderos, foresta-

les, agrícolas, etc.) que lo han modelado hasta convertirlo en lo que conocemos en la actualidad. De hecho, sin estos usos, es muy probable que el sabinar desapareciera bajo la presión lenta pero inexorable de un colonizador monte bajo de encinas. A partir de esta gran meta, las acciones pro-enebral pueden observarse como un programa de desarrollo que tenga a la sostenibilidad como identidad. La última oportunidad que probablemente queda en zonas tan castigadas por la despoblación como ésta.

La conservación no puede estar reñida con el desarrollo (¡pues lo que le faltaba a esta esquina del mundo!). Es más, los autores del documento contemplan la conservación como un conjunto de herramientas pro-activas, más que un catálogo de limitaciones de actividades. Dentro de este marco, apuntamos aquí sólo cuatro de las líneas de acción que, en el marco de la conservación y el desarrollo, se proponen en el documento:

- Investigar el aprovechamiento maderero del enebro: en la actualidad existe una cierta explotación maderera de la sabina, pero no hay ordenación forestal del monte. Se ha iniciado una investigación en este sentido por el Centro de Servicios y Promoción Forestal de Castilla y León y el Ayuntamiento de Cabrejas del Pinar, y sería deseable aplicar sus resultados en la mejora de la explotación forestal de la sabina.
- Mejora de la oferta turística. Existe un cierto tejido turístico en la zona, pero sus protagonistas quieren ir algo más allá: a través de la oferta de paquetes de actividades, la mejora de los servicios complementarios a las pernoctaciones, o del acogimiento del territorio a alguna figura de calidad ambiental.
- Figuras societarias de gestión del monte. La propiedad de los terrenos forestales está muy fragmentada (a veces ni se conocen los propietarios actuales), por lo que el aprovechamiento y tratamientos selvícolas se hacen inviables en lo económico. Los propietarios de los terrenos afirman su interés por organizar alguna sociedad forestal que permita tratar y explotar los montes de forma compartida.
- Promoción de la explotación ovina y de la carne de calidad. Si las ovejas han sido las principales artistas en el modelado del enebro, de la existencia de rebaños de ovejas entre sus ramas depende su existencia. Ahora mismo el número de ganaderos se ha reducido alarmantemente, y sería bueno conocer si esta reducción se ha traducido en una transformación del monte y/o en una sobreexplotación de algunas zonas. En cualquier caso, mejorar las condiciones de vida de los ganaderos y la comercialización de sus productos podría asegurar el mantenimiento de una explotación sostenible de los deliciosos pero ralos pastos cabrejanos.

Una vez redactado el borrador, nace otra fase del proyecto, aunque todavía está en proceso de definición: qué hacer con él, cómo lograr que se ponga en marcha, y cómo asegurar que pueda ayudar a que este territorio no se convierta en un despoblado.

Tenemos un borrador de algo que no tiene precedentes, y no sabemos muy bien qué hacer con él: un Plan para conservar un territorio... pero que no ha sido elaborado por quien tiene la responsabilidad de hacerlo. Varias opciones se pueden plantear:

Una posibilidad inaceptable: darlo por acabado. Ya nos hemos entretenido bastante, fue bonito mientras duró pero ya es hora de volver cada uno a su trabajo... y olvidarnos del futuro.

Una opción radical: tenemos un territorio en el que hay un acuerdo generalizado para su conservación; unas personas (el grupo de trabajo) inquietas con su futuro; una población preocupada por su enebro; unas entidades, –la Asociación Tierras Sorianas del Cid y ASOPIVA– que agrupan a las administraciones locales y la sociedad civil de la comarca, y que, además, cuentan con fondos para financiar acciones de desarrollo sostenible; tenemos, por último, un documento que plantea cómo debe planificarse el LIC. Entonces... ¿por qué no ponerlo en práctica directamente?, ¿por qué no hacer de este ejercicio el inicio de una “apropiación” de la gestión del territorio por parte de la sociedad?

Una alternativa posible: ofrecer el documento a la administración ambiental y proponerle la continuación del proceso. La Consejería de Medio Ambiente había participado en las mesas de trabajo con un apoyo activo al proceso participativo, y como ya hemos apuntado, como un miembro más del grupo de trabajo. Superada la fase de redacción del borrador, sería bueno que explicitara su posición ante un documento que, como poco, se adelanta en unos años a la planificación que pudiera tener prevista para el trozo de la Red Natura 2000 que cae en su ámbito competencial.

EL DÍA DESPUÉS. UNA VALORACIÓN CON LA MIRADA AL FRENTE

Optamos, obviamente, por investigar la tercera opción. Y aquí es donde se acaba este capítulo de este libro y de esta historia. Aquí es donde hemos llegado. Sigue ahora la continuación de este proceso de planificación participada del territorio, en páginas en blanco pero de las que tenemos ya alguna pauta esbozada... aunque en lapicero, para que se pueda borrar.

Como hemos apuntado más arriba, el documento fue presentado a la administración ambiental, quien ha valorado la iniciativa como valiosa y el documento como riguroso y técnicamente correcto. A partir de ahora, y con su apoyo, se deberán concretar algunas acciones que sirvan para:

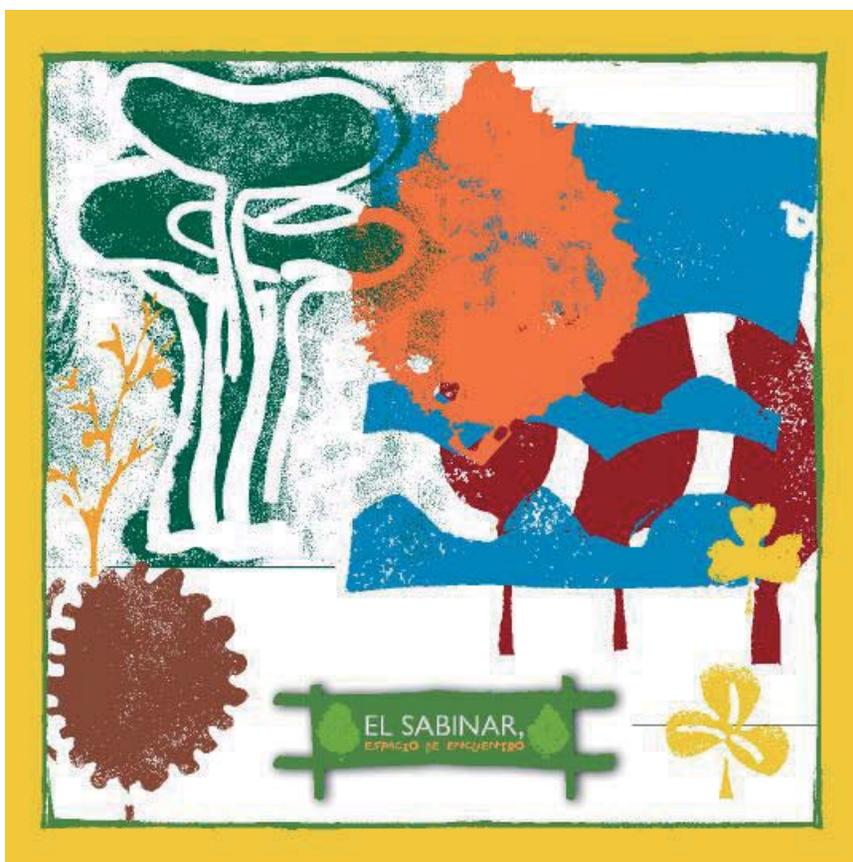
Completar el documento, sobre todo en las lagunas territoriales que tiene, habida cuenta que, durante su redacción, se ampliaron los límites del LIC, que no han sido recogidos en el borrador 2.1. Pero también en lo relativo a sus propuestas de ordenación y de conservación, no suficientemente detalladas en el borrador 2.1 y que la administración ambiental solicita completar para poder dotar al documento de viabilidad legal. Todo un reto.

Presentarlo a la población como es debido. Se ha elaborado un folleto divulgativo con las Bases de Planificación del LIC Sierra de Cabrejas, para su distribución y para su valoración crítica por parte de los habitantes de la zona, pero habrá que pensar, además, en algún mecanismo que facilite la participación de cualquier persona u organización interesada y en la recogida de sus sugerencias y propuestas. No sólo, claro, habilitar un número de teléfono o una página web... sino lograr que en el mayor número de hogares o lugares de encuentro de la zona se hable en algún momento de cuál es el futuro de su enebro... y que esas conversaciones trasciendan a lo colectivo, a algún espacio donde se puedan expresar, recoger, utilizar...

Lograr el respaldo de las instituciones locales. Algunas de ellas han participado muy activamente en la fase de redacción del borrador, pero debería programarse algún momento en el que los ayuntamientos debatan, incluso en sus plenos, el apoyo o no a un documento que apuesta por el futuro sostenible de su territorio.

Pasar a la acción. De las muchas iniciativas que surgen de las Bases de Planificación, algunas pueden ponerse en marcha sin demasiada dificultad. Mostrar que, además de reuniones y palabras, este tipo de procesos al final se pueden plasmar en cambios en el territorio... sería en estas latitudes casi inaudito.

Seguir investigando. Tanto en lo puramente ambiental (¿qué palatabilidad tienen los pastos del enebro?, ¿qué carga ganadera o maderable tiene?) como en los instrumentos sociales para la gestión del territorio: ¿cómo gestionar las limitaciones de usos de zonas que pudieran ser más sensibles?, ¿qué tipo de acuerdos se pueden establecer con los ganaderos en cuyos pastos cría la mariposa *Maculinea*? ¿Cómo gestionar si un ayuntamiento desea crear una Reserva en su monte comunal?



Con este cuaderno se presentó a la sociedad la versión divulgativa de las Bases de Planificación

En definitiva, continuar con un proceso que, además de permitir albergar alguna esperanza sobre las posibilidades de futuro de un territorio hermoso y castigado, suponga la posibilidad de seguir demostrando que la participación abre espacios ignotos, sí, pero que tienen lo mismo de arriesgado para el gestor de espacios naturales que dejar las llaves de su casa a un vecino. Son procesos, éste lo ha sido, en los que la responsabilidad es la componente predominante.

	FICHA DE LA EXPERIENCIA
Nombre de la experiencia	Redacción participada de las bases para la planificación del LIC Sierra de Cabrejas (Soria)
Lugar, localidad/ escenario	Sierra de Cabrejas (Soria)
Equipo promotor	Asociaciones de desarrollo rural "Tierras Sorianas del Cid" y ASOPIVA
Animación socioambiental y proceso participativo	GEA s. coop.
Diagnóstico, análisis territorial y planificación	Actividades, Estudios y Proyectos en el Medio Ambiente SL
Agentes/ sectores implicados	Población en general y representantes sociales.
Métodos, herramientas	Comunicación y animación ambiental y mesas de trabajo
Tipología de la experiencia	Planificación participada de un territorio
Duración, lapso de tiempo	Desde la primavera de 2003 hasta la actualidad, con distintos ritmos e intensidades
Contactos (webs y direcciones)	Santiago Campos Fernández de Piérola GEA s. coop. santiago@geaweb.com http://www.tierrasdelcid.es/sabinar

3. El Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de los valles occidentales del Pirineo Aragonés

Pasen por favor: ¿un café, una infusión?

Contar historias tiene esas cosas. Dependen del historiador, de los testigos materiales e inmateriales de los hechos y de lo que se revela como destacable a los ojos del narrador. Así lo aprendí, tiempo atrás, tras una estancia de varios meses en el altiplano malgache, compartiendo cotidianidad con gentes con una cultura de tradición sobre todo oral. Allí, releendo la *Historie des Rois*¹, descubrí lo distintas que pueden ser las versiones, la oficial –la de los descendientes de los reyes de Imerina– y la vivida simultáneamente por los descendientes de los esclavos. Mismo espacio y mismo tiempo, y obviamente no tenían nada que ver. Hay que ser conciente, pues, del carácter poliédrico de los hechos tangibles e intangibles, cuando hablamos de relaciones humanas, de relaciones de poder y de su interpretación.

También las mismas historias pueden ser contadas en tonos muy distintos. Del ánimo que tengamos en ese momento depende también la versión. A historias largas le suceden estados de euforia, de enamoramiento, de desesperación, angustia y placer, a los que sin darse cuenta sucumbe el narrador.

En este caso asumo mi papel de narrador entristecido en un momento en que, después de mucho esfuerzo y por falta de voluntad política, estamos a punto de deshacer un largo y enriquecedor camino de aprendizajes mutuos. Quizás sea ésa, antes de empezar, otra de las lecciones más importantes: como el viajero, no importa tanto el destino como el camino recorrido durante el viaje, asumiendo que en muchos aspectos de la planificación ambiental está costando mucho, demasiado pienso yo, poder intervenir realmente y de forma colectiva en las decisiones estratégicas.

Pero todo ello no le quita ni rigor ni valor a lo sucedido, a las realidades transformadas, que siguen siendo visibles, medibles incluso con indicadores –para los incondicionales de lo cuantitativo– y dan testimonio de un aprendizaje colectivo tras un largo, largo viaje.

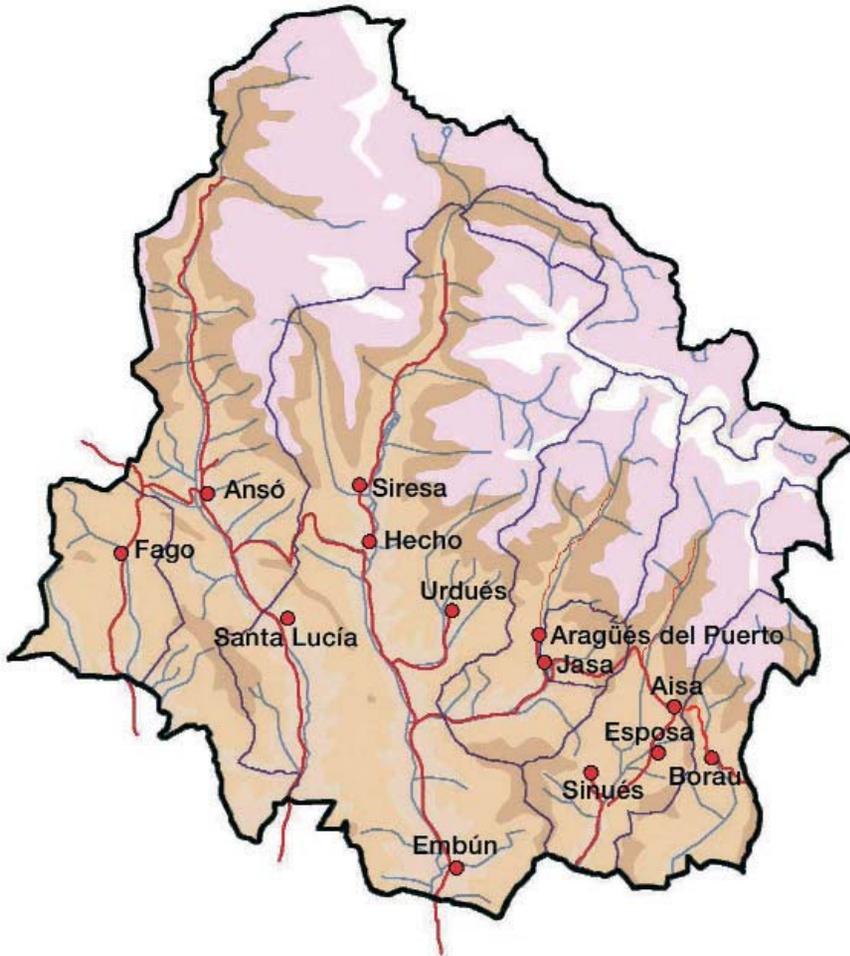
EL CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA

HISTORIAS SOBRE LUGARES Y GENTES CONCRETAS

Nuestra historia empieza en 1997 y sucede en el extremo occidental del Pirineo Aragonés. Abarca los términos municipales de Fago, Ansó, Valle de Hecho, Aragüés del Puerto, Jasa, Aísa y Borau. Estos municipios, con un total de 2200 habitantes forman parte de la delimitación territorial del Plan de Ordenación de Recursos Naturales que se está elaborando en colaboración con la Diputación General de Aragón, Ayuntamientos, Mancomunidades Forestales, las Asociaciones y los vecinos y vecinas de los siete municipios integrados por 12 pueblos.

El proyecto tiene como objetivos principales: elaborar el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales implicando a la población local en la planificación y gestión del territorio y, en su caso, del futuro Parque Natural, e implementar una estrategia de desarrollo sostenible que compatibi-

¹ Callet François (1912), *Histoire des Rois*. Texto francés que describe las tradiciones de los reyes de Imerina del altiplano malgache. Se correspondería a la supuesta historia oficial, al estilo de lo que podrían ser, en una versión más cercana, las crónicas de Jaime I.



lice el impulso socioeconómico de estos municipios y el aprovechamiento de los recursos naturales, principal riqueza de la zona y fuente de ingresos para los Ayuntamientos (en aprovechamientos maderables, pascícolas, cinegéticos y micológicos).

Las iniciativas y la participación vecinal e institucional se canalizan a través de una Oficina de Desarrollo que se financia dentro del convenio de colaboración firmado en 1999 entre el Consorcio de los Valles y la Fundación Avina, al que se incorporó en el año 2003 el Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón con la intención de convertir la experiencia en un proyecto piloto para la gestión concertada de los espacios naturales (ver web del Consorcio: <http://www.maculaestudio.com/webs/consorciobeta/>).

PARA QUE NOS ENTENDAMOS: LA CRONOLOGÍA DE LOS HECHOS

Y antes de ir profundizando en la experiencia, pensamos que una presentación sintética del proceso puede facilitar la identificación nuestros protagonistas. Así pues, os pedimos dos minutos de concentración:

1995	<p>Bases Ecológicas</p> <p>El Instituto Pirenaico de Ecología de Jaca (CSIC) redacta unas Bases Ecológicas para la redacción del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales. El Documento, del que no tenían conocimiento ni los Ayuntamientos ni los vecinos, duerme el sueño de los justos hasta que, en 1997, sale el decreto de inicio del PORN.</p>
1997	<p>Decreto de inicio del PORN</p> <p>En noviembre, a raíz de las denuncias de los grupos ecologistas por las cortas de acebo en los montes ordenados de la Mancomunidad Forestal de Ansó-Fago, el Gobierno de Aragón promulga un decreto para la elaboración de un Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN). En diciembre del mismo año los Ayuntamientos reunidos de urgencia, solicitan ser parte en el proceso de elaboración del PORN.</p>
1998	<p>Creación de la Junta de Representantes</p> <p>Los Ayuntamientos y Mancomunidades afectadas firman un convenio de colaboración (entre ellos) y constituyen la Junta de Representantes para la elaboración del PORN. La Junta no tiene entidad jurídica propia y, hasta constituirse en Consorcio en 2001, se sirve operativamente del NIF de la Mancomunidad de los Valles que agrupa a cinco de los siete términos municipales. A nivel vecinal, la gente no está al corriente de lo que está pasando.</p>
1999	<p>Apertura de la Oficina de Desarrollo</p> <p>La Junta de Representantes decide apoyarse en un equipo técnico propio para:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Implicar a los vecinos en todo el proceso. • Garantizar legalmente su participación hasta el final del proceso. • Atender las demandas de los vecinos en cuanto a expectativas de desarrollo, ya que la mayoría de propuestas, hasta tener el PORN aprobado, necesitan de un informe favorable por estar el PORN en proceso de redacción. • Concretar estrategias conjuntas.
	<p>La Junta decide apoyarse en un equipo técnico que vincula a una Oficina de Desarrollo que da servicio a los siete municipios en régimen de itinerancia.</p>
2000	<p>Elaboración del Plan de Desarrollo Socioeconómico</p> <p>Tras casi un año de negociaciones se consigue que el Departamento de Medio Ambiente, para elaborar el PORN, promueva un estudio socioeconómico de la zona de igual calado que el estudio ecológico hecho por el IPE en 1995.</p> <p>Los contenidos del pliego de ese Estudio los propone la Junta de Representantes, que incorpora la obligatoriedad de realizar una serie de Talleres sectoriales para definir conjuntamente un Plan de Acciones (inversiones) necesarias para el desarrollo socioeconómico de las poblaciones asentadas en el ámbito del PORN, compatibles con los valores naturales reflejados en las Bases Ecológicas.</p> <p>La Oficina de Desarrollo se fortalece en este periodo con la colaboración de dinamizadores locales en cada valle.</p>

2001	<p>Constitución del Consorcio de los Valles</p> <p>El Consorcio de los Valles se constituye en septiembre de 2001 después de muchos debates en los que hubo que superar ciertas sombras que planteaban algunos miembros en cuanto a las implicaciones de tener entidad jurídica propia (básicamente dudas sobre la pérdida o no de independencia municipal y sobre el peso de los votos).</p>
	<p>Finalmente se constituye con la idea de:</p> <p>Poder gestionar fondos propios para acciones conjuntas planteadas en el Plan de Acciones.</p> <p>Poder dar continuidad “formal” a la participación “informal” de los vecinos. El Consorcio, a diferencia de las Mancomunidades de Servicios, que forzosamente las constituyen sólo entidades locales, puede dar cabida en su Patronato a Asociaciones profesionales sin ánimo de lucro.</p>
	<p>Para decidir la constitución, o no, del Consorcio, se celebró un Taller entre los concejales y alcaldes de los siete Ayuntamientos, a puerta cerrada, conducido por un moderador externo. Otro resultado de ese Taller fue el de vincular a la redacción del PORN, la solicitud de Parque Natural, para así poder garantizar por Ley de Cortes la dotación presupuestaria al Plan de Acciones. Fue una opción más estratégica que debida al convencimiento y fue liderada por los representantes locales (los vecinos no asistieron a ese Taller).</p>
2002 2003	<p>Redacción del PORN</p> <p>Con el Estudio Socioeconómico, las Bases Ecológicas y la propuesta de Parque Natural por parte de los Ayuntamientos, se empieza a redactar el PORN.</p> <p>La redacción del documento es compartida entre los técnicos de Medio Ambiente y los técnicos del Consorcio, quienes se encargan de recoger e incorporar las aportaciones que se están haciendo desde los Ayuntamientos y los vecinos (en reuniones abiertas y en consultas personalizadas).</p> <p>Posteriormente se celebra un segundo Taller de Alcaldes y Concejales para plantearles las situaciones más delicadas recopiladas tras pasar por todos los municipios y asociaciones y vecinos.</p> <p>Después de unos siete borradores, el PORN está por esas fechas a punto de ser publicado con una propuesta de zonificación y de Parque Natural.</p> <p>De todos los temas, el urbanístico en Zona Periférica entra en conflicto con algunos intereses particulares.</p> <p>También se pide un retorno en esta fase a los grupos ecologistas que se han implicado en el proceso.</p>
2004 2005	<p>Propuesta de Parque Natural</p> <p>En marzo de 2004 se publica el avance de normas del PORN. El Departamento de Medio Ambiente está actualmente dando respuesta a las alegaciones, en colaboración</p>

con el Consorcio. Posteriormente, como en cualquier otro proceso clásico, vendrán los sucesivos periodos de exposición pública y de alegaciones. Hacia finales de este año, previsiblemente, debería pasar a Cortes la propuesta de Parque Natural.

EL CATALEJO: SITUACIÓN DE PARTIDA DESDE UN PUNTO DE VISTA DESCRIPTIVO

El ámbito territorial del Consorcio de Los Valles ocupa una superficie de alrededor de 700 km², cuya escasa población se agrupa en 12 núcleos : Ansó, Aisa, Aragüés del Puerto, Borau, Echo, Embún, Esposa, Fago, Jasa, Sinués, Siresa y Urdués.

Se trata de un territorio cuya principal riqueza es la de haber preservado un extraordinario medio natural, que constituye hasta ahora la base de la economía de sus habitantes a través del aprovechamiento de sus recursos naturales, desde la explotación de los pastos, de manera comunal y dedicados a la ganadería extensiva, la explotación ordenada de los montes, hasta el sector servicios, turismo especialmente. Podemos decir que gracias a la armónica convivencia de todos los sectores económicos, y a la necesidad de preservar el medio natural para poder mantenerlos, es ésta de las pocas zonas de alta montaña en las que el turismo masivo no ha desplazado al resto de sectores económicos. Por tanto, tampoco es casualidad que en este territorio, más allá de si finalmente se declara o no la figura de Parque Natural, se vengán aplicando desde los años 60 distintos regímenes de protección (La Reserva Nacional de Caza en 1966, la Zona de Especial Protección de aves (ZEPA) en 1994, la ampliación de la ZEPA en el 2000 y los Lugares de interés comunitarios (LICs), que en su conjunto se aplican a un 85% del total del ámbito del PORN (que incluye la totalidad de los términos municipales a excepción de la estación de esquí de Candanchú, perteneciente al T.M. de Aisa).

La despoblación, el envejecimiento y los cambios de modos de vida de la población sufrida por estos municipios, han ido provocando una serie de desequilibrios que llevaron al Consorcio de Los Valles a trabajar a medio y largo plazo en un modelo de desarrollo que garantice el fomento del desarrollo socioeconómico de las poblaciones locales compatible con la conservación de los valores naturales del territorio.

Todo empezó a finales de 1997: el Gobierno de Aragón publicó en el Boletín Oficial de Aragón un Decreto (Decreto 203/1997, BOA nº 147) mediante el cual se inicia el expediente de un Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN) de este territorio. Un PORN es un documento previo a la declaración, en su caso, de un espacio natural protegido, por lo que su publicación produjo en la zona varios efectos.

Por un lado, supuso el punto de partida para que todos los Ayuntamientos implicados decidieran caminar conjuntamente de manera oficial en el fomento de un desarrollo socioeconómico del territorio que garantizara la utilización sostenible de los recursos naturales. Por otro lado, provocó una reflexión conjunta sobre cómo participar en la toma de decisiones ambientales y en temas tan trascendentales como el futuro modelo de desarrollo y las fórmulas de gestión desde el propio territorio.

Pero no todo fue ni tan racional, ni tan sistemático...

A FLOR DE PIEL: SITUACIÓN DE PARTIDA DESDE UN PUNTO DE VISTA AFECTIVO

Al publicarse el decreto de inicio del PORN, la población local reclamó su espacio. De un día para otro aparecieron graffitis en contra del PORN y de la reintroducción del oso, que coincidieron prácticamente en el tiempo. Había ganas y necesidad de hablar. Las paredes se habían convertido momentáneamente en el único espacio público de encuentro. Faltaba que alguien diera el primer paso, faltaba promover el intercambio físico y argumental, más allá de los posicionamientos estereotipados.



“EUREKA”: ¿QUIÉNES INICIAN EL PROCESO Y OFRECEN EL ESPACIO Y LAS CONDICIONES PARA DIALOGAR?

Y empezamos a caminar juntos. El proceso arranca de los Ayuntamientos, concretamente a sugerencia del secretario del Ayuntamiento de Aisa, que plantea al resto de los siete términos municipales la firma de un convenio de colaboración entre Ayuntamientos y Mancomunidades Forestales con el Departamento de Medio Ambiente para la elaboración del PORN.

Podríamos decir que se trata, en sus orígenes, de un proceso de “participación reactiva”. Es decir, los Ayuntamientos deciden organizarse y participar formalmente en un proceso que se les presenta de repente (en noviembre de 1997) cuando unilateralmente el Departamento de Medio Ambiente decide iniciar la elaboración del PORN de los Valles.

¿Y por qué el Departamento de Medio Ambiente decide en esa fecha, por sorpresa, publicar el Decreto del PORN? A nuestro entender, fue una de las reacciones institucionales a denuncias

hechas por grupos ecologistas. Aunque el origen de las denuncias estaba en la tala de acebo (especie protegida) por parte de los rematantes, en realidad se valoraba la actuación de la administración en una zona que estaba recibiendo fondos europeos de un proyecto LIFE.

Medio Ambiente quiso reaccionar rápido ante Bruselas, y en menos de un mes sacó el decreto de inicio del PORN, argumentando que llevaban trabajando ya sobre el tema desde el año 1995. Su intención era presentar ante Bruselas las Bases Ecológicas para la elaboración del PORN redactadas por el Instituto pirenaico de Ecología de Jaca.

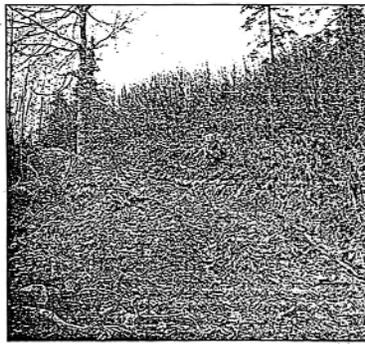
Lo que pretendía ser un proceso rápido, en el que quedaba inadvertido el papel de los Ayuntamientos y entidades patrimoniales, quedó interrumpido con la solicitud formal de éstos de participar en el proceso (derecho amparado legalmente) exigiendo como condiciones más relevantes: la elaboración de un estudio socioeconómico de igual envergadura que el estudio ecológico elaborado por el IPE, la planificación conjunta de las propuestas con los técnicos y vecinos del lugar, y la posibilidad de concertar la futura gestión del territorio.

Por tanto, ¿quién inicia el proceso? ¿El IPE con su estudio? ¿Los rematantes –detonante de las denuncias–? ¿Los ecologistas? ¿Medio Ambiente? ¿Los Ayuntamientos?

A nuestro entender el proceso se iniciaría en el momento en el que se explicita y formaliza la posibilidad de integrar a todas las partes en el debate de una situación conflictiva que quiere ser propositiva. Este momento se concreta con la creación de la Junta de Representantes, que se fija como objetivo iniciar un proceso en que piensa implicar a todas las partes que guardan relación histórica, presente o futura con el Plan de Ordenación.

**LOS VALLES / ESPERAN ENTREVISTARSE CON EL CONSEJERO PARA OPI-
NAR SOBRE EL PLAN DE ORDENACIÓN DE RECURSOS NATURALES**

Los alcaldes quieren tener voz en el PORN



Uno de los bosques talados en los valles de Ansó y Hecho

S. C. Jaca
Los representantes de los municipios afectados por el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN) de la Mancomunidad de los Valles están a la espera de recibir una respuesta a su solicitud de entrevista con el consejero de Agricultura y Medio Ambiente, José Manuel Lasa. Los alcaldes de los siete ayuntamientos afectados, Aisa, Ansó, Aragüés del Puerto, Borau, Valle de Echo, Fago

y Jasa, requirieron a finales de año una reunión con el responsable del Gobierno aragonés para tratar el contenido de este documento que va a determinar el futuro uso, aprovechamiento y conservación de las masas forestales que se encuentran en los montes de su dominio.

La alcaldesa de Ansó, Joaquina Brun, apuntó ayer que todavía no han recibido una constatación de la Diputación General de Aragón

«aunque esperamos que en breve se nos reciba porque está claro que en el PORN también tenemos algo que decir, tenemos derecho a dar nuestra opinión tal como aparece reflejado en el decreto de 1991». La existencia de este plan era totalmente desconocida por los responsables políticos de la zona hasta que la DGA publicó en el Boletín Oficial de Aragón el decreto del 9 de diciembre por el que se iniciaba el procedimiento para su aprobación. A pesar de que el documento está pendiente desde hace dos años hasta ahora no se había dado ningún paso en este sentido. El comienzo de la tramitación se produjo pocos días después de denunciarse unas talas autorizadas por la DGA en Ansó y Hecho, que actualmente están paralizadas por orden judicial. El departamento de Agricultura, a raíz de esta denuncia, ha expresado su intención de reducir el cupo de madera extraída.

El pasado 30 de diciembre los alcaldes de las mancomunidades forestales y poblaciones implicadas emitieron un escueto comunicado en el que mostraban su intención de hacer uso de su «derecho legítimo de colaborar en la elaboración de dicho plan», y reclamaban su derecho a ser recibidos por José Manuel Lasa «para coordinar las actuaciones para hacer efectiva la colaboración en la elaboración del Plan de Ordenación de Recursos Naturales».

DIALOGAR SOBRE QUÉ: LOS TEMAS QUE SE DISCUTEN

Los ámbitos temáticos sobre los se centran los debates que envuelven el proceso de elaboración del PORN tienen que ver con:

- Planes de Desarrollo Socioeconómico compatibles con la conservación.
- Políticas de protección de espacios.
- El interés público y el interés privado en la gestión del territorio.
- La despoblación de zonas rurales de alto valor natural.

...Y complementariamente con otros dos:

- Gestión de los recursos naturales (madera, pastos, caza, pesca y recursos micológicos).
- Planes de recuperación de especies (especialmente del oso pardo).

Más concretamente, en el día a día del Consorcio, se toman acuerdos sobre:

- Estrategias conjuntas a proponer al departamento de Medio Ambiente en cuanto a las garantías de participación y representación en todo el proceso para que en él se tenga en cuenta el punto de vista de las entidades patrimoniales y la población local:
Ejemplos: Pliego del Estudio Socioeconómico, Organización Administrativa, entrevistas con el Director General o el Consejero de Medio Ambiente, etc.
- Acuerdos sobre los modos de financiación del proceso.
Ejemplo: Criterios para el reparto de las aportaciones, colaboración con otras entidades como la Fundación AVINA, etc.
- Participación en programas europeos.
Ejemplo: Participación en FORESPIR, en PIUR o propuestas de LIFE.
- Acuerdos relativos al funcionamiento.
Ejemplo: contrataciones, autorización de gastos, aprobación de presupuestos y planes de acción, etc., subvenciones, etc.
- Gestión conjunta de determinados servicios.
Ejemplo: La elaboración del PORN, el servicio de helitransporte para los ganaderos, el Plan Consorciado de Caza, red inalámbrica de banda ancha, etc.
- Acompañamiento a iniciativas empresariales.
Ejemplo: A promotores particulares o a Ayuntamientos (biomasa, briquetas, etc.) compatibles con la gestión ordenada de los recursos naturales.
- Acuerdos relativos a la implicación de las Asociaciones en el funcionamiento de la institución.

Estos son los temas que se discuten vinculados al proceso que lidera el Consorcio para el Fomento del Desarrollo Socioeconómico de los Valles. El Consorcio de los Valles nació en septiembre del 2001 para dar continuidad al convenio firmado de la Junta de Representantes, firmado por las Mancomunidades Forestales y los Ayuntamientos en 1998, y al proceso de participación vecinal puesto en marcha para la elaboración del PORN de los Valles. El Consorcio se consolida así como una entidad que promueve, desde el propio territorio, la concertación entre todos los agentes sociales implicados en la planificación y gestión de estos valles pirenaicos.²

El Consorcio viene trabajando básicamente en todo el proceso de elaboración del PORN de los Valles, haciendo especial hincapié en la puesta en marcha del Plan de Acciones previsto en el

² www.consorcioslosvalles.org

Estudio Socioeconómico aprobado por el Departamento de Medio Ambiente en el 2002, que prevé acciones concretas en Ganadería, Sector forestal, Caza, Pesca, Turismo e Infraestructuras y Equipamientos. Aunque sus esfuerzos se centran en el acompañamiento al proceso del PORN y la declaración, en su caso, de un espacio natural protegido, hasta la fecha se han concretado servicios como la atención personalizada a promotores y a las actividades socioeconómicas relacionadas con la gestión de los recursos naturales de los distintos colectivos profesionales.

APOYÁNDOSE EN QUIÉN: LOS AGENTES Y EL EQUIPO MÁS DIRECTAMENTE IMPLICADOS

Se trata de un número elevado de colectivos, asociaciones, administraciones locales, organismos públicos y privados, personas a título individual. Concretamente:

- Todos los Ayuntamientos y Mancomunidades Forestales del ámbito territorial del Consorcio de los Valles.³



- La Diputación General de Aragón, a través del Departamento de Medio Ambiente y del Departamento de Economía, Hacienda y Empleo.
- La Diputación Provincial de Huesca.
- Todas las asociaciones profesionales de ganaderos y de turismo del ámbito del Consorcio.
- La práctica totalidad de asociaciones de otra índole existentes en el ámbito del Consorcio (culturales, sociales, de mujeres, etcétera).
- Vecinos y vecinas del ámbito del Consorcio (en los talleres sectoriales participó alrededor de un 20% de la población).
- Centros de investigación (IPE de Jaca) y Departamento de Geografía de la Universidad de Zaragoza.
- La Fundación AVINA.⁴

Para la puesta en marcha de todas sus actividades, el Consorcio se apoya en una Oficina de Desarrollo en la que trabaja un equipo formado por una Agente de Empleo y Desarrollo Local (AEDL) y asistencias técnicas en ámbitos como el jurídico, la participación ciudadana y la mediación ambiental, así como la gestión de los recursos naturales. El año pasado se integraron como

³ Un Consorcio, según la Ley de Administración Local de Aragón, es una entidad pública de carácter asociativo, con personalidad jurídica propia y plena capacidad para crear y gestionar servicios y actividades de interés local o común.

⁴ www.avina.net

personal contratado por el Consorcio, el equipo docente, la directora y los alumnos trabajadores del Taller de Empleo "Buxo", en la especialidad de trabajador forestal y conservación del medio natural.



CÓMO SE DESARROLLA LA EXPERIENCIA

EL ENFOQUE: LOS OBJETIVOS DEL PROCESO DE PARTICIPACIÓN

Los objetivos del proceso de participación son:

- Implicar formalmente a las entidades patrimoniales (las propietarias de los montes) y Ayuntamientos en el proceso de elaboración del PORN.
- Dinamizar el tejido asociativo.
- Implicar a los vecinos y colectivos, como el de los jóvenes, que no están forzosamente organizados a través de sistemas representativos.
- Generar propuestas de desarrollo compatible con los objetivos de conservación, compartidas entre la administración y los administrados.
- En todos los casos se aspira a ser reconocidos como parte, más allá de los periodos de información pública (que son obligatorios en este tipo de documentos de planificación vinculados a la protección de espacios de interés natural).

Clarificados los objetivos del proceso de participación tendremos que identificar bien a las partes que consideramos están más directamente implicadas en el proceso. Tarea para nada evidente. Veamos en el siguiente apartado el porqué de esa dificultad.

LOS LÍMITES DIFUSOS ENTRE LOS QUE ESTÁN DENTRO Y FUERA DEL PROCESO

En políticas de protección este concepto es muy complejo de deslindar, entre otras razones:

- Son políticas orientadas a un interés general defendido por las propias administraciones (sobre todo regionales y nacionales) y las ONG ambientalistas.
- En la legislación en la que se amparan las políticas de conservación de espacios naturales se destila en muchos casos una orientación demanial (voluntad de convertir los montes en dominio público –como el dominio público hidráulico–). Esta situación se percibe a nivel local como una expropiación velada.
- Van ligadas a criterios de sostenibilidad (participamos en la toma de decisiones con implicaciones para las generaciones futuras que en realidad no están presentes en las reuniones).
- Los propios procesos administrativos dan entrada a cualquier ciudadano a hacer sus aportaciones en periodos de alegaciones.
- Las directivas comunitarias actuales permiten que cualquier ciudadano pueda pedir información complementaria, prácticamente en cualquier momento del proceso.

En el ámbito del PORN, los sistemas asamblearios (reuniones vecinales abiertas) garantizan la oportunidad de participar en el proceso a cualquier ciudadano, corrigiendo el sesgo de la escasa representatividad de algunas asociaciones. En cambio, los estatutos del Consorcio no contemplan la participación en el Patronato de un ciudadano a título individual (siempre tiene que ser representante de una administración pública o de una asociación).

En nuestro caso, los que a priori estarían fuera del proceso serían:

- Los que residen habitualmente fuera del territorio pero tienen intereses particulares en la zona, generalmente de tipo patrimonial. Se han incorporado al proceso casi al final, y acostumbran a intervenir movilizando bastantes recursos (contactos, abogados particulares, etc.).
- Los que tienen intereses generales en la zona, básicamente de carácter medioambiental (preservación del entorno...). Se incorporarán una vez salga a información pública; mientras tanto, algunos de estos grupos han intervenido indirectamente a través de la administración autonómica o directamente a través de convocatorias puntuales a las que les ha invitado el Consorcio.
- Los que están fuera del proceso porque son contrarios a cualquier tipo de cambio en el territorio, pero que van trabajando el tema por otro lado. Algunos de ellos, contrarios al proceso por razones políticas, se han incorporado con el cambio de legislatura.

A los que están fuera no les llega la información vecinal, ni tienen acceso a la Oficina de Desarrollo. Las razones son las siguientes:

- Las circulares vecinales se reparten mediante buzoneo, normalmente a las casas abiertas, por lo que si las abren en verano, sólo les dejan circulares en verano.
- La oficina de desarrollo, aunque atiende en casi todos los horarios, se adapta especialmente a las necesidades de las personas residentes.
- Normalmente la información sobre el proceso se divulga al máximo en la zona, pero no tanto fuera del territorio.

En procesos participativos como éstos, hay que aceptar el riesgo de que la propia dinámica del proceso, que periódicamente se abre en sesiones vecinales pueblo a pueblo, genere implicación de partes (algunos propietarios particulares, por ejemplo) que se han mantenido ajenas al pro-

ceso (colectivo) y que a partir de un problema/beneficio particular lideran plataformas de oposición o que ponen en cuestión todo el proceso (enmiendas a la totalidad).

Por tanto, hay que trabajar para que los resultados del trabajo colectivo en cada fase tengan un carácter lo más vinculante y colegiado posible.

¿NOS HARÁN CASO? REGLAS DE DECISIÓN QUE PERMITEN ASUMIR LAS DECISIONES PARTICIPADAS

Vamos a contaros, pues, cómo hemos trabajado la toma de decisiones en nuestro proceso. En este sentido nos conviene diferenciar entre:

- Las reglas de decisión:

Dos ejemplos. En los Talleres se aplica la reformulación hasta llegar al acuerdo mediante debates y grupos de discusión. Se trabaja sobre los mínimos en los que todo el mundo que asiste a la sesión está de acuerdo. El resultado del Taller viene a ser como el acta de un pleno, pero sin secretario. En las Mesas de trabajo, en cambio, se prioriza de forma ponderada.

En la Junta de Representantes, y posteriormente el actual Consorcio, las decisiones se toman por unanimidad. Es un caso atípico y posiblemente poco operativo de cara a su ampliación (actualmente, ligado a la propuesta de organización administrativa que incorporará el PORN, se están revisando los estatutos).

- Las reglas legales. La base legal que debería garantizar el carácter vinculante de los acuerdos e inversiones se limita a tres artículos:

Decreto 129/91, que regula el procedimiento de aprobación de los PORN en Aragón y en uno de los artículos asigna la responsabilidad de la elaboración de los PORN al Gobierno autonómico, pero abre la participación a los Ayuntamientos, si lo solicitan. Ley 6/1998 de Espacios Naturales Protegidos de Aragón (LENPA), uno de cuyos principios inspiradores es el mantenimiento de la población asentada en los espacios naturales protegidos. Uno de los objetivos de la elaboración de los PORN es evaluar la situación socioeconómica de la población, por lo que, basándonos en esta ley, se exigió a la administración la elaboración del estudio socioeconómico.

Ley de Administración Local de Aragón (LALA), que regula los objetivos de un Consorcio como entidad pública.

Sin embargo, los aspectos legales no deben hacernos olvidar un condicionante mayor: la voluntad política. Al final del proceso, la propuesta de declaración de Parque Natural tiene que ser aprobada por Ley de Cortes, independientemente del grado de consenso al que se haya llegado durante la elaboración del PORN.

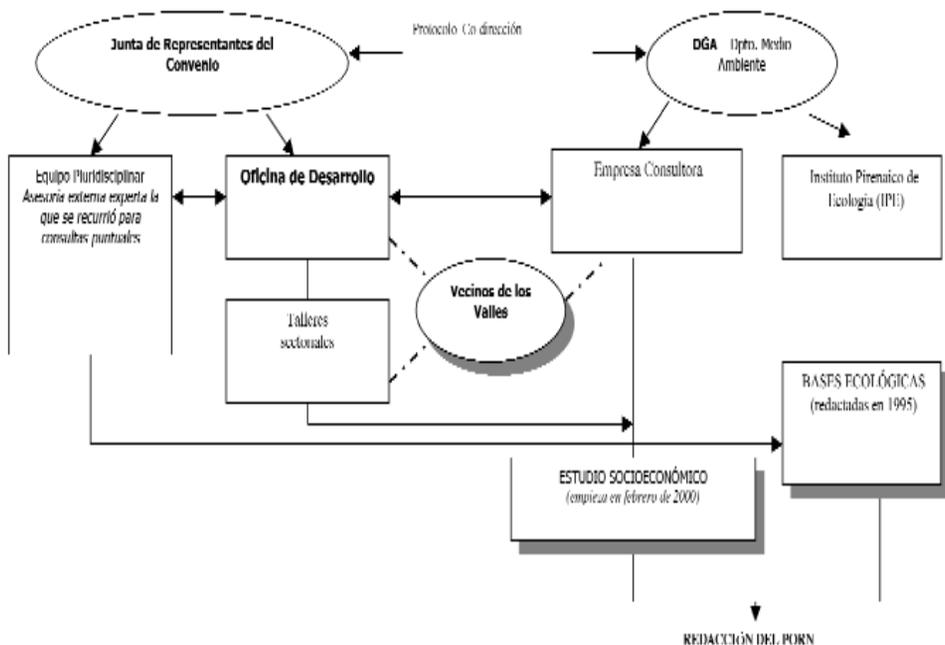
También es muy importante saber que un proceso participativo compartido tiene también sus bases para el ejercicio de poder y la negociación. En nuestro caso ha sido fundamental:

- **La participación ciudadana** entendida como acción política (base conflictual implícita en la mayoría de los procesos de declaración de espacios protegidos).

- La propia acción política de carácter representativo ejercida por los representantes locales de una forma conjunta (Ayuntamientos, Comarcas, Diputaciones provinciales, etc.).
- El carácter colegiado del Consorcio, que puede, mediante convenios con los distintos Departamentos, gestionar competencias delegadas en los ámbitos que se concrete, vinculados a la gestión del espacio protegido, área de influencia socioeconómica y al fomento del desarrollo socioeconómico del ámbito del PORN. Sin embargo, no olvidemos que el Consorcio se crea sobre la base del carácter voluntario de participar en él (no hay ninguna ley que exija constituir un Consorcio para gestionar el ámbito del PORN). Tampoco el principio de coordinación administrativa está garantizado aunque con la ley en la mano el departamento de Medio Ambiente tenga obligación de implicar al resto de departamentos en el fomento del desarrollo socioeconómico de las poblaciones asentadas en los espacios naturales.
- Disponer de un asesor jurídico para argumentar la base legal que ampara el carácter vinculante de los procesos participativos.

Algunas de las bases de negociación que en nuestro caso han facilitado el proceso son:

- Amenazas por parte de los Ayuntamientos y Mancomunidades Forestales de presentar contenciosos administrativos por responsabilidad patrimonial por una mala gestión de la administración forestal.
- La entrada de los fondos estructurales en Aragón ha ido condicionada a la inclusión del 30% del territorio regional en Red Natura 2000. Los municipios afectados reivindican compensaciones, a cargo de esos fondos, para los que han aportado territorio.
- El desequilibrio territorial de Aragón, que en Zaragoza concentra 2/3 de la población aragonesa.



CON TIEMPO Y MAESTRÍA: NIVELES DE PARTICIPACIÓN Y MÉTODOS UTILIZADOS EN CADA FASE

Detallemos un poco más sistemáticamente a qué nos referimos cuando hablamos de un proceso participativo. Descubriremos que en cada fase los niveles de participación pueden ser distintos en función de los objetivos o los condicionantes.

	Fase del proceso	Nivel de participación ⁵
1995	Bases Ecológicas	NULO ⁶
1997	Decreto PORN	INFORMATIVO
1998	Junta de Representantes	ACTUAR JUNTOS
1999	Oficina de Desarrollo	CONSULTA
2000	Plan de DS	DECIDIR JUNTOS
2001	Consortio de los Valles	ACTUAR JUNTOS
2002-2003	Redacción del PORN	DECIDIR JUNTOS
2004	Propuesta de Parque Natural	DECIDIR JUNTOS

Y también veremos que en cada fase movilizaremos distintas herramientas.

	Fase del proceso	Métodos utilizados ⁷	
		Herramienta ⁸	Función
1995	Bases Ecológicas	Consultas puntuales	Producción de propuestas
1997	Decreto PORN	Periodo de información	Difusión de información

⁵ Cinco niveles de participación, según Elcome y Baines (1999): Steps to success. Working with residents and neighbours to develop and implement plans for protected areas. Según UICN: Informar, consultar, decidir juntos, actuar juntos, apoyar los intereses comunitarios.

⁶ Según nuestras informaciones, el IPE le dio un enfoque rigurosamente científico a su estudio y, por tanto, tan sólo puntualmente preguntó a vecinos o Ayuntamientos. Por otro lado, la DGA (que encargó el estudio) no les autorizó en su día a hacer una presentación pública de los resultados. Nosotros, aprovechando una de las reuniones en las que se debatía el temas del Consorcio, invitamos al IPE para que hiciera una presentación pública de las Bases Ecológicas.

⁷ Según Heras (2002), en su libro "Entretantos" publicado por GEA s.l., los instrumentos de participación se agruparían en: estudios de opinión, certámenes de ideas, atención de consultas y sugerencias, consultas a sectores interesados, audiencias públicas, debates abiertos, seminarios (talleres EASW, de futuro, Enfoque Marco Lógico, etc.), periodos de información y alegaciones, órganos colegiados de participación pública, consultas populares, internet, consejos ciudadanos o NIPs, voluntariado ambiental, planificación colectiva, acuerdos de colaboración para la gestión, iniciativas ciudadanas. A su vez, cada instrumento puede tener una o varias funciones: difusión de información, desarrollo de diagnósticos, producción o presentación de propuestas, toma de decisiones, intervención o gestión.

⁸ No entramos a detallar las técnicas utilizadas en cada sesión (lluvias de ideas, tarjetas de colores, análisis causa-efecto, etc.).

	Fase del proceso	Métodos utilizados	
		Herramienta	Función
1998	Junta de Representantes	Debates abiertos ⁹ Acuerdos de colaboración para la gestión	Diagnosticar la situación Intervención / Gestión
1999	Oficina de Desarrollo	Atención de consultas y sugerencias	Difusión de información Desarrollo de diagnósticos Producción de propuestas
		Observación participante ¹⁰	Intervención / Gestión
2000	Plan de DS	Consultas a sectores interesados	Desarrollo de diagnósticos Producción de propuestas
		Seminarios (Talleres EML) ¹¹	Desarrollo diagnósticos Presentación de propuestas
		Planificación colectiva	Presentación de propuestas
2001	Consortio de los Valles	Acuerdos de colaboración para la gestión	Intervención / Gestión
		Seminarios (Taller DAFO)	Diagnóstico
		Órganos colegiados de participación pública	Producción y presentación de propuestas
		Internet	Difusión de información
2002 2003	Redacción del PORN	Debates Abiertos	Diagnosticar
		Atención de consultas y sugerencias	Difusión de información Producción de propuestas
		Consultas a sectores interesados	Producción de propuestas
		Periodo de información y alegaciones	Presentación de propuestas
2004	Propuesta de Parque Natural	Seminarios (Taller)	Propositiva
		Atención de consultas y sugerencias	Difusión de información Producción de propuestas
		Periodo de información y alegaciones	Presentación de propuestas

⁹ Según Carbonell, Fábregas y Gárate (2002) Cap.5 –“Participación de la población Local en la planificación y gestión de los espacios de interés natural”– en: Gobiernos Locales y Redes Participativas, publicado por Ariel Social.

¹⁰ Op.cit.ref.9

¹¹ Op.cit.ref.9

¿NOS ENTENDEMOS? INSTRUMENTOS ESPECÍFICOS PARA FACILITAR LA COMUNICACIÓN

Por otro lado, tanta movilización y esfuerzo requieren una comunicación permanente, en formatos y registros adecuados a los distintos agentes. Le da mucha transparencia al proceso. En este sentido fuimos aprendiendo sobre la marcha. Las primeras circulares eran muy espesas. Estábamos preocupados por facilitar toda la información disponible. Con el tiempo comprobamos que a veces es más importante el mensajero que el mensaje y que, en definitiva, hay que saber contar de forma simple cosas aparentemente complicadas sobre gestión y planificación.

Estos son algunos de los instrumentos específicos que utilizamos:

1. **Circulares vecinales** buzoneadas en todas las casas del ámbito del PORN. Se trata de trípticos que periódicamente se han enviado a los vecinos para comunicar el estado de avance del proceso y otra información relevante. Se empezó en 1999 y sigue hasta hoy. Hemos simplificado y mejorado sensiblemente el diseño de los contenidos (muy farragosos al principio).
2. **Dinamizadores locales** en cada valle. Durante la elaboración del estudio socioeconómico se contrataron a tiempo parcial tres dinamizadores (dos chicas y un chico). Dificultades financieras impidieron dar continuidad a los contratos, si bien el chico trabaja actualmente como docente (capataz forestal) en el Taller de Empleo promovido por el Consorcio.
3. **Oficina de Desarrollo itinerante**. Desde el principio se estableció la sede fija en Hecho y un servicio de itinerancia semanal por los pueblos.
4. **Paneles sobre el PORN**. En cada término municipal se colocó un panel público en el que se informaba a los vecinos de los avances sobre el proceso.
5. **Pregón municipal**. Los Ayuntamientos colaboran en las convocatorias pregonando oportunamente las reuniones. Complementariamente también anuncian aspectos relevantes del proceso en sus tablones. Los alguaciles colaboran colgando los carteles que avisan de la celebración de las reuniones.
6. **Viajes colectivos**. La organización de actividades comunes y la visita a otras experiencias con vecinos de todos los valles también fortalece los puntos de encuentro.
7. **Prensa**. Publicación en las revistas locales de artículos y noticias referentes al proceso.
8. **Página WEB**. Desde hace unos meses el Consorcio tiene página WEB (en construcción) para difundir las convocatorias de reuniones y en documentos relativos al proceso en formato digital.

Otro aspecto, no menos importante es el hecho de que el equipo técnico vive en el lugar, lo que ha permitido en esta ocasión una aproximación más informal pero más vinculante a los vecinos.

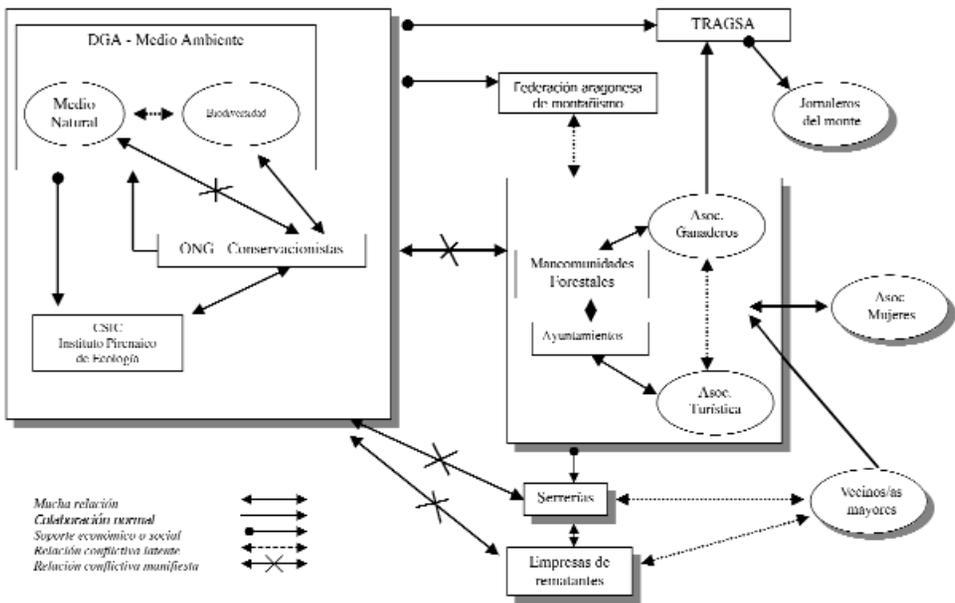
Esta situación, desde el punto de vista metodológico, facilita la empatía, agiliza la sincronización y permite corregir algunos sesgos de los procesos participativos centrados sobre todo en los repre-

sentantes del tejido asociativo, dando una perspectiva más crítica (análisis del discurso, falta de representatividad de algunos miembros de las asociaciones, liderazgos naturales frente a liderazgos formales, etc.). Siendo rigurosos, el hecho de vivir en el lugar nos obliga también en determinados momentos a implicar a moderadores externos al proyecto para fortalecer la sensación de transparencia en el proceso.

RECUPERANDO EL OFICIO DEL ORFEBRE: EVOLUCIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE LOS PARTICIPANTES Y PAPELES QUE ADOPTAN DURANTE EL PROCESO

Lo bonito de un proceso es ver cómo, gracias a la comunicación, evolucionan las relaciones entre los agentes implicados. Resulta muy útil, antes de empezar, prever las posibles situaciones conflictivas, para diseñar un proceso que permita progresivamente establecer alianzas y concertar propuestas.

Con el tiempo, lógicamente ese mapa social irá cambiando, al descubrir que al fin y al cabo muchos de los posibles enfrentamientos obedecen más a proyecciones estereotipadas de una de las partes sobre la otra y al desconocimiento de las razones reales del desencuentro, más que del simple posicionamiento a favor o en contra de lo que se está debatiendo.



Al mapear las relaciones es importante conocer bien los objetivos, los intereses, el rol, los recursos, la estrategia que se fija cada una de las partes implicadas¹². Este tipo de aproximación nos ha facilitado mucho la tarea.

¹² Autoevaluación sobre el proceso de participación del PORN de los Valles. Documento interno de 40 pags. sin publicar, elaborado dentro del Proyecto HARMONICOOP (Harmonising Collaborative Planning) – Public Participation on River Basin Management Planning.

VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Y llegamos al momento de las valoraciones. La ventaja de los procesos largos es que se aprende mucho por el camino. Nuestro equipo hizo en su día un diagnóstico sobre las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades¹³ del proceso. En esta ocasión preferimos destacar algunas reflexiones que nos parecen relevantes.

INEXISTENCIA DE LO PRÍSTINO: ANTECEDENTES QUE PUEDEN AFECTAR AL PROCESO O A LAS RELACIONES

Acabamos de hablar de relaciones. Al iniciar un proceso de participación no podemos olvidarnos que nunca partimos de cero. Tener en cuenta los antecedentes nos puede ayudar mucho en la estrategia de acercamiento entre las partes.

Citamos algunos ejemplos en el caso del PORN:

- a) El **peor antecedente: el carácter impositivo (por razones históricas) de las políticas de protección de espacio y especies** (procedimientos de vía de urgencia y dejadez en las funciones de planificación, gestión y dotación de recursos).
- b) La **inadecuada política de ayudas**: diseño de medidas no ajustadas a la realidad local (Decreto 200 de ubicación de naves ganaderas, medidas agroambientales, etc.).
- c) La **escasa inversión en territorios cuya aportación a la Red Natura 2000 ha garantizado el ingreso de los fondos estructurales a nivel regional**.
- d) Desconfianza entre valles que temen **perder autonomía municipal** en la gestión de algunos recursos (madera, caza, pastos).
- e) **Rivalidades históricas** entre valles, que se pueden reavivar al mínimo despiste o malentendido (por ejemplo lo que ha pasado con el Anexo 9 del borrador del PORN en el que no aparecen determinadas inversiones de uno de los términos municipales).
- f) **Desconocimiento/diferencias en los valores de conservación** entre la población local y los inspiradores de las políticas de conservación.
- g) **Desequilibrio territorial**. Centralización de los servicios e infraestructuras a nivel autonómico ("para Zaragoza desarrollo, y para las zonas rurales, uso y disfrute público de sus recursos y políticas de conservación").

Tampoco nos olvidemos de analizar cómo se ha organizado la población en movilizaciones anteriores en relación a otros conflictos ambientales (la posible construcción de un pantano o el paso de un gaseoducto por nuestra zona), ni cómo tradicionalmente se resuelven conflictos relacionados con la gestión de los recursos naturales (los pastos, por ejemplo). Recordaros en definitiva que sobre lo que vamos a trabajar guarda relación pasada y futura con otros procesos en los que la gente se ha implicado espontáneamente.

¹³ Op.cit.ref.9

CONOCIMIENTO INICIAL DE LOS PROBLEMAS AMBIENTALES EN DISCUSIÓN

El decreto de inicio de elaboración del PORN generó desde el principio una situación conflictiva, ya que se percibió como una reacción inmediata por parte del Departamento de Medio Ambiente a las denuncias presentadas por grupos ecologistas, que en realidad cuestionaban justamente la mala gestión de la propia administración forestal.

Este tipo de conflictos ambientales se caracterizan a nuestro entender por: involucrar acciones colectivas, ser procesos complejos, requieren mucha información, afectan a actores que no están presentes, suelen presentar un alto grado de incertidumbre y de emocionalidad.

Lo que en la práctica se traduce en tener que gestionar y promover un proceso de participación en un contexto dinámico de desinformación creciente. Al final la gente no sabe si las limitaciones (presentes, futuras) se deben al PORN (aprobado/sin aprobar), al Plan de Recuperación de alguna especie (como ocurrió con el Oso), a los nuevos criterios de ordenación de los montes o al borrador de la nueva Ley del Pirineo que en la anterior legislatura no llegó a aprobarse.

En ese sentido nos pareció imprescindible apoyarnos en metodologías que contribuyeran a hacer explícito ese grado de desinformación y permitiesen ubicar los problemas en su justo lugar. Para entendernos, si la ganadería no funciona no es sólo por el oso. Así quedó reflejado en el árbol de problemas del Taller de Ganadería.



Lo que sí nos queda claro es que, cuando se inicia un proceso de participación, estamos abriendo puertas que de otro modo quedarían probablemente cerradas: la aprobación de la ZEPA de los Valles, por ejemplo, en 1994 pasó inadvertida.

El PORN ha obligado a tomar conciencia a muchos vecinos de la normativa que les afecta. Normativa que además no es nueva y que ya está vigente a nivel sectorial por sus leyes correspondientes (la propia Ley de Montes, Ley de Suelo o Planes Generales de Ordenación Urbana).

DIFICULTADES PARA CONCERTAR LA DEFINICIÓN DE LOS PROBLEMAS Y LOS ASPECTOS EN CONFLICTO

Nos interesa concretar y compartir lo que estamos debatiendo, desde puntos de vista inicialmente dispares, desde niveles de información desiguales y desde actitudes aparentemente enfrentadas.

Recordemos que, a nivel vecinal, los aspectos en conflicto hacen referencia a temas de gestión del territorio, la desinformación en muchos ámbitos, los beneficios potenciales o contraprestaciones, o la regulación de actividades. El debate permanente se centra en cómo fomentar un modelo de desarrollo socioeconómico compatible con las propuestas de conservación.

Ahí van algunas pistas que utilizamos para superar esas dificultades:

- Durante la elaboración del Estudio socioeconómico, la definición de los problemas se abordó a través de siete talleres con la metodología enfoque marco lógico. Los resultados se visualizaron en forma de árbol de problemas (relación causa-efecto).¹⁴
- Para la constitución del Consorcio y la propuesta por parte de Ayuntamientos y Mancomunidades Forestales de la figura de Parque Natural, se celebró otro Taller (variante DAFO).¹⁵ Más adelante, para posicionarse conjuntamente después de las aportaciones hechas en la reuniones vecinales se celebró otro Taller¹⁶.

Entre los problemas que tuvimos para llegar a acuerdos destacaremos:

- El alcance de futuro de lo que se está decidiendo.
- La complejidad de los temas.
- Trabajar en planificación complica las decisiones, son menos tangibles que discutir para una inversión concreta.
- En inversiones que promuevan el reequilibrio territorial (peleas por atraer cada municipio inversiones propias).
- En liderazgos dentro de las instituciones (expectativas de relanzamiento político).
- No trabajar con profesionales en alguna de las sesiones.
- La poca prisa de la administración es un elemento desmotivador.
- El reparto departamental según colores políticos por acuerdos de gobierno sobrepasa los debates de carácter más técnico.
- La poca práctica de este tipo de enfoques (los ganaderos era la primera vez que se reunían de los distintos valles...). Algunos alcaldes es la primera vez que han ido a los valles vecinos (a raíz de la itinerancia de las reuniones).
- Estamos haciendo acción política sin darle ese nombre... lo que genera suspicacias a todos los niveles, locales (alcaldes que se consideran suplantados) o regionales (miedos a impli-

¹⁴ Oficina de Desarrollo - Consorcio de los Valles. Proyecto cuatro Valles del Pirineo. Resultados de los Talleres Sectoriales (2000) incorporados literalmente al Estudio Socioeconómico que ha servido de base para la redacción del PORN.

¹⁵ Oficina de Desarrollo - Consorcio de los Valles - Resultados del Taller de Alcaldes y Concejales celebrado en Aragüés del Puerto (2001).

¹⁶ Oficina de Desarrollo - Consorcio de los Valles - Resultados del Taller de Alcaldes y Concejales celebrado en Jasa (2003).

car a técnicos del departamento en resultados que pueden ir en contra del propio departamento: cuotas de poder.

TIEMPO Y FLEXIBILIDAD: PRESIÓN Y DESCOMPRESIÓN

En procesos participativos el tiempo es un arma de doble filo. La prisa es mala compañera de viaje y, sin embargo, dilatar mucho la toma de decisiones puede provocar abandonos y progresivo desinterés. Posiblemente la mejor combinación esté en planificar procesos finitos en el tiempo, que generen pequeños resultados satisfactorios intermedios, pero que sean muy flexibles y adaptables a cada realidad.

El proceso del PORN lleva, contado desde que salió publicado el decreto a finales de 1997, seis años en marcha, si bien no es hasta la apertura de la Oficina de Desarrollo cuando se intensifica el proceso de participación.

En este sentido, comparándolo con los datos del anuario de EUROPARC, venimos a estar en la parte baja de la horquilla en relación a otros PORN del resto de España (los que menos han tardado han invertido 5 años y los que más llevan 12 años en ello).

La duración estimada de finalización del proceso era el año 2004. Pensamos que cinco años es suficiente (contando que hay periodos de "baja intensidad" en cuanto a la participación.

Lo que sí nos queda claro es que la dilatación del proceso puede generar desánimos y pérdida de ilusión en el cumplimiento de las expectativas, y que para mantener viva la llama es necesario establecer algunos objetivos a corto plazo que sirvan de estímulo para llegar al final.

En este proceso ha habido varios factores que pueden haber prolongado en el tiempo el proceso:

- La novedad de las metodologías aplicadas (que se han transferido a otros espacios naturales protegidos de Aragón).
- La escasa implicación del Departamento de Medio Ambiente durante los cuatro primeros años.
- La dificultad de coordinar estrategias conjuntas (falta de costumbre) desde el propio territorio.
- Las suspicacias políticas de crear, a través del Consorcio, una nueva estructura administrativa intermedia que adquiriera algunas de las competencias que empiezan a asumir las nacientes comarcas (como las de Medio Ambiente).

Hay que contar también con algunos imprevistos que se generan en la evolución del propio proceso. Valgan algunos ejemplos para nuestro caso:

- Talleres EML, se hicieron tres más de los previstos.
- Reuniones de urgencia del Consorcio.
- El Taller de representantes políticos en el que se decidió estratégicamente optar por la figura de Parque Natural.
- Reuniones vecinales aclaratorias.

Y, sobre todo, recordemos que, para avanzar en el proceso hay que ser flexible y profesional:

- Estar dispuestos a hacer las reuniones que sean necesarias.
- Reunirse en los horarios adaptados a cada sector o colectivo (tardes, noches, madrugadas y fines de semana).
- Conducir profesionalmente las reuniones en las que se prevea debates conflictivos sobre los temas a abordar.

MOMENTOS CRÍTICOS DEL PROCESO: CATARSIS Y CREATIVIDAD

También estos procesos se caracterizan por ciertos momentos de catarsis. Hay que aprovechar estas ocasiones para ser creativos y evitar entrar en barrena.

En el PORN se han vivido varios momentos catárticos:

1. Momento inicial. La primera reacción de la gente fue hacer graffitis (del estilo PORN = ruina; Oso=fuego) en los que se posicionaban en contra del proceso iniciado por decreto. El desafío en ese momento fue identificarles e implicarles en el proceso en el que se iban a generar espacios de debate y participación.
2. La constitución del Consorcio. Al ser una figura con entidad jurídica propia generó algunos recelos en cuanto a su intención de asumir competencias municipales y en cuanto a la representatividad y reparto de votos.
3. Solicitud proactiva de declaración de una Figura de Protección. Cuando se constituyó la Junta de Representantes no se planteaba, ni remotamente, la posibilidad de aplicar en la zona una figura de protección. Fue en la evolución del propio proceso cuando esta idea fue tomando cuerpo, desde un punto de vista estratégico, y ha generado una situación peculiar: es la primera vez en Aragón que desde los Ayuntamientos se propone la creación de esta figura. A nivel vecinal esta opción no está tan clara.
4. En el momento de cerrar el borrador del PORN con su zonificación definitiva, se está planeando una situación delicada: los Ayuntamientos tienen que presentar a los vecinos hasta dónde han llegado en la negociación con Medio Ambiente. Ello les obliga a enfrentarse a algunas iniciativas particulares que son incompatibles con el interés general de la propuesta de Parque.
5. Cambios de legislatura: en algunos Ayuntamientos hemos vivido la incorporación de concejales que, como vecinos, se habían mantenido al margen del proceso.

Además existen unos riesgos permanentes, como son en nuestro caso:

- La **larga duración** puede producir abandonos.
- La **financiación del proceso** de participación vecinal. Hasta la fecha ha sido financiado por Ayuntamientos y una Fundación. Esto le ha dado independencia al proceso, pero carga económicamente a Ayuntamientos en los que estos últimos años han disminuido notablemente los ingresos de los aprovechamientos de los montes.
- Los **vientos políticos**. Favores y renovaciones de equipos municipales.

EL PAPEL DE LA PRENSA Y LOS MEDIOS

El ámbito público en el que se mueve este tipo de procesos de planificación de espacios protegidos, obliga a ser muy cuidadoso en la estrategia de comunicación con los medios. Según lo que trascienda a los medios y cómo se diga podemos dinamitar, provocando malentendidos, todo el esfuerzo de comunicación interna entre los implicados.

En nuestro caso concreto conviene señalar algunas observaciones previas:

- El proyecto no cuenta con un profesional de la comunicación entre sus filas, ni de un Plan de Comunicación específico.
- Hace apenas un año que el Consorcio presentó su imagen corporativa.
- El mayor desafío que tenemos es el de explicar de forma sencilla un tema bastante complejo (la ordenación territorial) y sensible (declaración de espacios protegidos, restricciones de usos ligadas a la protección de especies, etc...).
- En el territorio había una sensación de que los medios de comunicación criminalizaban a los vecinos y les culpabilizaban de la mala gestión en el aprovechamiento de algunos recursos, como el forestal.

Con esta situación de partida se optó por:

- Al principio del proyecto hicimos una jornada con los periodistas para explicarles detalladamente lo que íbamos a hacer y destacar la importancia de equivocarse en conceptos que podían ser fundamentales; por ejemplo, era importante hablar del PORN como algo que se iba a elaborar conjuntamente y que no estaba redactado, el decreto de inicio del PORN no era equiparable a la declaración de un espacio natural, etc.
- Se trabajó a base de notas de prensa y procuramos facilitar buenos dosieres de prensa a los periodistas para facilitarles una redacción lo más ajustada posible a la situación.

El balance global ha sido bueno:

- En los momentos más delicados la información fue precisa.
- Dos de los cuatro periodistas son especialmente brillantes. Hay otros dos que se despistaron en alguna ocasión sin llegar a provocar grandes malentendidos.
- El proyecto ha tenido cierta repercusión mediática en comunidades autónomas vecinas (TV3 de Cataluña filmó un mini-reportaje para el programa Medi-Ambient).
- No se han podido evitar algunos artículos desafortunados (sobre todo en relación a las alegaciones al Plan de Recuperación del Oso) promovidos por grupos o personas muy alejadas de la realidad local.

MEJORAS EN LA COMUNICACIÓN Y EN EL COMPROMISO DE LOS PARTICIPANTES CON LOS ACUERDOS ADOPTADOS

Lo que nos importa después de todo este esfuerzo es mejorar la comunicación y relación entre las partes. Nos evitará muchas frustraciones ser conscientes de que lo importante no es tanto cerrar acuerdos como provocar encuentros. Pensemos que en la práctica, al día siguiente de un Taller pueden prevalecer decisiones políticas que sean contradictorias con los acuerdos a los que haya llegado el grupo.

Sin duda la comunicación mejora. Posiblemente sea algo tan simple como que las dinámicas que se han aplicado en el proceso han provocado situaciones nuevas:

- Es la primera vez que se reúnen ganaderos de cinco valles.
- Es la primera vez que se plantean debates no jerárquicos con determinados cuerpos profesionales de tradición tecnocrática.
- Mejoran las formas de hacer (trato) y sienta precedente para otros ámbitos (en gestión de pastos).
- Se sale un poco de los problemas particulares de cada valle.
- Se conocen otros valles (con motivo de las reuniones del Patronato).

En cuanto al tipo de acuerdos que se adoptan cabría distinguir en nuestro caso:

- Acuerdos adoptados con base legal genérica. *Ejemplo: fomento del desarrollo socioeconómico de las poblaciones asentadas en espacios naturales.*
- Acuerdos con base legal específica. *Ejemplo: Derecho a ser reconocido parte del proceso de elaboración del PORN.*
- Acuerdos con base legal específica, pero basados en el principio de voluntad. *Ejemplo: la constitución del Consorcio.*
- Acuerdos certificados por el secretario en funciones. *Ejemplo: Actas de las reuniones del Consejo Rector.*
- Acuerdos voluntarios. *Ejemplo: resultado de los talleres, que se transcriben en un documento al que se le da difusión pública.*
- Acuerdos estratégicos. *Ejemplo: resultado del Taller de representantes locales en el que optan por solicitar la declaración de Parque Natural.*

Los ratificados legalmente, no hay vuelta de hoja, y remiten o a las actas o a los modelos de convenio firmados en los que se fija el compromiso de cada una de las partes.

Los basados en la voluntad son vulnerables en varios aspectos, especialmente en momentos de presión:

- Muy sensibles a malas interpretaciones (Ejemplo: Anexo 9 del borrador del PORN).
- Se replantean en los momentos de cierre (en los que la gente se da cuenta que se ponen efectivamente en marcha las decisiones que se han adoptado. *Por ejemplo, la propuesta de Parque Natural salió en prensa al día siguiente del Taller y no provocó ningún revuelo. Sólo en el momento de cerrar la zonificación los vecinos alcanzan a ver las implicaciones de la decisión que se tomó en su día.*
- Los compromisos basados en la voluntad parece que deban estar abiertos permanentemente a nuevas incorporaciones (aunque sean a destiempo y/o obedezcan a falta de previsión - caso de los PGOU pendientes en el momento de cerrar el PORN-).

El único compromiso en los acuerdos de carácter voluntario es probablemente el carácter público (ha salido en prensa, han venido grupos a visitarnos, se han difundido los resultados, etc.) que en cada momento se ha dado al acuerdo (de alguna manera se adquiere un compromiso moral que obliga a no contradecirse con lo pactado públicamente).

GRADO DE CONOCIMIENTO GENERADO DURANTE EL PROCESO Y CAMBIOS EN LA PERCEPCIÓN Y DEFINICIÓN DE LOS PROBLEMAS

A diferencia de lo que Gaspar Mairal¹⁷ describe en el caso de los pantanos en la provincia de Huesca, personalmente creo que no se ha generado un conocimiento específico en torno a los espacios naturales o las políticas de protección.

La complejidad del temas (planificación, ordenación de recursos naturales, etc.) exige un especializado conocimiento técnico y normativo. La gente participa y se posiciona en el proceso con un grado elevado de desconocimiento y una incertidumbre permanente relacionada con una sensación generalizada de que muchas decisiones están tomadas de antemano.

Hay que aceptar que un porcentaje de los implicados en el proceso no va a evolucionar prácticamente en sus percepciones originales; cuesta deslegitimar en público algunas intervenciones que, después de cinco años, siguen siendo idénticas a las planteadas en un principio: *“que nos dejen tranquilos”, “PORN No”* (opciones blanco o negro).

El mayor desafío es generar un sentimiento público de respeto al proceso que obligue a las nuevas interpelaciones a ponerse en antecedentes y revalorizar el trabajo desarrollado hasta la fecha.

Lo que sí se observa es un cambio en la percepción y definición de los problemas. Al principio del proceso apenas se podía hablar de osos y de PORN. Nadie se planteó, ni en el mejor de los escenarios, que se llegaría a solicitar desde los Ayuntamientos y Mancomunidades Forestales un Parque Natural.

Sin embargo, queda pendiente que en estos procesos se supere lo que los antropólogos de desarrollo definen como ecologismo estratégico (opción hacia lo ecológico no por convencimiento, sino por estrategia: si pedimos un parque natural al menos aseguraremos las inversiones).

Otra incógnita importante es si el co-manejo, la cogestión es una garantía para la conservación. En América Latina hay experiencias desiguales al respecto.

PARA LOS INCONDICIONALES DE LA CUANTIFICACIÓN: RESULTADOS TANGIBLES DEL PROCESO

En los días nublados, cuando nos invade la desesperanza, conviene recordar algunos resultados de este largo proceso de elaboración del PORN de los Valles. Quizás los más relevantes sean:

- El Departamento de Medio Ambiente de la DGA ha comenzado a realizar el mismo estudio socioeconómico que servirá de base para la elaboración del PORN, en el **resto de espacios de interés natural de Aragón**, entre otros: PN Posets Maladeta, PN de la Sierra y los Cañones de Guara, Sierra de Gúdar...
- El Consorcio ha recibido **visitas de universidades y centros de investigación** (Univ. Zaragoza, Univ. Innsbruck, Univ. Lieja, Centro para la Ecología e hidrología de Escocia...) interesándose por el proceso y las metodologías utilizadas para la planificación y gestión concertada del espacio.

¹⁷ Gaspar Mairal; J.A. Bergua y Esther Puyal (1997). Agua, tierra, riesgo y supervivencia. Un estudio antropológico sobre el impacto socio-cultural derivado de la regulación del río Esera. Prensas Universitarias de Zaragoza.

- **Ha desarrollado la base legal** que hoy por hoy permite implicar a los ayuntamientos y vecinos en el proceso de declaración de un espacio protegido compatibilizándolo con el desarrollo socioeconómico de las poblaciones asentadas.
- Se ha creado, previamente a la declaración de un espacio natural protegido, una figura de derecho público, **el Consorcio**, punto de encuentro de todas las partes.
- Ha sido capaz de **mediar, con el apoyo de la planificación participativa**, en una situación muy conflictiva al principio, y que puede evolucionar hacia la demanda por parte de las entidades locales y vecinos de una figura de protección.
- La Oficina de Desarrollo ha pasado a ser antena del Centro europeo de información rural y ambiental de la Jacetania - Carrefour (CEIRA-Jacetania) .

Actualmente, tras negociar con Ayuntamientos, vecinos y el Departamento de Medio Ambiente, la zonificación definitiva del PORN -previo periodo de exposición pública-, se publicó el avance de normas. Nos encontramos en uno de los momentos más delicados del proceso, básicamente por dos razones:

- La primera es que estamos llegando a situaciones innegociables (especialmente en cuanto a los condicionantes urbanísticos ligados a la posible declaración de Parque Natural) que, aún afectando a unos pocos particulares, (situación a la que se ha llegado después de un duro trabajo de participación vecinal y de los Ayuntamientos), pueden llegar a reventar el proceso.
- La segunda es que no hay visos de voluntad política a nivel regional para avanzar y poner en marcha ni el Plan de Acciones concertado en el año 2000, ni la declaración del Espacio Natural Protegido planteada por primera vez desde el propio territorio en el año 2001.

Posiblemente estemos a punto de perder una oportunidad histórica, después de mucho esfuerzo de concertación promovida especialmente por el Consorcio de los Valles.

En lo personal y como equipo hemos crecido con este proyecto, viviendo amores y desamores a lo largo del viaje. Una experiencia agotadora y muy recomendable. Así pues, nuestra recomendación final ya la adivinaréis: ¡a viajar!

Agradecimientos:

A todos los vecinos y vecinas de Fago, Ansó, Siresa, Hecho, Embún, Urdués, Aragüés del Puerto, Jasa, Aisa, Esposa, Sinués y Borau. A sus representantes municipales, que en su día apostaron fuerte por un enfoque innovador en la planificación y gestión de los espacios naturales. A todas aquellas personas que pusieron a disposición su tiempo, su conocimiento y su buen humor por encima de los condicionantes institucionales.

La experiencia que presentamos es el resultado de un intenso trabajo colectivo coordinado por un equipo técnico formado por Mar Fábregas Reigosa, Asier Gárate Guisasola y Xavier Carbonell.

Persona de contacto:

Xavier Carbonell Casadesús
ARC Mediación Ambiental
Calle Lobo 26, 3º
22720 – HECHO
arcmediación@arcmediacion.com

Referencias de la institución promotora:

Consortio para el Fomento del Desarrollo Socioeconómico de los Valles
Plaza Conde Xiquena, 1, 2º Piso
22720 – HECHO
consorcio.losvalles@wanadoo.es

4. Un plan de desarrollo sostenible para Urdaibai. Una experiencia de planificación participada

Ideras clave:

planificación, actividades socioeconómicas, Agenda comarcal 21, desarrollo sostenible

Ésta es una larga historia. En realidad, es un conjunto de historias que cuentan cómo surgió –y cómo se ha ido desarrollando– un programa cuyo nombre suena difícil y un poco pedante: El Programa de Armonización y Desarrollo de las Actividades Socioeconómicas (PADAS) de Urdaibai. Más sencillamente, podríamos hablar de un Plan de desarrollo sostenible para Urdaibai o una Agenda 21 comarcal.

Contexto de la experiencia

Radiografía de Urdaibai (*)

En el Golfo de Bizkaia, al abrigo del Cabo Matxitxako, Urdaibai se extiende a lo largo de 22.000 ha. (aproximadamente el 10% de la superficie de Bizkaia) e incluye, total o parcialmente, 22 municipios. Su ámbito geográfico está determinado por la cuenca hidrográfica del río Oka, principalmente, y no por fronteras administrativas. Por esta razón, 12 municipios están totalmente incluidos en el ámbito de la Reserva de la Biosfera y 10 sólo en parte.



La población de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai ronda los 45.000 habitantes (que en verano y días festivos se duplica con creces), concentrándose en los núcleos urbanos más del 80% del total. Entre ellos, podemos destacar las dos villas que centralizan la actividad económica de la comarca: Gernika, situada en el centro geográfico del territorio, nudo de comunicaciones e intercambio comercial, y Bermeo, vinculada estrechamente al mar desde siempre, y que actualmente es el puerto de bajura más importante del Cantábrico. El resto del territorio presenta múltiples asentamientos humanos de tipo rural y/o mariner.

Se trata de un territorio muy humanizado donde, a grandes rasgos, las actividades socioeconómicas se distribuyen de la siguiente forma:

Sector primario (agricultura-ganadería-pesca): 9%
Industria: 27%
Construcción: 8%
Servicios: 56%

(*) Si queréis conocer algo más de Urdaibai, podéis consultar algunas de estas publicaciones y sitios web:

- Gobierno Vasco, 1993. *Plan Rector de Uso y Gestión de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz.
- Gobierno Vasco, 1997. *Plan de manejo para la interpretación, investigación y educación ambiental de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz.
- Varios autores, 1999. *Estrategias de desarrollo socioeconómico en Reservas de la Biosfera*. Número colección: 43. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz.
- Desarrollo sostenible y Agenda 21 en Euskadi / www.ingurumena.net
- Reserva de la Biosfera de Urdaibai (Agenda 21-PADAS de Urdaibai, Plan energético-medioambiental, información de biodiversidad, arqueología, etc.) / www.euskadi.net/urdaibai
- UNESCO – Programa MaB / www.euromab.org

Presenta una gran diversidad de paisajes y ambientes: desde los acantilados y playas de la costa a los bosques y ríos del interior, pasando por las marismas y vegas fluviales, un mosaico de ecosistemas y actividades humanas se dan cita en un singular territorio. En esta gran diversidad paisajística y ecológica se pueden destacar cuatro ambientes: la marisma, el encinar cantábrico, el litoral y la campiña.

Esta comunidad cuenta, asimismo, con una gran diversidad de elementos histórico-culturales que configuran un rico patrimonio cultural, uno de cuyos mayores exponentes es la lengua vasca, el euskara.



LOS COMIENZOS

Todo empezó cuando, de esto hace ya más de 25 años, alguien diseñó un Plan para el “aprovechamiento de la Ría de Gernika”. Aún recuerdo la maqueta, con sus urbanizaciones al borde de la ría, su puerto deportivo, su flamante puente para comunicar las dos márgenes...

Eran años de cambio, de ilusión, casi todo estaba por hacer... Había ganas de moverse y aquel plan fue el detonante, el catalizador de un movimiento a favor de la ría de Gernika, y algo más.

Aquella *movilización* desembocó en la declaración, en 1984, por parte de la UNESCO, de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai.



Biosfera Erreserba
Reserva de la Biosfera

LA ELABORACIÓN DEL PLAN DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Urdaibai fue declarado Reserva de la Biosfera por la UNESCO en 1984. En la Ley de Protección y Ordenación de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai, aprobada en 1989 por el Parlamento Vasco, ya se preveía la elaboración de un plan, que llamaron Programa de Armonización y Desarrollo de las Actividades Socioeconómicas (PADAS), como uno de sus instrumentos de desarrollo.

Así pues, la necesidad de abordar el tema estaba clara, pero... ¿Y la forma de hacerlo?: ¡Algo habíamos aprendido de los errores pasados!

En efecto, tras la declaración como Reserva de la Biosfera y la aprobación de la Ley de Protección y Ordenación de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai, se detectaron importantes debilidades en el apartado de información y comunicación. Así, por ejemplo, tanto la ciudadanía como los representantes de los agentes sociales o los gestores de las entidades locales desconocían, en gran medida, el motivo y el alcance de la declaración de Urdaibai como Reserva de la Biosfera y los contenidos de la ley de protección y su normativa de desarrollo. La opinión más arraigada era la que expresaba que, a través de estas actuaciones, se primaba la conservación de la naturaleza en perjuicio de los derechos y condiciones de vida de la población local.

Las grandes decisiones adoptadas (aprobación de la Ley y el Plan Rector de Uso y Gestión), no habían contado con la participación de las entidades locales, lo que propiciaba un clima de desconfianza. A esto había que añadir la ausencia de coordinación y cooperación entre las Administraciones públicas.

Además, en la economía comarcal se vivía una situación de crisis, el suelo era fundamentalmente de propiedad privada y los diferentes agentes económicos ejercían una considerable presión sobre el territorio.

Por otra parte, entre las fortalezas, se detectaba una gran diversidad de actividades humanas y numerosos agentes sociales en disposición de participar activamente, junto con el Patronato, en la gestión de Urdaibai.

Conclusión: eran muchos hilos los que había que manejar en la confección del nuevo Plan si queríamos reflejar la amplia gama de colores que teníamos ante nuestros ojos.

PERO ¿QUÉ ES EL PLAN DE DESARROLLO SOSTENIBLE (PADAS)?

Las Reservas de la Biosfera tienen tres funciones básicas: conservación, desarrollo y apoyo logístico. El Programa de desarrollo sostenible (PADAS) es un instrumento al servicio de la función de desarrollo, ya que se trata de una Agenda orientada al desarrollo humano y económico, ecológica y socialmente sostenible.

El PADAS se configura, por lo tanto, como un **instrumento de planificación integrada**, dentro del marco de otras políticas sectoriales del País Vasco. En él se estudian y definen estrategias y actuaciones que es preciso acometer a corto, medio y largo plazo por el conjunto de agentes económicos y sociales que actúan en Urdaibai. Esto permitirá un aprovechamiento sostenible de los

recursos naturales y humanos que garantice la calidad de vida de sus habitantes a largo plazo, así como el mantenimiento y mejora de los valores ambientales.

Desde esta perspectiva, el PADAS propone un ejemplo real de compatibilidad entre desarrollo y conservación, integrando economía y medio ambiente a través de la participación de los diferentes agentes locales.

LA VISIÓN

De lo que se trataba era de buscar un escenario de futuro, en clave de sostenibilidad, basándose en la participación de la población local. Esto se intentó reflejar en el objetivo general, que se formuló de esta manera:

Establecimiento de una planificación integrada, dentro del marco de otras políticas sectoriales de la Comunidad Autónoma del País Vasco, mediante el estudio y definición de estrategias y actuaciones que es preciso acometer a corto, medio y largo plazo por el conjunto de agentes económicos y sociales, permitiendo un aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y humanos que garantice a medio y largo plazo un determinado estándar de calidad de vida de sus habitantes, así como el mantenimiento y mejora de los valores ambientales.

EL CÓMO

Teniendo en cuenta la realidad que anteriormente hemos mencionado, la elaboración del PADAS se planteó en base a la consulta y participación de la ciudadanía del ámbito de la Reserva de Biosfera, tratando de aglutinar visiones locales para apoyar la configuración de Urdaibai como comarca.

Era necesario implicar a los diferentes agentes socioeconómicos de Urdaibai, y para ello, tras el diagnóstico previo, en el que se analizaba la situación socio-económica de Urdaibai, se abrió un amplio proceso de participación. Este proceso, que contó con el concurso de las Administraciones públicas y los agentes locales, se desarrolló a lo largo de año y medio y en él participó un centenar largo de personas.



A lo largo de este periodo se pueden señalar varias fases, que fueron desarrolladas a través de diferentes actuaciones. A continuación señalamos las más significativas:

- *Realización de un Diagnóstico de Partida.* Elaborado en base a consultas bibliográficas y entrevistas. Finalizado en diciembre de 1996.
- *Creación de una Secretaría Técnica.* Era la encargada de coordinar el trabajo, recoger las aportaciones de los diferentes foros y redactar los documentos de síntesis.
- *Formación de un Grupo de Seguimiento.*
- *Reuniones con representantes de los Ayuntamientos.* Se llevaron a cabo cinco reuniones por zonas geográficas. En base a las aportaciones realizadas se elaboró un documento que recogía el Diagnóstico y las aportaciones de los municipios. Esta fase acabó en mayo de 1997.
- *Desarrollo de cinco Grupos de Trabajo Sectoriales:* Sector agropecuario y forestal; Pesca; Industria y dinamización económica; Turismo y sector terciario, e Infraestructuras y Vivienda. Se realizaron dos reuniones generales con cada grupo, y nueve reuniones con personas significativas que completaron la labor del grupo de industria y dinamización económica. Finalización en junio de 1997.
- *Aportaciones de otros foros y contactos específicos:* Reunión con jóvenes titulados en paro y jóvenes emprendedores, Dictamen de la Comisión sobre el Sector Primario en la RB de Urdaibai, Taller de futuro, etc.
- Terminado el proceso de participación, se redactó el documento final, que fue ratificado por unanimidad en el Pleno del Patronato de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai y, posteriormente, aprobado por el Gobierno Vasco, mediante Decreto.

Futuros de Urdaibai: entre lo posible y lo deseable

Una de las herramientas más novedosas que se utilizaron en el proceso fue el I Taller de Prospectiva de Urdaibai, que se realizó durante los días 28 y 29 de abril de 1997. En el taller participaron 30 personas pertenecientes a los agentes sociales más representativos de Urdaibai.

El objetivo de los talleres de futuro es el de ofrecer una vía de participación a cualquier persona o colectivo involucrado en un estudio o proyecto. Su premisa fundamental es la de permitir a todo el mundo expresar su opinión respecto a los temas de futuro que le conciernen.

La metodología empleada no es fija para todos los casos sino que se adapta a situaciones y colectivos diversos. En el caso de Urdaibai se optó por un ejercicio de visualización. La visualización es un método que permite a los participantes formular objetivos de futuro, anticipando los pasos necesarios para implementarlos.

Así, en el taller se siguieron los siguientes pasos:

1. Presentación de los participantes.
2. Introducción: breve exposición de los principios básicos de la prospectiva.
3. Análisis: percepciones de los participantes, identificación de problemas...
4. Memoria histórica de Urdaibai: repaso de algunos de los hitos más importantes en la trayectoria de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai.
5. Definición del horizonte temporal y formulación de objetivos de futuro (proyectos y propuestas).

6. Formulación/definición de escenarios de futuro para Urdaibai.
7. Redacción de los escenarios.
8. Conclusiones.

Quizás, la principal conclusión que pueda sacarse del taller sea la importancia de centrarse en soluciones de futuro como mecanismo para superar los desacuerdos que puedan existir en el presente. Estos talleres presentan una vía de participación, un cauce de expresión creativa que permite elevar el plano de la discusión, separarnos de las circunstancias inmediatas que pueden bloquear los debates y enriquecer el ambiente de diálogo.

(*) Para mayor información, podéis consultar: Serra del Pino, J. (Coord.), 1999. *Futuros de Urdaibai: entre lo posible y lo deseable*. Número colección: 44. UNESCO Etxea – Centro UNESCO de Euskal Herria. Bilbao.

QUIÉNES

La propia Ley de Protección y Ordenación de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai prevé la elaboración del PADAS como uno de sus instrumentos de desarrollo. Así pues, su agente promotor ha sido el **Patronato de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai**, quién se encargó de constituir la Secretaría técnica y el Grupo de seguimiento.

Adaptando el planteamiento del Comité Español MaB a las peculiaridades de Urdaibai, se abordó el análisis partiendo de los siguientes **sectores**:

- Agropecuario y forestal.
- Pesca
- Industria y dinamización económica general.
- Turismo y terciario.
- Infraestructuras y vivienda.

Asimismo, tanto los **representantes municipales**, como los de la Administración autonómica y la Diputación Foral de Bizkaia, aportaron sus visiones y sus propuestas a través de diversas reuniones.

En resumen, podríamos decir que, en línea con las propuestas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Río-92), el PADAS cubre la funcionalidad de una Agenda 21 Comarcal, instrumento que se elabora mediante la consulta a **la ciudadanía, las organizaciones y las empresas privadas**.

EL QUÉ

El Plan de desarrollo sostenible (PADAS) de Urdaibai no es un estudio realizado por un gabinete técnico o una serie de recomendaciones establecidas por un comité de expertos. El verdadero valor del proceso llevado a cabo, y del documento obtenido, es el esfuerzo realizado para recoger e integrar el conocimiento de los agentes locales y las políticas de las Administraciones públicas, asumiendo la complejidad de la realidad socioeconómica de Urdaibai.

El resultado, fruto del trabajo colectivo realizado por los agentes de la sociedad civil de Urdaibai, es un plan de desarrollo sostenible que señala las pautas para conseguir un territorio de calidad y un hábitat humano solidario, y constituye la Agenda 21 Comarcal de Urdaibai.

Este Plan de desarrollo sostenible, a partir de un Objetivo General, contempla 5 Objetivos Estratégicos o imágenes prospectivas, establece 10 Estrategias y marca 22 Líneas de Actuación, diseñando un centenar de Propuestas de Desarrollo.

Estrategias recogidas en el P.A.D.A.S.

- 1.- Mejora de la calidad de los sistemas ambientales, del hábitat humano, paisaje y biodiversidad como factores que apoyan el desarrollo de los sectores económicos y de la calidad de vida locales.
- 2.- Minimización en el consumo de recursos, uso de tecnologías limpias y recuperación y reciclaje de residuos.
- 3.- Potenciación del papel de los jóvenes y la mujer en el medio rural, buscando su máxima implicación en la actividad agro-pesquera, mediante acciones locales de formación, desarrollo, producción y comercialización, actuándose también en la dotación de equipamientos sociales y servicios.
- 4.- Potenciación de la actividad agro-pesquera, buscando la máxima generación de valor añadido en Urdaibai, favoreciendo las acciones locales de producción y comercialización.
- 5.- Apuesta por una pesca de bajura económicamente atractiva y compatible con la conservación de los recursos marinos y su uso sostenido.
- 6.- Potenciación de un modelo industrial sostenible, económica y ambientalmente basado en el desarrollo de sectores con tradición y capacidad tractora sobre recursos y/o actividades locales, apoyado por una oferta formativa reforzada.
- 7.- Implantación territorial de nuevas actividades económicas en espacios preferentemente reutilizados, configurando núcleos especializados ubicados de acuerdo a las ventajas competitivas de situación y adaptación al entorno.
- 8.- Desarrollo de un modelo turístico que, aprovechando la condición de Reserva de la Biosfera y valores naturales y culturales de Urdaibai, incida favorablemente en la calidad de vida de la población local.
- 9.- Jerarquización e intermodalidad en los medios e infraestructuras de comunicación, fomento del ferrocarril en particular y el transporte colectivo en general, priorizando las actuaciones en infraestructuras de accesos por carretera, que mejorando la competitividad de los principales núcleos de actividad, supongan un menor coste ambiental.
- 10.- Mejora de la coordinación interinstitucional y entre agentes públicos y privados, estableciendo instrumentos de gestión unificados y fomentando el liderazgo de los agentes locales en la dinamización económica.

(*) Podéis encontrar información más detallada en: Gobierno Vasco, 1999. *Programa de Armonización y Desarrollo de las Actividades Socioeconómicas. Agenda Local 21 de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai*. Número colección: 49. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz.

EL DESARROLLO DEL PLAN: EL VERDADERO RETO

Es difícil reflejar en pocas palabras el desarrollo que está siguiendo el PADAS porque, como se puede ver en las estrategias que recoge, se trata de un plan que implica a diferentes agentes (administraciones, empresas, colectivos...) y sectores. Así, el desarrollo de los grandes temas se lleva a cabo a través de Planes Sectoriales, que deben ser redactados por las Administraciones competentes y aprobados por el Gobierno Vasco. Sin embargo, son las pequeñas cosas que se van haciendo las que nos pueden dar una idea más precisa de cómo va la cosa.

Presentar el cuadro completo sería largo y complejo. En su lugar, os ofrezco unas pinceladas que lo perfilan. Así, a continuación, tenéis algunas de las cosas que se han ido haciendo, tanto en materia de planificación como en el plano de las medidas concretas.

PLANIFICACIÓN

Plan	Entidades responsables
Plan integral de saneamiento de Urdaibai (aprobado en 2004)	Ayuntamientos de la comarca (Consortio de aguas de Busturialdea) con el apoyo de los Dptos. de Medio Ambiente del Gobierno Vasco y la Diputación Foral de Bizkaia, y el Ministerio de Medio Ambiente
Plan sectorial energético medioambiental de la R.B. de Urdaibai (aprobado en 2004)	Ente Vasco de la Energía y Patronato de Urdaibai. Gobierno Vasco
Programa de Desarrollo Rural (redactado y en fase de tramitación administrativa)	Dptos. de Agricultura del Gobierno Vasco y Diputación Foral de Bizkaia. Asociación de agricultura de montaña Urremendi
Plan sectorial de turismo de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai (aprobado por el Patronato en 1998, pero no ejecutado)	Departamento de Turismo del Gobierno Vasco
Plan de Acción Territorial de la red ferroviaria de la R. B. de Urdaibai (en fase de redacción)	Eusko Tren. Gobierno Vasco
Plan de Acción Territorial de la red de carreteras de la R. B. de Urdaibai (en fase de avance)	Departamento de Obras Públicas y Transportes. Diputación Foral de Bizkaia
Plan de Acción Territorial de las infraestructuras eléctricas de Urdaibai (en fase de redacción)	Iberdrola, S.A.

ACCIONES CONCRETAS

Señalo algunas de las actuaciones realizadas estos últimos años para promover la conservación del patrimonio, el uso responsable de los recursos ambientales, la promoción de modelos de desarrollo socio-económico y la implicación de la población local. Las he clasificado según las tres fun-

ciones que se señalan para las Reservas de la Biosfera: Conservación, desarrollo y apoyo logístico.

Función de Conservación:



Acción	Agente
<i>Conservación y mejora de la vegetación de la playa de Laga.</i>	Federación de voluntariado ambiental <i>Urdaibaiko Galtzagorriak</i> y Reserva de la Biosfera de Urdaibai.
<i>Regeneración del sistema dunar de la playa de Laida.</i>	Reserva de la Biosfera de Urdaibai.
<i>Creación y difusión del banco de semillas de variedades locales de los productos de la huerta.</i>	Federación de voluntariado ambiental <i>Urdaibaiko Galtzagorriak</i> .
<i>Protección y puesta en valor del patrimonio arqueológico. Actuación preventiva en cuevas, restauración de dólmenes, limpieza de bienes del patrimonio...</i>	Federación de voluntariado ambiental <i>Urdaibaiko Galtzagorriak</i> .
<i>Recuperación de un camino y su emparrado de vides.</i>	Federación de voluntariado ambiental <i>Urdaibaiko Galtzagorriak</i>
<i>Recuperación de varios tramos de la ruta costera del Camino de Santiago.</i>	Asociación Orbela
<i>Actuaciones para controlar o erradicar vegetación exótica invasora.</i>	Federación de voluntariado ambiental <i>Urdaibaiko Galtzagorriak</i>
<i>Proyecto de reintroducción de la cigüeña en Urdaibai.</i>	Fundación Urdaibai.

Función de Desarrollo:

Acción	Agente
<p>Acciones incluidas en el <i>Plan Director Energético-ambiental de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai</i>¹:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Campaña de difusión del plan energético y medidas de sensibilización social. • Estudio de las posibilidades de la energía solar en los municipios de Urdaibai. • Mejora y eficiencia del alumbrado público en los municipios de Urdaibai. • Estudio de la implantación de sistemas de cogeneración en los polideportivos de Bermeo y Gernika. • Mejora de líneas eléctricas y avifauna de Urdaibai. En la actualidad están en fase de anteproyecto las líneas situadas en espacios de la Red Natura 2000. 	<p>Ente Vasco de la Energía y Patronato de Urdaibai. Gobierno Vasco.</p>
<p><i>Promoción de un polígono de actividades económicas comarcal.</i></p>	<p>Ayuntamientos de la comarca, sociedad SPRI LUR (Gobierno Vasco) y Diputación Foral de Bizkaia.</p>
<p><i>Proyecto de planta de compostaje para el área de Urdaibai.</i></p> <p><i>Campañas de promoción e información del transporte público en Urdaibai.</i></p>	<p>Promovido por el Ayuntamiento de Bermeo.</p> <p>Reserva de la Biosfera de Urdaibai, en colaboración con las compañías públicas de autobuses (Bizkaibus) y de trenes (Eusko Tren).</p>
<p><i>Convocatorias de ayudas para la promoción del desarrollo sostenible por parte de las entidades locales.</i> Se han puesto en práctica acciones como la feria ecológica de Busturia, materiales de divulgación del patrimonio local, etc.</p>	<p>Reserva de la Biosfera de Urdaibai y agentes diversos.</p>
<p><i>UDALTADE 21. Urdaibai-Busturialdea.</i> Grupo de trabajo mancomunado para el diseño y dinamización de la Agenda 21 local en 20 municipios de la comarca.</p>	<p>Constituido por los Ayuntamientos, cuenta con el apoyo financiero y logístico de los Dptos. de Medio Ambiente del Gobierno Vasco y la Diputación Foral de Bizkaia, así como de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai.</p>

¹ Gobierno Vasco, 2003. *Plan Director Energético-medioambiental 2003-2010. Plan sectorial de desarrollo del PADAS de Urdaibai.* Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz.

Función de apoyo logístico:



Acción	Agente
<i>Cátedra UNESCO de Desarrollo Sostenible y Educación Ambiental en el marco de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai. / www.ehu.es/cdsea</i>	Esta Cátedra reside en la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) y cuenta con el apoyo financiero y logístico de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai.
<i>Convocatoria de ayudas a la investigación en materia de desarrollo sostenible y educación ambiental.</i>	Cátedra UNESCO de Urdaibai.
<i>Estudios sobre la comunidad ornitológica, galápagos, el inventario del patrimonio arqueológico, estudios sociológicos, listados de biodiversidad, etc.</i>	Estudios promovidos por el servicio de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai.
<i>Jornadas de Urdaibai sobre Desarrollo Sostenible. El año 2004, año del 20º aniversario de la declaración de Urdaibai, coincidió con las X jornadas.</i>	Reserva de la Biosfera de Urdaibai, UNESCO Etxea y otros agentes.
<i>Campaña de participación ciudadana en pro de la sostenibilidad. Campaña GAP-Urdaibai (2003-2004).</i>	Reserva de la Biosfera de Urdaibai, Programa <i>Global Action Plan</i> (GAP) -Plan de Acción Global- y la participación voluntaria de 1.600 familias.
<i>Encuentro (anual) de jóvenes de Reservas de Biosfera.</i>	UNESCO Etxea.

<i>Organización del día "Urdaibai, sin mi coche".</i>	Organizado por la Reserva de la Biosfera de Urdaibai, con el apoyo de los Ayuntamientos de Bermeo y Gernika.
<i>Publicación de libros, carteles, manuales técnicos, etc.</i>	Labor continuada de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai.
<i>Diseño de un sistema de gestión de sostenibilidad y evaluación de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai.</i> El objetivo es alcanzar la certificación europea EMAS.	Reserva de la Biosfera de Urdaibai.
<i>Rehabilitación y acondicionamiento de la casa-torre de Madariaga (Busturia) como Centro de Interpretación Ambiental de Urdaibai y de la Biodiversidad del País Vasco.</i> En proceso de realización.	Reserva de la Biosfera de Urdaibai. Gobierno Vasco.

Participación desde casa a favor de la sostenibilidad

En el propio Seminario sobre participación y educación ambiental nos hemos planteado, en ocasiones, cómo fomentar la participación de la gente que no está organizada en asociaciones o colectivos. Esta experiencia realizada en Urdaibai ofrece una interesante vía para ello.

Durante seis meses, a caballo entre 2003 y 2004, se desarrolló la *Campaña GAP-Urdaibai*, campaña de participación ciudadana en pro de la sostenibilidad, en la que participaron 1.600 familias de la comarca.

El Programa *Global Action Plan (GAP)* -Plan de Acción Global-, es un programa internacional auspiciado por el PNUMA (Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente). Tiene como objetivo mejorar las condiciones de vida de las personas reduciendo el impacto que generamos sobre el medio ambiente, a través de un conjunto de acciones que se pueden realizar desde el hogar.

Este plan trabaja directamente sobre el comportamiento cotidiano. Se basa en una serie de manuales (4-6), en los que se recoge un conjunto de acciones sobre diversos temas. En Urdaibai se abordaron 4 materias: agua, energía, consumo y movilidad. Los manuales son eminentemente prácticos y dan unas sencillas pautas de actuación para realizar las acciones, tratando al mismo tiempo de explicar aspectos que permitan comprender mejor las razones de las acciones que se plantean.

El programa GAP ofrece, en definitiva, un cauce de participación a la ciudadanía en general, desde su casa, desde su vida cotidiana. Además, la toma de conciencia de las posibilidades de mejorar el entorno, cambiando los hábitos de comportamiento, hace que las personas que realizan el Programa GAP sean más proclives a participar en otras acciones solidarias en favor del medio ambiente y el desarrollo sostenible.

Programa GAP / www.programagap.org

Urdaibaiko Galtzagorriak(*). Una Plataforma de voluntariado atípica

La experiencia de *Urdaibaiko Galtzagorriak* resulta interesante y atípica, ya que está basada en la actividad de diversos grupos o asociaciones que se federan en torno a una serie de objetivos comunes. Se trata, en efecto, de una Federación de Voluntariado Ambiental constituida legalmente en enero de 2000 y formada por el Taller de Ecología de Gernika-Lumo, la Asociación de Guías de la Naturaleza de Urdaibai Aixerreku, la Asociación de Arqueología Agiri, la Asociación por el desarrollo sostenible Zain Dezagun Urdaibai y la Asociación Cultural Urdaibai Txatxi.

En realidad, bajo esta denominación se trata de recoger a todas las personas y grupos interesados en la divulgación, conservación y recuperación del Patrimonio de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai, entendiendo por Patrimonio aquellos elementos, restos y vestigios representativos de la identidad, los valores naturales de la comarca y la cultura producida por el ser humano a lo largo de la Historia en su interrelación con su medio (léase histórico, arqueológico, etnográfico, artístico, natural, ambiental, paisajístico...). Asimismo, se pretende integrar en los proyectos de la Plataforma los principios de la Educación Ambiental, contribuyendo a que la población valore positivamente el Patrimonio y las acciones tendentes a la conservación, protección y recuperación de éste.

Los grupos que conforman la Federación son autónomos, por lo que pueden llevar cabo actividades fuera de lo que es la propia Federación. Pero a su vez, los temas que son de incumbencia de la Federación se deciden, se debaten y se organizan en reuniones en las que participan personas ligadas o no a los grupos que conforman dicha Federación. En estos momentos, la Federación está agrupada en comisiones que trabajan distintos campos, como pueden ser el de la arqueología, agrodiversidad, uso sostenible del bosque, etnografía, divulgación de la Federación, naturalismo y la colección de libros Urdaibai Indómito.



www.urdaibai.org

(*) La denominación *Galtzagorri* hace referencia a un duende de la mitología vasca, vestido con pantalón rojo, y empleado por los humanos para realizar tareas prodigiosas. Estos duendes no pedían nada a cambio de su trabajo y nunca se mostraban a la vista de su dueño o dueña.

ESTAMOS EN ELLO

El seguimiento del nivel de aplicación y cumplimiento del PADAS se realiza, de forma oficial, por medio de la Agenda de Evaluación, que se presenta a la Comisión de Seguimiento del PADAS de Urdaibai. Esta comisión constituye un grupo de trabajo interinstitucional que vela por el desarrollo y la coordinación de las diferentes actuaciones. Está integrada por representantes del Gobierno Vasco, Diputación Foral de Bizkaia y Ayuntamientos de la zona. Pero, en pocas palabras, ¿cómo vamos?, ¿qué desarrollo está teniendo el Plan?

La elaboración del Plan fue un proceso participativo y exitoso. De hecho, esta Agenda 21 Comarcal constituye una referencia para de los procesos que actualmente se están desarrollando en todos los municipios de Urdaibai a través de sus Agendas Locales 21. Pero a nadie se le escapa que, aún contando con una buena planificación, lo realmente difícil empieza cuando hay que poner en marcha el diseño realizado.

El Plan de desarrollo sostenible (PADAS) se desarrolla fundamentalmente a través de Planes Sectoriales, que deben ser redactados por las Administraciones competentes y aprobados por el Gobierno Vasco. Y aquí se sitúa el mayor problema. A pesar de los esfuerzos realizados, aún resulta escasa la coordinación y la acción conjunta de las diferentes administraciones sectoriales. En ocasiones, las debilidades para articular iniciativas y proyectos comunes han quedado de manifiesto. Un ejemplo puede ser el del sector turístico: el Plan sectorial de turismo de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai -elaborado en 1998, y aprobado por el Patronato de Urdaibai en sesión plenaria- todavía no ha sido ratificado por la administración competente y, por tanto, no se ha puesto en marcha.

En general, podemos decir que el desarrollo del Plan está siendo más lento y problemático de lo deseable. Un ejemplo significativo puede ser el retraso del Plan integral de saneamiento de Urdaibai. Cabría esperar que actuaciones de este tipo, especialmente en lugares como Urdaibai, se hubieran realizado hace tiempo...

Hay que señalar, también, que Urdaibai está sirviendo como *laboratorio abierto* donde se experimentan prácticas que luego pueden extenderse a otros territorios. De hecho, algunas de estas prácticas han tenido un seguimiento y un reconocimiento internacional².

Cabría recordar, en este punto, que Urdaibai no es un parque natural, es un territorio altamente humanizado, de titularidad privada en un altísimo porcentaje, y en el que diversas administraciones tienen competencias. En estas circunstancias la participación es algo más que un estilo, es una verdadera necesidad.

Las diferencias entre las visiones a corto y largo plazo, los conflictos de intereses y los temores a que alguien invada nuestras competencias han existido, y seguramente seguirán existiendo. Por eso, sólo se me ocurre una forma de hacer las cosas: poner encima de la mesa esas diferencias y buscar soluciones consensuadas. Es mucho lo que queda por hacer en la Reserva de la Biosfera de Urdaibai, pero estamos en ello.

² Catálogo de Buenas Prácticas. Programa HABITAT (UNESCO).
www.bestpractices.org/http://habitat.aq.upm.es/dubai www.un.org/spanish/ag/habitat

FICHA DE LA EXPERIENCIA	
Nombre de la experiencia:	Plan de desarrollo sostenible (PADAS) de Urdaibai.
Escenario:	Reserva de la Biosfera de Urdaibai (Bizkaia). Urdaibai tiene una superficie de 220 Km2 e incluye 22 municipios, 12 de ellos en su totalidad. Cuenta con una población de 45.000 personas que aumenta drásticamente en el período estival. Los núcleos más poblados son Bermeo y Gernika.
Equipo promotor:	Patronato de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai.
Agentes implicados:	Agentes locales y Administraciones de Urdaibai.
Métodos y herramientas	<ul style="list-style-type: none"> • En la elaboración del Plan: Entrevistas. Grupos de trabajo sectoriales. Foros. Reuniones específicas. Taller de futuro.
Tipología de la experiencia:	<ul style="list-style-type: none"> • En el desarrollo y seguimiento: Planes sectoriales. Comisión de seguimiento. Agenda de evaluación. Planificación participada.
Duración del proceso	Inicio del proceso: 1996. <ul style="list-style-type: none"> • Elaboración del Plan: año y medio. • Desarrollo y seguimiento: en curso.
Contacto:	Joseba Martínez Huerta. CEIDA-Urdaibai. Patronato de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai. Palacio Udetxea. Allende Salazar, s/n. 48300 Gernika-Lumo. Bizkaia. Tel.: 946257125. Fax: 946257253. Correo-e.: urdaibai@ej-gv.es

5. Lumbier: Un Plan de Interpretación Participado en el Prepirineo Navarro

Ideas clave:

Gestión del uso público, interpretación del patrimonio, desarrollo local, planificación compartida, ilusión.

UNA FORMA COMO OTRA CUALQUIERA DE CREAR CONFIANZA Y TRABAJAR DE FORMA COMPARTIDA

En este artículo/capítulo os presentamos una experiencia de participación centrada en la comarca de Lumbier (Navarra) que se desarrolló entre el año 2000 y el 2003 y que tuvo como fin hacer un Plan de Interpretación de la zona, o lo que es lo mismo, organizar el territorio y sus recursos turísticos desde el punto de vista ambiental.

Ahora bien, ¿cuál es la mejor manera de hacerlo?, ¿cómo transmitir los valores de un lugar a los visitantes?, ¿quién decide lo que se ofrece?, ¿tiene algo que decir la población local en todo esto? Muchas preguntas para una sola respuesta: el plan de interpretación participado. Un proyecto que se desarrolla teniendo en cuenta la visión de la población local, de la administración y de diferentes especialistas.

Y es que parece evidente que un proyecto de estas características no se puede hacer de espaldas a la población que habita ese territorio, personas que están allí día a día, con todas las ventajas e inconvenientes que esto supone. Esta población tiene una opinión muy clara de lo que merece la pena visitarse y de lo que no; al igual que conoce perfectamente las necesidades de su territorio.

Así pues, la experiencia que a continuación desarrollamos es un barco con muchas personas a bordo. Empezando por la asociación Cederna-Garalur¹, promotora del proyecto, y pasando por los alcaldes, asociaciones, agentes de desarrollo local o población interesada. Vayamos poco a poco desgranando todas sus piezas.

¿DE QUÉ TERRITORIO ESTAMOS HABLANDO?

La comarca de Lumbier se encuentra integrada por los valles de Romanzado, Urraul Alto, Urraul Bajo y el municipio de Lumbier, ocupando una superficie de 350 km², a unos 40 kilómetros de Pamplona en dirección noreste.

Se sitúa a caballo entre la Navarra montañosa y la mediterránea, en un espacio intensamente humanizado. La agricultura, la ganadería y la gestión forestal han ido conformando el paisaje actual, dominado por los cultivos de tipo mediterráneo en las partes más bajas y por un paisaje de bosques y pastos conforme nos dirigimos al norte y vamos ganando altura.

En este territorio la especial disposición de las sierras calizas ha dado origen a las *foces*, relativamente frecuentes y muy espectaculares.

Estos ecosistemas se han mantenido muy bien conservados gracias a su inaccesibilidad, convirtiéndose en refugio para la fauna y la flora originarias de la región. En este sentido, son especialmente llamativas las grandes colonias de buitres leonados que viven en ellas (las mayores de

¹ Para conocer las líneas de acción de Cederna puede consultarse su página web: www.cederna.es

Navarra y de Europa), así como la presencia menos visible de otras aves como el quebrantahuesos.



La foz de Arbayún vista desde el mirador de Iso. La dificultad de acceso a este lugar lo ha convertido en un refugio de vida, seguro que si te asomas te sientes como un pájaro entre pájaros

Tampoco debemos olvidar el patrimonio cultural y arquitectónico de la zona, donde merece especial mención el complejo de Santa Fe, una joya del románico que nos sorprende en un valle escondido.



El lugar de Santa Fe se ha conocido como ermita, basílica, monasterio, casa consistorial y centro civil. Todo un record para esta joya del patrimonio arquitectónico navarro

La zona se encuentra escasamente poblada. En el año 98 no llegaba a los 2.000 habitantes, la mayor parte de ellos en Lumbier. En general los núcleos de población son pequeños y numerosos, distribuyéndose por las zonas llanas. La población combina la agricultura y ganadería tradicionales con actividades industriales del sector agropecuario (bodegas, empresas cárnicas...), existiendo una gran dependencia del sector secundario.

Atraídos por los recursos de la comarca se ha contabilizado la presencia de unas 30.000 personas a lo largo del verano. Estas visitas se centran, sobre todo, en la foz de Lumbier, la más accesible, aunque también visitan otros atractivos naturales y culturales de la zona. Se trata de un turista que va de paso hacia el pirineo navarro, interesado en el disfrute de los recursos naturales y joven (el 50% es menor de 35 años). El 35% de los visitantes procede de Navarra, un 10% son extranjeros y el resto viene mayoritariamente de Madrid, Cataluña, País Vasco y Valencia.

¿POR QUÉ ESTA ZONA?

Como hemos mencionado, estamos hablando de un medio natural y cultural privilegiado, con gran afluencia de visitantes en la época estival, especialmente en puntos concretos del territorio como las focas de Lumbier y Arbayún. Estas razones nos parecieron más que suficientes para elegir esta porción del territorio navarro como el ámbito donde desarrollar una experiencia piloto de interpretación ambiental.²

Una experiencia construida partiendo de los *saberes* de sus gentes y que, además, ha contado con la colaboración de personas de la zona formadas en gestión ambiental. Aspectos todos ellos que facilitaron la introducción del equipo de trabajo en el territorio de una forma bastante natural, evitando el *efecto extraterrestre*, tan temido por cualquier profesional de intervención social.

¿QUÉ PRETENDEMOS?

Ni más ni menos que potenciar el desarrollo local mediante la participación de la población en la selección y desarrollo de los contenidos, métodos y medios más adecuados para interpretar el territorio. Y, de paso, intentamos potenciar el desarrollo de sentimientos de identidad y pertenencia al territorio entre la población local, favoreciendo la corresponsabilidad ambiental, ahí es nada, pues tenemos en cinco líneas el lío en el que hemos estado metidos estos tres años.

Es evidente que no vamos a cuidar o respetar nada si no lo sentimos como propio. Además, el sentimiento de implicación se acentúa conforme aumentan las posibilidades de participar en la toma de decisiones. Para ello, nada mejor que utilizar como excusa la interpretación de los recursos para transmitir a la población y los visitantes los valores de la comarca y la necesidad de apoyar su conservación y desarrollo.

¿CÓMO SURGE EL PROYECTO?

Seamos sinceros, al iniciar el proyecto no pensábamos hacerlo participativo. Como ha podido suceder en otras experiencias, la idea de este proyecto no procede de "arriba" (políticos) ni de

² La interpretación del patrimonio, es una disciplina muy desarrollada en países anglosajones cuyo fin principal es hacer visibles al visitante los valores naturales y culturales de un territorio. Como libro de referencia en castellano puede consultarse: MORALES MIRANDA, Jorge. *Guía práctica para la interpretación del patrimonio*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura: Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales, 1998. ISBN: 84-8266-009-8.

“abajo” (población), sino del “medio”: de la colaboración entre una agencia de desarrollo local (Cederna) y una empresa de educación ambiental (Arbuniés y Lekunberri Asociados SL). Vayamos poco a poco viendo cómo se fue concretando el proyecto.

Durante el año 1997 surge desde Cederna la posibilidad de realizar formación-capacitación sobre la gestión del uso público con población local. No se trataba de un proyecto aislado, sino de uno que se concretó en tres zonas de Navarra de forma paralela: Lumbier, Ultzama y Aralar. Esto nos permitió trabajar con gente de la zona interesada durante dos años.

¿Qué hicimos? Un plan de formación en dos fases. La primera fue un curso muy dilatado en el tiempo donde se mezclaban teoría y práctica, con gente ya implicada de una u otra forma en la gestión ambiental del territorio. Todo ello culminó con un proyecto básico de área para la ordenación del uso público. A partir de aquí se organizó la segunda fase, donde se hizo una formación más específica y se concretaron algunos proyectos como aplicación práctica de todo lo trabajado hasta entonces.

Esta relación estable con la población y el territorio hizo que nos planteáramos la posibilidad de gestionar el uso público de la zona con una visión ambiental y global del territorio. A partir de ahí contactamos con Cederna para ver si la idea podía tener su apoyo. Y cuando lo conseguimos, iniciamos el paso siguiente, que fue el contacto con los alcaldes de la zona. Trabajo facilitado por el agente de desarrollo de Cederna, una persona muy integrada en el territorio, que nos abrió muchas puertas.

En ese momento teníamos muy clara la necesidad de organizar los recursos turísticos con criterios de interpretación del patrimonio. Fue un poco más adelante cuando la participación cobró importancia. En un principio estaba ligada a momentos muy concretos, sobre todo de diagnóstico de la situación y, al ir avanzando en el diseño del trabajo, fue cuando le dimos más y más importancia, tanta que se convirtió en uno de los pilares del proyecto junto con la planificación y la interpretación. Se incluyó la participación de diferentes personas y entidades en diversos momentos del proceso: en el diseño, la toma de decisiones y la realización del proyecto.

¿CÓMO LO LLEVAMOS A CABO?

Volviendo a centrarnos en el proyecto, es importante destacar que en él se han combinado dos procesos, uno de planificación interpretativa y otro de participación. Su realización conjunta aporta un sello característico a este trabajo.

Durante todo su desarrollo se tuvieron en cuenta siempre cuatro ejes de decisión: la visión del equipo técnico, la de la población local y sus representantes, la de especialistas de diferentes temas consultados, y la de la administración regional.

Esto parece complicado, así que vayamos poco a poco.

Iniciamos el proyecto con la elaboración de un documento sencillo donde se recogían las principales ideas sobre el plan. Poco después se presentó a Cederna y tras lograr su apoyo se buscó financiación y el acuerdo con los alcaldes de la zona. Fue un trabajo bastante sencillo, en parte porque ya nos conocían y habíamos trabajado en la zona y, en parte, eso lo pensamos después,

porque no tenían muy claro lo que suponía y no se habló de participación sino tan sólo de planificación interpretativa. Puede que si hubiéramos tenido claro desde el principio la importancia de la participación, la gente hubiera tenido más recelos, puede que incluso no se hubiera hecho.

Una vez aprobado el proyecto, trabajamos para definirlo más claramente: se establecieron los objetivos, las metodologías básicas de trabajo tanto para la planificación como para el proceso de participación, las diferentes fases, los tiempos necesarios y los recursos. Y también se realizó el diseño del sistema de evaluación, no os penséis que nos olvidamos de este aspecto tan importante.³

El paso siguiente consistió en hacer el diseño específico de la **planificación interpretativa**.⁴ Para ello nos armamos de valor y, aprovechando nuestro conocimiento de la zona, mapas y otro tipo de informaciones, fuimos realizando el encaje de bolillos que es una planificación y adaptándola al tema de la interpretación del patrimonio: organizando fases y plazos y viendo si cuadraban las cosas o no; definiendo el nivel de detalle con el que interesaba trabajar, la escala de trabajo, y seleccionando las variables más significativas.

Ya sobre el terreno, comenzamos a recabar toda la información necesaria para el desarrollo del proyecto. Contamos para ello con el apoyo y la colaboración de gente de la zona con la que teníamos contacto por los cursos de formación que habíamos realizado con anterioridad. Y también nos dimos varios paseos por la zona para tener una visión de conjunto. Al final había un montón de información en forma de mapas, libros, entrevistas...y había que hacer algo con todo ello, claro.

Era el momento de organizar todos los datos, analizarlos y que nos aportaran la información necesaria para definir sobre qué lugares del territorio trabajar. Realizar una planificación de objetivo múltiple para la ubicación de diferentes actividades y recursos turísticos.

Por último, una vez definidos los principales lugares de actuación, se trabajó para seleccionar para cada zona un tema (los buitres, la riqueza del patrimonio arquitectónico, el paisaje...) y el recurso más adecuado (un sendero, una mesa panorámica, un panel...).

En cuanto al **proceso de participación**, el primer paso consistió en su diseño básico, proponiendo los objetivos, los diferentes sectores con los que se iba a colaborar y la metodología más adecuada para cada uno de ellos.

La selección de las personas participantes se llevó a cabo con la colaboración de personas clave de la zona como los alcaldes, el agente de desarrollo, personal de la oficina de turismo y el centro de interpretación, guardas... Buscábamos que los invitados al proceso fueran diversos y representativos de cada uno de los sectores seleccionados.

Todo ello culminó con la realización de varias reuniones organizadas en dos grupos: por un lado entidades y administración local y, por otro, asociaciones locales y personas relevantes de la

³ El diseño general del proyecto se hizo siguiendo las directrices del siguiente manual: LECUMBERRI BELOQUI, Guadalupe y ARBUNIÉS ERCE, Javier. *Guía para la elaboración de programas de educación ambiental*. Pamplona: Centro Unesco Navarra, 2001. ISBN: 84-600-9694-7

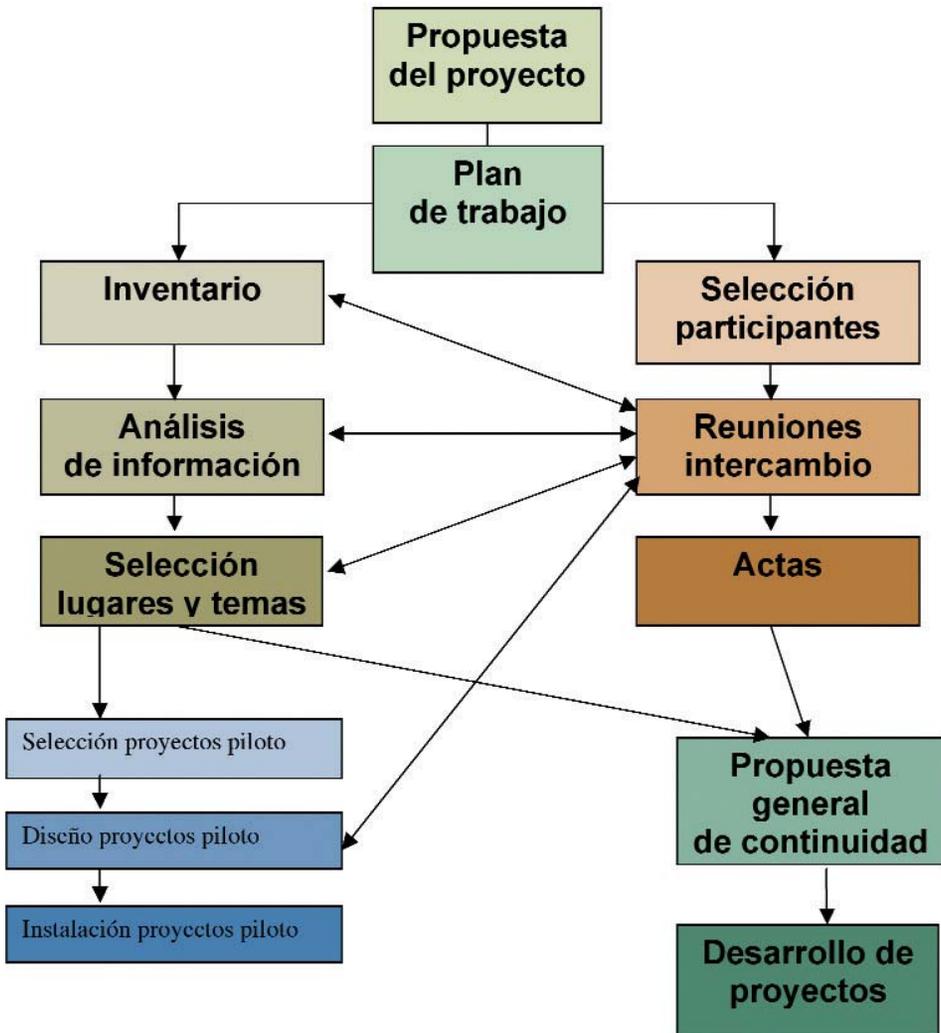
⁴ El cuerpo teórico de la planificación interpretativa no está tan desarrollado como otras áreas de la interpretación del patrimonio; por esta razón se integraron en el proyecto criterios generales de planificación del territorio basados en el libro: AGUILÓ ALONSO, Miguel et al. *Guía para la elaboración de estudios del medio físico*. Madrid: Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. Ministerio de Obras Públicas y Transportes, 1992. ISBN: 84-7433-827-1

zona. Para no perder ningún detalle, todo lo trabajado en las reuniones se volcó en una serie de actas.

Ahora os estaréis preguntando si la planificación interpretativa y la participación iban por separado, pero no. Como hemos comentado al principio, se van alimentando una a otra desde el principio hasta el final. El proceso de planificación interpretativa y el de participación han ido indisolublemente unidos, de manera que no se entiende uno sin el otro. Por ejemplo, las opiniones de la población han sido determinantes para la selección de la información más relevante sobre la zona y la definición de los sitios de interés.

En el cuadro siguiente se ve la relación existente entre ambos procesos.

Plan de Interpretación de la Cuenca Prepirenaica de Lumbier



EL MEOLLO DEL ASUNTO: LA PARTICIPACIÓN

Para ver si aclaramos un poco más las cosas, ha llegado el momento de abordar paso a paso el proceso de participación. En esta página recogemos en un cuadro el número de reuniones realizadas y con qué agentes se llevaron a cabo.

Participantes	Nº Reuniones	Tipo de reunión
Agentes locales		
Agentes locales: administración local	6	2 reuniones informativas 4 reuniones de participación
Agentes locales: Asociaciones y otras personas interesadas	5	1 reunión informativa 4 reuniones de participación
Administración regional		
Dirección General de Medio Ambiente	3	1 reunión informativa 2 reuniones de participación
Gestión ambiental y Viveros y Repoblaciones de Navarra ⁵	2	Reuniones informativas
Especialistas		
Colectivo Alaiz ⁶	2	Revisión del proceso de participación
Parque Livradois-Forez ⁷	3	Revisión del proceso de participación
CIN Lumbier	3	1 reunión de recogida de información 2 reuniones de coordinación

A la hora de organizar el trabajo nos pareció más adecuado trabajar con grupos diferenciados para facilitar el debate y evitar enfrentamientos innecesarios. Así, en el primer grupo de administración local, se invitó a todos los alcaldes, además de otras entidades supramunicipales que pudieran estar interesadas en el proyecto. Por otro lado, y de forma paralela, se realizaron las reuniones con población local. Eran como una sopa de letras, había gente de todo tipo y condición: se encontraban los *ecologistas*, con los cazadores, el mundo escolar y profesional...

Es evidente que las necesidades e intereses de los participantes eran diversos e incluso podrían surgir conflictos entre unos y otros. Había diferente grado de implicación en el proyecto y las expectativas también eran distintas. Además, era importante no dejar de lado al Gobierno de Navarra. No podíamos perder la oportunidad de familiarizarlos con este trabajo, dárselo a conocer y recoger sus opiniones y aportaciones.

⁵ *Gestión Ambiental, Viveros y Repoblaciones de Navarra* es una empresa pública, dependiente de la Dirección General de Medio Ambiente, entre cuyas encomiendas se encuentra la gestión de los Centros de Interpretación de la Naturaleza (CIN) y otras labores relacionadas con este proyecto.

⁶ El *Colectivo Alaiz* es una asociación de promoción de la mujer. Se caracteriza por el desarrollo y aplicación de metodologías y procesos de trabajo basados en la animación socio cultural con un nivel de profundidad y una calidad destacables.

⁷ Parque regional francés, situado en el Macizo Central, con el que se realizaron visitas de intercambio.

La gente viene y va, ¿por qué no se queda en la zona?

Uno de los debates recurrentes en las reuniones de participación fue si el plan de interpretación podía ayudar a estabilizar el turismo de la zona y hacer que los visitantes permanecieran más tiempo.

Al hilo de todo esto un guarda de la foz comentó algo parecido a esto:

“Estamos hablando de que la gente no permanece en la zona y que sería interesante la implicación de la administración para potenciarla, tenemos que ser conscientes de que nosotros también tenemos que poner de nuestra parte: ¿cómo va a quedarse la gente si sólo hay un hotel y ninguna casa rural?”

¿Hasta qué punto es toda responsabilidad de la administración?

Tantas oportunidades que se nos presentaban, tantos intereses en juego, tantas opiniones, sinceramente, agotan. Menos mal que la colaboración de diferentes especialistas en participación, gestión de grupos y gestión ambiental del territorio nos servían para cargar las pilas y contrastar el trabajo.

Demos un paso más y veamos cómo se desarrollaban las reuniones. Sobra decir que se trabajaba con un diseño previo donde cada reunión obedecía a unos objetivos y tenía relación con las sesiones anteriores.

Sobre todo al principio, el trabajo de explicación fue muy importante. Más que de forma estructurada, iba surgiendo conforme la gente se iba adentrando en el proyecto. Se respondía, reflexionaba y comentaban preguntas: para qué es este trabajo, cuáles son los límites, qué nos puede aportar a nosotros, qué podemos aportar nosotros... Se hacían cosas muy concretas, procurando partir de las necesidades de la gente y sus intereses, aprovechando su experiencia sobre el territorio.

Como no todo el mundo había acudido a la reunión anterior, siempre se dedicaba la primera parte a globalizar, revisar y aprobar lo trabajado en la sesión anterior.

El primer paso fue pedir a la gente que nos situara en un mapa los lugares que les gustaría mostrar a los visitantes, aquellos que, desde su punto de vista, tenían más valor o los que no enseñarían por algún motivo. Curiosamente, había casi quórum acerca de no enseñar aquellos lugares que nosotros, desde el punto de vista técnico, considerábamos de mayor fragilidad.

El tesoro oculto

En este territorio hay más focos que las archiconocidas de Lumbier y Arbayún. ¿Es interesante que el visitante conozca todas ellas y tenga un acceso ilimitado a cualquier punto del territorio? ¿En eso consiste un plan de interpretación? Ésta fue una de las cuestiones que debatimos.

Por suerte para todo el mundo, tanto la población como nosotros mismos llegamos a la misma conclusión. Decidimos que había una serie de lugares que era mejor preservar. Nosotros, a

través de un análisis del impacto ambiental, la población gracias al contacto directo y estable con el territorio.

Y no diré cómo se llaman ni dónde están para no destapar la liebre.

Paralelamente, nosotros hacíamos un estudio del territorio y definíamos aquellos lugares de interés desde el punto de vista técnico. Contrastábamos esta información con la de las mesas y planteábamos una lista única que volvíamos a llevar a las reuniones. Siempre ida y vuelta, propuesta, recepción y devolución para seguir avanzando.

También se hicieron listas de temas o ideas de interés en la zona, para luego relacionarlos con sitios concretos. Por ejemplo: en el complejo de Santa Fe se podía trabajar el patrimonio cultural ligado al entorno y la evolución del paisaje.

Definido todo esto, se trabajaron los objetivos del proyecto, se revisaron muy concienzudamente, se hicieron cambios, limitaciones y aportaciones y se llegó a un consenso sobre los mismos. Fue en este momento donde se habló mucho de hacia dónde iba todo esto, hasta dónde podía llegar, de quién era la responsabilidad y su función en todo este proyecto. Supuso un punto de inflexión y fue el momento de la adhesión real al proyecto y la adquisición de la confianza necesaria para su continuidad.

Una vez “seducida”, la gente mostró muy buena disposición para el trabajo, implicándose cada vez más en las tareas asignadas.

Puede que parezca un proceso muy abierto donde la gente se puede ir por los cerros de Úbeda, pero no fue así en absoluto y os explicamos el porqué. Desde el principio se acotó con claridad el ámbito del debate, sobre qué temas teníamos responsabilidad y cuáles nos sobrepasaban, todo ello en relación con los objetivos del proyecto, claro. Se habló mucho con la gente en este sentido, y una vez alcanzado el acuerdo y conocidos los límites, se dio total libertad de opinión. Es algo que consideramos imprescindible y que ha permitido una relación fluida y honesta.

La seducción de los participantes

Cuando alguien llega por primera vez a un grupo de participación no sabe lo que se va a encontrar, de qué va o qué es lo que puede esperar, si debe estar allí o no... ¿Cómo podemos implicar a la gente en todo esto?

Bueno, en nuestro caso, con tiempo, paciencia, coherencia y unas cañas. No os vayáis a pensar que somos muy distintos de vosotros. Algunas de las ideas clave ya están en el texto, pero yendo a cosas concretas: ¿qué haces cuando alguien te dice que no se trata de volver a la época de las cavernas?, ¿o que los ecologistas (en realidad se referían a la gente que trabaja como guardas) no les dejan cazar?, u otras mil situaciones donde todo apunta a la “catástrofe”.

Si dejas que el debate (o *chorreo* según se mire) continúe, podemos acabar tirándonos los trastos a la cabeza, algo que no nos interesa, claro. Pero si tomas las riendas y cortas la participación ¿cómo va a opinar la gente luego con franqueza?

No es que haya recetas para todo esto, pero algo se puede hacer: aportando información cuando sea necesario (los guardas o “ecologistas” no impiden ciertos usos en la reserva por su propio interés, hay usos restringidos); o derivando el debate a otro momento o a otras instancias (si no se está de acuerdo con la restricción de la caza, hay que hablar con el Departamento de Medio Ambiente); otras veces ampliando el debate a las demás personas participantes (el cazador puede estar muy mosqueado pero al resto de la gente le parece lo mejor)... bueno, y que conste que esto es un ejemplo con todos mis respetos hacia los cazadores.

Una de las claves del trabajo era que el equipo siempre trataba de buscar los puntos de unión, las coincidencias en pareceres, resaltándolos, para que por su propio peso apaciguaran los desacuerdos o divergencias. Y así, poquito a poquito, con mucho cuidado pero con determinación, se va construyendo ese castillo de naipes que es la confianza en un proceso de participación. ¡Cuidado!, que en cualquier momento llega una ráfaga de viento y te lo tira.

Conforme trabajábamos organizando el plan, los lugares de interés y su temática, qué medios eran más adecuados... se fueron perfilando algunos de los proyectos piloto. Con ellos se pretendía dar visibilidad y concretar algo tan etéreo como un plan. Así, en las reuniones se presentó una ficha por proyecto, la gente trabajó en grupos y luego entre todos vimos si tenían sentido, qué cambios harían... El paso siguiente consistió en el diseño definitivo y ejecución de los proyectos piloto.

Todo culminó en la última reunión. Fue una reunión de plenario donde participaron personas de todas las mesas. Hicimos una presentación del proceso y los resultados y, para que se fueran a casa con algo concreto, se les dio un resumen del trabajo. Otro aspecto muy importante fue plantear y priorizar las medidas de futuro para la aplicación del plan, pilares que podían garantizar su continuidad.

No todo es un camino de rosas

A veces, cuando relatamos algo, nos damos cuenta de que, no sé si inconscientemente o conscientemente, evitamos mencionar las dificultades, los pequeños tropiezos que nos damos por el camino. En este caso y en otros parecidos, uno de nuestros caballos de batalla es la representatividad de las personas que participan. A veces los asistentes no representan a la mayoría, sino al sector más ambiental, y otras veces, exagerando un poquito, sólo a sí mismos.

Como se dice el pecado, pero no el pecador, os lo contaré sin dar nombres, que queda muy feo. Durante todo el proceso de participación vino una persona de la asociación “sorpresa” que tenía una visión bastante ambiental y un talante abierto y dialogante. Pero ¡oh sorpresa!, el día de la presentación final vino otra persona del “sector duro” de la misma asociación y no se cortó mucho ni en el fondo ni en las formas. Sinceramente, este cambio repentino nos pilló a contra pie. Y fueron los demás participantes los que devolvieron el agua a su cauce.

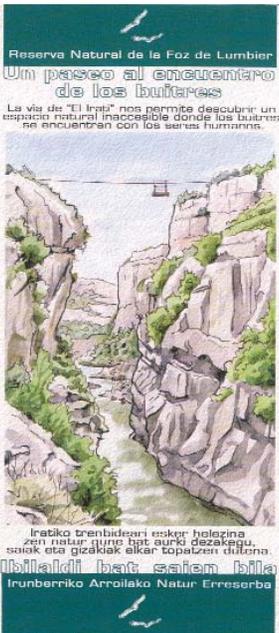
¿Cómo facilitar una representatividad más acorde con la realidad? Os lanzamos este interrogante para la reflexión, ya que es una cuestión que cada profesional aborda como puede, como sabe, dependiendo del contexto social, ambiental, cultural, etc.

¿Y qué se consiguió?

Un plan de interpretación participado de la zona. Con sus objetivos, sus lugares de interés, con los instrumentos elegidos para comunicar al visitante los valores de la zona, una serie de proyectos piloto y un acuerdo final de líneas de actuación para el futuro.



El muladar de Lumbier es un sitio privilegiado para observar buitres y otras aves carroñeras alimentándose. Para verlo con calma se ha habilitado una caseta con información en paneles



Dicho todo así de carrerilla, y esperamos no habernos dejado nada en el tintero, impresiona. Pero no olvidéis que llevó su tiempo y sobre todo que estábamos mucha gente implicada. Personas, personas, ésa es la clave. Contar con la gente desde el principio al final.

Y para que nada se perdiera por el camino, se volcó todo el trabajo en cuatro documentos. Recogiendo el proceso de elaboración del plan; el diseño de los sistemas de planificación, participación y evaluación; el proceso de participación, las propuestas de actuación en el territorio; el seguimiento del proyecto y las sugerencias para el futuro.

Para que hubiera otras opciones, aparte de leerse semejante "tocho", también preparamos un documento de divulgación del plan, más concreto, donde se recogían los principales aspectos del mismo.

Un ejemplo de los resultados del proyecto es este folleto que te ayuda a descubrir los misterios de la foz de Lumbier

COSAS CONCRETAS: LOS PROYECTOS PILOTO

1. Área de descanso en la bajada del alto de Loiti

Es un magnífico mirador que nos permite una visión panorámica de la zona conforme nos acercamos desde el sur. En ella se colocó un panel de recepción al territorio, con un mapa informativo de los puntos de interés de la comarca y los recursos que se pueden visitar, y otro panel de interpretación de paisaje con explicaciones de la acción humana en la formación del paisaje actual: los cultivos, el río con sus ribazos y algunos pueblos, enmarcado por las sierras con los pirineos al fondo.

2. El muladar de Lumbier

Es un comedero controlado para buitres, en una colina próxima a la carretera donde se sitúa un observatorio de aves. Para facilitar su observación se colocaron varios paneles y pupitres, interpretando la localización y el reparto de la carroña y las diferentes especies de buitres existentes en Navarra.

3. Foz de Lumbier

Estrecha garganta caliza tallada por el río Irati. La antigua vía del tren Irati permite el acceso a su interior a través de dos túneles situados en ambos extremos de la foz. Al ser un lugar muy visitado, se colocó un panel de recepción con explicación de recomendaciones de comportamiento.

También se ejecutó un itinerario autoguiado con 6 paradas, señalizado con postes indicadores y un folleto de acompañamiento que interpreta el recorrido del antiguo tren Irati, las aves típicas de lugares rocosos y las evidencias del proceso de formación de la foz.

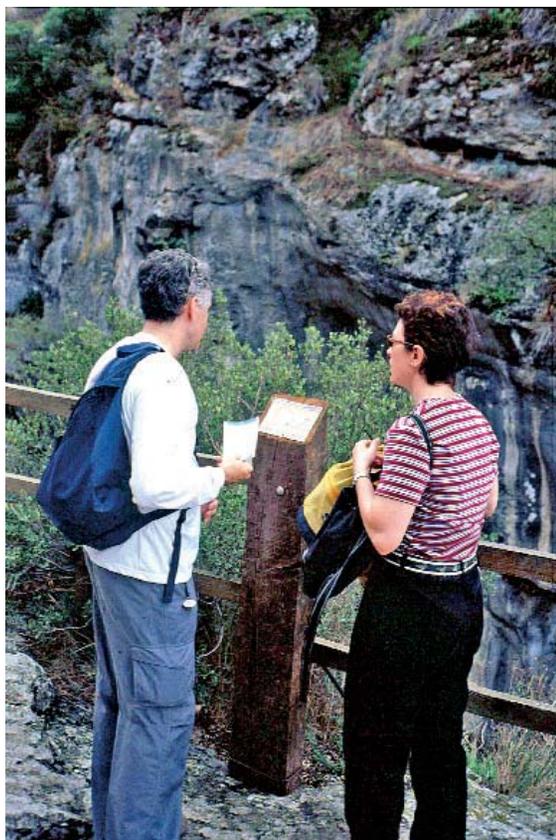
4. Mirador de la Foz de Arbayún

Es un mirador con aparcamiento al borde de la carretera, a unos 100 m. por encima del río Salazar, que forma un espectacular cañón. Un lugar privilegiado para observar la estructura de la foz y las aves. Desde allí podemos ver con facilidad al alimoche, al buitre, quebrantahuesos, halcón peregrino, águila real, búho real o roquero solitario. Por ello se colocaron dos pupitres situados sobre la barandilla de apoyo del mirador, destacando la importancia de la foz como refugio de vida, además de un panel de introducción que explica la formación de la foz.

5. Complejo de Santa Fe

Ermita con un hórreo y un precioso claustro que se sitúa sobre un alto a la orilla del río Areta, lo que permite una buena vista de la parte baja del valle, donde alternan cultivos y monte.

Es un lugar muy especial y por ello se situaron diversos elementos: un panel de recepción con un mapa informativo de los puntos de interés de la comarca y unos paneles de interpretación de paisaje con explicaciones de la acción humana en la formación del paisaje de la zona.



Un agradable paseo por la Foz de Lumbier

ALGUNAS REFLEXIONES

Después de tantas aventuras nos hacía falta un poco de perspectiva y distanciamiento para ver qué había pasado con el proyecto. Aquí volcamos algunas de nuestras conclusiones, ideas peregrinas y demás zarandajas, todas ellas surgidas o maduradas en torno a este trabajo.

Pensando en cosas concretas:

La integración de dos visiones del territorio: la nuestra, más ambiental, y la de Cederna, más centrada en el desarrollo local, formó un *tandem* muy interesante y con efectos a múltiples niveles.

El método de trabajo ha facilitado que la población de la zona conociera el plan desde el principio y a lo largo de su andadura. Ha servido para que la gente del lugar volcara su visión personal del territorio, favoreciendo la implicación y valoración del proyecto. Hemos crecido juntos.

Ha sido un proceso constructivo compartido. Las finalidades y resultados del proyecto fueron consensuados y satisfactorios para las personas participantes.

- El proyecto ha servido para que la población local vea la utilidad de la interpretación sobre el terreno (lo habitual es hacerlo a través de los CIN: Centros de Interpretación de la Naturaleza) y las posibilidades que aporta para el conocimiento de los recursos naturales y patrimoniales de la zona.

La gente se ha ilusionado durante el desarrollo del proyecto.

A pesar de todo esto, también hay puntos oscuros. Ha sido difícil eliminar los recelos y miedos de ciertas personas respecto a las implicaciones del trabajo. No tanto por parte de los participantes en el proceso, como de otras personas que trabajan en el territorio y lo sienten como una amenaza en lugar de como una oportunidad.

Las diferentes velocidades y ritmos de trabajo han sido otra cuestión conflictiva. En ciertos casos se esperan acciones rápidas y concretas, resultados casi instantáneos. Este tipo de procesos complejos y a medio plazo se ven como una pérdida de tiempo, sobre todo por personas que necesitan ver resultados rápidamente.

El intercambio de experiencias y la colaboración con diferentes personas y entidades ha sido muy enriquecedor. Especialmente el contraste con especialistas de diversos ámbitos (participación, gestión del territorio, educación ambiental, animación sociocultural e interpretación del patrimonio) enriqueció todavía más el proceso y ayudó a la toma de decisiones.

Ampliando la visión:

El diseño y evaluación del proceso y resultados no son sólo necesarios, sino imprescindibles. Es la única manera de conocer si los resultados se adecúan a los objetivos que se persiguen.

Para obtener resultados estables en proyectos de este tipo, es recomendable partir de la realidad social y cultural de la zona. Así, los mensajes emitidos a través de los diferentes medios propuestos en el plan reflejarán el sentir y las necesidades de sus habitantes.

Es importante que el marco de actuación sea claro y concreto para que la gente pueda aportar con facilidad. Todavía será más fácil si favorecemos un clima agradable y franco: la claridad y honestidad nos parecen imprescindibles.

El proceso en sí mismo debe ser interesante para la gente, divertido y que les aporte cosas. No sólo hay que pedir, sino también dar.

El proceso de participación no supe el trabajo profesional, lo complementa. No se puede pedir a la gente que haga tu trabajo.

La continuidad y estabilización de un proyecto de estas características requiere del acuerdo de muchas partes y no siempre es posible. Hay que trabajar con todo el mundo: población local, administración regional, administración local, técnicos... Si no, el proyecto no tendrá futuro.

Para el desarrollo de este tipo de proyectos es necesario un aporte económico estable que no siempre se logra.

La gestión del territorio no tiene por qué promoverla exclusivamente la administración regional, puede hacerse desde otros estamentos. Aunque nadie dice que vaya a ser fácil.

Además, un proyecto de estas características, centrado en un ámbito de actuación concreto, puede ser el punto de partida para el abordaje global de la gestión del territorio de forma parti-

cipada. Permite establecer los mecanismos y dinámicas y la confianza de la población para abordar otros temas más complejos o problemáticos.

Y, ADEMÁS, OTRAS OPINIONES SOBRE ESTE TRABAJO

Carlos García, Agente de Desarrollo de Cederna-Garalur en la zona:

“La organización del uso público desde la base de la participación y el desarrollo local fueron los pilares sobre los que se sustentó el Plan de Interpretación de la Cuenca de Lumbier. Por ello, el análisis de partida, el diseño y estrategia de la participación, los objetivos de interpretación mediante la selección de lugares, medios interpretativos y proyectos piloto, resultaron, si no exitosos, sí lo suficientemente atractivos, innovadores y demostrativos como para poder ser transmitidos a otros territorios similares. Los esfuerzos realizados por dar a conocer la existencia del plan, buscando la participación de la población y agentes técnicos e institucionales, transmitiendo la necesidad de sentir el proyecto como algo propio y validando el proceso de la planificación interpretativa fueron tan importantes como necesarios para poder desarrollar con éxito la ejecución del plan. No obstante, y a pesar de ello, queda como asignatura pendiente la implicación en la continuidad del proyecto que garantice el funcionamiento del Plan, que, en definitiva, no es sino la adecuada gestión interpretativa del territorio.”

Ana Jesús Iriarte, participante en la mesa de población local y trabajadora del Centro de Interpretación de la Naturaleza de Lumbier:

“De todo el Plan de Interpretación lo que recuerdo como más conseguido, exitoso o preparado fue la parte de la participación. Fue novedoso para mí, y creo que para todos los que participamos en las reuniones, el hecho de que nos sentáramos en una mesa varias personas que nos conocíamos todos, como mínimo de vista, y que por grupos o individualmente expresáramos todas nuestras opiniones, ideas, propuestas sobre los temas tratados con respecto a la zona donde vivimos. Y si no me falla la memoria, la asistencia a las reuniones (salvo a una) fue muy buena.”

	FICHA DE LA EXPERIENCIA
Nombre de la experiencia:	Un plan de interpretación participado en el Prepirineo Navarro
Lugar de realización:	Prepirineo navarro (Cuenca de Lumbier)
Promovido por:	Cederna-Garalur
Equipo dinamizador:	Arbuniés y Lekunberri Asociados SL
Agentes/Sectores implicados:	<p>Los ayuntamientos de la zona: Lumbier, Romanzado, Urraul Alto y Urraul Bajo.</p> <p>La Dirección General de Medio Ambiente del Gobierno de Navarra.</p> <p>Gestión Ambiental y Viveros y Repoblaciones de Navarra SA.</p> <p>La Mesa de la Montaña.</p> <p>El Consorcio Turístico de los Pirineos.</p> <p>El Centro de Interpretación de la Naturaleza de Lumbier.</p> <p>Agencia de Desarrollo de Cederna Garalur de la zona.</p> <p>Colectivo de Cultura Popular Alaiz.</p> <p>Parque Regional de Livradois-Forez.</p> <p>Representantes de diversos sectores profesionales de la zona: bodegas, agricultura ecológica, cooperativa cerealista, aeródromo.</p> <p>Profesionales del medio ambiente: personal del centro de interpretación, guardas de las foces, empresa de guías de naturaleza.</p> <p>Oficina de Turismo de Lumbier.</p> <p>Asociaciones de tiempo libre, culturales, de cazadores.</p> <p>Centros escolares: escuela profesional, escuela pública, ikastola</p>
Métodos/herramientas:	<p>Reuniones de participación de entidades locales.</p> <p>Reuniones de participación de población local.</p> <p>Sesiones de intercambio con especialistas.</p> <p>Reuniones con administración regional.</p>
Tipología de la experiencia:	Planificación participada.
Duración:	Enero 2000-diciembre 2003.
Persona de contacto:	<p>Guadalupe Lecumberri</p> <p>Arbuniés y Lekunberri Asociados SL</p> <p>lupe.arbuleku@arrakis.es</p>

6. La participación en las relaciones laborales: participación del equipo de trabajo y de la población del Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa

La participación no es sólo un recurso para solucionar problemas, como la planificación de proyectos en situaciones sociales conflictivas, por ejemplo, sino que es una componente habitual en la manera de relacionarse, dentro de un cierto estilo de vida, y una apuesta por hacer las cosas correctamente.

La relación entre las personas de una familia, una entidad, una empresa o una administración, puede ser abierta, con comunicación en todos los sentidos, con planteamiento de los problemas, con respeto a las opiniones y las propuestas, y con implicación. En este caso, podemos decir que las relaciones tienen una componente importante de participación.

La participación se puede propiciar, por tanto, de manera continua, en todas las relaciones, desde las familiares hasta las laborales. Y, en las laborales, tanto entre los compañeros de trabajo, como con los clientes y en los proyectos a realizar.

La participación es indispensable para mejorar la coordinación, la formación, la eficiencia, la delegación, las relaciones humanas, la implicación, la responsabilidad, la escala de valores, las posibilidades de nuevos proyectos, la autoestima de las personas, la valoración de los proyectos, el blindaje ante perturbaciones externas e internas, y mil cosas más que son muy importantes y difícilmente alcanzables con otros tipos de relación.

La participación es la vía para encontrar la solución óptima a los problemas. Aunque esta vía es lenta y sinuosa. Generalmente, el camino hacia la solución óptima es menos directo que el que lleva hacia la mejor solución técnica, que es mucho más fácil de encontrar y aplicar. Pero la mejor solución técnica no resolverá el problema, en muchos casos, porque no ha considerado otros factores que, en un proceso participativo, sí quedan reflejados e incorporados.

Si quieres que en tu casa haya un cierto orden, una buena solución técnica sería dejar los anoraks en el armario de la entrada, así no los encontrarás colgando de todas las sillas (y alguno por el suelo). Pero luego se lleva a la práctica pocas veces. ¿Por qué? Te sorprende la diversidad de argumentos, en contra del armario de la entrada, que puede exponer el resto de la familia, de modo que, hasta que no se plantea el problema de manera abierta (el objetivo es que la casa no esté tan desordenada), no se asume colectivamente una solución aceptada por todos (vía óptima). Y la más correcta, al final, no es la solución técnica planteada al principio, unilateralmente y siguiendo, en teoría, unos criterios lógicos, es decir, el armario de la entrada, sino, quizás, el uso de una combinación de armarios donde por fin sí se cuelgan siempre los anoraks.

La intención de este capítulo es explicar que, en el Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa, la participación ha sido una componente fundamental en el planteamiento y en la dinámica de la gestión del territorio, pero también en la manera de trabajar del equipo gestor y las empresas contratadas. Por eso hay una primera parte destinada a comentar la participación de la población local en la gestión del Parque y una segunda donde se explica la promoción de la participación dentro del equipo gestor y las empresas que trabajan en este espacio protegido.

El Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa está situado en los Pirineos orientales, en la provincia de Girona. Se trata de un espacio de gran valor geológico (40 volcanes bien conservados y diferentes coladas de lava al descubierto), botánico (una flora y vegetación mediterránea y centroeuropea), faunístico (unas poblaciones bien conservadas con algunas especies

endémicas) y paisajístico (conservado gracias a la armonía de las intervenciones humanas tradicionales).

Actualmente está gestionado por el Departament de Medi Ambient i Habitatge de la Generalitat de Catalunya.

A. LA PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN EN LA GESTIÓN DEL TERRITORIO

PROBLEMAS COMPLEJOS REQUIEREN SOLUCIONES COMPLEJAS

La conservación del Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa, muy humanizado, es una tarea compleja. El 96% de su superficie es de propiedad privada, y en él viven unas 40.000 personas que, además, tienen un producto interior bruto entre 4 y 5 puntos por encima de la media catalana. Esto nos indica que vive mucha gente, con una importante capacidad económica y que invierte continuamente en el territorio, con las repercusiones lógicas que comporta todo esto, ya que el progreso, tal como lo concreta actualmente la sociedad, está degradando el medio de una manera importante y, en algunos aspectos, de forma irreparable (recalificación de suelo protegido como suelo urbano, creación de infraestructuras viarias...).

Como muchos otros espacios naturales protegidos, para conseguir este objetivo de preservación del territorio, el equipo técnico del parque trabaja en varias líneas, entre ellas:

1. Realiza entre 250 y 300 informes preceptivos, pero no vinculantes, con el fin de reconducir diferentes tipos de actividades para que no afecten al medio.
2. Promociona programas y proyectos participativos de desarrollo más sostenible.
3. Desarrolla programas informativos, educativos y formativos para mejorar el conocimiento y la valoración del territorio por parte de sus habitantes y capacitarles para una mejor gestión.

Pero las actividades económicas tienen generalmente una fuerza e iniciativa desbordantes para la capacidad de gestión habitual de los espacios naturales protegidos, y la conservación del territorio se convierte en una meta cada vez más lejana, en el contexto de cómo se entiende hoy el progreso en nuestra sociedad. Esto es mucho más marcado y evidente en espacios naturales muy humanizados y con una fuerte actividad económica que en otros espacios deshabitados y sin tanta actividad, como por ejemplo las zonas de montaña.

Las situaciones que afectan de una manera importante a la conservación del espacio de La Garrotxa, en concreto, se caracterizan por tener una gran fuerza, por presentarse normalmente como procesos imparables para la capacidad de respuesta del parque pero, sobre todo, por ser muy complejas dado el poco tiempo de que se dispone, la poca predisposición y conciencia ambiental de los agentes implicados y los pocos recursos existentes.

Los problemas complejos necesitan soluciones complejas, y sólo se puede conservar el territorio si se impulsan procesos complejos en los que participen los actores implicados. Estos procesos promueven un incremento de la reflexión colectiva, del conocimiento de su territorio y de la repercu-

sión de las actividades económicas, un interés por los beneficios colectivos y de alcance general, con un cambio en la escala de valores que permite realmente reorientar el “progreso” y reenfo-car el futuro considerando la conservación del entorno, además de otros objetivos sociales de gran valor ético.

Estos procesos permiten, a los diversos agentes sociales implicados, analizar situaciones de su sector, hacer diagnóstico y definir qué futuro quieren para su comarca y, muy especialmente, crear organismos y sistemas de consulta, de negociación y de decisión más acordes con la conserva-ción del territorio.

LA PARTICIPACIÓN NECESITA UN MARGEN AMPLIO DE MANIOBRA Y UN TRATA-MIENTO COLECTIVO

Con todo, la participación como sistema para gestionar situaciones conflictivas no es fácil. Y menos en contextos en los que adoptar una u otra decisión, aprobar o rechazar un determinado proyecto, puede significar ganancias o pérdidas económicas importantes. En nuestra experiencia, como gestores del Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa, hemos llegado a la con-clusión de que necesitamos ciertas condiciones para poder esperar buenos resultados de un pro-ceso participativo.

Veamos. Cuando hemos intentado que las personas afectadas por un tema participen en un debate u opinen sobre una actuación concreta, con frecuencia se ha generado una situación de conflicto o enfrentamiento que no ha permitido un consenso ni un trabajo constructivo. Por ejemplo, cuando, en un primer contacto, propones a una sociedad de cazadores un proyecto concreto, como crear una zona de seguridad, seguramente su reacción inicial es sentirse agredidos y la reunión puede bloquearse con la exposición de la lista de agravios históricos sufridos por los cazadores. Pero no se encontrará fácilmente una solución, por mucha razón técnica que tengas (y a veces ni la tienes).

Otro supuesto: si le dices, simplemente, a un promotor, que tiene que desistir en su proyecto de construir un parque temático en el espacio protegido, seguramente sólo tienes éxito si existe una normativa contundente que le enseñan en todas las puertas en las que prueba suerte. De todas maneras, lo intentará en otro momento, cuando tenga mejores contactos.

¿Qué pasará si, en vez del simple “no”, decides interesarte por su opinión y establecer un diá-logo? Bueno, pues que, en este tipo de casos, normalmente no hay margen de maniobra suficiente para llegar a un acuerdo sobre el tema. *“La construcción del parque temático significa progreso para la comarca y es mucho más importante que las tonterías que explicas de normativa, impac-tos y problemas de infraestructuras que comporta”*, ésta podría ser una conclusión del promotor. Lo resume todo en que, gracias a él, que hace venir tanta gente, tú puedes trabajar en el parque.

En muchas ocasiones, si ofreces discutir sobre posibles proyectos alternativos en el parque natu-ral, además de sacar todos los tópicos habituales, por muchos argumentos que utilices, seguirá convencido de su idea previa o incluso se le ocurrirán muchas otras actividades que tampoco son las idóneas en un espacio protegido.

A menudo, tampoco ha funcionado el sistema de convocar a este tipo de personaje, con intere-ses muy particulares, para hacer propuestas de carácter general al programa de actuaciones del

parque. Seguramente ninguna de sus ideas sea factible desde el punto de vista de la conservación, y a menudo tampoco desde el punto de vista ético, dado que su enfoque principal suele ser el propio beneficio.

Por tanto, ¿la conclusión es que no es posible potenciar la participación? Nuestra experiencia nos indica que, desde luego, se necesitan requisitos previos, puesto que sólo con aquellos sectores que ya están concienciados y con los que, seguramente, ya hemos establecido una comunicación previa, ha sido posible esa participación constructiva.

¿CUÁNDO FUNCIONA LA PARTICIPACIÓN?

Nos hemos inventado una "fórmula mágica" (no es completa del todo, pero...) para tratar de explicar qué factores propician o dificultan estos procesos en nuestro ámbito: *"La participación potencial de una persona o sector es directamente proporcional al margen de maniobra con que se cuenta, a la dimensión del ámbito sobre el cual plantea el proceso, al interés del proyecto y a la amplitud colectiva en la que se encuentra... e inversamente proporcional a su actitud anti-conservacionista."*

Esto quiere decir que si la actitud conservacionista de un determinado agente social está bajo mínimos, sólo podemos esperar que participe positivamente si se da alguna de estas condiciones:

- Si no se trata sólo de una discusión concreta sobre una actuación puntual (parque temático, sí o no), sino de una discusión más general, con más margen de maniobra y referida a un ámbito más grande, del tipo: "¿qué turismo o qué tipo de visitas hemos de potenciar en el parque natural y, por tanto, qué propuestas hemos de trabajar?"
- Si el proceso es de interés para todos, ya que los debates sobre temas muy específicos son necesarios pero la gente tiene otras prioridades en gastar su tiempo. Si me convocas para solucionarme los problemas de que no me llega la electricidad a casa, de que no lleno las habitaciones del hotel en invierno, que no sé que hacer con los residuos ganaderos... entonces sí que vale la pena asistir y discutir.
- Si esta discusión se realiza colectivamente, los intereses particulares se supeditan a los intereses generales, las propuestas están mucho más de acuerdo con un modelo más sostenible de progreso y, en todo caso, el parque temático queda fuera de lugar pues se evidencia el poco interés de aquel promotor por los objetivos colectivos.

El nivel de participación que permite solucionar problemas y conseguir resultados, de una manera coherente con la conservación (y con las expectativas de las personas afectadas), pasa por hacer, a los distintos agentes sociales, partícipes de su futuro, de los proyectos y de las actuaciones que se desarrollen en su territorio, de forma general o en su sector profesional o económico. En nuestra experiencia, sólo este proceso de participación colectiva comporta interés suficiente para lograr su implicación, permite la adquisición de los conocimientos necesarios por parte de todos los participantes y modifica su escala de valores, ganando puestos los intereses generales, entre ellos la conservación.

Una de las mejores maneras para iniciar un proceso de estas características es provocar una reflexión colectiva de diagnóstico y de estrategia ante una situación conflictiva: identificación de los problemas y líneas a trabajar para solucionarlos. Esto ha de incorporar un programa de actuaciones del que se han de sentir partícipes (propuesta propia, información continuada, participación en la actuación, evaluación...). Por eso, hay que aprovechar las oportunidades para trabajar conjuntamente y, a falta de oportunidades, crearlas.

Por ejemplo, la oportunidad de crear un paquete turístico de amplia difusión, gestionado por el colectivo del sector turístico de la comarca, provocó el año 1996 la creación de "Turisme Garrotxa", asociación que integra el 98% del sector turístico privado y público de la comarca y que actualmente ya ha elaborado, de manera participada, una estrategia de turismo sostenible con un programa de actuaciones a cinco años, a punto de finalizar, y que está gestionado por un equipo de tres técnicos, una Junta y una asamblea con amplia representación.



Desde el Parque se potencia la participación de los visitantes en la mejora de la comarca mediante sugerencias

Ante un debate de este alcance sobre qué tipo de turismo necesita la comarca, el parque temático ya no aparece, pues el promotor, en medio de las diversas intervenciones del colectivo, calla para no quedar en evidencia, no enfrentarse a los integrantes de su sector, e incluso, a medio plazo, se apunta a iniciativas más racionales.

LA CONSULTA ES EL NIVEL BÁSICO DE PARTICIPACIÓN Y EL MÁS HABITUAL

En el Parque Natural de La Garrotxa, se desarrollan continuamente procesos de información y de consulta, en los que las personas más afectadas pueden plantear su opinión sobre el tema y entre todos se busca una solución. De hecho, todas las actuaciones que se plantean y realizan son consultadas a las personas más afectadas. La verdad es que poca cosa puedes hacer en este parque tan humanizado sin abordar previamente consultas a la población, ya que si la acción propuesta no es la idónea (a veces, incluso, aunque lo sea) al día siguiente has de rectificar o puedes tener una sorpresa en forma de reacción agresiva. Es necesario consultar y tener en cuenta a la gente. Este nivel de participación, que se fundamenta en la consulta, opinión y acuerdo de solución, permite un contacto con las personas más afectadas de manera que éstas aportan información interesante que los técnicos no tienen, se desbloquean ciertas actitudes y, normalmente, se alcanza un acuerdo sobre la mejor manera de actuar.

En el momento de informar un proyecto o una actividad, lo primero que se tiene que hacer es llamar y quedar con el promotor. En la mayoría de los casos, aunque su propuesta puede comportar problemas, tras una buena comunicación, se llega a la solución. Poniendo sobre la mesa las razones de su propuesta y los problemas que has detectado, entre los dos se busca una solución satisfactoria.

Pero el éxito de estas consultas depende de si hay un clima previo positivo, de modo que normalmente funcionan bien cuando están dentro de una dinámica continua de relación y de participación. En cambio, cuando la dinámica participativa no se ha creado o la comunicación no ha funcionado suficientemente, es difícil evitar enfrentamientos y bloqueos, y buscar soluciones a problemas puntuales. En muchos casos se han originado incluso situaciones de tensión y agresiones, como ocurrió en el propio Parque en sus inicios.

PARTICIPACIÓN OFICIAL: ORGANISMOS PARTICIPATIVOS CON POCA REPRESENTACIÓN Y PARTICIPACIÓN

En general, los órganos consultivos desarrollan su actividad solamente como órgano de consulta sobre actuaciones concretas o, como máximo, sobre el programa de actuaciones o el presupuesto.

El resultado es una participación muy deficiente por diferentes motivos:

- La simple enumeración de una serie de actuaciones no transmite los objetivos generales que se intentan alcanzar y el porqué se opta por esas líneas de trabajo y acción y, por tanto, los participantes no pueden captar qué objetivos se persiguen, cuáles son los más importantes...
- Los presupuestos suelen ser más difíciles aún de comprender y, a menudo, aumentan la confusión y la creencia de "cuánto dinero gasta la administración".
- Las personas que acuden como representantes legales de un colectivo, en general, no lo representan realmente, ya que las asociaciones no suelen tener un buen funcionamiento participativo. Muchos líderes no transmiten ni intentan captar las inquietudes, y mucho menos las posibles decisiones, de los miembros de su entidad. En muchos casos, los líderes actúan particularmente y solamente representan sus ideas, inquietudes e intereses, y no plantean propuestas más generales. Por tanto, el nivel real de participación es muy escaso.
- En general, los representantes sólo se preocupan por temas concretos de interés de su colectivo (a veces sólo de su interés particular).
- La baja efectividad de los órganos consultivos provoca desinterés y decepción y, por tanto, una escasa asistencia de los representantes

Por todo esto, las sesiones de los órganos consultivos no suelen abordar temas importantes sobre la gestión del parque o de los diferentes sectores en los que están implicados los colectivos representados, y se centran, en general, en problemáticas puntuales, y en muchas ocasiones muy personales.

En el Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa, en las reuniones del Consejo de Cooperación, las entidades sólo han participado haciendo propuestas al programa de actuación anual, pero además no suelen asistir más de diez entidades de las más de 40 entidades representadas. Además, las propuestas son escasas y poco interesantes.

La verdadera participación de la población en la gestión del parque no se produce formalmente a través del Consejo de Cooperación, sino a través de los propios técnicos del parque. Ellos están integrados en iniciativas y proyectos con los sectores y entidades locales y, cuando redactan la propuesta de actuaciones para el año siguiente, ya introducen las propuestas pactadas en estos procesos participativos.

Respecto a la Junta de Protección, órgano rector del parque, donde están representados diferentes ayuntamientos, departamentos de la Generalitat y el Institut d'Estudis Catalans, en general la participación se queda en un nivel bastante básico, con propuestas puntuales relacionadas con el ámbito de cada entidad representada, pero no con propuestas de más peso para la gestión del parque.

Solamente en la última sesión, en la que se planteó una visión sintética de los objetivos del parque y de las líneas de trabajo, con indicadores de resultados, se produjo un debate interesante sobre temas claves para el parque, y por tanto una participación más elevada y de más calidad por parte de los representantes.

LOS PROYECTOS PERMITEN UN PROCESO DE PARTICIPACIÓN MÁS ACTIVA

En diferentes líneas de gestión del parque, la participación llega a un nivel más elevado. Por ejemplo, técnicos del parque, el ayuntamiento y los vecinos de una zona establecen los criterios para priorizar los caminos que se tienen que arreglar y en qué se invierten los presupuestos de ese año y los siguientes. Se trata de una participación, no en una actuación concreta, sino en una línea de trabajo, que es resultado de una diagnosis y de una estrategia, construida por el colectivo afectado, que marca claramente una serie de actuaciones en el futuro.

O, por ejemplo, la deficiente red eléctrica de un valle requiere un proyecto de electrificación rural. Entre vecinos, ayuntamiento y técnicos del parque se confecciona la lista de viviendas y las necesidades. El parque encarga el proyecto de manera que solucione el problema y a la vez no afecte el medio, y entre todos se busca la manera de financiar la ejecución.

La participación en proyectos es interesante porque, además, es un proceso de formación para todos los participantes, técnicos y vecinos involucrados. Los vecinos aprenden cuestiones técnicas sobre el proyecto y los valores de la zona donde viven, y los técnicos sobre las necesidades de la población. Además, al establecer qué cosas son importantes y cuáles no lo son, cualquier intento de destinar fondos de la partida correspondiente a otro proyecto o camino no tan prioritario, comporta una protesta y una reacción que impide favoritismos y partidismos, e incluso decisiones de altos cargos pueden quedar en evidencia y tienen que rectificarse.

Una vez acabado un proyecto, si se resuelve de manera satisfactoria, a menudo da lugar a numerosas propuestas nuevas y, por tanto, mejora la participación, la implicación y la gestión.

Actualmente, el programa de actuaciones del parque está muy articulado con la población local, a través de las entidades locales. Y esto es una sólida protección ante intentos partidistas y particulares de destinar esfuerzos o presupuesto a proyectos que no son los pactados, de manera que puede dejar en evidencia a cualquier persona que quiera alterar lo ya pactado y asumido.

EL BUEN FUNCIONAMIENTO DE LOS COLECTIVOS ES UNA PIEZA CLAVE PARA CONSEGUIR UNA PARTICIPACIÓN IDÓNEA Y A SU VEZ COMPORTA ABRE NUMEROSAS OPORTUNIDADES

Cuando los colectivos son activos, representativos y especialmente grandes y bien coordinados, permiten una participación más satisfactoria y acometer proyectos importantes o incluso planificar la gestión del ámbito que les afecta.

Las actividades de educación ambiental del parque se organizan conjuntamente con los ayuntamientos y entidades socioculturales



La constitución de "Turisme Garrotxa" ha sido un gran paso, entre otras cosas, para aumentar las posibilidades de participación del sector. Ha permitido realizar proyectos de interés para el parque, como el programa "Descobreix la Garrotxa" de visitas y excursiones durante todo el año, guiadas por un educador, que permite conocer numerosos lugares de la comarca de la mano de un buen conocedor de la Garrotxa.

También ha permitido establecer una red de "Punts d'informació del Parc natural", establecimientos turísticos acreditados por el parque que informan a los visitantes con unos criterios establecidos y se comprometen a preservar la calidad del turismo de la zona con un programa de mejoras y la gestión de sugerencias sobre el uso público del espacio.

Estos dos proyectos comenzaron con financiación del parque y de "Turisme Garrotxa" pero, en la actualidad, el parque ya no contribuye económicamente, pues la financiación ha sido asumida por la entidad y los equipamientos turísticos. Y, como estas dos actuaciones, la mayoría de las iniciativas que integran el Programa de la Carta Europea de Turismo Sostenible, que se elaboró con su participación, sólo habría sido posible realizarlas con la existencia de la asociación "Turisme Garrotxa".



Los empresarios turísticos participan activamente en los programas de información y educación ambiental del Parque dirigidos a los visitantes

Las actuaciones se han planificado para un período de cinco años, han sido asumidas por los integrantes de la asociación y el parque natural, mediante un proceso participativo de diagnóstico y planificación, y tienen como bandera el turismo de calidad y sostenible. Y es en este nivel, en el de la planificación, cuando la participación da un salto substancial, se disparan las posibilidades y se reducen los problemas.

De esta manera, propuestas de interés para el parque se pueden realizar no sólo con un total apoyo, sino asumidas íntegramente por el sector, incluso económicamente. Un ejemplo especialmente ilustrativo: el parque sólo invierte un importe de 26.000 euros en educación ambiental, cuando realmente la comarca está invirtiendo unos 110.000 euros, gran parte aportados por entidades privadas.

¿NOS REUNIMOS PARA ANALIZAR EL PROBLEMA Y DECIDIR QUE QUÉ TENDRÍAMOS QUE HACER?

La pregunta es clara. Ante un problema, la respuesta es quedar y hablar. Puede ser una conversación a dos, pero seguramente enseguida saldrá la necesidad de hablar con otras personas, y se acabará con una reunión a la que asistirán diferentes actores clave.

A menudo, lo que aglutina a las personas es la oportunidad de realizar un proyecto que soluciona un problema. La experiencia satisfactoria de resolver problemas permite abordar problemas más complejos, analizarlos y marcar una estrategia.



Técnicos y guardas del Parque, agentes rurales, naturalistas y científicos pactan cómo conservar una especie de planta amenazada

Se coordinan unas reuniones o sesiones de diagnóstico y se identifican los problemas, incluso ya se apuntan algunas posibles soluciones o líneas de trabajo. Desde el punto de vista técnico, se trabajan más y, posteriormente, se exponen otra vez a las personas implicadas para debatirlas. El resultado es una estrategia con unas líneas de trabajo y unas actuaciones, priorizadas y adjudicadas a unos responsables, y unos plazos para llevarlas a cabo. Unas comisiones participativas se tienen que encargar de la supervisión, la evaluación y decidir lo que es necesario.

Ya se han o se están desarrollando en el parque procesos de asociacionismo, o directamente de diagnóstico y estrategia, con colectivos de educadores ambientales, turismo, agricultores, investigadores, gestores y cuerpos de vigilancia (agentes rurales, policía y guardas de parque) e incluso a nivel general (Programa Leader), para potenciar una mejor participación y gestión del territorio.

En la tabla número 1 se esbozan, respecto a los objetivos generales y líneas de trabajo del Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa, diferentes procesos de participación, desde reuniones de consulta y consenso hasta proyectos y estrategias participadas. Esto sirve para hacer una diagnosis sobre qué líneas de trabajo del Parque tienen procesos más participativos y poder sacar conclusiones.

Tabla 1. Objetivos generales y algunas líneas de gestión con ejemplos de actuaciones con participación

OBJETIVOS GENERALES: PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DEL PARQUE	
LÍNEAS/ OBJETIVOS ESPECÍFICOS	PARTICIPACIÓN
PLANIFICACIÓN Planificación de los programas de actuaciones anuales	Integración de las propuestas en proyectos participativos Integración de las propuestas de las administraciones locales en reuniones Integración de las propuestas del Consejo de Cooperación (40 entidades) en reuniones
NORMATIVA Revisión del Plan Especial de la Zona Volcánica de la Garrotxa	Propuestas de todos los sectores económicos y colectivos profesionales relacionados con la normativa y las actividades que se regulan (en reuniones y algunos proyectos participativos) Participación pública
INFORMES Regulación de actividades mediante informes preceptivos y no vinculantes	Criterios aplicados a los informes y autorizaciones consensuados con los sectores relacionados Previamente a la elaboración de los informes se ha contactado con los promotores para mejorar el resultado, tanto en cuanto a información de la actuación como para plantear alternativas en caso de incumplimiento de la normativa

OBJETIVO GENERAL: INFORMAR Y EDUCAR AMBIENTALMENTE A LA POBLACIÓN LOCAL

LÍNEAS/ OBJETIVOS ESPECÍFICOS	PARTICIPACIÓN
INFORMACIÓN AMBIENTAL LOCAL Emitir información ambiental en base a los contenidos mínimos de educación ambiental a través de los medios de comunicación y otros canales	Enmarcado en un plan estratégico participativo 10 de 19 personas del Parque participan en programas informativos 8 de 10 personas de los servicios pedagógicos (empresa contratada) participan en programas informativos 1 Periodista local redacta el boletín del parque con dos páginas con opiniones sobre un tema Participan 12 profesionales/particulares implicados en la gestión del parque Consulta pública sobre un tema (participación de 500-1500 personas de la población local/año) Participación en una emisora de radio local y una televisión local (en los dos se cogestiona un programa periódico sobre el parque)
EDUCACIÓN AMBIENTAL LOCAL ESCOLAR Potenciar la educación ambiental en el ámbito escolar local	Diseño de unidades didácticas propuestas (o pactadas) y asumidas por los docentes (188 docentes) mediante reuniones y proyectos participativos Potenciación y apoyo de las propuestas de los centros acreditados como escuelas verdes Se involucra a todas las administraciones locales y centros docentes en la conversión de la oferta de educación ambiental del parque en una gran oferta comarcal (proyecto participativo)
EDUCACIÓN AMBIENTAL LOCAL GENERAL Potenciar la educación ambiental en los ámbitos de tiempo libre de la población en general	Potenciación de actividades extraescolares de educación ambiental asumidas por las AMPAS (4 centros en proyectos participativos) Diseño y ejecución del Programa "Visc entre Volcans" con 30 actividades anuales propuestas y coorganizadas por 25 entidades socioculturales (proyecto participativo)

OBJETIVO GENERAL: FORMAR EN TEMAS MEDIOAMBIENTALES Y PROFESIONALES**LÍNEAS/ OBJETIVOS ESPECÍFICOS****PARTICIPACIÓN**

Enmarcado en un plan estratégico participativo

FORMACIÓN AMBIENTAL LOCAL

Mejorar la formación ambiental de los profesionales locales y la formación de los informadores y educadores ambientales

Plan de formación interno propuesto por el personal (19) del parque
 Plan de formación externo propuesto por los profesionales de la información y la educación ambiental (4 empresas y 3 entidades) (proyecto participativo)
 Plan de estabilización de educadores (4 empresas con 21 educadores)
 Proyecto educativo del parque diseñado, ejecutado y evaluado por los educadores ambientales que se integra en el programa de actuaciones del parque (proyecto participativo)

OBJETIVO GENERAL: REGULACIÓN DEL USO PÚBLICO Y LA ACTIVIDAD TURÍSTICA**LÍNEAS/ OBJETIVOS ESPECÍFICOS****PARTICIPACIÓN**

Enmarcado en un plan estratégico participativo

INFORMACIÓN TURÍSTICA PARA LOS VISITANTES

Satisfacer las demandas de los visitantes y reconducirlos para mejorar la calidad de las visitas y evitar los impactos sobre el medio y la población local

Sistema de sugerencias (175 sugerencias en dos años, el 52 % satisfechas el mismo año) gestionado con 40 equipamientos turísticos del parque (proyecto participativo)
 40 Equipamientos turísticos acreditados como puntos de información del parque e implicados en la información turística (hemos aumentado un 378% el número de visitantes atendidos) (proyecto participativo)

GESTIÓN DEL TURISMO

Participar conjuntamente con "Turisme Garrotxa" en la planificación y desarrollo del turismo de la comarca para mejorar la calidad del turismo

Programa de actuaciones respecto a turismo pactado con la asociación Turismo Garrotxa (98% del sector turístico)
 Muchas actuaciones del parque las realiza ahora la asociación y además ha asumido los gastos (proyectos participativos)

<p>EDUCACIÓN AMBIENTAL ESCOLAR PARA GRUPOS FORÁNEOS Mejorar la calidad de las visitas escolares al parque natural</p>	<p>Campaña informativa (60% de los escolares visitantes) asumida por los guardas, centros de información del parque y 3 empresas de educadores Sistema de sugerencias para potenciar la participación Participación de 4 empresas locales en la oferta pedagógica del parque y otros proyectos educativos (proyecto participativo)</p>
<p>EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA TURISTAS Mejorar la calidad de las visitas de turísticas al parque natural</p>	<p>Programa "Descobreix la Garrotxa" con la participación de "Turisme Garrotxa", la ejecución por parte de tres empresas de educadores, y la implicación (y el financiamiento) de 11 ayuntamientos y 221 equipamientos turísticos (proyecto participativo)</p>
<p>OBJETIVO GENERAL: CONSERVACIÓN DE LOS VALORES NATURALES</p>	
<p>LÍNEAS/ OBJETIVOS ESPECÍFICOS</p>	<p>PARTICIPACIÓN Enmarcado en un plan estratégico participativo</p>
<p>FLORA Y VEGETACIÓN Conservar las especies amenazadas y controlar la expansión de especies alóctonas invasoras</p>	<p>Creación del grupo de trabajo de biodiversidad de la Garrotxa (investigadores, gestores y vigilantes) para implicar, coordinar y potenciar una mejor conservación de la flora y vegetación (proyecto participativo)</p>
<p>FAUNA Ampliar el conocimiento de los grupos de invertebrados Mejorar las poblaciones de especies cinegéticas</p>	<p>Seguimiento de las poblaciones de jabalí con la colaboración de los cazadores (14 sociedades de caza) (proyecto participativo) Creación de la comisión de biodiversidad de la Garrotxa (investigadores, gestores y vigilantes) para implicar, coordinar y potenciar una mejor conservación de la fauna (proyecto participativo)</p>
<p>MEJORA AGROPECUARIA Aumentar el grado de implantación de la agricultura ecológica Potenciar el Centro de Conservación de Plantas Cultivadas como punto de conservación de biodiversidad doméstica.</p>	<p>Constitución de una asociación para mejorar la gestión agrícola (proyecto participativo) Estrategia de la agricultura al parque natural</p>

OBJETIVO GENERAL: PROMOVER LA MEJORA DE LAS CONDICIONES DE HABITABILIDAD Y SERVICIOS DEL MUNDO RURAL

LÍNEAS/ OBJETIVOS ESPECÍFICOS	PARTICIPACIÓN
MEJORAR LA RED VIARIA Colaborar en la elaboración y ejecución de programas de mejora de la red viaria	Enmarcado en un plan estratégico participado
MEJORAR LAS CONDICIONES DE DESARROLLO DE LA AGRICULTURA Y LA GANADERÍA TRADICIONALES Mejorar ambientalmente y compatibilizar la actividad agropecuaria con los objetivos de protección	Elaboración de programas de actuaciones con los afectados (ayuntamientos y vecinos) (proyecto participativo) Constitución de una asociación para mejorar la gestión agrícola (proyecto participativo) Estrategia de la agricultura al parque natural
INTEGRAR Y COMPATIBILIZAR LAS CONSTRUCCIONES E INFRAESTRUCTURAS Asesorar sobre soluciones constructivas Propuestas y acciones de minimización de impactos de obras y de infraestructuras	Reuniones con arquitectos y campesinos para analizar la normativa vigente y promover cambios normativos

B. LA PARTICIPACIÓN INTERNA EN EL EQUIPO GESTOR

UNA MAYOR PARTICIPACIÓN DE LOS INTEGRANTES DEL EQUIPO COMPORTA UNA MAYOR IMPLICACIÓN, UNA MEJOR COORDINACIÓN Y UNA MAYOR EFICIENCIA

A partir del año 1993, después de un cambio en la dirección del parque, se plantea un funcionamiento más participado del equipo. El equipo gestor del parque está integrado por 19 personas. Se comienza convocando cada mes dos tipos de reuniones:

La reunión técnica, en la que los responsables de área, con el director, tratan temas concretos, discuten propuestas o problemas de gestión y marcan criterios de gestión consensuados. Esto permite que los diferentes técnicos asuman más responsabilidad y, por tanto, aumenta su implicación en la gestión, aparte de asegurar una mayor coordinación. Además, otros técnicos también se implican y se van incorporando a las reuniones técnicas, hasta tener 9 personas de la plantilla. A la larga, esto permite una mayor eficacia en la gestión y poder asumir retos mucho más importantes y anteriormente inalcanzables.

La reunión informativa permite, a todo el personal del parque y a un representante de la empresa que cubre los servicios informativos y educativos, estar al corriente de todo lo que sucede en el parque (actos, visitas, informes, actuaciones...) así como de los criterios que se siguen, de manera que todos pueden reconducir cualquier problema o asunto que aparezca hacia la persona idónea, o pueden pedirle más información o plantear problemas o mejoras.

En nuestro parque, también se empiezan a convocar reuniones directivas, en las que participan, junto con el director, los técnicos más implicados en la gestión del parque, y que tienen como objetivo normalmente establecer criterios de gestión o analizar proyectos de gran importancia. Esto permite que se reflexione colectivamente sobre los objetivos del parque, en qué grado se están consiguiendo, y hacer una evaluación y seguimiento de la gestión global.

TE ORIENTA EN TU TRABAJO Y PERMITE BUSCAR SOLUCIONES A LOS PROBLEMAS

Este modo de funcionar permite orientar a todos los trabajadores en el contexto en que están, reduce la conflictividad personal, aumenta la motivación, implicación y coordinación, y establece canales para solucionar la mayoría de los problemas que aparecen. Un equipo compenetrado tiene muchas más posibilidades que un conjunto de individualidades.

La ISO 9002 permite analizar nuestro trabajo individual y colectivo, mejorarlo con la ayuda de todos y protegerlo de posibles perturbaciones externas o internas

Más tarde, para reforzar el funcionamiento interno y también para crear una protección ante posibles perturbaciones, el parque consigue la certificación de la ISO 9002. En este proceso, prácticamente todo el equipo (18 personas) establece cuáles son los objetivos del parque, define y concreta todos los procesos que realiza y establece un programa de mejora continua. Esto permite hacer un análisis colectivo de nuestro trabajo y mejorar todos los procesos, aportando y fijando soluciones a numerosos problemas que se detectan.

Este proceso hace posible aumentar la implicación y la coordinación del personal, y crear un canal claro para solucionar los problemas que puedan aparecer. Además, cada año, el mismo personal del equipo realiza auditorías internas para comprobar el buen funcionamiento y proponer posibles mejoras.

El ámbito abordado por este comité de calidad se va ampliando, de manera que prácticamente todo lo que sucede en la gestión está bajo supervisión y, por tanto, puede ser objeto de mejora por parte de todo el equipo.

Las mejoras, en muchas ocasiones, afectan directamente al trabajo de las personas, que ven de esta manera que su labor cada vez pueden desarrollarla mejor y de una forma más agradable e interesante. Mejoras en formación, en recursos informáticos, en sistemas de comunicación, en funcionamiento interno... son muy agradecidas por los integrantes del equipo, pero también lo son mejoras en resultados de seguimiento de informes realizados, cumplimiento de la normativa, porcentaje de la ejecución de actuaciones... que corresponsabilizan en la gestión prácticamente a toda la plantilla.

C. LA PARTICIPACIÓN EN LA EMPRESA QUE CUBRE LOS SERVICIOS INFORMATIVOS Y PEDAGÓGICOS

Los servicios informativos y pedagógicos del parque están cubiertos por un contrato de servicios. En el año 1993, la empresa que los cubría destacaba por la inestabilidad laboral de su personal y por las numerosas deficiencias en la ejecución de los servicios. Los esfuerzos en formación y coordinación, que se realizaban desde el parque, se perdían cada vez que alguno de los educa-

dores abandonaba la empresa a la búsqueda y captura de un trabajo más estable, mejor pagado y más satisfactorio. Esta situación no permitía ni cubrir bien los servicios ni aventurarse en nuevos proyectos necesarios para la gestión del espacio.

UNA EMPRESA CON UN PROYECTO DE CALIDAD QUE APUESTA POR LAS PERSONAS

Después de un periodo frustrante de un año, se adjudicó el contrato a otra empresa que presentó una propuesta mejor, que tenía un proyecto de calidad de servicios basado en la estabilidad laboral y la formación de los educadores y, por tanto, que podía cumplir con el requisito, que constaba en el pliego de condiciones del contrato, de asegurar la estabilidad de, como mínimo, el 70% de la plantilla.

Una vez adjudicado el servicio y contando con 6 educadores, contratados todo el año durante 6 horas diarias, y ejecutando muy satisfactoriamente los servicios, nos pudimos dedicar a ampliar el contrato con nuevos proyectos educativos, unos gracias a una mayor disponibilidad de presupuesto y otros que se autofinanciaban.

La empresa y el parque, con su política de estabilizar el personal para mejorar los servicios, crearon nuevos proyectos que ocuparan las temporadas flojas y que fueran interesantes, tanto para el parque como para los educadores, y además se aumentaron los días de formación y las reuniones de coordinación y de valoración. Todo esto supuso pasar, en 3 años, de 6 a 10 educadores, con jornada completa de 8 horas y con una mejora de honorarios. Por otro lado, aunque en otros trabajos les pudieran ofrecer un sueldo mejor, como por ejemplo de profesor de instituto, la formación, los nuevos y muy interesantes programas que rompían la monotonía diaria y el nivel de participación y responsabilidad que podían tener en su trabajo, les significaba un valor añadido que apreciaban y les suponía un mayor aliciente para permanecer en el parque.



Los educadores establecen conjuntamente con los técnicos los diferentes programas educativos del Parque Natural

POTENCIAR LA IMPLICACIÓN Y LA RESPONSABILIDAD DE LOS EDUCADORES

Los educadores, en su empresa, realizan sesiones semanales, por cursos escolares y anuales, de valoración de los programas, hacen propuestas de mejora e incidencias de aspectos que no funcionan suficientemente bien, que afectan a su empresa pero también al parque. Estos datos pasan a la base de incidencias del parque y, por tanto, se fijan soluciones, responsables y fecha de solución, circunstancia que favorece la participación.

Posteriormente, la empresa propone a los trabajadores elaborar el Programa Educativo del Centro, de manera que se hace una diagnosis de su trabajo y hacen un programa de actuaciones sobre diversos temas (formación interna, mejora de recursos, creación o modificación de programas del parque...). Este proyecto se realiza con una participación de todos los educadores y actualmente es todo el equipo, en las reuniones de coordinación, el que se distribuye el trabajo de la empresa.

En este momento, y con objeto de aumentar la implicación del personal, especialmente en la gestión y coordinación global de la empresa, los responsables de la misma ofrecen a los educadores participaciones de la empresa.

D. PROMOCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN CON OTRAS EMPRESAS

Paralelamente a todo este proceso de cambio con la empresa principal, otras cuatro empresas de educadores ambientales quedaron acreditadas como entidades colaboradoras del parque natural y se agruparon, bajo su tutela, en una asociación ("Verd Volcànic") para la mejora de la calidad de la educación ambiental y la estabilidad del personal. De esta manera, se inició el mismo proceso de estabilización y participación, pero ahora junto a tres empresas más. Una de las condiciones para entrar en esta asociación es, de hecho, la estabilidad de los educadores y su participación en el funcionamiento y en la mejora continua de la empresa.

Enseguida salieron nuevos proyectos que ya no se podían asumir con una única empresa y, en tres años, pasamos de 15 a 19 educadores ambientales estabilizados.

El factor más importante para asegurar un buen funcionamiento y servicio es el personal y, por tanto, es ahí donde hay que invertir. Cuanto más invertimos en formación, implicación y coordinación, más proyectos podemos abordar y mejor los podemos realizar, y en muchos casos ni siquiera suponen obligatoriamente un mayor gasto por parte del parque.

Esto ha permitido que, de manera continua, desde el parque, nos hayamos dedicado a impulsar proyectos nuevos que, una vez probados y corregidos, pasaban a ser desarrollados por las empresas, ya que la dinámica de potenciación de la participación aumenta el número de personas que pueden asumir responsabilidades y proyectos. Por otro lado, el sistema participativo ha facilitado que, entre todos –técnicos del parque y empresas–, se haga una supervisión y una evaluación muy satisfactorias de todos los programas.

E. COMO CONCLUSIÓN FINAL

Como responsable del Área de Educación Ambiental, Divulgación y Uso Público del parque, considero que las mejores horas invertidas en mi trabajo han sido aquellas que han servido para potenciar la participación y la implicación de las personas, y que han posibilitado el funcionamiento de todos los programas que desarrollamos desde el parque natural. Aparte de la satisfacción personal que he obtenido de manera continuada en la relación con un buen número de personas.

Este tipo de relación, que no evita del todo problemas habituales en las relaciones humanas, todo hay que decirlo, es difícil saborearlo y apreciarlo. Sólo cuando conoces otros ámbitos con relaciones diferentes, muy unidireccionales y jerarquizadas, muy poco comunicativas y abiertas, en resumen, poco participativas, piensas lo importante que son las reuniones informativas y los comités de calidad, aunque tengas prisa por solucionar unos cuantos informes que tienes sobre la mesa y no sabes cuándo los acabarás de redactar.

La pregunta que me hago a menudo es cómo se podría potenciar más rápidamente, en la sociedad, una manera de hacer con una componente importante de participación, porque, además de provocar una mejora importante en el funcionamiento, nos permitiría reducir la conflictividad, relacionarnos mejor y aumentar la autoestima y la satisfacción de las personas.

	FICHA DE LA EXPERIENCIA
Nombre de la experiencia:	La participación en las relaciones laborales: participación del equipo de trabajo y de la población del Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa
Promovido por:	Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa
Equipo dinamizador:	Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa y TOSCA S.L.
Agentes y sectores implicados:	<p>Consell Comarcal de la Garrotxa Ayuntamientos (11) 40 Entidades del Consejo de Cooperación (socioculturales y profesionales) Departament de Medi Ambient de la Generalitat de Catalunya “Turisme Garrotxa” (98% del sector turístico) “Verd Volcànic” (4 empresas de educación ambiental) TOSCA S.L. 45 Entidades socioculturales Fundació d’Estudis Superiors d’Olot 25 Centros docentes 2 Medios de comunicación (radio y TV local) 12 Asociaciones de vecinos 14 Sociedades de caza</p>
Métodos / herramientas	Junta de Protecció de la Zona Volcànica de la Garrotxa Consell de Cooperació Reuniones puntuales Reuniones por proyectos Planes estratégicos Proyecto educativo de Centro Sistema de Calidad (ISO 9002 y Q de calidad turística)
Tipología de la experiencia	Planificación, gestión y evaluación participada Exportación y potenciación de la participación
Duración	1993-2005
Persona de contacto	Xavier Oliver Martínez-Fornés Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa Departamento de Medio Ambiente. Generalitat de Catalunya wxoliver@gencat.net

7. ParticiParque de Polvoranca

Este texto se ha escrito para contar lo que ha significado el proceso de creación del programa de participación y educación ambiental del Centro de educación ambiental Polvoranca. Para ello he optado por hacer, en primer lugar, una breve narración histórica de la experiencia, comenzando en el año 96 y hasta diciembre de 2004. Esta parte se llama DEL 96 AL 04 (original, ¿verdad?). En segundo lugar he ido desglosando una serie de reflexiones, descubrimientos, incertidumbres, ideas y posibles claves que han ido apareciendo durante el proceso y durante la escritura de estas líneas. Esta parte la he titulado APRENDIZAJE COLECTIVO.

Para poder entender mejor las dos partes, hay un primer capítulo en el que se contextualiza la presencia del Centro en la zona, haciendo una descripción somera del equipamiento, del Programa, del Parque y de otros elementos que considero de interés.

Ante todo, espero que la lectura de estas líneas te aporte algo útil. Por otro lado, lo escrito siempre es insuficiente. En mi caso se han quedado miles de detalles y de matices en el tintero. Hay algo que un texto nunca podrá transmitir y que sólo puede comunicar el contacto personal, el conocer el espacio donde se desarrollan las cosas... Este algo sólo lo podrás conocer si vienes a Polvoranca y charlamos tranquilamente, paseando por el Centro y el parque, intentando desma-
dejar preguntas, críticas, sugerencias o lo que sea. Para mí será un placer. Para el equipo del Centro, un gusto. Espero que para quien venga también sea así.

EL CENTRO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL POLVORANCA: PUENTE ENTRE LO URBANO Y LO NATURAL

El Centro de educación ambiental Polvoranca está situado dentro del parque de Polvoranca, localizado entre tres núcleos urbanos del sur metropolitano de Madrid: Alcorcón, Fuenlabrada y Leganés. El Centro ha sido creado y es gestionado por el Servicio de Educación Ambiental de la Dirección General de Disciplina y Promoción Ambiental, integrada en la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid.

Actualmente el parque de Polvoranca, con sus 150 hectáreas, es una de las principales áreas verdes de la Comunidad de Madrid. Polvoranca es un territorio muy heterogéneo, en el que se mez-



clan, en un radio de unos 8 km. desde el Parque, una población diversa y multicultural compuesta por unas 800.000 personas, y un paisaje rural tradicional que va perdiendo espacio en beneficio de un desarrollo urbano e industrial imparable. Y en el centro el parque de Polvoranca, verdadero corazón del territorio, en el que las personas con su ir y venir sirven, como el riego sanguíneo, de enlace y relación entre lo urbano y lo natural, y dan a este conjunto su sentido y unidad. El Parque es como un puente en el que las personas vienen a equilibrar y recomponer su vivencia particular entre lo urbano y lo natural, y que como en latidos, salen del mismo a enfrentar el día a día con oxígeno nuevo.

En su interior está el Centro de educación ambiental, que va siendo un punto de encuentro, un espacio público abierto y cercano, un lugar donde compartir, descubrir, aprender y enseñar, para desarrollar y disfrutar iniciativas y proyectos... un centro de todos y para todos.

Entre los elementos que caracterizan al Parque destacan sus lagunas y arroyo, las ruinas del poblado de Polvoranca, las zonas de recreo, deporte y esparcimiento, el Centro de educación ambiental y dieciséis originales áreas temáticas situadas en la parte norte del Parque, conservando la zona sur parte de su paisaje rural tradicional. Esta zona está declarada de "especial protección ambiental" por el municipio de Leganés, y en ella, todavía se conservan campos de cultivo de secano, con su avifauna asociada.

Como se ha dicho antes, la población que rodea al Parque en un radio de 8 Km. es de 800.000 personas, procedentes muchas de ellas de las emigraciones interiores de los años 60 y 70, de las inmigraciones internacionales de los 90 y 2000, y otras llegadas desde diversos puntos del área metropolitana en busca de viviendas asequibles en los alrededores de Madrid. Esta presión humana ha supuesto intervenciones en el territorio muy intensas, tales como varios polígonos industriales y de servicios, viviendas en altura y adosadas, una red viaria de gran importancia local y regional: las autopistas M-50 y R-5, y las autovías M-406, M-407 y M-509.

En resumen, Polvoranca es un territorio muy heterogéneo y dinámico en el que el Parque hace de puente entre lo urbano y lo natural, y el Centro, con sus programas educativos, pretende catalizar, dinamizar y facilitar a la ciudadanía todo aquello que vaya sirviendo para avanzar hacia una sociedad más sostenible (por lo menos eso pretendemos).

DEL 96 AL 05

Yo resumiría el proceso llevado a cabo en Polvoranca como "a participar se aprende participando". Si además mimas a la gente y a ti mismo durante el proceso, las cosas van encajando y de pronto un día te das cuenta de que lo que haces tiene sentido, está cargado de ilusión y dota de fuerza no sólo tu trabajo, sino el esfuerzo y el cariño que mucha gente está invirtiendo en Polvoranca.

A continuación van unas breves notas de esa experiencia viva y en continuo cambio que se inició allá por septiembre del 96...

PRIMEROS PASOS

El primer equipo del Centro (del que yo todavía no formaba parte, ya que entré en enero de 1997) tenía una virtud que ha sido decisiva en la evolución de las iniciativas de participación más tarde desarrolladas: todos sus miembros estaban o habían estado involucrados en asociaciones juveniles, de tiempo libre, de mujeres, ecologistas o educativas. Esta experiencia participativa que “llevaba puesta” el equipo facilitó que a las personas que se acercaban por entonces al Centro de educación ambiental, que era nada menos que una caseta de obra, se les transmitiera de forma espontánea un mensaje del tipo: “este centro es tuyo y está abierto para ti y las iniciativas que tengas”. No era algo planificado, era algo que llevábamos incorporado y que salía en nuestro contacto con la gente.

Elementos metodológicos utilizados:

Animarles a participar en nuestros paseos de aves y que nos corrigieran y ayudaran a prepararlos

Nuestro papel de “mediadores”, dinamizadores, animadores y facilitadores

Iniciar la malla SACRE (Seguimiento de Aves Comunes Reproductoras en España) en el Parque

Celebrar el Día internacional de las Aves

Hacer un seguimiento de aves del Parque...

O sea, tareas concretas que desarrollaban su centro de interés, animadas, coordinadas y facilitadas por el Centro en un primer momento (dos años más o menos), y por encima de todo mimar las relaciones personales, el respeto mutuo, el reconocimiento...

Con esa manía tan humana de buscar comienzos, pienso que el primer momento en el que se concreta una acción que motiva la vinculación de personas al Centro y que iba más allá de esas conversaciones que indicaba antes, fue cuando se propuso a una serie de aficionados a las aves que de forma individual y por goteo se acercaban al Centro, hacer un listado de las aves que fueran avistando para ir confeccionando un censo de las aves de Polvoranca. Este censo colectivo estaría abierto a las anotaciones de todo el que quisiera aportar algo y, por supuesto, su contenido sería público. Esta sencilla iniciativa resultó muy efectiva, ya que en poco tiempo estos ornitólogos se iban acercando cada vez más al Centro a completar su censo, de forma que los

encuentros entre ellos y nosotros fueron cada vez más numerosos. Al más puro estilo de una agencia matrimonial, se fueron estableciendo relaciones alrededor de un interés común (los pájaros) y que fueron derivando en relaciones de amistad y, en un momento posterior, alrededor de una tarea (la defensa, la divulgación... del mundo de las aves).

ALREDEDOR DE UNA BUENA MESA

En estos años, del 97 al 99, y simultáneamente a la dinámica que se estaba generando con los ornitólogos, se lleva a cabo en el Centro una actividad que, sin pretenderlo, se ha revelado como un hito fundamental en la evolución de las distintas iniciativas de participación que se han ido desarrollando alrededor del Centro: “la entrega de premios del primer certamen de fotografía de Polvoranca”.

En el año 98 convocamos el primer certamen de fotografía del Parque de Polvoranca. Este certamen tenía (y tiene) la particularidad de que las fotos ganadoras son elegidas por el público que visita la exposición del Certamen. Pues bien, para entregar los premios optamos por reunir a todos los participantes un domingo por la mañana para desvelar el ganador. A alguien del equipo educativo se le ocurrió una idea que, ya digo, fue un gran acierto “¿por qué no, de paso, invitamos también a todas aquellas personas que están más vinculadas al Centro y aprovechamos para pasar

un buen rato y despedir el año?". Dicho y hecho. En esa primera fiesta-encuentro-entrega de premios nos juntamos los concursantes del certamen, algunos ornitólogos, un aficionado a la astronomía, algún paseante y ecologista en activo y el equipo de educadores. Fue un día espléndido, ya que en este ambiente tan distendido y con una mesa llena de ricas viandas, se empezaron a cuajar unas relaciones que luego se han seguido enriqueciendo y concretando en la formación del grupo de ornitólogos SEO-Vanellus y el grupo de fotografía FOTOPOLVORANCA. Pero, sobre todo, dejaron un poso muy grato que animó a todos a seguir adelante.

¿ALGUNA NOVEDAD PARTICIPATIVA?

Como veis, hasta aquí quizá nada nuevo bajo el sol en cuanto a metodología o "ciencia" de la participación. Pero de cara a los que estaban viviendo este proceso, el cambio y la evolución se iban haciendo cada vez más presentes. Mayor calidad en sus intervenciones, mejor organización de sus acciones, aparece el sentimiento de que son grupo...

Artículo escrito por el grupo Fotopolvoranca para el 2º número de la Polvorilla, el boletín del Centro:

"Nuestro grupo de fotografía ha cubierto una de sus ilusiones: la ilustración del calendario 2005 que alguno de vosotros ya habréis podido disfrutar. Todavía queda algún ejemplar en el Centro ¿A qué esperaréis? ¡Vamos, que está muy bien! Las fotos han sido cuidadosamente escogidas para disfrute del personal.

Comenzamos el año con el propósito de reunirnos en el Centro una vez al mes, sobre todo los domingos. Hemos acordado dedicar una parte a la presentación de un audiovisual elaborado por cada uno de los componentes del grupo, a continuación una clase de fotografía a cargo de expertos y en la medida de lo posible con la aportación de fotógrafos famosos. Para terminar hemos pensado: qué mejor que repasar el trabajo de grupo que tengamos pendiente. Queremos que sea un grupo activo pero a su vez bien formado.

Para ello comenzamos enero con el audiovisual "Polvoranca desde mi cámara", de la mano de Carolina Martínez, que nos mostró los detalles ocultos de nuestro parque, sus flores y sus personas. La primera clase estuvo dedicada a la elaboración de audiovisuales digitales, a cargo de Jesús Serrano y con la ayuda técnica del Centro.

Fue la primera experiencia para muchos y esperamos que no la última, pues la tecnología digital está ahí mismo y tenemos que ponernos al día.

Los siguientes meses los hemos dedicado a la selección final de las fotos de las ruinas de la ermita de San Pedro, que constituirán la primera exposición-denuncia del estado de la ermita. El propósito del grupo es dar un toque de atención para ver si se puede salvar esta joya emblemática donde anidan mochuelos y cernicalos, entre otras aves. Todo está preparado, ya sólo queda dar los últimos toques, y el grupo ya prepara el próximo Maratón de Abril, que presenta este año la novedad de admitir el formato digital. Todo un reto...pero ya os contaremos en la próxima "Polvorilla". Saludos."

Por otro lado, y de eso sí que estábamos y estamos seguros, es que no andábamos intentando resolver los problemas ambientales del mundo y ni siquiera los de la zona. No, no lo digo con sorna ni con despreocupación. Era un hecho. Lo que enganchaba a la gente no era la situación socio ambiental global y bla, bla... no, lo que enganchaba a la gente era su afición y sus ganas de desarrollarla y compartirla con más gente. Lo de la defensa de la naturaleza vino luego.

Por tanto, habría que destacar que, en el caso de Polvoranca, lo que anima a unirse y colaborar, lo que motiva la participación, es el interés personal por una afición que en algunas personas ya estaba vinculada a una preocupación ambiental, pero que no era su objetivo.

MADURACIÓN Y CAMBIOS

En el año 2000 se producen una serie de cambios en el equipo. La empresa concesionaria del Centro cambia, dos personas del equipo deciden no continuar y se incorporan cuatro personas nuevas, más un responsable de mantenimiento. En total 7 educadores. Éste es un nuevo inicio y plantea al equipo un período de adaptación que dura aproximadamente hasta mayo, que es cuando el equipo se estabiliza. La adaptación es doble. Por un lado la convivencia del equipo y la buena sintonía. Por otro, una nueva metodología de trabajo y organización del equipo que toma como referencia el Libro Blanco de la Educación Ambiental en España, recién salido del horno en diciembre del 99.

En este momento de cambios y de cierta incertidumbre y ajuste del equipo, se nos sugiere desde el Servicio que celebremos el Día Forestal Mundial haciendo una plantación en la que se reproduzcan las etapas de degradación o evolución de un encinar. Esta plantación deberá ser realizada conjuntamente por ancianos y niños, por aquello de la colaboración y la relación intergeneracional. Sinceramente, mi primera reacción fue del estilo “ya están con las celebraciones que luego se quedan en la foto; en vez de hacer esto se podría...” En fin, tras la descarga de adrenalina y ya que había que hacerlo, pues uno se pone a preparar una actividad lo mejor que sabe. Pues bien, organizamos un buen follón. Se fletaron varios autobuses de forma que se presentaron en el parque un montón de mayores del municipio de Leganés y un grupo de alumnos de 5º de primaria de un colegio público de Móstoles.

Se celebró el día, y salvando dificultades y ciertas resistencias a esta celebración, resultó una jornada muy agradable en la que de verdad funcionó la comunicación y el trabajo colectivo entre todos los que allí estábamos. Hubo armonía y sobre todo muchas risas y mucho trabajo. Ahí quedó el día para el recuerdo, y la parcela plantada para ir la manteniendo desde el equipo. Pero un día se produce una llamada inesperada. Uno de los Centros de mayores, el Tierno Galván del barrio de la Fortuna en Leganés, está interesado en volver a visitar la parcela y ayudar a mantenerla o a hacer otras cosas. Se concierta una visita con ellos, tras la cual se animan a seguir viniendo a trabajar en la parcela. Éste fue el comienzo de una relación que...

TODOS PARA UNO Y UNO PARA TODOS (TRES GRUPOS Y EL CENTRO... Y LO QUE VIENE)

Ronda el año 2002 y el programa de participación en Polvoranca se va consolidando y ya se ha producido un salto de la improvisación y la intuición a la programación y el diseño intencionado de intervenciones en las que se contemplan objetivos relacionados con alguno de los aspectos que hay que tener en cuenta en este tipo de procesos: las relaciones, la concreción de la tarea, la evaluación, la devolución de información, la motivación, la facilitación...

Es a finales de este año cuando se pone en el Centro la exposición ParticiParque de Polvoranca, la cual supone un nuevo salto cuantitativo y cualitativo. En esta exposición pretendíamos mostrar cuál era la idea de participación que se estaba desarrollando desde el Centro. Para ello se involucró a los grupos que ya estaban más activos (ornitólogos, fotógrafos y mayores) para que contaran, a su manera, lo que estaban haciendo y lo que se planteaban como grupo. A continuación se hacía alguna reflexión sobre la participación, y se finalizaba la exposición con tres propuestas cuyo objetivo era abrir nuevos cauces de participación. Las tres propuestas eran:

1. La celebración de un concurso de ideas felices para la realización de un jardín colectivo en el Parque.
2. La realización de una exposición participada en el Centro, recopilando objetos, fotos, dibujos... todo aquello que los visitantes de Polvoranca considerasen que podía ser de interés.
3. El lanzamiento de un "Club de amig@s del Centro".

Estas tres propuestas son las que han ido vertebrando el trabajo durante los años 2003 y 2004, y las tres son una realidad en distintos grados de consolidación. Por ejemplo, la exposición participada crece día a día y hay que renovar los objetos continuamente. El concurso de ideas para la realización de un jardín colectivo se multiplicó por dos y en este momento ya está en marcha un Huerto colectivo que, desde mayo de 2004, es un verdadero revulsivo para el Centro y el Parque. Ya está plantada la semilla para que el grupo de personas que está siendo más entusiasta y asiduo se vaya consolidando como colectivo y vaya asumiendo la gestión del huerto. En cuanto al jardín colectivo, el resultado del concurso fue la realización de un jardín de estilo mediterráneo, sombreado y con especies seleccionadas por su adaptación al clima local, y su ejecución comenzó en enero de 2005.



El lanzamiento del Club de amig@s ha tenido una suerte desigual, con un inicio prometedor pero que no terminó de cuajar, y está derivando en que el Club de Amig@s se convierta en un grupo de grupos, algo así como la "federación" de los distintos grupos y personas que desarrollan iniciativas ambientales. Este proceso nos ha llevado a algunas conclusiones interesantes. La primera es que de todas las iniciativas en marcha es la única que ha partido del Centro y no de los intereses de las personas. Esta puede ser la razón de su poco éxito.

"Ha habido muchas etapas a lo largo de estos años, etapas más intensas, más flojas. Al principio de venir, si ves un pájaro, bien, te resulta todo nuevo, no tienes ni idea, es un proceso de aprendizaje al 100%. Luego ya dices "ver pájaros está muy bien, pero quiero hacer algo por ellos, quiero enseñarle a la gente lo que he aprendido, quiero que conozcan lo que tienen al lado de casa, que no hace falta irse al Kilimanjaro para ver naturaleza." (Conversación entre Paco Gutiérrez, Paco Zapatero, Ana y Juan Carlos, miembros del grupo SEO-Vanelus)



Otras iniciativas que están saliendo a la luz son la creación de un grupo de participación infantil y juvenil para el otoño de 2005, para lo que ya se han dado pasos como la creación de una sección específica en el boletín del Centro o la organización de un campamento periurbano para el verano del 2005. También se están organizando jornadas más clásicas de voluntariado y para el verano y de cara al futuro la realización de mejoras ambientales en el Parque a través de campos de voluntariado ambiental. El Centro también está involucrado en el Consejo local de Medio Ambiente de Leganés. Otro de los aspectos en los que hay más ilusiones puestas es en que la comunicación y colaboración con la gestión del Parque sea cada día más fluida ya que somos complementarios y nos podemos aportar mucho.

APRENDIZAJE COLECTIVO

Todo lo narrado hasta aquí ha provocado en el equipo y en el que cuenta esta experiencia muchas reflexiones, ideas e interrogantes que voy a intentar mostrar en estas líneas.

EDUCACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN AMBIENTAL EN EL PARQUE DE POLVORANCA

Desde el equipo educativo del Centro de educación ambiental Polvoranca, se ha desarrollado un programa de participación ambiental que tiene dos características en sus inicios:

1. El convencimiento de que promover la formación de grupos con intereses afines era facilitar la educación ambiental (espíritu recogido con gran claridad en el Libro Blanco de la educación ambiental), que la Consejería de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid concretó animándonos a promover un "Club de Amigos del Parque".

2. El origen y la buena sintonía del equipo de educadores, todos ellos con años de experiencia en el movimiento asociativo –ONG de cooperación al desarrollo, Movimiento Scout y Guía, Escuelas de Animación en el Tiempo Libre, Asociaciones de Mujeres, Asociaciones ecologistas...– centrados en la participación social. Esta experiencia vital y formativa nos parece clave, ya que “a participar se aprende participando”, con lo que habíamos andado parte del camino.

Esta actitud receptiva, de escucha, nos ha permitido captar y generar propuestas individuales y colectivas de participación y educación ambiental en el Parque que han cristalizado en varias iniciativas grupales:

GRUPO	TIPOLOGÍA	ESTADO
Grupo local SEO-Vanellus	Estudio, divulgación y defensa de las aves y sus ecosistemas	Consolidado
Grupo de mayores Tierno Galván (La Fortuna, Leganés)	Grupo de medio ambiente que cuida una parcela en el Parque, hace la recogida y aliño de la aceituna según métodos tradicionales y, además, en su barrio desarrolla actividades de educación ambiental en su Centro, en la ludoteca, en la radio local...	Consolidado
Grupo Fotopolvoranca	Divulgación y estudio de la fotografía en la naturaleza	Consolidado
Huerto ecológico colectivo	Mantenimiento colectivo del huerto, desarrollo de talleres, experimentación hortícola, intercambio y recuperación de tradiciones hortícolas, apuesta por la vida sana...	Avanzado
Jardín Colectivo		Primeros pasos
Club de amig@s	Está funcionando más como grupo de grupos, o sea, como una especie de federación de grupos de participación	En proceso de transformación

Cada uno de estos grupos ha tenido su propia dinámica, ya que cada proceso, como abordaré más adelante, depende del tiempo, lugar y la gente que participa, que en los casos anteriores son distintas.



EL PROGRAMA DE PARTICIPACIÓN Y EDUCACIÓN AMBIENTAL: CÓMO ENTENDEMOS LA PARTICIPACIÓN EN POLVORANCA

Una primera reflexión que podemos aportar es que el equipo (o al menos yo) tenía un cierto sentimiento de “inferioridad” debido a la sensación de que no estábamos abordando la PARTICIPACIÓN en mayúsculas, por la vía directa y ciertamente la más necesaria, encaminada a resolver los problemas ambientales que tanto nos acucian. Pero esta sensación de inferioridad se ha ido transformando en una convicción, una fortaleza y una oportunidad, ya que nuestra propia experiencia personal, la del equipo educativo del Centro, el contacto con las distintas personas de los grupos ya formados, la lectura de autores sobre el tema de la participación ambiental y el compartir nuestras tribulaciones en el seminario, nos ha mostrado que la participación, como casi todo en la vida, tiene muchos modos de expresarse, que es cuestión de práctica y que cada experiencia es única y nueva, ya que siempre depende del **tiempo** en el que se vive, el **lugar** en donde se desarrolla el proyecto **y gente** que está implicada.

Por tanto, y teniendo en cuenta “el tiempo, lugar y gente” de Polvoranca, creo que estamos haciendo participación en toda regla al incorporar la participación como una actitud vital del equipo, al crear los canales necesarios para compartir la gestión del Centro y de sus programas, y al facilitarlos a todas las personas e instituciones para que los puedan usar de verdad, con libertad y responsabilidad.

Quizá con esta vía para desarrollar la participación no solucionemos los grandes problemas que afectan al mundo, pero estamos aplicando la participación dentro de nuestras posibilidades, cre-

TIEMPO. La dinámica social actual no facilita la participación tal y como está concebida hasta el momento: la estructura laboral muy exigente en esfuerzo y tiempo de dedicación, la vida familiar que requiere su tiempo, la pelea y el mal ejemplo de la política que desanima a cualquiera y un ambiente social más proclive al individualismo, al entretenimiento y a la satisfacción material de nuestros deseos y necesidades, no favorecen el desarrollo de iniciativas socio-ambientales, en las que la implicación de las personas, instituciones y empresas, aporten esfuerzos en la construcción de soluciones colectivas.

Por tanto, en este tiempo que nos ha tocado vivir hay que tomar lo dicho antes como un condicionante más a tener en cuenta: nos encontramos con que a la hora de animar o dinamizar la participación debemos ser cautelosos y no crearnos expectativas de una respuesta personal o grupal abundante, rápida y comprometida a corto plazo. Una pregunta muy útil es ¿Cómo respondemos las personas del equipo ante las posibilidades de participar que se nos presentan?

LUGAR. El parque de Polvoranca está situado en el Sur metropolitano madrileño. Rodeado de grandes urbes muy dinámicas y heterogéneas en todos los sentidos. Prácticamente un millón de personas están a menos de 10 Km. del Parque. Una población que históricamente ha tenido que estar peleando por unos buenos servicios públicos y que ha sido más bien olvidada. La presencia del centro y una respuesta empática a esta población, son elementos que favorecen el proyecto.

GENTE. Una fortaleza del equipo educativo es que se ha planteado moverse, en general, dentro del ámbito de sus posibilidades. Una vez una persona me dijo una obviedad aplastante pero muy frecuentemente olvidada: "Una persona o un grupo sólo puede llegar allí hasta donde está capacitado para llegar". Ni más ni menos. Muchas personas y grupos nos chocamos tozadamente una y otra vez contra esta obviedad por sobredimensionar nuestras posibilidades, nuestros recursos, nuestro tiempo, nuestra capacidad. En vez de trabajar dentro de nuestras posibilidades, nos empeñamos en trabajar según nuestras ilusiones, según lo que nos gustaría... Con el tiempo uno aprende, pero... ¡cuánto esfuerzo en vano!

ando espacios de trabajo en común, compartiendo el Centro, uniendo a personas con objetivos comunes. De vez en cuando en el equipo hacemos el cálculo de personas implicadas, que no llegan al centenar, y nos preguntamos qué relevancia puede tener esto entre seis mil o siete mil millones de personas con los problemas sociales y ambientales que hay en el mundo. Para nosotros, son oportunidades para el cambio constructivo, para el descubrimiento y la reflexión personal y grupal. Son vivencias colectivas, es capacitación para la acción, son aportaciones para ir construyendo una democracia participativa, una sociedad más consciente y colaboradora. Son granitos de arena que por separado quizá sólo molesten en un zapato o ni se perciban, pero cuando se juntan miles y miles de granitos crean playas majestuosas e imponentes.

Lo anterior nos lleva directamente a otro descubrimiento alentador: el modelo que estamos siguiendo en Polvoranca está referido, inicialmente, a la participación dirigida a la construcción de procesos vitales y experiencias que nos van formando y desarrollando de forma constructiva y positiva. La participación dirigida a la resolución de problemas ambientales, aunque muy necesaria, nos venía XL por muchas razones: formación y experiencia, ámbito de responsabilidad en la gestión, desconocimiento de los actores... aunque ya algunas iniciativas apuntan en esta dirección. Este descubrimiento ha sido muy importante ya que, como decía al principio, nos permitió trabajar sin complejos ni presión interna y externa.

Nuestro análisis de todo a 100, es que lo

que estamos haciendo gracias al programa es ir desarrollando y fomentando capacidades individuales y grupales, tales como la colaboración, la iniciativa, el trabajo manual, la planificación, la evaluación, la afectividad... que son elementos muy útiles para ir creando las condiciones para que se vayan desarrollando procesos individuales y colectivos más complejos. En definitiva,

vamos aportando semillas para ir avanzando en la construcción de sociedades más democráticas y ambientalmente sostenibles.

“Cuando la curiosidad se junta con el ocio me entero de muchas cosas (...) la curiosidad y el ocio son buenos compañeros” (Rocky)

Algunas claves de acierto y reflexiones para la mejora

A través de la reflexión personal y de equipo hemos ido identificando una serie de elementos que caracterizan la experiencia del CEA Polvoranca:

El papel del equipo. Por un lado, la experiencia personal en diversos ámbitos de la participación: movimiento ecologista, los scout o las guías, movimiento feminista, ONG vinculadas al desarrollo, etc. Por otro, su actitud de escucha basada en la empatía y la pregunta aderezada con un **papel de dinamizador, facilitador, animador, y acompañante** de las iniciativas y posibilidades que se han ido presentando.

Todos somos protagonistas y nos sentimos representados: personas, grupos, equipo, administración, empresa gestora. En un proceso de participación ambiental no hay un público destinatario, receptor unidireccional del programa, sino protagonistas de un proceso, en el que, para que tenga éxito, todos deben participar y hacer que las **relaciones** entre ellos sean **válidas**, y que cada uno **avance y se desarrolle en su ámbito y con relación a los otros (Marco Marchioni)**. De hecho, en el Parque, la **iniciativa** para que se formen cada uno de estos grupos no ha partido únicamente del Centro de educación ambiental, sino también de los distintos particulares y grupos. Además, y quizás esto es lo más importante, en el proceso de concreción de las distintas iniciativas se ha buscado la implicación de todos los actores y, en especial, tanto la administración regional como la empresa adjudicataria del Centro, se han sentido involucrados constructivamente, al ir incorporando al proceso participativo sus puntos de vista y aportaciones. Quizá haya sido así ya que todas estas iniciativas no han abordado cuestiones profundas de poder.

“Si el Centro no se hubiera puesto en el Parque me hubiese desviado (risas), no, en serio, esto me ha dado mucha vidilla, todo el juego. Claro que me cambió. Yo vine aquí por los problemillas que tenía.” (Luis)

El elemento motivador esencial que hemos aprovechado para desarrollar las distintas iniciativas **han sido las aficiones** (fotografía, ornitología, jardinería, horticultura) y la inquietud por hacer algo relacionado con el medio ambiente (Grupo de mayores, club de amigos). Por tanto, no ha sido el afán por solucionar problemas ambientales el que ha ido enganchando a la gente; en principio ha sido una motivación “egoísta” y personal, que se ha ido transformando en una inquietud e iniciativa grupal “altruista”, y en la búsqueda de objetivos educativos, divulgativos, reivindicativos y de defensa y conservación del medio ambiente.

Pasar a la acción desde el primer día. Nos parecía importante que desde el primer día las personas que se implicaban pasaran a realizar actividades con resultados prácticos a corto plazo y que fueran generando nuevas inquietudes, preguntas e iniciativas. El conteo de aves, la realización de un certamen de fotografía, el cuidado y plantación de

una parcela, la participación en el diseño de un jardín, son algunos de los ejemplos prácticos. Más tarde quizás aparezcan motivaciones más trascendentales o ideológicas, o la propuesta de actividades o iniciativas con planificación a medio y largo plazo.

Pasar de animar y dinamizar a facilitar. La presencia del equipo ha sido intensa en los primeros momentos de los distintos grupos haciendo un papel de dinamizadores y animadores. Una vez que se van encauzando relaciones y procesos, el equipo se plantea ir desapareciendo paulatinamente, e ir adoptando un papel de facilitador en el sentido de que son estos grupos los que toman autónomamente sus decisiones, pero desde el equipo se apoyan carencias metodológicas, de material, de conocimientos. Así ha ocurrido con los ornitólogos y está ocurriendo con los fotógrafos.

¿Público destinatario o protagonistas del proceso? En un proceso de participación ambiental no hay un público destinatario, receptor unidireccional del programa, sino protagonistas de un proceso en el que, para que tenga éxito, todos deben participar y hacer que las relaciones entre ellos sean válidas, y que cada uno avance y se desarrolle en su ámbito y con relación a los otros. De hecho, en el Parque, la iniciativa para que se formara cada uno no ha partido únicamente del Centro de educación ambiental, sino también de los distintos particulares y grupos como se indica en la tabla siguiente:

GRUPO	TIPOLOGÍA	INICIATIVA
Grupo local SEO-Vanellus	Aficionados a las aves	Compartida entre los ornitólogos y el Centro
Grupo de mayores Tierno Galván (La Fortuna, Leganés)	Mayores	Del Centro de Mayores, aunque su motivación partió de una actividad organizada por el Centro
Grupo Fotopolvoranca	Aficionados a la fotografía	Propuesta de los fotógrafos pero organización del Centro
Huerto Colectivo	Público en general	Del Centro de educación ambiental
Jardín Colectivo	Huerto y Jardín Colectivo	Concurso de ideas propuesto por el Centro
Club de amig@s		

En todo el proceso han estado presentes el equipo educativo del Centro, la empresa (los programas de los Centros están gestionados por empresas, previa adjudicación en concurso público), la Consejería de Medio Ambiente como promotora y directora de los programas, y la Consejería de Justicia y Administraciones Públicas, que realiza el mantenimiento del Parque.

De la afición personal a la intervención grupal en el Parque y fuera de él. En todos los casos se ha ido produciendo un paso de la afición “egoísta” a ir encauzando conoci-

mientos, acciones y actitudes hacia la divulgación, la educación y la intervención en la mejora ambiental del Parque y otras zonas de influencia de estos grupos.

- De una serie de personas dispersas aficionadas a las aves, a un grupo local de SEO-Vanellus de los más activos del Estado: actividades divulgativas, educativas, de denuncia, publicaciones...
- De un grupo de jubilados haciendo sus actividades y cuidando una parcela en el Parque, a promover y colaborar en su barrio con un huerto, en la ludoteca, y la realización de un taller de medio ambiente en el Centro.
- De unos fotógrafos que participan en certámenes, a organizar maratones, crear un grupo, organizar exposiciones colectivas, hacer divulgación.



- De unos aficionados a la jardinería a participar en un concurso de ideas y estar planificando un jardín colectivo, y, en estas fechas, haber puesto en marcha un huerto colectivo...
- De un equipo centrado en el Parque a ir involucrándose cada vez más con su entorno: participación en el Consejo Asesor de Medio Ambiente de Leganés, comunicación y colaboración muy fluida con los Técnicos municipales de la zona.

Gestionar la incertidumbre: los procesos participativos, y así lo vivimos en Polvoranca, están llenos de incertidumbres. Uno de los elementos que caracterizan a las sociedades humanas es la búsqueda de seguridades: seguridad personal, alimenticia, política, educativa... ¿por qué, entonces, la participación tiene ese aroma tan intenso a incertidumbre, cuando desde todos los foros se la reconoce con gran seguridad como una gran herramienta para la construcción de soluciones a los problemas? Quizás todos y todas tengamos la experiencia de empezar o cambiar de trabajo, el paso de la educación primaria a la secundaria o a la universidad, nuestra primera o primer novio... todas estas situaciones, al ser novedosas, nos generaron incertidumbre. La participación es algo "novedoso" en la sociedad española y nos genera incertidumbre sobre el proceso y lo que se podrá o no conseguir con ella. Si no nos identificamos con el lado negativo y paralizador de la incertidumbre, y la vamos gestionando como un elemento vivo que nos plantea preguntas y respuestas, caminos, sorpresas... iremos avanzando y creciendo

constructivamente. En los procesos participativos no podemos anticipar los resultados, porque los resultados se construyen en común.

¿LO ESTAREMOS CONSIGUIENDO?



Si hubiera un aparato que midiera la intensidad o la cantidad de lo que estamos logrando, seguramente acabaríamos obsesionados con su lectura; si su indicador nos dijera un día que estamos en la reserva, igual esa mañana no nos levantábamos de la cama. La tarea de valorar lo que estamos consiguiendo con el programa de participación en Polvoranca no se basa en un programa de evaluación diseñado, sistemático y contrastado. Es verdad que no abordamos la evaluación de estos procesos de la forma más adecuada por falta de capacidad, tiempo y recursos. Poco a poco vamos adquiriendo estas capacidades e invirtiendo más tiempo en la evaluación.

Mientras tanto seguimos usando indicadores más bien subjetivos, tales como la respuesta e implicación de la gente (equipo, público, funcionarios, empresarios...), los resultados prácticos (huerto, actividades educativas, ampliar la lista...), la repetición e incremento de las personas que vienen, y algo que no resulta muy científico, pero que es muy real, y es el sentimiento y la intuición de que esto funciona, de que hay satisfacción en la gente.

Pero hay algo más que la intuición, la evaluación más o menos sistemática o el número de gente que participa en los distintos grupos. Hay una parte que sólo se transmite con el contacto personal y la perspectiva que da el tiempo compartiendo espacios, tareas y amistades. Esta parte de la que hablo es, a fin de cuentas, la más esencial y necesaria, el crecimiento y desarrollo personal y grupal. El paso de una visión egocéntrica de la naturaleza a una visión colectiva. La transición del "egoísmo" individual por saber más sobre el medio ambiente, a la necesidad de compartir ese conocimiento y el sentir el compromiso de aportar tu esfuerzo para contribuir a resolver sus problemas. Las alegrías y sinsabores que tiene el ser cada día más consciente de los problemas de la naturaleza. El ver a gente

"Cuando empezamos con el tema del grupo nunca pensábamos que íbamos a llegar a hacer lo que estamos haciendo a nivel personal cada uno."
(Conversación entre Paco Gutierrez, Paco Zapatero, Ana y Juan Carlos)

que llegó hace ocho años con sus prismáticos o su cámara y una intención e inquietud más o menos difusa, que está ahora implicada activamente en la defensa de la naturaleza. Comprobar

cómo lo que empezó siendo un grupo de ornitólogos que querían conocer las aves del Parque, ahora son un grupo referente en la Comunidad de Madrid por su actividad educativa, divulgativa y activista en la defensa del medio ambiente. O cómo un grupo de mayores que vino un día a una actividad, se implica en su barrio colaborando en la ludoteca o en un huerto. O unos fotógrafos que ponen su afición al servicio de la educación y la conservación. O cómo personas que sin llegar a tomar un compromiso claro con algún grupo te transmiten que su compromiso está por otros caminos. O el propio equipo educativo, cómo hemos ido evolucionando, profesionalizándonos, creciendo y compartiendo nuestras propias limitaciones y dificultades para abordar nuestro trabajo y nuestro propio compromiso personal con la naturaleza y sus problemas.

Porque, para bien o para mal, estamos en una profesión en la que es inevitable que salgan a la luz nuestras propias contradicciones. Nosotros, los educadores y educadoras, también somos personas que vivimos en este mundo, y por tanto tenemos una doble responsabilidad como ciudadanos y como mediadores socio-ambientales que pretenden motivar, concienciar, animar y educar para que otras personas crezcan como personas y ciudadanos. Por tanto, y éste es un reto personal y de equipo, sólo podemos pedir a los demás allí hasta donde nosotros y nosotras estemos dispuestos a dar. No podemos pedir participación si no participamos. No podemos pedir respeto si no respetamos. No podemos pedir amor si no amamos. O lo podemos pedir, pero no lo podremos transmitir si no lo vivimos y experimentamos. Somos educadores y somos educandos. Somos directores y “chicos” en el coro de la vida. Somos humanos. Somos personas. Con sus virtudes y defectos. Con sus fortalezas y debilidades. Pero, por lo menos, que no se diga que no lo hemos intentado.

COMO DESPEDIDA

Hace 8 años que trabajo en el equipo educativo del Centro de educación ambiental Polvoranca, entonces una persona nos animó a hacer un Club de amigos del Parque, y, con sinceridad, no teníamos ni idea de lo que nos estaban hablando, nos parecía imposible hacer tal cosa. La participación ambiental nos pillaba un poco lejos. Ahora, el Club de amigos y otras tantas iniciativas participativas son una realidad consciente en acción. ¿Qué ha pasado en estos 8 años? Lo que he intentado transmitir en este texto y una cita de San Francisco de Asís con la que nos sentimos identificados en el equipo aporta un poco de luz a la pregunta: *“Comienza haciendo lo que es necesario, después lo que es posible, y de repente estarás haciendo lo imposible.”*

P.D.: AUNQUE ESCRIBE UNA, LO HACE GRACIAS A MUCHAS PERSONAS.

Todo esto que os acabáis de leer es “culpa” de un montón de personas que han ido dejando su poso en esta aventura. Los más presentes en este momento son las personas que en la actualidad forman parte del equipo de trabajo del Centro, Ángel, Gloria, Inma, Jorge, Juan, Manu, Maribel, Nico, Pablo y Paloma. Pero también han dejado su aroma y mucho más, los huesitos de Olga, Vicki, Ana, Marisol, Fernando, Carolina, Susana, Natxu, Loreto y bastante gente haciendo sus prácticas.

Cómo no tener presente al equipo de Técnicos del Servicio de Educación Ambiental de la Comunidad de Madrid, con una mención especial a Juan Manuel que lleva soportándonos desde el año 96. También, y con una importancia que seguramente nunca valoraremos lo suficiente, está el equipo de jardineros del Parque, organizado por Paco y Manolo, cual “Zipi y Zape” de la jardinería. Colaboramos muy a gusto desde siempre con el equipo de vigilantes del Parque, con José y Gerónimo a la cabeza, y probamos y disfrutamos las ricas viandas que nos preparan en el quiosco gracias a Mari y a Climo. También el servicio de Áreas Verdes como gestor del Parque ha facilitado mucho nuestra labor. Hay que hacer una especial mención a Raquel, que ha dado mucho al Parque y está pasando un momento delicado. Por último, y mi sueldo ha ido y va en ello, han tenido mucho que ver con la buena marcha del Centro la empresa Animación y Promoción del Medio, pero especialmente (y esto no es peloteo) la UTE formada por Entorno-DYPSA que nos han mostrado desde el 2000 que se creen esto de la educación ambiental y con los que sentimos desde el equipo un clima de colaboración y apoyo, y a los que avisamos que

nunca estaremos suficientemente contentos con nuestro sueldo. Me gustaría destacar a Jacobo y su torrente desbordado de ideas y palabras.

Y, por último, dedicar este cuento a todas aquellas personas que están ahora implicadas en todas las iniciativas en marcha en el Centro, a las que lo estuvieron y a las que lo estarán. Os agradecemos vuestra labor y vuestro compromiso:

Demasiado espeso

Dos ranas cayeron en un recipiente con leche.

- Sigue nadando - dijo una -, saldremos de alguna manera.

- Es inútil - chilló la otra -. Es demasiado espeso para nadar, demasiado blando para saltar, demasiado resbaladizo para arrastrarse. De todas maneras, hemos de morir algún día, mejor que sea esta noche.

Así que dejó de nadar y pereció ahogada. Su amiga siguió nadando y nadando, sin rendirse. Al amanecer se encontró sobre un bloque de mantequilla que había conseguido batir con sus movimientos.

Y allí estaba, sonriente, comiéndose las moscas que acudían de todas direcciones.

Al resto de ranas del mundo os mando un cordial saludo.

	FICHA TÉCNICA DE LA EXPERIENCIA
Nombre de la experiencia:	ParticiParque de Polvoranca
Escenario:	Sobre el Centro de educación ambiental Polvoranca y el Parque de Polvoranca se está representando esta función de la participación, aunque ya tras un tiempo en cartel, ha salido de gira al barrio de la fortuna, al Parque Regional del Sureste, al municipio de Leganés.
Equipo promotor:	El equipo educativo del Centro de educación ambiental Polvoranca es el mediador, catalizador, facilitador y dinamizador de las pulsiones humanas que por allí se manifiestan. Promotores son todos los que están interesados, implicados y volcados en cada una de las iniciativas: los mayores, los ornitólogos, la administración regional, los jardineros del Parque, los fotógrafos, los hortelanos, muchos individuos, y alguno que sin saberlo ni quererlo es inspirador y animador nato.
Agentes implicados:	Servicio de educación ambiental, servicio de Áreas Verdes, grupo local SEO-Vanellus, grupo FotoPolvoranca, grupo de mayores Tierno Galván, hortelanos, jardineros, Ayuntamiento de Leganés.
Métodos y herramientas:	El equipo se siente como un intermediario entre una idea o motivación y un resultado más o menos definido; un facilitador de herramientas, materiales, dinámicas para que esta idea vaya tomando forma; un motivador haciendo de esta idea nuevas ideas o de los momentos de “bajón” un momento de ilusión; un dinamizador de situaciones problemáticas, de encuentros, de toma de decisiones...; un actor trabajando activamente junto a los grupos y personas.
Tipología de la experiencia:	Esta es una experiencia que sigue fielmente la máxima de “a participar se aprende participando”. A lo largo de los años se está creando en el Centro y a su alrededor una cultura de la participación, de la colaboración, de la acción, de la resolución de problemas ambientales, de la implicación social en los asuntos que nos afectan, de la reflexión.
Duración del proceso:	Comenzó en el mismo momento en el que el Centro se abrió en Polvoranca en el año 96 y durará, lo que dure.
Contacto:	Centro de educación ambiental Polvoranca. Tel: 91-765 04 00 Grupo Local SEO-Vanellus: www.seovanellus.tk Tel: 629534958 Grupo FotoPolvoranca: grupo de debate “fotopolvoranca” en yahoo.

Grupo de mayores Tierno Galván.

Tel: 91-687 83 97 (Chus)

Club de amigos. Tel: 91-765 04 00

Foro de Participación. Tel: 91- 765 04 00

Huerto y Jardín Colectivo. Tel: 91- 765 04 00

8. *Voluntaris Collserola*:
13 años de colaboración y
participación ciudadana

Ideas clave:

Voluntariado, educación ambiental, colaboración ciudadana, capacitación para la acción.

El año 1991 *Voluntaris Collserola* empezaba su andadura como proyecto de voluntariado ambiental, en el marco del Parque de Collserola (Barcelona). El programa nació y ha permanecido vinculado al servicio de educación ambiental del Parque y se ha entendido como una fórmula para el acercamiento de los ciudadanos a la realidad del Parque y su gestión.

Es evidente que, en un lapso así de tiempo, por una organización pasan muchas cosas y, sobre todo, muchas personas. Y con este transcurrir aparecen deseos, ilusiones, esperanzas; pero también desaparecen. Y se trabaja con entusiasmo, fuerza y ganas, aunque a veces se claudique.

Es inevitable que esto sea así, *Voluntaris* no deja de ser un conglomerado de personas diverso y rico, que colabora con una entidad pública actuando en un medio muy dinámico; y el encuentro de estos tres componentes -ciudadanos, administración y entorno- puede dar mucho de sí.

Estas reflexiones las hemos dividido en tres etapas delimitadas por los cambios en el equipo de coordinación del proyecto.

Queremos dedicar este escrito a todas las personas que con su esfuerzo e ilusión han hecho posible el proyecto. Vaya también por delante nuestra admiración por aquellas personas que a pesar de los avatares de estos 13 años han mantenido pacientemente su compromiso con la naturaleza, y especialmente con Collserola, formando parte del colectivo. No queremos olvidar tampoco a aquellas otras personas que sin pertenecer al colectivo también trabajan por la conservación de este espacio.

ORÍGENES Y NACIMIENTO DE UN PROYECTO (1991-1992)¹

COLLSEROLA Y EL PARQUE

Collserola es una pequeña formación montañosa que hace de telón de fondo a la ciudad de Barcelona y a los otros 8 municipios que la rodean. Es un magnífico espacio natural compuesto por un mosaico de paisajes entre los que encontramos bosques en la umbría, monte bajo en las zonas de más insolación y pequeñas áreas de cultivo bordeando sus límites o salpicando su interior. Esta variedad de comunidades vegetales se completa con una fauna que, sin ser espectacular, es diversa y rica.

Pero, como en toda la región mediterránea, es un paisaje marcado profundamente por la presencia humana. La vida en la sierra ha sido durante siglos el viñedo, el secano, las extracciones de mineral y el carboneo. Y esto ha dejado una huella en Collserola que podemos detectar claramente en la infinidad de masías o pequeñas iglesias existentes y también en la densa red de

¹ En este capítulo abordaremos aquellos elementos definidos en la primera etapa del proyecto que hemos considerado claves para su continuidad, que no son pocos. Para conocer a fondo esta etapa de la organización, os remito al libro escrito por sus impulsores y primeros responsables: FRANQUESA, T., CERVERA, M. y ESPIGULÉ, J. *Una nova relació amb la natura i amb la gent. L'experiència del Voluntaris de Collserola*. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona, 1996. ISBN: 84-475-1384-X

caminos que la surcan. Otra huella importante fue la que dejaron a principios del siglo XX las urbanizaciones de segunda residencia y los distintos proyectos de áreas de ocio que se desarrollaron.

En 1987 se aprueba el Plan Especial de Ordenación y Protección de Collserola, que supuso una solución definitiva para la protección de esta zona de gran valor para Barcelona y su entorno. Los retos del Parque están claramente definidos en sus objetivos: contribuir a la estructuración de la ciudad metropolitana, mantener la estabilidad de los sistemas naturales, preservar la diversidad biológica, preservar el patrimonio cultural y paisajístico, y ofrecer nuevas oportunidades al ocio. Desde este año, pues, empieza la gestión del Parque con un fuerte impulso de la educación ambiental entendida como una herramienta clave en la gestión, tan importante como la intervención forestal, la adecuación de espacios o la regularización y ordenamiento urbanístico.

VOLUNTARIS COLLSEROLA: UN PROYECTO QUE PARTE DE UNAS IDEAS MUY CONCRETAS

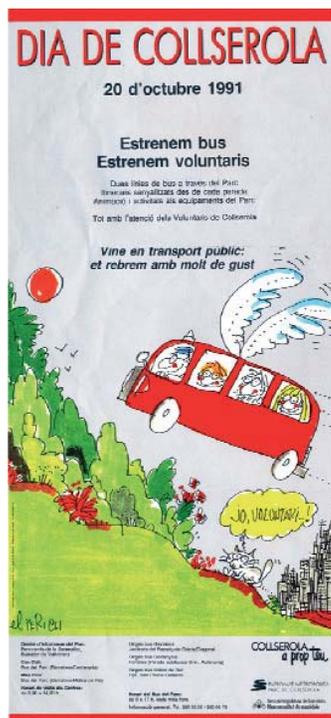
*Demasiado a menudo se entiende la educación ambiental como un proceso que sólo afecta a escolares y, siempre, en el sentido de instruirles e inculcarles valores externos. Pero la educación ambiental puede ser propuesta a los adultos en un **proceso de diálogo y participación**, en el que todos y cada uno hagan aportaciones al crecimiento de los otros y a la mejora del entorno natural y social. Éste fue nuestro punto de partida.²*

Con esta afirmación los impulsores del proyecto nos dan una pieza clave para entender y continuar desarrollando el proyecto: *Voluntaris* es un programa de educación ambiental en el que tan importante es el trabajo hecho como la reflexión y el diálogo que se generan a su alrededor. En este párrafo también queda suficientemente explícito que *Voluntaris Collserola* debe significar participación e intervención ciudadana en la gestión del parque.

Así, después de varias experiencias de colaboración con entidades ciudadanas, del contacto con proyectos de voluntarios y teniendo en cuenta la demanda de participación formulada por muchas personas, se ve la necesidad de crear una organización de voluntarios propia y de carácter permanente.

Será el día de Collserola del año 1991 cuando se estrenan los voluntarios en la primera de sus tareas: acompañar y orientar a los usuarios del *bus del parc*.³

Los voluntarios salen a la luz
el Día de Collserola de 1991



² FRANQUESA, CERVERA Y ESPIGULÉ (1996)

³ Línea de autobuses del parque que recorría dos de las carreteras que atraviesan Collserola y desde la que se proponían diversos itinerarios para conocer mejor el parque.

Este inicio fue fruto de casi un año de diseño cuidadoso, de selección y de formación de los ciudadanos que se debían incorporar al colectivo. Es en este momento inicial cuando se definen unas bases de trabajo, decisivas para el buen arranque del proyecto, que posteriormente han mostrado ser esenciales para su desarrollo: la necesidad de determinar correctamente el marco en el que se trabaja –el Parque de Collserola y sus servicios técnicos–, la formación como derecho y deber a la vez o la necesidad de una delimitación clara de las responsabilidades del voluntario. Aunque muchas de estas afirmaciones ahora parecen evidentes, no lo eran tanto en 1990 cuando fueron formuladas.⁴

También en esta etapa se establece una reflexión metodológica importante: es imprescindible que haya una buena planificación y una organización cuidadosa. Aunque parezca una perogrullada, es un elemento clave. Dejemos pues la improvisación, la disponibilidad arbitraria y la colaboración compulsiva para situaciones de crisis en las que la entrega de los voluntarios puede ser crucial; es necesario organizarse para hacer una acción efectiva para el medio y satisfactoria para el voluntario. Y que los espíritus libres no teman ante esta afirmación, ¡la dinámica espontánea, las disponibilidades y la diversidad de concepciones de los voluntarios ya se encargarán de poner en su lugar exacto a la planificación!

BASES PARA EL TRABAJO CON VOLUNTARIOS⁵

- **Determinación del marco en el que se trabaja:** el voluntario debe sentirse incluido en un proyecto global que está en marcha.
- **Delimitación clara de tareas:** el voluntario necesita saber con precisión su tarea y dónde empieza y acaba su responsabilidad.
- **Establecimiento de derechos y deberes:** el voluntario debe conocer bien las condiciones de su compromiso.
- **Formación:** el voluntario debe formarse para desarrollar correctamente su tarea y para conocer el parque y sus retos.
- **Planificación y organización:** Necesarias para asegurar una experiencia de colaboración eficaz y gratificante. De ahí partió la necesidad de instaurar un coordinador de voluntarios.
- **Atención personalizada:** Creyendo que la relación personal podía ser la clave del éxito o el fracaso del proyecto.
- **Compensación:** Con convencimiento de que los voluntarios no sólo buscan sino que merecen compensaciones de distintos tipos.

⁴ Hay que recordar que en 1990 no había casi experiencia en este tipo de organización de voluntarios y que pasaron unos cuantos años hasta que no fueron formuladas en documentos como la Carta de Voluntariat de Catalunya, redactada en mayo del 1995, asumida por el Parlament de Catalunya un año después, o la Ley del Voluntario de febrero de 1996.

⁵ Síntesis de las propuestas de FRANQUESA, CERVERA y ESPIGULÉ (1996)

UN MODELO DE VOLUNTARIO Y DE COMPROMISO

Pero también son fruto de aquel momento definiciones que aún perduran después de trece años. Así se estableció que puede ser voluntario cualquier ciudadano de más de 16 años.⁶ Una definición tan simple corresponde a un principio de acción básico: *Voluntaris Collserola* es una organización abierta a todo el mundo, capaz de dar cabida a la diversidad de personas que se acerquen; sólo se les pide ganas, ilusión y espíritu crítico.

En segundo lugar, vemos que ya se definen los compromisos esenciales del voluntario: dedicar una mañana de domingo al mes a trabajar por Collserola; asistir a las actividades de formación programadas y realizar la tarea siguiendo las pautas marcadas. Como derechos básicos se definió que la realización de su acción no debía comportarle ningún gasto al voluntario, que se le debía facilitar la formación, los instrumentos y los materiales necesarios para realizar su tarea y que se le acreditaría frente a terceros. Fruto de esta época también surge la necesidad de establecer una normativa; hace más de un año que estamos en ello.



La intensidad del trabajo de los voluntarios con los visitantes (foto: Josep Maria Jiménez, voluntario)

Y con la primera tarea que se les encomendó, atender a los viajeros del bus del Parque, se dibujaba, de manera implícita, uno de los principales papeles del voluntario en Collserola: el de ser ciudadanos comprometidos que comparten con otros su estima, su conocimiento y su dedicación a Collserola. Del convencimiento del potencial de este papel de intermediario entre el Parque y los otros ciudadanos, se desarrollaron otras tareas como la acogida de visitantes en los centros de información, la conducción de itinerarios en bicicleta, o el diseño y la realización de itinerarios a pie, proyecto propuesto y enteramente dirigido por los propios voluntarios. En el siguiente escrito una voluntaria nos comunica la intensidad de la tarea de guiar a los visitantes, la actitud de rigor y la emotividad con que los voluntarios enfrentan este trabajo.

⁶ Se vio necesario poder acoger a jóvenes desde 16 años, vista la implicación de algunos movimientos juveniles. Evidentemente, los menores de edad necesitan una autorización paterna.

Un parque asediado

Entre valles umbríos andamos, internándonos, bosques espesos y silenciosos. La escondida ermita de *Sant Vicenç del Bosc*, románica y algo romana, ruinas coronando un cerro, acoge desayuno, pausa y explicaciones. Repartimos en el grupo de voluntarios la información de patrimonio, flora y fauna, cómo identificar cantos alados y tanta riqueza que nos rodea. "... Doms, curtes, ortos, prata, pascua vineas, terras cultas e incultas". Así rezaba el último precepto carolingio sobre estos territorios dominados por el gran señor feudal, el Monasterio de Sant Cugat, allá por el año 986. Por aquí hay masías centenarias con archivos que cuentan de guerras y acontecimientos varios. Tejones, jinetas y jabalíes andan bajo encinas y robles donde se refugian ciento treinta especies de pájaros, rodeado todo, no muy lejos, por tres millones de personas.

Diremos las maravillas del almez, plantado en todas las masías para escoger sus ramas como horcas de trillar. Del algarrobo, cuyo nombre latino *quercus* derivó en quilate, al ser sus semillas medida de peso de los diamantes en la edad media. Diremos otras maravillas ignoradas como los días de cinco horas de hace tres mil millones de años.

Sigue el camino, llegamos al torrente que desciende caudaloso por las lluvias. El paraje frondoso y mágico, recóndito, sorprende como si todos los caminos condujeran ahí para ver transcurrir el agua y el petirrojo que picotea cerca de una libélula de alas de tul. Sigue la ruta para ver otros lugares de esta Collserola o collado del campo cultivado, pues eso significa *erola*. Se llega a Sant Cugat -ciudad que ha crecido demasiado- con la satisfacción de una mañana y unos valores compartidos.

Mariàngela Rovira i Pasqual, voluntaria desde 1998

LOS AÑOS DE LA EXPANSIÓN (1992-1999)⁷

Será difícil comprimir en pocas páginas una época en la que la organización se expande no solamente en número, sino en una presencia muy activa, se consolida en grupos, se cristalizan iniciativas, vivencias e ilusiones, configurándose rápidamente un grupo cohesionado y potente que colabora activa y eficazmente con los Servicios Técnicos del Parque.

Además de la gestión de un grupo en expansión, mi otro gran descubrimiento de esta etapa de coordinador fue conocer y entender la actitud de las personas voluntarias. Toda una energía que debía ser encauzada y organizada atendiendo el gran número de propuestas que fluían del colectivo, pero valorando las necesidades del parque y las posibilidades reales de llevar a cabo estas propuestas. Participaba en muchas de las reuniones, encuentros, excursiones y fiestas que el grupo generaba a medida que crecía.

PARTIENDO DE UNA SITUACIÓN DE RUPTURA

Pocas semanas después de ingresar en mi nuevo puesto de trabajo hubo cambios en la dirección del Patronato del Parque de Collserola, y esto afectó profundamente a la organización de los voluntarios. La gerencia y la responsable de servicio de educación ambiental, de la que dependían los voluntarios, abandonaron el cargo. El cambio de la *cap de servei* –persona de gran estima entre los voluntarios– provocó un gran malestar entre la mayoría, que se manifestaron en contra el cambio de manera contundente. Esta situación tuvo consecuencias bastante negativas para el colectivo.

⁷ Extracto de unas notas elaboradas por Miquel Palau, el segundo coordinador de *Voluntaris Collserola*.

Empezaba, pues, la segunda etapa de los voluntarios en medio del descontento general, que provocó un importante número de bajas y constantes renunciaciones a lo largo del siguiente año.

A pesar de estas circunstancias asumí la coordinación con la gran ilusión de dirigir y dinamizar la organización. Afronté, pues, el reto, con el aval de gerencia y sin equipo directivo; pero con la esperanza de reconstruir una organización tocada pero no hundida, porque el proyecto de los *Voluntaris* tenía unos fundamentos sólidos y bien estructurados.

CAMBIOS QUE LLEVAN A LA EXPANSIÓN

Así pues, los primeros objetivos que me propuse se centraban en las políticas de captación de nuevos voluntarios y la elaboración de un plan de formación que contemplase los contenidos y técnicas específicas para cada tarea y que garantizase su correcto desarrollo.

Con el ingreso de la 3ª promoción se equilibró el número de voluntarios y además de las tareas de atención al usuario en los centros de información, se pueden asumir otros nuevos trabajos expandiendo la acción de los voluntarios hacia tareas de gestión forestal: limpieza del sotobosque, inventario forestal, seguimiento del desarrollo de repoblaciones y control del estado de salud del bosque.

Todo este impulso condujo a una gran estabilidad estructural y social; se consolidaban grupos de trabajo que a su vez generaban nuevas propuestas. El organigrama se iba ampliando: más voluntarios, más tareas, más implicación por parte de los técnicos.

Entre los años 95 y 97 la organización alcanzó su máximo desarrollo, llegando a los 130 voluntarios, de compromiso y presencia real, abarcando gran número de tareas tanto en el ámbito de la atención al visitante como en el de la gestión forestal.

Tal volumen de movimiento requería un control más exhaustivo si se quería ofrecer más calidad en los servicios. Dado que no disponía de ningún recurso humano que colaborase en la gestión de la entidad, configuré un equipo de voluntarios que se comprometiera como equipo gestor de la organización.

Asumieron tareas de administración, base de datos, proyectos, archivo fotográfico...

También impulsé el Club de *Voluntaris*, regido por un consejo, que avalado por estatutos propios y elección democrática de sus representantes, trabajó en consonancia con su objetivo: dar vida y cohesión al colectivo.

Los voluntarios eran un grupo homogéneo y estructurado, cuya labor era reconocida, no solamente por los propios servicios técnicos del Parque, sino por los usuarios a quienes

El Club de *Voluntaris*

El club era una herramienta de encuentro y dinamización de y para los propios voluntarios. Aunque ya se hablaba del club como una necesidad desde el inicio del proyecto, no se consolidó hasta su 5º año de existencia.

Estuvo en funcionamiento durante unos 6 años, dirigido por una serie de juntas que lo gestionaron de manera activa y creativa.

Cabe destacar entre sus acciones la edición de 20 números de la revista *l'Erola* y la realización de forma regular de actividades de colaboración con otros parques.

El Club está en stand by desde el año 2001, debido a falta de relevo en los miembros de su consejo y, posiblemente, de una redefinición por parte de los voluntarios que decidan reactivarlo.

atendían y guiaban, por las actividades de colaboración e intercambio con entidades de medio ambiente, voluntarios de zonas protegidas, y participando activamente en muchas manifestaciones organizadas por la Agencia de Asociaciones de la ciudad de Barcelona.

PLANES DE FORMACIÓN

Uno de los objetivos a los que dediqué más tiempo, fue la elaboración de un plan de formación para todos los voluntarios. Los *Voluntaris* tienen derecho a una instrucción de calidad y apropiada para desarrollar con satisfacción sus tareas. Un plan de formación requiere no solamente incluir unos contenidos, unas técnicas y unas estrategias para cada una de las tareas, sino además contratar unos profesionales, buenos comunicadores capaces de transmitir los contenidos adaptados a las necesidades de cada una de las tareas y acordes con los conocimientos de los futuros voluntarios-especialistas. Estos profesionales deberían también formar equipo para una mejor coordinación. La mayor parte de los formadores eran técnicos del Parque. Las políticas de formación me motivaron enormemente porque era una actividad que me recordaba mi anterior trabajo de profesor. El plan debía contemplar una formación inicial para los noveles voluntarios (conocimiento del Parque, técnicas de comunicación, entre otras). Una formación específica tanto de gestión forestal como de divulgación y comunicación (técnicas de comunicación, interpretación, manejo y lectura de instrumentos técnicos, conocimiento del relieve, control de datos, etc.). Fueron especialmente laboriosas las formaciones de inventario forestal.

Una vez instruido el colectivo harían falta formaciones de mantenimiento y controles de calidad, puesto que los voluntarios no son eternos y al cabo de un cierto tiempo los grupos cambian de personas.

La complejidad del plan dio sus frutos porque algunos grupos llegaron a convertirse en casi profesionales.

Recuerdos de un veterano Voluntario

... Del año 1992 guardo un grato recuerdo por ser el primer año de voluntario y realizar mis primeras tareas y formaciones con gran ilusión, también por el gran ambiente de amistad y compañerismo que se creó en las reuniones que hacíamos los voluntarios de la 1ª y 2ª promoción. También es grato el recuerdo de las dos excursiones que hicimos a dos parques naturales de Cataluña, por la gran verbena de San Juan que celebramos en la era de Can Coll, por la gran paella que se hizo en la misma masía a la que asistieron otros grupos de voluntarios, siendo en total unos 150 asistentes. Por último, las jornadas festivas que se celebraron durante este año, la última de las cuales fue la despedida de nuestro primer coordinador que marchaba a otro parque...

En los años siguientes también se celebraron muchas fiestas en las que se hacían bailes, juegos, paellas y comidas típicas catalanas. Algunas de éstas fueron organizadas por el Club de Voluntarios que formaban todos los voluntarios de Collserola. Merecen mención aparte las celebraciones de la inauguración de Can Coll como centro de actividades, la celebración el 1995 del 5º centenario de la masía de Can Coll y finalmente la más emblemática de todas: la celebración del 10º aniversario de la fundación de Voluntaris Collserola, a la que asistimos todos, los activos y los que se habían dado de baja, además de jerarquías del Consorcio del Parque...

Manel Salvat, voluntario desde 1992

REFLEXIONES SOBRE LAS ÚLTIMAS LINEAS DE ACCIÓN (1999-2004)⁸

Voluntaris Collserola es un proceso en marcha, por esto se me hace difícil exponer de manera histórica la época actual de la organización. Prefiero poner sobre la mesa los temas y situaciones que creo, o creí en su momento, clave para hacer que el proyecto diera un paso más, para así continuar avanzando después de casi 9 años de singladura.

Permitidme que no entre en la lírica, la épica, la ética o, incluso, la estética del Voluntario, conceptos puestos en mayúscula excesivamente y utilizados de manera abusiva en discursos, homenajes y campañas de captación. Obviaré las dichas esdrújulas para reflexionar sobre el conjunto del colectivo, las relaciones entre sus integrantes y su implicación con el entorno en que se mueve.

De entrada, desde aquí quiero agradecer la ayuda o aprobación de muchos compañeros del Parque que han facilitado mi trabajo como coordinador, especialmente a las personas que han formado parte del equipo de coordinación.

También quiero agradecer desde aquí a los muchos voluntarios que, para bien o para mal, con su paciencia, su sinceridad, su cariño, su rigor, su vitalidad, su enojo, su ... han dejado huella en estas reflexiones que, antes que nada, pretenden ser útiles al propio colectivo.

Y sobre todo: gracias a todos por estar ahí, a pesar de los pesares.

NOVENO AÑO, UN NUEVO MOMENTO DE CAMBIO

Las organizaciones tienen un ciclo vital parecido al de las personas: nacen, pasan por una serie de etapas de desarrollo e, inevitablemente, acaban muriéndose.

Esta afirmación, oída ya hace años a un experto educador social, me vino a la cabeza al poco de asumir la coordinación de *Voluntaris Collserola*. Todo parecía indicar que acababa de aterrizar en pleno cambio de etapa de la organización y, ¡oh, no!, aquello parecía una entrada en la adolescencia.

Un ambiente interno removido en la organización, un cierto alejamiento de la institución que la acogía, un crecimiento desgarbado, la necesidad, deseada y aborrecida, de una redefinición; y, junto y la vez, la ilusión de existir como grupo, las ganas de “formar parte del Parque”, la satisfacción de estar actuando en pro de la naturaleza o simplemente el placer de “ser voluntario”. Todo, todo, parecían señales inequívocas de que allí había un cambio intenso en marcha. Y yo asumía la coordinación del proyecto en ese momento.

Reducir a esta visión global el estado de la organización aquel abril de 1999 sería injusto y hasta frívolo. Para dibujar mejor aquel momento hay que añadir los matices que aportaban muchas de las 150 personas que formaban el colectivo, personas con un perfil humano muy alto, con disponibilidad, ganas y entusiasmo, muchos de ellos tan veteranos como la propia organización. Y también hace falta añadir el color que aportaban numerosos equipos trabajando en las ocho

⁸ Hechas por el actual coordinador del proyecto

tareas que entonces se realizaban y la marcha que generaban varios grupos con iniciativas estimulantes.

Pero a pesar del inmenso mosaico de personas y actividades, estaba claro que había unas claves a descubrir; unas claves que pasaban por entender el proyecto de manera global y no como la suma de esfuerzos de un sinfín de personas distribuidos por tareas. Entender el sentido de la organización en el marco del Parque, revisar el sentido del compromiso personal, acercar el trabajo voluntario al trabajo remunerado, fueron estas claves. Os invito a que las revisemos.

PERO ¿PARA QUÉ QUIERE EL PARQUE A LOS VOLUNTARIOS?

Las asociaciones de voluntarios no deben nunca trabajar con las administraciones: esta frase contundente, leída en la revista de una red asociativa de Barcelona, me daba la bienvenida como un mazazo a los tres días de asumir la coordinación del colectivo.

Bueno, *Voluntaris* no es una asociación, al menos no se cumple una de las premisas del enunciado. Pero, entonces, ¿por qué se ha desarrollado un programa de colaboración ciudadana en Collserola? ¿Por qué un Parque, que tiene unos servicios técnicos en marcha y un programa de actuaciones, necesita la aportación generosa del trabajo de algunos ciudadanos? Sin saberlo yo, la contundente afirmación me planteaba estas preguntas que me ayudarían a resolver muchos interrogantes. Saber para qué queríamos la colaboración de los grupos de inventario forestal o el trabajo de personas como Carles o Mar en la atención a los visitantes nos ayudaría a aclarar nuestra relación con ellos y, por tanto, a dar sentido al colectivo. Y respondiendo a esto podríamos a entender cómo empezar a resolver este pequeño abismo que parecía separar la organización de los servicios técnicos.

Y la respuesta la pudimos encontrar en el origen mismo de la organización. *Voluntaris Collserola* nació -y aún continúa- como un programa de educación ambiental para los ciudadanos. Entendiendo ésta como una **estrategia para desarrollar competencias para la acción** y, tal como afirman Calvo y Franquesa:

“... desarrollar competencias para la acción implica, pues, reforzar el aprendizaje de procedimientos y también lograr que las personas se sientan con el ánimo necesario y el control suficiente para comprometerse en la acción... probablemente la mejor manera de conseguirlo es propiciar la participación directa en proyectos reales de mejora del entorno, que puedan suministrar criterios de evaluación y entrenamiento en la toma de decisiones, y que constituyan en sí mismas experiencias gratificantes.”⁹

Voluntarios parecía una herramienta útil, un pequeño laboratorio en el que los ciudadanos debían poder experimentar y desarrollar estas capacidades para actuar en pro del medio ambiente. Es bajo esta perspectiva como entendemos la acción, el trabajo voluntario: como un medio y no como una finalidad en sí. La colaboración vista así es la razón por la que las personas se acercan al Parque, pero el objetivo último del programa es facilitar a los ciudadanos la posibilidad de conocer el parque y de acercarse a sus técnicos y gestores. Este acercamiento debe permitir

⁹ CALVO, S. Y FRANQUESA, T. Sobre la nueva educación ambiental o algo así. *Cuadernos de Pedagogía*. Marzo 1998, núm. 267, pp 48-54.

intercambiar con ellos preocupaciones y perspectivas sobre los retos de Collserola. Y también, por qué no, debe hacer posible que se planteen soluciones con el esfuerzo y la imaginación de todos. En definitiva, *Voluntaris Collserola* debe ser un espacio de encuentro, de reflexión y de acción en el que ciudadanos, técnicos y gestores –cada uno con sus conocimientos, limitaciones y perspectivas– intenten hacer avanzar el Parque.



Encuentro entre los responsables del Parque y los voluntarios

A pesar de este planteamiento de fondo no podemos olvidar la acción, el trabajo que realizan los voluntarios: con su esfuerzo generoso no podemos jugar. Ellos dedican su tiempo, su energía y su ilusión a “hacer algo” concreto, tangible, y esta dedicación tiene que dar sus frutos y tiene que encajar en el marco general de gestión del Parque. Su tiempo es más que oro, es implicación personal que no podemos que defraudar.

DISPONIBILIDAD DE RECURSOS Y EFICACIA DEL TRABAJO VOLUNTARIO

Habitualmente se nos dice que nuestra organización dispone de un buen soporte en cuanto a recursos, ya sean humanos, materiales o técnicos. Es posible; la verdad es que no me he parado a comparar nuestra situación con la de grupos parecidos, pero hay que reconocer que, seguramente, lo tenemos más fácil que muchos otros, y como decía una técnica de INCAVOL¹⁰, “en Collserola mimáis a los voluntarios”. En definitiva, no podemos negar que trabajamos con una cierta tranquilidad.

¹⁰ Institut Català del Voluntariat

¹¹ Tàbara nos dice que la necesidad de hacer una acción ambiental eficaz es fruto de la complejidad de los retos ambientales y de la limitación de los recursos disponibles para afrontarlos. TÀBARA, J.D. *Acció ambiental. Aprenentatge i participació vers la sostenibilitat*. Benissalem-Illes Balears: Di7 edició / SBEA / SCEA, 1999. ISBN 84-89754-41-1

Si admitimos esto estamos frente a una importante responsabilidad: *Voluntaris Collserola* es una organización de acción ambiental financiada por dinero público –el de todos– que debe revertir en la mejora del medio ambiente –que también es de todos– Así que parece imprescindible tomar como propio el reto de la eficacia que Tàbara en su trabajo *Acció ambiental*¹¹ nos plantea como una necesidad inexcusable.

La eficacia –entendida en términos de calidad de lo que se hace y no de cantidad– debe ser un elemento a tener en cuenta cuando se diseñan nuevos proyectos de acción o se revisan los existentes.

En parte hay que ser eficaces por una cuestión de respeto y equidad en relación a otras organizaciones y colectivos. En el parque y sus alrededores hay infinidad de organizaciones que trabajan para la conservación de Collserola con menos recursos que nosotros, esto significa que a nuestra organización hay que pedirle que los esfuerzos que se le destinan se transformen en acción efectiva y útil, que encaje y mejore el trabajo hecho por los profesionales.

Invertir recursos de manera desmesurada en otras direcciones (actividades de dinamización, festejos, promoción vacía...) además de comportar una desviación en los objetivos del colectivo, puede ser un agravio comparativo con estas asociaciones, grupos y entidades que, a pesar de sus recursos limitados, también trabajan de manera decidida para Collserola y su preservación.

Por otra parte, eficacia también significa respeto del Parque hacia los propios voluntarios. Respeto y reconocimiento por el esfuerzo, ilusión y entusiasmo que nos dedican, que se traduce en no hacerles perder tiempo. Es imprescindible, pues, implicarles en **tareas que den frutos concretos**, darles **ámbitos de responsabilidad que puedan asumir y resolver con sus propias fuerzas** y delimitarles **un campo de acción que no se superponga inútilmente al de los técnicos**. A pesar de todo esto, el voluntario debe sentir que su trabajo complementa y da continuidad al de los técnicos.

Este principio de eficacia ha estado presente en la revisión del conjunto de tareas, afectando a algunas de ellas. Unas se han desestimado totalmente; por ejemplo, se valoró que no tenía sentido colaborar en el inventario forestal si el ritmo de prospección era tan lento que los datos de las primeras fichas realizadas ya eran obsoletos cuando aún no se había realizado ni el 15% del trabajo total. Otras tareas se han reconducido; un ejemplo: con el responsable de las limpiezas, valoramos que el trabajo de los voluntarios sería más efectivo y útil si abordaba limpiezas de detalle que aportasen o calidad visual (por ejemplo, laterales de los itinerarios) o mejora ambiental (riberas de torrentes), en lugar de abordar grandes acumulaciones de basura que la empresa que contrata el parque podía resolver con menos recursos humanos.

Finalmente, en cada nuevo proyecto se ha tenido en cuenta cómo encaja en lo que hace el parque, intentando coordinar al máximo los esfuerzos de técnicos y voluntarios. Una buena muestra de esto la encontramos en la tarea de revisión de itinerarios en la que se determinó que los voluntarios se centrarían en los itinerarios de paseo; de esta manera se revisaba un tipo de señalización al que los técnicos no podían llegar, debido a la prioridad del mantenimiento de los cerca de 1.000 indicadores de la red básica de caminos y la de la red de extinción incendios.

REVISAR EL COMPROMISO PERSONAL VOLVIENDO A PONER EL ACENTO EN LA ACCIÓN

Ahí aparece uno de los caballos de batalla de mi primera época en la organización. Recojo cuatro conversaciones reales con voluntarios de nombre ficticio para ilustrar la situación.

Berta llama reclamándome los últimos boletines informativos, hace meses que no sabemos nada de ella, pero insiste en que no se ha dado de baja. Hablo con Lluís, me pide, una vez más, el local del que se ha hablado tantas veces, “podríamos encontrarnos, hablar, jugar a las cartas y hasta tengo un billar en casa que...”, dice. Llamo a Nieves interesándome por la razones de su ausencia el día que tenía programado, me responde que este mes ya cumplió yendo a la excursión al Delta de l'Ebre. Más tarde Valentí me pregunta qué puede hacer el próximo mes, ya que los dos anteriores ha estado en inventario forestal y el otro atendiendo a los visitantes en Can Coll.

Los cuatro comentarios, a parte de exponer unas reclamaciones más o menos lícitas, en su momento me dejaron algo sorprendido: me sentía como una empresa que no satisface a sus clientes. Era evidente que en la base de estas reclamaciones se escondía una percepción equivocada de lo que tenía que ser *Voluntaris Collserola*, una visión distorsionada del compromiso y de los objetivos a cumplir.

Berta, Lluís, Nieves y Valentí eran claros ejemplos de un sector amplio, aunque no mayoritario, de personas que antes que nada “se sentían” voluntarios, pertenecían al grupo y como miembros del mismo creían tener unos derechos *per se*. La organización, para estas personas, no dejaba de ser una asociación que les ofrecía unos servicios, unas opciones de ocio a cambio de su presencia como colaboradores.

Así, Berta olvidaba que **no se puede ser voluntario sin estar actuando**¹². Lluís imaginaba utilidades del colectivo que superan los objetivos planteados. Nieves sustituía lo central –la acción ambiental –por lo complementario, el encuentro y la fiesta. Valentí confundía el acompañar puntualmente a un grupo, con comprometerse a fondo con un grupo de trabajo para resolver la tarea que el equipo tiene encomendada. Las cuatro situaciones ponían de manifiesto una tendencia a priorizar intereses secundarios dejando de lado el objetivo central que da sentido al colectivo: colaborar de manera efectiva en la conservación de Collserola.

No hay que olvidar que una persona se acerca a un colectivo por infinidad de razones de tipo personal, a veces íntimo, además de las lógicas de compartir con otros los objetivos y retos del grupo. Pero aunque la buena gestión de una organización de voluntarios no puede olvidar estas expectativas personales, su satisfacción no debe constituir su razón última de ser ni puede hipotecar la eficacia del trabajo que se realiza.

Estar en un grupo de afines, acercarse a un determinado mundo profesional, encontrar amigos, olvidar una intensa vida laboral, realizar una actividad en un ambiente agradable y distendido

¹² La aplicación de este principio tan simple es compleja. Pero no queremos tener una regla fija, sólo pedimos al voluntario que sea claro y que cuando no pueda venir nos lo comunique para así poder resolver las posibles dificultades que generará su falta. Comunicación y consenso deben ser las bases de nuestro trabajo.

debe ser posible en *Voluntaris Collserola*, pero la satisfacción de estas expectativas debe darse inexcusablemente actuando en beneficio de Collserola.

Así que fue prioritario **volver a poner el acento en la contribución a la conservación de Collserola** y no en lo que podríamos llamar la “vida asociativa”. Esto requería revisar y cambiar muchas percepciones, planteamientos organizativos y buena parte de los vínculos entre los Voluntarios y los servicios técnicos.

Era imprescindible dejar claro a las partes –voluntarios y técnicos– que la organización era un grupo de acción que tenía que colaborar con los servicios técnicos, compartiendo los objetivos con sus profesionales.

Dejar claro, a los interesados en ingresar en el colectivo, el papel del voluntario en el parque y el sentido de su compromiso; centrar el compromiso de cada persona en un proyecto concreto; intentar que el calendario de actividades “no estructurales” de carácter optativo –fiestas, encuentros, excursiones– no distorsionara el calendario de tareas y formaciones, fueron iniciativas para cambiar estas percepciones. Y sobre todo, que cada tarea respondiera a una necesidad real o que enriqueciera cualitativamente un proyecto del Parque.

Todo esto con el convencimiento de que el mejor retorno¹³ que debe recibir el voluntario es el de saber que su trabajo es útil y que aporta un grano de arena a un proyecto más amplio. Es decir, era necesario que la primera fuente de satisfacción fueran los resultados de su trabajo y no otros elementos.

ARTESANOS DE LA CONSERVACIÓN, ANFITRIONES DE CALIDAD

Pero el reto importante, profundo, es mantener enraizado el colectivo a los servicios técnicos del Parque. Hacer sentir a los técnicos que los grupos de voluntarios aportan un trabajo de calidad que compensa con creces la dedicación que se les dedica. E inversamente, hacer entender que el trabajo voluntario no es otro tipo de trabajo sino un complemento de calidad al que realizan de forma regular los profesionales: el mismo trabajo hecho desde otra perspectiva y desde otros condicionantes.

Sandy Adirondak en su fantástico libro sobre gestión de organizaciones de voluntarios¹⁴ menciona las dificultades que puede generar la relación entre personal remunerado y voluntarios. Parece ser un conflicto casi inevitable, que intuimos que nace en la diferente visión que ambos tienen de los papeles respectivos. Pero, evidentemente, técnicos y voluntarios están condenados a entenderse; si no ¡buenas noches!, no puede haber proyecto común.

¹³ Preferimos hablar de **retorno** cuando nos referimos a las compensaciones que recibe el voluntario por su trabajo y que, por definición, nunca serán económicas. El reconocimiento público, poder trabajar en un ambiente agradable, disfrutar de determinados bienes y servicios del Parque son algunas formas concretas de este retorno.

¹⁴ Sólo conocemos una versión, en catalán: ADIRONDAK, S. *Direcció i gestió de les organitzacions de voluntaris*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. 1994, actualmente agotado. En internet hemos encontrado a la venta una 3ª edición en inglés ADIRONDAK, S. *Just About Managing?* London: London Voluntary Service Council. 1998.

Tareas que han asumido hasta hoy Voluntaris Collserola

- Atención a los usuarios del bus del Parque
- Atención e información a los visitantes en centros y puntos informativos
- Catalogación y recuperación de fuentes
- Conducción de itinerarios a pie, en bicicleta y de paseos para personas mayores
- Control de presencia de aves invernantes y de cajas nido
- Estudio para la erradicación del ailanto
- Limpiezas
- Revisión del estado de los itinerarios señalizados
- Seguimiento de plagas forestales
- Seguimiento del desarrollo de repoblaciones
- Trabajo de campo para el inventario forestal de Collserola

Se hace necesaria, pues, una buena definición de lo que deben hacer los voluntarios teniendo en cuenta su disponibilidad, sus capacidades, sus limitaciones... a la vez que su energía, ilusión y emotividad.

Trabajos que complementen y no sustituyan el trabajo técnico, aportando calidad, rigor y dedicación. Por esto nos gusta hablar de que son los **artesanos de la conservación**, porque actúan con la paciencia, rigor y estima que estos antiguos operarios dedicaban a su profesión.



Un trofeo del grupo de limpieza (foto: Joan Gil, voluntario)

Y también trabajos cara a las personas, que pongan de manifiesto su aportación generosa, sus valores y, a su vez, que dejen claro que todos tenemos algo que hacer por el medio ambiente. De ahí aparece la idea de **anfitrión de calidad**¹⁵, porque entendemos que actúan como quien en su casa recibe a los amigos y les enseña sus rincones preferidos, las maravillas que esconde y, por que no, los puntos oscuros. Paralelamente es necesario buscar la complicidad y la colaboración de los técnicos dándoles un papel concreto en la supervisión de tareas, en la formación o simplemente como asesores y colaboradores puntuales en aspectos organizativos. Y siempre, inexcusablemente, con un buen soporte por parte de los responsables de la organización, de manera que su implicación no le comporte un plus añadido a trabajo. Toda la logística de una sesión de formación o de un encuentro de valoración está en nuestras manos, sin que temas organizativos deban preocupar a la persona que nos ofrece su servicio. Gestionando con delicadeza en este caso, no la buena voluntad del voluntario, sino la generosa disponibilidad de un técnico a veces nada implicado en todo el proceso.

UN MODELO DE COORDINACIÓN QUE REDUNDA EN LA ORGANIZACIÓN O... ¿PUEDE QUE TODO LO CONTRARIO?

Asumí la coordinación del *Voluntaris* con la convicción de que mi papel era facilitar la acción, hacerla viable y útil encajándola en las líneas de trabajo del parque. Y el día a día, y los mismos voluntarios, demostraban claramente que no hacía falta mucho más. La **fuerza y el liderazgo** era evidente que estaban en los grupos de trabajo; **las ganas y la ilusión** aparecían cuando el compromiso estaba claro y **el estímulo** provenía de la acción útil y realizada con comodidad. Era la misma organización la que me dejaba claro que estas condiciones para la acción no las debía poner yo. A mí sólo me tocaba mantenerlas e intentar crearlas donde hiciera falta.

Así que decidí hacer de tramoyista y escenógrafo, facilitando el escenario, el *atrezzo* y el guión si hacía falta, esperando que el espíritu, el estilo y las ganas lo pusieran los propios actores, los voluntarios.

Opté por un planteamiento de coordinación técnica, a distancia, cambiando la trayectoria última en el estilo de coordinación. En palabras de Ricardo de Castro, y simplificando un poco, pasaba de una coordinación tipo club de amigos a una coordinación por tarea¹⁶, centrándome más en la operatividad y efectividad de lo que se hacía y menos en la vida colectiva de la organización. “Esto ya no es lo que era”, estuve años oyendo la frase, pero asumí realmente que era así y que el abandono de algunos voluntarios era un precio a pagar por la reestructuración que planteaba.

¹⁵ Sam Ham afirma que la actitud del interpretador ambiental hacia los visitantes debe ser como la de un anfitrión con sus invitados. En el caso de los voluntarios nos gusta ampliar esta idea aplicándola al estilo y a los contenidos del mensaje que deben transmitir: el discurso del voluntario puede, y debe, estar cargado de la subjetividad, de la emotividad y de los valores que impregnan sus vínculos con el territorio; el saber sistemático y el rigor científico se los reservamos a los técnicos. HAM, S. *Interpretación Ambiental. Una Guía práctica para gente con grandes ideas y pequeños presupuestos*. Colorado EUA: North American Press - Editor Fulcrum, 1992

¹⁶ En el excelente manual de Ricardo de Castro se plantean estos dos estilos de coordinación como ejemplos de situaciones extremas en la gestión de entidades de voluntarios que difícilmente se dan en estado puro. Contraponen a estas la coordinación por proyecto (consensuada, abierta, centrada en el trabajo en equipo...). DE CASTRO, R. *Voluntariado ambiental. Claves para la acción proambiental comunitaria*. Barcelona: Graó / SCEA / SBEA, 2001. ISBN 84-89754-65-9

Con este distanciamiento del día a día, ganando perspectiva, descubrí algo que para mí entonces no era evidente: no es lo mismo la coordinación de la acción que la del proyecto. Un buen soporte técnico, la creación de un buen ambiente entre los voluntarios, una buena formación técnica y una revisión regular de lo que se hace garantizan que la acción funcione; pero un proyecto que pretende ser de educación ambiental y participación necesita más que esto.

Y, pasada una primera fase algo rígida, decidí apostar claramente por una coordinación de proyecto desarrollando políticas claras de incorporación de nuevos voluntarios (la base para establecer un buen compromiso), diseñando nuevas formaciones no relacionadas directamente con la tarea sino con el conocimiento del Parque y sus retos (esenciales para la implicación del voluntario y explorar posibles nuevas propuestas de acción), empezando a tejer una red de complicidades entre la organización y técnicos del parque (básica para el buen funcionamiento de las tareas, pero sobre todo para hacer creíble el proyecto) y estableciendo unos ciclos de trabajo que permitieran la revisión y la mejora de lo que se hace (que asegura un buen funcionamiento y un ajuste permanente en relación a las necesidades).

Y de ahí se fue consolidando un esquema de coordinación y gestión que ha configurado, a su vez, un modelo de organización basado en los siguientes elementos:

- **Discriminación clara entre gestión del proyecto y coordinación de tareas** que permite la reflexión y el análisis a corto y largo plazo -actualmente ambas cosas son responsabilidad de dos personas distintas.
- **Autonomía y capacidad de decisión de los grupos**, basada en la confianza en los componentes del colectivo y en la certeza de que voluntarios y técnicos compartimos los mismos objetivos.
- **Programación consensuada**, que nos permite tener un plan de acción adaptado a las posibilidades de los voluntarios y que, a su vez, facilita la previsión, la coordinación y la solución de posibles conflictos.
- **Comunicación “universalizada”**, que asegura que todo el mundo está informado de todo y para facilitar el acceso de todos a las distintas propuestas.
- **Incorporación pautada de nuevos voluntarios**, que facilita la adquisición de un compromiso sólido y asegura que conocemos mutuamente las expectativas.
- **La formación como una herramienta básica** de intercambio entre técnicos y voluntarios, además de un instrumento para la capacitación.
- **La participación plena** como objetivo a conseguir y nivel superior de colaboración.

LA PARTICIPACIÓN DEL VOLUNTARIO EN EL PARQUE: ¿EL GRAN RETO O DEMASIADA DEMOCRACIA?

Hemos dicho repetidamente que nuestra organización de voluntarios nació como una herramienta de participación; es lógico, pues, que nos preguntemos: ¿*Voluntaris Collserola* es un proyecto que permite la participación real de los ciudadanos en la gestión del parque?

Si nos acogemos a la definición de Fernando de la Riva, *participar socialmente es tomar parte o tener parte en la organización de la convivencia colectiva*¹⁷, o a la más específica de Ricardo de Castro: *puede entenderse como participación ambiental el proceso de implicación directa de las personas en el conocimiento, la valoración, la prevención y la corrección de problemas ambientales*¹⁸, puede que debiéramos contestar que no. Ciertamente, en *Voluntaris Collserola* no existe ningún proceso diseñado concretamente que lleve a sus miembros a compartir las decisiones con los gestores del parque.

Pero vayamos por partes; de entrada, para llegar a este nivel de participación hay un par de escollos a esquivar. Por un lado, tenemos que nuestra organización actúa básicamente a partir de propuestas y directrices hechas desde los servicios técnicos, y esto parece que permite poco juego. Aunque no debe ser así, a menos que queramos alimentar el mito de que las soluciones a los problemas ambientales las deben dar la ciencia y la técnica. Hoy más que nunca está claro que las soluciones a estos problemas deben buscarse partiendo de distintas perspectivas (política, ciudadana, técnica, social) y sabiendo que cada una de estas realidades habitualmente conoce poco de las demás.

Por otra parte, a veces es la misma concepción "activista" de muchos voluntarios la que choca con la idea de analizar, discutir y plantear soluciones a los problemas ambientales. Muchos prefieren la acción segura, inmediata, diseñada y fijada por los técnicos antes que la incertidumbre de determinados procesos que nunca se sabe dónde acaban.

Pero, a pesar de esto, estamos en un proceso abierto para conseguir niveles más altos de participación. Aunque la intervención en la toma de las grandes decisiones del parque nos parece muy difícil, vemos que puede ser tanto o más provechoso participar en procesos a menor escala que den frutos tangibles y evaluables y que estimulen la realización de nuevas acciones.

Así que continuamos abriendo las puertas a la intervención de los voluntarios en tres ámbitos distintos: en relación a la tarea que realizan, en relación a la organización misma y en relación al parque. Evidentemente, en cada uno de estos niveles la capacidad de intervención y las posibilidades de éxito son distintas.

Para plasmar este planteamiento hemos cruzado las categorías de participación de Paul¹⁹ con estos tres ámbitos de intervención para ver qué herramientas estamos utilizando.

¹⁷ DE LA RIVA, F. Participación social y voluntariado, In DE CASTRO, R. (coord.) *Voluntariado ambiental, Participación y conservación del Medio ambiente*. Sevilla: Junta de Andalucía, 1998. ISBN 84-89650-54-3

¹⁸ DE CASTRO, R. Participación y voluntariado ambiental, In DE CASTRO, R. (coord.) *Voluntariado ambiental, Participación y conservación del Medio ambiente*. Sevilla: Junta de Andalucía, 1998. ISBN 84-89650-54-3

¹⁹ PAUL, S. *Community participation in development projects: The World Bank experience*. Washington DC: World Bank, 1987, citado en DE CASTRO (2003)

Herramientas de participación en función del ámbito de intervención			
CATEGORÍAS DE PARTICIPACIÓN SEGÚN PAUL	en relación a la tarea	en relación a la organización	en relación al propio parque
COMPARTIR LA INFORMACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Hoja informativa interna 	<ul style="list-style-type: none"> • Hoja informativa interna 	<ul style="list-style-type: none"> • Canales de información generales del Parque • Sesiones de formación básica • Asamblea de voluntarios
CONSULTAR	<ul style="list-style-type: none"> • Sesiones de valoración y programación de tarea 	<ul style="list-style-type: none"> • Encuentros generales 	
TOMAR DECISIONES	<ul style="list-style-type: none"> • Sesiones de valoración y programación de tarea 	<ul style="list-style-type: none"> • Asamblea de voluntarios 	
INICIACIÓN A LA ACCIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Sesiones de formación específica • Planificación de las tareas de cada grupo • Capacidad de autoorganización de los grupos de trabajo 		

Las zonas en gris claro son los espacios de participación a los que el voluntario tiene el derecho y el deber de acceder, ya que forman parte de su compromiso.

Podemos ver que el ámbito de las tareas es el que permite un nivel máximo de intervención. Por lo que respecta a la organización (que abarcaría temas que van desde la planificación de formaciones o la organización de encuentros hasta la elaboración del presupuesto) la participación llega a la toma de decisiones en la asamblea de voluntarios, ya que entendemos que en el ámbito organizativo la acción propiamente dicha –hacer que las cosas funcionen– es responsabilidad del equipo de coordinación. Finalmente, en el ámbito de la gestión del parque es obvio que las posibilidades de intervención son reducidas y se limitan a los propios mecanismos de participación que el consorcio tiene establecidos.

En el esquema quedan, pues, unas zonas de sombra (en gris oscuro) a las que el voluntario no está invitado a participar de manera directa, pero a las que entendemos que el voluntario debe acceder. La participación en estos ámbitos se realiza a través de lo que llamamos comisiones. Éstas son grupos de trabajo temporales (se acaban con la consecución del objetivo planteado) que nacen por iniciativa de los interesados y les comporta un plus de trabajo extra (participar de estas comisiones no exime de realizar la tarea regular a la que se compromete). Las comisiones, de entrada, lle-

van a cabo un proyecto de su interés (sin ninguna limitación en cuanto a temática o a ámbito) y se organizan en función de su disponibilidad y sus capacidades.

Hemos experimentado con más o menos éxito este funcionamiento en diversas ocasiones. Son buenos ejemplos de acciones llevadas a cabo el diseño y señalización del itinerario conmemorativo de los 10 años o la participación en la XVIII Conferencia internacional del Voluntariado (presentación de un póster y realización de una actividad). El diseño y realización de un itinerario es un claro ejemplo de intervención en un ámbito reservado habitualmente a los servicios técnicos; por otra parte, la proyección externa que comportó la participación en la Conferencia del Voluntariado es ejemplo de participación en un ámbito en el que normalmente trabajamos desde coordinación.



Colocando la placa final en la celebración del 10º aniversario

Y en esto estamos, afinando los instrumentos de participación “regulares” y aprendiendo a hacer efectivas las comisiones, en un intento de ofrecer lo que podríamos llamar una **matriz de participación**, en la que no hay un único proceso en el que intervenir sino diversas oportunidades y niveles de participación a las que cada persona accede en la medida de sus capacidades, posibilidades e intereses. Y, a la vez, intentando olvidar la frase “tú quieres ser demasiado democrático”²⁰ que me dedicó el responsable de diseñar un gran proyecto catalán de voluntariado ambiental cuando le planteé mis dudas sobre si éramos lo suficientemente participativos.

UNA REFLEXIÓN A MODO DE CONCLUSIÓN Y UN ESCRITO COMO CIERRE

Somos conscientes de que la organización de voluntarios es una faceta limitada y concreta de la participación ciudadana en el parque. También sabemos que existe una amplia red de entidades trabajando por Collserola a la que hay que tener en cuenta y con la que hay que colaborar si queremos alcanzar otros niveles de participación ciudadana.

Por todo esto estamos convencidos de que el avance del proyecto *Voluntaris Collserola* pasa por la interacción de este grupo ciudadano con otros colectivos que también actúan, reflexionan y se

²⁰ ¿Se es alguna vez demasiado democrático?

plantean retos de conservación en el parque. Así, hemos empezado a trabajar en la consolidación de la red de entidades implantadas en Collserola y en el establecimiento de vínculos de colaboración con ella, porque entendemos que ambas cosas son imprescindibles para que el programa de voluntarios no quede en un punto muerto. Pero todo esto ya es materia de otro libro que no abordaremos ahora.

Así pues, para acabar con el repaso a estos trece años de experiencia, queremos aportar un escrito que, de manera espontánea, nos mandó una voluntaria hace un par de años. Por su encanto y a la vez porque hace evidente el vínculo profundo que tienen muchas personas con Collserola y su naturaleza. Porque este vínculo personal es el que permite que *Voluntaris Collserola* exista y que yo pueda estar hablando ahora mismo de participación.

Ha sido desde siempre, desde que tengo memoria de mi historia, desde la edad que recuerdo y recuerdo desde muy niña... y desde ahí recuerdo..., árboles enormes, una casa pequeña, un camino de piedras, un montón de troncos y un bosque entero. Luego, creciendo, más árboles, más piedras y más bosques... siempre bosques, siempre árboles, siempre caminos de piedras y yo caminando por ellos. Fue desde siempre que me enamoré de los árboles y de los bosques... y desde siempre han formado parte de mi vida, no concibo un día sin al menos mirar para arriba y contemplar el verde constante de los árboles de mi calle, llenarme de la belleza de ciertos muros cubiertos de hiedra, de oler si puedo la tierra mojada. Y por poco que pueda escaparme a un parque, o a la montaña, caminar caminos, veredas, oír sonidos, oler aromas, tocar la vida.

Luego, al crecer y al vivir la vida que a todos nos reparte de igual manera cosas duras y blandas, también fueron los árboles compañeros de penas y los caminos terapias para las dudas. Siempre he creído que la naturaleza es una de las cosas que da sentido a la vida y es por eso que quiero estar lo más cerca de ella, vivir con ella, servirla a ella y por eso estoy en COLLSEROLA, porque esta sierra cercana a Barcelona me da lo que necesito para seguir, me da fuerza, me da vida, me regala espacios llenos de soledades de esa soledad que a mí tanto me gusta para repasarme y aprobarme, para crecer como persona para luego regalar a quien me siga lo poco que sé y tengo... COLLSEROLA es mucho para mí, por eso me gusta servirla, como puedo y como sé, entregándome como voluntaria para compartirla con todos los que, como yo, aman la naturaleza.

María José Piorno, voluntaria desde el 2001

	Ficha de la Experiencia
Nombre de la experiencia:	<i>Voluntaris Collserola</i>
Escenario:	El Parque de Collserola, de 8000 hectáreas, con territorio de 9 municipios (entre ellos Barcelona), con una población total que se acerca a los 2 millones de habitantes.
Equipo promotor:	Servei de Divulgació, promoció i Educació Ambiental del Parc de Collserola. Actualmente trabajan directamente en el programa una persona a tiempo completo, otra parcialmente. Actualmente 100 personas forman parte del colectivo por el que han pasado a lo largo de estos años cerca de 400 personas.
Agentes implicados:	Ciudadanos y técnicos del Parque.
Métodos, herramientas:	Proyectos de colaboración, plan de formación y comisiones de trabajo.
Tipología de la experiencia:	Organización estable de voluntarios.
Duración:	13 años.
Contactos:	Carretera de l'església 92, 08017 BCN - <i>Voluntaris@parccollserola.net</i> Tel.: 93 280 06 72 http://www.parccollserola.net

9. De mi Escuela para mi Ciudad:
*Gente “grande” haciendo cosas
que parecen, sólo parecen,
pequeñas*

1. PARA SITUARNOS

El artículo que sigue va a tratar de describir –y, a su vez, analizar críticamente– una experiencia de educación para la participación en la mejora de la ciudad de Segovia, que se centra en el trabajo con escolares pero tiene la pretensión de influir en la gestión municipal, abrirse a otros sectores ciudadanos y ayudar a generar cultura cívica.

El programa se inicia en el curso 1998-1999 y se desarrolla en un primer ciclo de cinco años, para continuar después en una nueva fase, que arranca el curso 2003-2004 y tiene previsto llegar hasta el 2007-2008. Aunque estamos todavía en pleno camino, se ha hecho ya un recorrido suficiente como para sacar algunas conclusiones en torno al trabajo realizado, los resultados obtenidos y también las dificultades ligadas a una iniciativa ambiciosa y complicada, como veremos.

Quiero aclarar que el tono elegido para hacer esta presentación va a ser, voluntariamente, muy subjetivo, es decir, no responde a una valoración colectiva de las personas que estamos implicadas en el desarrollo del programa, sino a una reflexión propia, realizada a lo largo de estos años y estimulada a partir de mi participación en el Seminario. Por tanto, no todo lo que aquí se diga será compartido necesariamente por el resto de compañeras y compañeros del *“De mi Escuela...”*. Junto a esta declaración de subjetividad, expreso, además, mi saludable sensación de libertad de expresión que, por otro lado, ha sido uno de los valores más reconocidos de nuestro Seminario.

En fin, vamos allá...

2. DE CÓMO Y POR QUÉ EMPEZAMOS: LA HISTORIA OFICIAL

En toda iniciativa humana, siempre hay una biografía “autorizada” y una historia oculta, a veces incluso más jugosa. También en los orígenes de este programa podemos hablar de dos versiones. Ahí va la oficial:

En el año 1996, se lleva a cabo en Segovia, por encargo de su Ayuntamiento, una encuesta de opinión con el fin de conocer las principales ideas de la población segoviana acerca de la situación ambiental de la ciudad y, a partir de ahí, servir de base para el diseño de un programa educativo. La propuesta, denominada *Programa Municipal de Educación Ambiental en la ciudad de Segovia*, se dirige a la ciudadanía en general, tiene previsto desarrollarse a lo largo de cinco años y pretende animar un proceso de sensibilización y participación en torno a los problemas urbanos.

Sin embargo, el proyecto no se llega a concretar y, en 1998, el Ayuntamiento plantea una idea nueva: adaptar al medio educativo el inicial borrador de programa. La intención, ahora, es centrar los esfuerzos y recursos disponibles en un sector concreto de la población: los niños y jóvenes en edad escolar y sus educadores. Para ello, el Ayuntamiento firma un Convenio de

Colaboración con el Ministerio de Educación y Cultura, a través de su Dirección Provincial, y seguidamente se encarga la elaboración de un programa de educación ambiental para las escuelas segovianas.

Este encargo se concreta en el diseño de un programa bautizado “*De mi Escuela para mi Ciudad*”, cuya descripción se recoge en la publicación del mismo nombre²¹ que, además, presenta las bases filosóficas, por decirlo así, del mismo.

Dejamos aquí, por un momento, el relato formal y vamos a salpimentarlo con algunos otros datos relevantes pero menos “públicos”.

3. LAS GRIETAS DEL SISTEMA: EL RELATO OFICIOSO

Para empezar, la idea de un programa de educación ambiental para la participación ciudadana no surge de una Concejalía de Medio Ambiente especialmente consciente. Nace, en cambio, en la cabeza de un funcionario, Leopoldo, cuya competencia real son las zonas verdes urbanas (gestionadas, eso sí, con un rigor, gusto y buen sentido infrecuentes) pero cuya sensibilidad y profesionalidad le empujan a “meterse en camisa de once varas” y tratar de dar respuesta a alguna de las carencias municipales en la gestión ambiental local.

Por su parte, el abandono de la idea inicial: el programa de participación dirigido a toda la población, no es trivial. Responde a una decisión del propio alcalde que, oportunamente alertado por un compañero de partido cordobés, decide que “quien evita la ocasión evita el peligro” y que no hay ninguna necesidad de intrincarse en el incierto bosque de la participación ciudadana que, por otro lado, nadie le ha demandado.

La aparición de una nueva propuesta, adecuada a la capacidad de encaje de los gestores municipales por orientarse a los escolares, tampoco es trivial. Se debe a la terquedad del mismo funcionario y a su convicción de que hay más de un camino para llegar a la meta y, a veces, por paradójico que parezca, el más corto no es el recto. Se plantea, así, atacar por otro flanco y convencer a la autoridad de la posibilidad de emprender un proyecto menos inquietante e, incluso, resultón.

La decisión de reorientar el sentido de la acción hacia los niños y jóvenes fue una estrategia inteligente por varios motivos. El primero es de tipo pragmático: aprovechar la ocasión de emprender, por primera vez en su historia, un programa de educación ambiental desde el Ayuntamiento, aunque no respondiera exactamente a las expectativas iniciales. El otro se relaciona, además, con la eficacia:

“...la educación ambiental, que durante mucho tiempo se ha asociado con la escuela o, en todo caso, con los jóvenes, se orienta cada vez más a promover la participación ciudadana en la solución de problemas reales. (...)El hecho de que, hasta ahora, se haya trabajado principalmente con los más jóvenes se explica en razón de la facilidad de acceso a este sec-

¹ SINTES ZAMANILLO, M. *De mi escuela para mi ciudad*. Ayuntamiento de Segovia, 1999.

Este material está disponible, en formato PDF, en la web del programa, actualmente alojada en www.gea-web.com/demiesc/

tor o de la especial implicación de los educadores, pero no obedece, en general, a razones de mayor conveniencia.

De todos modos, esto no invalida, ni mucho menos, la acción educativa que se centra en los jóvenes como objetivo prioritario, sobre todo en lugares donde la escasez o debilidad del tejido asociativo ciudadano supone una dificultad añadida a la, de por sí, compleja tarea de dinamización social.

Este diagnóstico bien puede aplicarse a Segovia, donde no se aprecia una cultura de participación arraigada. En este caso, es posible que dedicar los esfuerzos y recursos disponibles al sistema educativo sea una manera adecuada de iniciar el proceso, de forma que los jóvenes puedan convertirse en agentes multiplicadores que contribuyan a crear un ambiente social más propicio. Como bien plantea Enric Tello²:

'No debemos presuponer que ya exista una ciudadanía informada, solidaria y presta a reclamar sus derechos democráticos para tomar parte en la salvación del mundo. El camino es más complejo y requiere mediaciones. Al menos hay tres tipos de mediaciones:

-hay que construir una visión,

-hay que construir un proyecto de acuerdo con esta visión,

-hay que construir un sujeto capaz de llevar adelante ese proyecto.'

Los jóvenes y educadores de los centros educativos segovianos pueden convertirse en agentes mediadores que ayuden a poner en marcha un proceso más ambicioso: el compromiso de la población con una ciudad mejor, desde la gestión ambiental y desde la convivencia cívica."³

4. PRIMERAS, Y PRECOCES, REFLEXIONES

No hemos empezado aún a describir en qué consiste el programa y ya podemos proponer algunas reflexiones, en este ejercicio de compartir las lecciones aprendidas a partir del desarrollo de nuestra experiencia:

- A menudo, los proyectos, incluso los que luego se construyen y enriquecen con las aportaciones de muchas personas, tienen su origen en alguien, con nombre y apellidos, que se ilusionó, se empeñó, se complicó la vida... Quizá este reconocimiento es especialmente importante en las iniciativas que surgen en el ámbito de la administración, en el que las "ideas felices" de los funcionarios raros no suelen recibir una acogida entusiasta.
- Casi nunca el arranque de las iniciativas es el deseable, sino el posible. Ese bofetón del "esto es lo que hay" nos obligará a un esfuerzo suplementario de flexibilidad-creatividad, para el cual es muy útil la capacidad de leer nuevas oportunidades en medio del fracaso. Con todo, el dilema entre emprender el trabajo, con el lastre de los condicionantes, o renunciar a la empresa, porque no se dan las condiciones adecuadas, probablemente nos acompañe a menudo.
- No siempre los proyectos sobre el papel son coherentes con el contexto político y social en el que deben desarrollarse y, en ese sentido, los "recortes" que a veces se imponen a nuestras ambiciones deben interpretarse no tanto como obstáculos sino como marcadores del campo de juego real en el que podemos movernos.

² TELLO, E. Ecología Urbana y Democracia Participativa. Ponencia presentada en el curso *La ciudad colectiva*. Fundación César Manrique, Lanzarote, 1998.

³ SINTES, M. (*Op. cit.*)

De todos modos, este proceso de “hacer de la necesidad virtud” debe ser muy consciente y mantener unas exigencias mínimas de calidad. En el caso que nos ocupa, tales exigencias se centraron en dos condiciones, previas a la aceptación del encargo de diseño del programa: libertad para presentar una propuesta seria y coherente, desde el punto de vista ético y técnico –sin preocupación por que fuera o no del gusto del alcalde–, y el compromiso de contar con recursos humanos para la animación del programa. Ambas se cumplieron.

Después de esta excursión por la “cara oculta”, enlace otra vez con el relato sobre el origen del programa, más completo ahora con esta información adicional.

5. DE LA IMPORTANCIA DE CONTAR CON UN LIBRITO

Como dije antes, las bases de inicio del programa se establecieron en un documento que, incluso, se publicó. Esta circunstancia también merece un comentario, puesto que no es tan frecuente acceder a los presupuestos ideológicos y a las razones técnicas que sustentan las iniciativas de educación ambiental y que justifican tanto los objetivos, acciones y metodologías propuestas como los “espacios en blanco” o limitaciones autoimpuestas.⁴

La publicación y difusión del documento *De mi Escuela para mi Ciudad* pretendía, además, otros fines. Por un lado, mostrar la conformidad de la corporación local a un proyecto que tenía entre sus metas –explícitas– cambiar la manera de hacer ciudad y de gestionarla, aunque se planteara de una manera tranquila y comenzando a trabajar con los ciudadanos no votantes. Por otro, tratar de preservar el respaldo municipal a un programa con vocación de largo recorrido –y no de fuego artificial– y que iba a pasar, en breve, por la prueba de unas elecciones municipales.

El hecho de que la tal conformidad y el mencionado respaldo se otorgaran de manera más bien inconsciente es otro tema; importante, pero secundario. El programa publicado tenía el sello del Ayuntamiento en su portada y “Santa Rita, Rita, Rita, lo que se da no se quita”, al menos tan fácilmente. De hecho, durante este largo período de desarrollo se han vivido ya dos cambios de gobierno municipal... y aquí seguimos.

6. Y MÁS IMPORTANTE AÚN... ¡APOYARSE EN REFERENCIAS SÓLIDAS!

Tener un programa publicado y con sello es bueno, pero es mucho mejor que éste presente una idea sólida como marco de referencia e inspiración de la propuesta. *De mi Escuela para mi Ciudad* no inventa la pólvora, es un programa diseñado para Segovia, pero que traduce y adapta a esta realidad las sugerentes reflexiones y propuestas de Francesco Tonucci, psicopedagogo italiano que está en el origen de muchos de los programas de participación infantil que se están desarrollando en diversas ciudades italianas, españolas, argentinas...⁵ Así presentábamos la “referencia obligada” de Fano, la *ciudad de los niños* soñada por Tonucci:

⁴ En este sentido, cabe mencionar un ejemplo destacado que, además, proporcionó el sustento teórico y metodológico al programa *Voluntaris Collserola*, también tratado en este libro: FRANQUESA, T., CERVERA, M. y ESPIGULÉ, J. *Una nova relació amb la natura i amb la gent. L'experiència dels Voluntaris de Collserola*. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona, 1996.

⁵ Las ideas de Tonucci están maravillosamente expuestas en su libro *La ciudad de los niños*, publicado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez el año 1997. Para conseguir más información sobre las consecuencias de aquel libro y de su primera concreción en Fano (Italia), se recomienda visitar la página oficial del proyecto: <http://www.lacittadeibambini.org/>

“¿Son los niños y niñas ciudadanos olvidados? ¿Qué debe aportar la ciudad a los niños? ¿Qué pueden aportar los niños a la ciudad? ¿Cómo construir una relación fructífera? Fano, una ciudad italiana de la costa adriática, asumió, en 1991, el reto de plantearse estas cuestiones y emprender un proyecto para darles respuesta, a partir de la propuesta realizada por el conocido psicólogo infantil Francesco Tonucci, investigador del Istituto di Psicologia del CNR de Roma.

*El centro de la propuesta consiste en poner al niño como destinatario final de la ciudad que se gestiona y se proyecta, en convertirlo en ese “ciudadano medio” en el que se piensa cuando se toman decisiones sobre la configuración urbana. Se trata de bajar la óptica de la administración hasta la altura del niño, para no perder a nadie. Se trata de aceptar la diversidad que el niño lleva en sí como garantía de toda la diversidad. La hipótesis que subyace en todo el proyecto es que **una ciudad buena para los niños es una ciudad buena para todos.***

(...) Adherirse al proyecto “La ciudad de los niños” quiere decir calmar el tráfico, ampliar el espacio para los peatones, devolver la calle a la gente, entre otras muchas medidas para hacer la ciudad más segura y más habitable. Es una decisión que requiere coraje político y voluntad. (...) Volviendo a las palabras de Tonucci: ‘Si un alcalde piensa en el futuro de la ciudad más que en su reelección, en los hijos y en los nietos de sus conciudadanos, entonces debe poner en marcha la esperanza. Debe participar en un sueño: creer que su ciudad puede mañana ser más bella, sana y segura.’⁶

Estas hermosas palabras y el revolucionario proyecto de transformación que esbozan no prendieron, sin embargo, en el ánimo de los gestores segovianos –aunque sí en el de un pequeño grupo de técnicos que lo ha sostenido durante todo este tiempo–, así que su traducción a la realidad ha sido parecida al ejercicio de conducir un barco cuando se cuenta con un mapa donde sólo aparece el precioso puerto de llegada pero el día a día requiere “navegar a vista” (como dicen en Italia) y sortear olas de todo tipo.

Por otro lado, hay que aclarar que la adaptación a la realidad segoviana presenta una diferencia sustancial con la propuesta de Tonucci. En el caso de Fano, y de la mayoría de las ciudades donde se ha desarrollado, la iniciativa parte y se gestiona desde los Ayuntamientos, que mantienen una relación directa con los niños a través de un Consejo o Foro animado por técnicos municipales, de forma que la implicación de los colegios es muy limitada. En Segovia, el arranque del programa –a partir de la firma del convenio Ayuntamiento-administración educativa– condicionó un sistema de trabajo distinto, en el que la participación de los centros escolares y de los educadores –como mediadores– ha sido imprescindible para el desarrollo de los proyectos.

De hecho, durante varios años, apoyarse en esta dimensión educativa es lo que ha permitido mantener vivo el programa, a pesar del escaso interés real de los gestores políticos. Pero esta opción tuvo un coste, que se fue haciendo más evidente con el paso del tiempo: el progresivo “distanciamiento” de los aspectos más interesantes, originales y ambiciosos del programa, relacionados con la participación infantil en la gestión local.

Más adelante volveré sobre este asunto central para hacer una valoración completa de lo que se ha conseguido –y lo que ha fallado– en esta iniciativa.

⁶ SINTES, M. (Op.cit.)

7. POR FIN, LAS GRANDES LÍNEAS DEL PROGRAMA

El *Programa de Educación Ambiental: De mi Escuela para mi Ciudad*, se planteaba actuar desde este marco de intenciones: *promover la implicación ciudadana en la mejora de los problemas ambientales urbanos partiendo de un trabajo centrado en las escuelas pero abierto a la ciudad*. Con esta meta, el plan de acción se resumía en estas ideas clave:

- El programa se organiza a partir de actividades desarrolladas en la ciudad de Segovia y su entorno inmediato.
- Un proyecto anual, presentado como tarea común o reto colectivo, constituye el hilo conductor de las acciones puntuales realizadas a lo largo del año y desarrolladas de manera autónoma en cada centro educativo.
- El trabajo debe tener trascendencia fuera de las escuelas, produciendo aportaciones interesantes o “buenos ejemplos” para la ciudad, y acompañándose, además, de una labor de difusión a través de los medios de comunicación, de actos de divulgación y exposición pública y de la edición de materiales.
- El papel de los niños, niñas y jóvenes participantes es el de testigos críticos de la situación urbana y el de ciudadanos que colaboran en la mejora colectiva de la ciudad.
- Se pretende implicar progresivamente a otros sectores y asociaciones ciudadanas para conseguir un efecto multiplicador en la sociedad.
- Se plantea un reparto de responsabilidades entre los diversos agentes implicados en el programa (en un principio: Ayuntamiento y Delegación Provincial del MEC, a través del Centro de Profesores; a los que se unen posteriormente: la Escuela de Magisterio, la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León y el CENEAM).

8. ...Y LOS PROYECTOS REALIZADOS

Durante el primer ciclo del programa, entre 1998 y 2003, los proyectos anuales en los que se centró el trabajo fueron los siguientes:

- 1998-1999: *Mapa emocional de Segovia: La ciudad desde la mirada de los niños*
- 1999-2000: *Ese organismo llamado ciudad. Ideas felices para mejorar Segovia*
- 2000-2001: *Ecoauditoría del patio. Hagamos ambiental nuestro patio I*
- 2001-2002: *Ecoauditoría del patio. Hagamos ambiental nuestro patio II*
- 2002-2003: *Ecoauditorías de centro*

No es mi intención hacer una explicación exhaustiva de cada uno de los proyectos, dado que existen otras publicaciones⁷ donde se describen y, además, los materiales didácticos, elaborados para el desarrollo de cada proyecto, se pueden conseguir fácilmente (casi todos ellos están dis-

⁷ En 2005, se ha publicado el libro *Una pequeña gran historia. De mi escuela para mi ciudad. 5 años. 1998-2003*, que recoge, de forma resumida y con profusa ilustración, lo que han sido estos cinco años de trabajo.

ponibles, en archivo pdf, en la página web del programa y en la del CENEAM⁸). Se ha optado, pues, por presentar una información básica sobre cada propuesta para comentar, seguidamente, los aspectos más interesantes desde el punto de vista de la evaluación del proceso.



Los materiales didácticos elaborados para los diversos proyectos anuales pueden ser fuente de inspiración y una útil herramienta en otras ciudades

Curso 1998-1999: MAPA EMOCIONAL DE SEGOVIA. La ciudad desde la mirada de los niños

“¡Buenas tardes! Venimos a por la siguiente ración de euforia pedagógica”
Saludo de un profesor al comenzar la segunda sesión del curso-taller 1998-99

*“Tah Mahal de oro
te levantas
como un sueño”*

Haiku a la catedral de una profesora en el curso-taller

⁸ La página web está, por el momento, alojada en la página de Gea, scl.: www.geaweb.com/demiesc/
Además, la página del CENEAM también dedica un espacio al programa y permite descargar sus materiales didácticos: http://www.mma.es/educ/ceneam/programa_demiescuela.htm

Las publicaciones -del ciclo 1998-2003- disponibles en ambas páginas son los siguientes:

- *¡Hola Segovia! ¿qué tal estás?*
- *El misterio de los siete sobros*
- *Hagamos ambiental nuestro patio. Carpeta de actividades en torno al patio escolar*
- *¡Hola escuela! ¿cómo estás?*

También están disponibles las publicaciones realizadas, hasta el momento, en el segundo ciclo quinquenal del programa –2003-2008–.

La publicación no disponible en Internet, pero que se ofrece en préstamo en el Centro de Documentación del CENEAM es: *Mapa emocional de Segovia: la ciudad desde la mirada de los niños*

¿En qué consistía el proyecto?

Este primer año necesitábamos una idea luminosa para comenzar a caminar y esa idea se llamó “mapa emocional de Segovia”. La propuesta consistía en elaborar, colectivamente, una imagen de la ciudad desde la mirada de los niños y niñas; un mapa de los diferentes barrios de la ciudad, no en sentido cartográfico sino gráfico –de imagen–, construido a partir de las impresiones de los escolares.

El mapa emocional debía plasmar la visión afectiva de los más jóvenes sobre su entorno próximo: las reacciones positivas (bienestar, alegría, satisfacción, orgullo...) y las emociones negativas (temor, tristeza, vergüenza, desagrado...) que les producen los lugares cercanos en los que transcurre su vida; las cosas que rechazan y las que echan de menos en su barrio.

El “mapa emocional” sería el producto final de un proceso en el que los escolares iban a experimentar diversas técnicas de aproximación al paisaje urbano. Era una oportunidad para aprender a mirar la ciudad de manera diferente, a la vez que un recurso para obtener información sobre la ciudad desde otra perspectiva, la de los niños.

¿Cómo se hizo?

El proyecto se inició con un curso-taller en el que los profesores participantes se familiarizaron –probándolos ellos mismos– con los métodos de trabajo diseñados para permitir la recogida de las impresiones de los niños. Además, adaptaron dichos métodos a su grupo concreto y diseñaron el itinerario por el barrio de su centro escolar, de forma que, a través de la participación de los diversos centros, se cubría toda la ciudad –que fue dividida en 13 barrios–. Seguidamente, recorrieron dichos itinerarios con sus alumnos para realizar las actividades propuestas.

El curso-taller se dilató en un atípico calendario de sesiones, diseminadas a lo largo de varios meses, con el fin de dar cabida a todo este proceso: a las sesiones iniciales de formación y experimentación de métodos, a las de adaptación de las actividades a edades y situaciones diversas, y a las de trabajo del grupo con Marisa y Blanca, las coordinadoras del programa. De esta forma, los participantes mantuvieron encuentros previos, en paralelo y a posteriori del trabajo con los alumnos, lo cual facilitó mucho las cosas a los profesores y permitió ser muy eficaces en el limitado tiempo disponible.

Los chavales produjeron una cantidad enorme de dibujos, fotos, textos... Cada grupo, con su profesor, realizó una primera selección de este material y elaboró unas conclusiones resumiendo lo que les gustaba y les disgustaba de su barrio, unas peticiones al Ayuntamiento y unos compromisos personales como ciudadanos. Los profesores, junto con las coordinadoras del Programa, realizaron una segunda selección para la publicación: *Mapa Emocional de Segovia. La ciudad desde la mirada de los niños*⁹ y la exposición, del mismo nombre, que se exhibió en el centro de Segovia.

El año culminó con una reunión de los niños representantes de los diversos centros participantes con el Alcalde y concejales para presentar las conclusiones de todo este trabajo.

⁹ *Mapa emocional de Segovia. La ciudad desde la mirada de los niños*. Ayuntamiento de Segovia. Ministerio de Educación y Cultura. Dirección Provincial de Segovia. 1999.

MAPA EMOCIONAL DE SEGOVIA

Objetivos:

- Acercar a los niños y niñas de Segovia y a sus educadores a la realidad cercana de sus barrios.
- Elaborar una imagen colectiva de la ciudad desde las impresiones y emociones de los niños.
- Crear un producto interesante y bello, que fuera valorado por el resto de los ciudadanos y útil para los gestores de la ciudad.
- Ofrecer a las escuelas una propuesta educativa tan atractiva y satisfactoria que les animase a continuar trabajando en los sucesivos proyectos del Programa.

Recursos metodológicos¹⁰:

Los métodos propuestos por el equipo del Programa para abordar el trabajo fueron los siguientes:

- *Una lista para sentir la ciudad*: ejercicio de encuentro personal con el barrio de siempre pero con los sentidos despiertos, a lo largo de un itinerario establecido. Para inspirar la recolección de impresiones y emociones –gratas y desagradables– se sugiere una lista con encargos del tipo: “algo que te hace feliz”, “algo que echas de menos”, “algo que cambiarías”, etc. Como medios de expresión para la recogida de impresiones se utiliza el dibujo y la poesía –pequeños textos, *haikus*–.
- *Oportunidades, Amenazas, Fortalezas y Debilidades*: ejercicio de trabajo en grupo, donde se trata de elaborar un listado común –a través del consenso– de los elementos, lugares o aspectos que pueden incluirse en cada uno de los epígrafes anteriores. Se trabaja a lo largo del mismo itinerario de la primera actividad pero, esta vez, en grupo y captando las imágenes con cámara fotográfica.
- *La colección de misterios*: consiste en hacer una recogida, individual, de todos aquellos enigmas, dudas y misterios que nos sugiere un paseo por el barrio. La captura de los enigmas puede hacerse con una frase, un dibujo o una foto.
- *Mercadillo de dudas*: se ponen en común las colecciones personales de misterios y se intentan resolver en común, ofreciendo posibles explicaciones.

Recursos humanos:

Para la realización de este proyecto se contó con la colaboración de 11 centros escolares segovianos, 7 de educación primaria y 4 institutos de secundaria, más de 25 profesores y en torno a 800 alumnos. Además, dos asesoras del Centro de Profesores actuaron como coordinadoras durante todo el proceso.

Lecciones aprendidas

Una primera cosa a destacar es que el proyecto de este primer año nació con ciertos condicionantes que influyeron en su diseño. Así, aparte de los objetivos didácticos, el proyecto fue pensado para:

- ser abordable en poco tiempo (apenas se contaba con 3 meses para su desarrollo), por lo que debía ser sencillo,
- satisfacer las expectativas de los participantes (chavales y profesores) con un proceso de trabajo interesante,
- obtener un fruto vistoso, atractivo, que funcionara como presentación en sociedad del programa y
- “engancha” a un número suficiente de educadores, con vistas a los proyectos de años sucesivos.

Hay que decir que, desde todos estos puntos de vista, fue un éxito. Amén de su interés educativo –hacia los propios participantes, hacia los gestores municipales, hacia el resto de la ciudad–, era importante que el proyecto cumpliera esos otros requisitos “estratégicos”, con el fin de garantizar la continuidad de un programa de largo recorrido. En particular, se logró algo esencial en las ini-

¹⁰ Una completa descripción del diseño metodológico del proyecto del *Mapa emocional de Segovia* se encuentra en el capítulo: *Segovia como la ven y la sienten los niños*, del libro: SEIFERT, M. y otros. *La Torre de Babel. Propuestas y métodos de educación ambiental a través de Europa*. Monociclos uno. Gea scl., 2000.

ciativas de participación: que los implicados experimentasen la satisfacción de haber colaborado en algo interesante que, a pesar de exigir un esfuerzo grande en dedicación, devolvía con generosidad más de lo invertido, tanto en el propio proceso –se puso especial cuidado en diseñar un método y un plan de trabajo adecuados– como en el resultado –un producto final estéticamente bello y de contenido sustancioso: el libro y la exposición–.

“La elaboración del Mapa Emocional nos permitió hacer en el aula un espacio para el sentimiento gozoso del entorno próximo: el barrio. En cuerpo y alma desentrañamos sus secretos y asumimos sus limitaciones. Dimos muchos paseos, mañanas y tardes, para conocerlo, observarlo, disfrutarlo... adquirir afecto, interés y respeto por él, liberando los corazones y poniendo en juego los sentidos y las palabras.”

Fuencisla, profesora de primaria

“Una de las impresiones más gratificantes para mí fue la exploración con mis alumnos, el primer año del programa, del barrio de San Millán. ¡Con qué interés se lo tomaron y cómo disfrutamos todos! Fuimos durante dos tardes y un grupo al que se le veló el carrito quedó, en la mañana de un domingo, para repetir el trabajo: no podían consentir que sus descubrimientos quedaran ignorados.”

José Luis, profesor de educación secundaria

Las conclusiones más significativas de la experiencia, a mi parecer, son:

- Animar a la participación, sobre todo cuando se parte de cero, debe contemplar atentamente las relaciones de coste-beneficio: tiempo y esfuerzo dedicados frente a frutos obtenidos.
- Facilitar la acción mediante una propuesta bien elaborada, que incluya métodos o actividades prediseñados, es importante, especialmente para trabajar en la escuela, donde profesores y alumnos están habitualmente sobrecargados, o cuando el tiempo disponible es escaso.
- La visibilidad final del propio trabajo, en la forma que sea, es un elemento motivador importante. Ver el propio nombre o la foto en algún medio de difusión, en un libro, en un vídeo... es una buena forma de reconocimiento.
- Comenzar por una acción pequeña, pero atractiva y con garantías de éxito, facilita el “enganche” de los participantes a procesos más largos y costosos.

De este primer año, también sacamos una lección no tan grata. La reunión con los representantes municipales, que debía ser el feliz remate a un proceso intenso que se había vivido con entusiasmo, fue, más bien, un amargo final. La falta de sensibilidad del entonces alcalde aguó la fiesta y provocó la desilusión generalizada de niños y niñas, técnicos municipales, responsables del programa, profesores y padres y madres que estaban siguiendo la sesión. Moraleja:

- Muchas veces la realidad se empeña en demostrar que las cosas no son fáciles, incluso aunque hayas aplicado esfuerzo y motivación al trabajo, que son condiciones necesarias pero no suficientes. Los resultados no son siempre –a menudo, para ser sinceros– los que esperas.

Curso 1999-2000: ESE ORGANISMO LLAMADO CIUDAD. Ideas felices para mejorar Segovia

“Al igual que hay contenedores de basura, papel, vidrio... –aunque no en todos los barrios– propongo que se pongan contenedores para tirar, mejor dicho, para depositar los juguetes que ya no valgan y las cosas que la gente ya no utiliza en sus casas.”

Gema, 17 años, Madres Concepcionistas

¿En qué consistía el proyecto?

El proyecto de este año suponía dar un salto desde la emoción al análisis: entender el funcionamiento de una ciudad como algo similar al de un organismo, comprender mejor las diferentes funciones que realiza, hacer un diagnóstico de la salud ambiental de Segovia y, finalmente, ofrecer algunas ideas para mejorarla.

Un significativo número de centros respondió a esta segunda propuesta que el programa les hacía: tanto centros nuevos como centros “repetidores”.

El plan de trabajo, por su parte, presentaba ciertas variaciones. Una muy significativa se refería al mayor compromiso del profesorado, que se iba a ver implicado en la elaboración de los materiales y en el propio programa de actividades con los alumnos.

¿Cómo se hizo?

Nuevamente, se arrancó con un curso-taller, orientado esta vez a profundizar en el conocimiento de Segovia desde el punto de vista de su funcionamiento ambiental. Los profesores, además de atender las conferencias de expertos en las diversas materias a tratar: movilidad, agua, residuos, urbanismo, energía, calidad del aire, zonas verdes..., realizaron una pequeña investigación, repartidos en grupos de trabajo temáticos, y una síntesis de la información básica a comunicar a los alumnos.

De este modo, con el apoyo de las coordinadoras del programa, prepararon los contenidos del material didáctico para los cursos de la ESO: *¡Hola Segovia! ¿qué tal estás?* y el póster *Ese organismo llamado ciudad*¹¹.

Por su parte, el material para trabajar con los chavales de primaria se encargó externamente. El tema era de un nivel de abstracción y complejidad alto, y abordarlo con los más pequeños requería un recurso específico, con un enfoque “fantástico”. *El misterioso caso de los siete sobres*¹² planteaba, de hecho, una aventura detectivesca, y su diseño permitía diversos modos de uso. Podía desde utilizarse, sin más, como un cuento motivador, hasta servir de guía para un recorrido de exploración por Segovia y sus misterios, en una representación animada por un par de “actores”.

Esta última posibilidad ofreció, de hecho, una nueva oportunidad no planificada: la de implicar en el programa, por vez primera, a otro colectivo ciudadano. Un grupo de estudiantes de la

¹¹ RIVERA, M. y SALINAS, B. (Coords.) *¡Hola Segovia! ¿qué tal estás?* (cuaderno didáctico) y *Ese organismo llamado ciudad* (póster con actividades). Ayuntamiento de Segovia; Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura; Escuela Universitaria de Magisterio; CENEAM. 2000.

¹² SINTES, M. *El misterioso caso de los siete sobres*. Ayuntamiento de Segovia; Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura; Escuela Universitaria de Magisterio; CENEAM. 2000.

Escuela de Magisterio de Segovia inició una colaboración, que ha tenido continuidad en el tiempo en forma de colectivo de Voluntarios Ambientales del programa. Disfrazados, por parejas, de los agentes secretos *Estupenda Baratija* y *Color Macarrones*, los estudiantes ayudaron a varios grupos de pequeños en su divertida búsqueda del “monstruo comilón”.

Los profesores utilizaron los recursos disponibles según su criterio, según la edad de los alumnos, del tiempo empleado, etc. A partir de la información proporcionada y de las investigaciones que los grupos realizaron, los chavales elaboraron sus propios diagnósticos sobre la salud ambiental de la ciudad.

Finalmente, el trabajo de todos culminó en el concurso: *Ideas Felices para mejorar Segovia*, a través del cual los chicos y chicas, que habían estudiado el funcionamiento de la ciudad y sus problemas, ponían a funcionar su creatividad y ofrecían sus ideas para construir una ciudad más amable. La respuesta fue impresionante y más de 2000 propuestas fueron evaluadas, hasta seleccionar cuatro:

- Celebrar un Día sin Coches en Segovia.
- Organizar un mercadillo de trueque de objetos y juguetes usados.
- Acondicionar algunos espacios para poder pintar graffiti.
- Crear una nueva zona de juego para los niños –en un barrio con graves carencias de este tipo de espacios–, habilitando la zona del antiguo Regimiento.

El premio ofrecido por el Ayuntamiento a las ideas seleccionadas consistía en hacerlas realidad. Las cuatro propuestas seleccionadas –en un Jurado del que formaban parte las concejalas de Medio Ambiente y Urbanismo– fueron, efectivamente, llevadas a la práctica en los años sucesivos, pero con retraso y con recortes importantes sobre las expectativas iniciales.

Entre los integrantes del Jurado de selección de Ideas felices, estaba además un grupo de niños y niñas que, a partir de su implicación en el curso anterior, decidieron incorporarse al recién creado Foro Infantil, que ha venido funcionando como canal de comunicación-participación infantil abierto con el Ayuntamiento. Un pequeño paso adelante.



“No sé si os gustará mi idea pero allá voy: mi idea es que se construyan carreteras por fuera de la ciudad, ¡porque se preparan unos atascos... para qué te voy a contar! Y supondría menos atascos y menos accidentes y más seguridad para los peatones.”

Jesús, 8 años, C. P. Diego de Colmenares

ESE ORGANISMO LLAMADO CIUDAD

Ideas felices para mejorar Segovia

Objetivos

- Analizar la ciudad desde un punto de vista ecológico, como un sistema que se comporta de modo parecido a un organismo –necesita energía y recursos para vivir, realiza diferentes funciones, expulsa residuos, está más o menos sano...–.
- Hacer un diagnóstico de la salud ambiental de Segovia como organismo urbano, yendo más allá de la primera apariencia, de su buen aspecto superficial.
- Favorecer que los niños y niñas, a partir de esta mirada más completa, aportaran sus ideas para mejorar la ciudad de todos.

Recursos didácticos:

- *¡Hola Segovia! ¿qué tal estás?* Cuadernillo que reúne información básica sobre los aspectos ambientales más relevantes de la ciudad, abordando los Puntos fuertes y Puntos débiles de cada uno de ellos y avanzando algunas posibilidades de mejora.
- *Ese organismo llamado ciudad.* Póster que recoge algunas propuestas de investigación o sugerencias de reflexión sobre cada uno de los aspectos ambientales tratados y que anima, además, a pensar en soluciones.
- *El Misterio de los siete sobres.* Material específico para trabajar el concepto de la ciudad como organismo con los niveles de primaria. Es un cuento de agentes secretos, que implica a los chavales en la resolución de acertijos o la realización de actividades, para llegar a un descubrimiento final.
- *¡Yo tengo una idea!* Ficha-tipo para participar en el concurso *Ideas felices para mejorar Segovia.*

Recursos humanos:

Además de los alumnos y profesores participantes –2.600 escolares y 22 centros–, se contó nuevamente con el apoyo continuado de dos asesoras del Centro de Profesores y, como novedad, con la colaboración puntual de un grupo de estudiantes de Magisterio que se encargaron de dinamizar la actividad orientada a los más pequeños.

Lecciones aprendidas

Algunas cuestiones a destacar de este curso son las siguientes:

- La respuesta de los centros a la nueva convocatoria, pese al mal sabor de boca con que se cerró el curso anterior –por la triste actuación del alcalde–, revelaba que se había conseguido plantar la semilla de la participación: esa ilusión por construir algo nuevo, positivo, que complica la vida pero produce satisfacción con uno mismo.
- Una organización del tiempo más favorable, y un grupo de profesores más conscientes y predispuestos, permitía elevar el nivel de implicación de éstos. De todos modos, se cuidó que este mayor compromiso –en la elaboración de los materiales de trabajo– recibiera compensación directa a través de su publicación.
- Por su parte, la colaboración de los estudiantes de Magisterio aportaba un primer ejemplo de cómo aprovechar cualquier oportunidad para abrir el programa a la ciudad y, además, de cómo ampliar, creativamente, los recursos humanos disponibles.

- Por último –aunque esto se puso en evidencia en los cursos siguientes–, las dificultades, tiras y aflojas del Ayuntamiento para cumplir su promesa de hacer realidad las “ideas felices” premiadas, demostraban la débil asunción del proyecto por parte de los responsables políticos y la fragilidad del compromiso municipal. Un lastre con el que ha convivido el programa durante estos años.

Cursos 2000-2001 y 2001-2002: HAGAMOS AMBIENTAL NUESTRO PATIO. Ecoauditoría del patio escolar I y II

“...para un buen número de niños, el patio de recreo se ha convertido en el único lugar donde se encuentran con otros niños y niñas a lo largo del día. Pero, curiosamente, los patios son, en muchos casos, lugares fríos, grises, sucios, sin árboles, sin rincones donde esconderse a sentarse a charlar.”

Merche, actual coordinadora del Programa

Este tercer año comenzó revuelto. Marisa y Blanca, las dos personas responsables hasta ese momento de la coordinación del programa, fueron apartadas del Centro de Profesores, donde ejercían como asesoras. Un nuevo tándem se hizo cargo de estas tareas. Educación adscribió a otra asesora al programa y el Ayuntamiento, por su parte, optó por contratar una asistencia técnica que, entre otras labores, se responsabilizaba del seguimiento cotidiano y animación de los proyectos¹³. No nos libramos, por tanto, de una de las dificultades más frecuentes en este tipo de experiencias de largo plazo: los habituales cambios de las personas responsables.

En este caso, la consecuencia inmediata fue un retraso importante en el plan de trabajo previsto, de manera que el proyecto pensado para un tercer curso se desarrolló finalmente en dos. Visto con perspectiva, el principal problema de este incidente fue la negativa impresión y la desconfianza que produjo, en muchos profesores, que lo valoraron como el injusto pago de la administración educativa al notable entusiasmo y dedicación de las coordinadoras. Por otro lado, ralentizar el ritmo seguramente fue positivo para garantizar una buena respuesta de las escuelas a la propuesta de trabajo que se les hizo desde el programa.

Por suerte, Merche, la persona contratada por el Ayuntamiento, ha conseguido ofrecer una referencia estable desde aquel curso 2001-02 hasta la actualidad, a pesar de las sustituciones anuales que han caracterizado a la contraparte nombrada desde Educación. Además, su ilusión y empeño han conseguido reconstruir la confianza de los educadores.

¿En qué consistía el proyecto?

Después del trayecto recorrido, parecía llegado el momento de hacer una propuesta de participación directa en la mejora real de algo que formase parte de la vida cotidiana de los chicos. Tras discutir diversas posibilidades, se decidió actuar sobre los patios escolares, espacios importantes para los pequeños y que, en su mayoría, presentaban unas condiciones –de seguridad, estéticas o de infraestructuras– lamentables.

¹³ Desde el curso 2000-01 hasta hoy, la asistencia técnica del programa la desarrolla la empresa Gea scl.

¿Cómo se hizo?

Una vez concretado el tema, se propuso la ecoauditoría como metodología apropiada para guiar el proceso. Así pues, se convocó a los centros segovianos a una Jornada Ambiental, en la que, amén de presentar la idea, se animaba a los equipos directivos a sumarse a la iniciativa a través de un gesto: la firma de un Compromiso de Adhesión para el desarrollo del proyecto.

La reacción de los centros fue, nuevamente, positiva. La posibilidad de implicarse en un trabajo que culminase en algo tan concreto y necesario: un patio más seguro, bonito y adaptado a las necesidades de los niños, era muy convincente.

Como hemos dicho, el proyecto de mejora de patios se dilató a lo largo de dos años. Durante el primero, y a través del consabido curso-taller, se introdujo al profesorado en el método de la ecoauditoría y, sobre todo, se abordó la elaboración conjunta del material didáctico a utilizar.

Los participantes debatieron sobre los temas de interés a trabajar en los patios y se decidieron, finalmente, por los siguientes: las zonas verdes, los aspectos urbanísticos e infraestructuras, los residuos, los impactos externos y las relaciones personales. Para desarrollar las fichas de trabajo sobre cada uno de los temas, se crearon seis grupos, integrados por profesorado de infantil, primaria y secundaria, con el fin de realizar propuestas adaptadas a todos los niveles educativos. Del esfuerzo y la creatividad aplicadas da muestra la carpeta de actividades: *Hagamos ambiental nuestro patio. Cuaderno de actividades en torno al patio escolar*¹⁴, con toda seguridad, el material más completo sobre este tema publicado hasta el día de hoy.

También este curso 2000-2001 se inicia lo que, con los años, se ha convertido en tradición del programa: la Fiesta del Patio, un encuentro alegre y multitudinario al que se convoca a todos los escolares segovianos. A lo largo de una tarde y en el patio de uno de los centros escolares implicados en el programa, niños y niñas juegan, bailan y realizan todo tipo de actividades divertidas. Este primer año, respondieron a la llamada unos 300 chavales, que disfrutaron de una tarde estupenda, animada por voluntarios de Magisterio y técnicos del programa.

Y llegó el cuarto año de programa, octubre de 2001. Con los ejemplares calentitos del *Hagamos ambiental nuestro patio* y 16 centros escolares –desde infantil a secundaria– con su Compromiso de Adhesión firmado, sólo había que ponerse a trabajar. Se ofreció, además, un estímulo añadido: la posibilidad de obtener una ayuda económica para apoyar la realización de las mejoras en los patios.

En cada centro, los chavales abordaron una investigación sobre los diversos aspectos importantes en el patio: las instalaciones, los residuos, las molestias externas, la vegetación y, sobre todo, las relaciones personales. Cada centro tenía, ahora, una radiografía completa de su patio: los problemas, las deficiencias, las necesidades y, más importante aún, un montón de propuestas para mejorarlo.

¹⁴ G^a- MONCÓ CARRA, A. y RUBIO NOHEDA, M. (Coords.) *Hagamos ambiental nuestro patio. Cuaderno de actividades en torno al patio escolar*. Ayuntamiento de Segovia; Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, Consejería de Medio Ambiente; Escuela Universitaria de Magisterio; CENEAM. 2001.

“No me gusta mi patio porque: el suelo está viejo, tiene muchas rajaduras y agujeros... y además es muy duro y áspero. Cuando nos caemos nos hacemos heridas. Las paredes son de color oscuro. No hay juegos ni columpios, ni toboganes. No hay arena para jugar, ni agua. No hay hierba, ni jardines con flores...”

Resultados del diagnóstico del CEI Gloria Fuertes

Todo este material fue entonces organizado en un *Proyecto de mejora ambiental del patio*, que se envió a una Comisión de Valoración, integrada por todas las instituciones y colectivos vinculados al programa –Ayuntamiento, Consejerías de Educación y Medio Ambiente, Escuela de Magisterio, CENEAM, Foro Escolar, AMPAS, profesorado y CFIE–. El dinero disponible para incentivar la realización de los proyectos se repartió en función de la calidad y originalidad de éstos, el esfuerzo invertido, el nivel de implicación de alumnos, profesores, familias...

El trabajo de los centros se presentó a la ciudad en una exposición colectiva en la que cada uno mostraba, en uno o dos paneles, cómo eran sus patios y sus proyectos de mejora.

Algo sorprendente ocurrió en los patios de los colegios segovianos durante el tercer trimestre del curso 2001-2002: pequeños y grandes, mamás y papás, profes, directoras o conserjes... dedicados con entusiasmo a transformar unos solares tristes y feos en espacios llenos de color, animados con fuentes, flores y arbolitos, estrenando fuentes, bancos, areneros o juegos de neumáticos. Tras esa especie de bonita fiebre, las niñas y niños de 16 coles en Segovia disfrutaban cada día de un recreo más digno.



Aspecto del patio escolar del colegio Gloria Fuertes, después de las mejoras realizadas con el esfuerzo de toda la comunidad educativa

HAGAMOS AMBIENTAL NUESTRO PATIO

Ecoauditoría del patio escolar I y II

Objetivos

- Promover un proceso de participación orientado a mejorar los patios escolares.
- Familiarizar a los educadores con el mecanismo de la ecoauditoría como herramienta de diagnóstico y de acción sobre el entorno.
- Realizar un diseño colectivo de las actividades para realizar la ecoauditoría del patio.
- Investigar cómo son y qué ocurre en los patios escolares y realizar un diagnóstico global.
- Elaborar un proyecto de mejora del patio con ideas y acciones a afrontar por la comunidad escolar.

Recursos didácticos

- *Hagamos ambiental nuestro patio. Cuaderno de actividades en torno al patio escolar.* Carpeta de actividades para realizar la ecoauditoría del patio y desarrollar una propuesta de mejora.

Recursos humanos

16 centros escolares de todos los niveles educativos. La implicación, además, se amplió durante estos dos años y, en distinta medida, participaron en los diagnósticos y en la realización de las mejoras: alumnos, profesores, madres y padres, personal no docente...

Otros recursos

Por vez primera, el programa planteó la asignación de ayudas económicas para apoyar la realización de las mejoras en los patios. Todos los centros recibieron algo, pero en cantidad diferente. El reparto se hizo en función del interés, el trabajo y el compromiso que denotaban los proyectos presentados.

Lecciones aprendidas

- Una primera cosa que hubo que aprender fue a superar el cambio, importante, de las, hasta entonces, coordinadoras del programa. Ésta suele ser una dificultad habitual, a veces traumática, para este tipo de experiencias, que se apoyan en la entrega de unas pocas personas sobre las que recae la dinamización de las actividades y el sano “contagio” de otros implicados.
- La posibilidad de abordar una acción concreta, es decir pasar de opinar, de sugerir, a construir directamente una mejora que, además, se disfruta cotidianamente, fue un paso importante y necesario en el proceso del programa.
- La introducción del “factor económico” como incentivo suscitaba muchas dudas. La experiencia demostró que no tiene por qué ser una cuestión distorsionante si se gestiona adecuadamente. En este caso, el hecho de ser pequeñas ayudas y distribuirse según criterios de esfuerzo y compromiso, creo que facilitó que el dinero no se convirtiera en el elemento central del interés por participar.

Curso 2002-2003: TRANSFORMAR EL COLE. Ecoauditorías de los centros escolares

“La puerta es para entrar y salir... las personas, no el calor.

Si hace calor, cierra el radiador.

Las estufas son para el calor, no para sacar sudor.

Si ves suficiente, apaga el fluorescente.

Si la clase está vacía, tener la luz es tontería.”

Alumnos y alumnas del CEIP Diego de Colmenares

¿En qué consistía el proyecto?

Quinto año de programa. Continuidad temática: la mejora de los centros escolares a través de una ecoauditoría sobre diversos aspectos de la gestión ambiental de los mismos.

¿Cómo se hizo?

También hay continuidad en el método de trabajo. Se convoca un nuevo curso-taller en el que los docentes eligen el o los aspectos sobre los que quieren trabajar –agua, energía y residuo–, revisan la abundante bibliografía existente sobre ecoauditorías escolares y seleccionan las actividades y propuestas didácticas que les parecen de más utilidad.

Con todo esto se preparó un *Manual para el desarrollo de ecoauditorías*¹⁵ que, junto a un conjunto de materiales de apoyo que se ofrecieron a los centros, facilitó la investigación. Y, tras la investigación, la elaboración de propuestas de mejora para la gestión ambiental en el centro. Una Jornada de Intercambio de Experiencias, en la que alumnos y profesores de cada escuela comunicaban al resto de centros los resultados de su trabajo, cerró el curso.

TRANSFORMAR EL COLE Ecoauditorías de los centros escolares

Objetivos

- Ampliar la intervención de mejora a otros aspectos del funcionamiento de los centros, aplicando la ecoauditoría a los temas de: consumo de agua y energía, y de producción y manejo de los residuos.

Recursos didácticos

- Manual para el desarrollo de una ecoauditoría escolar.
- Caja de Diagnóstico Ambiental, integrada por una selección de materiales y aparatos que facilitan la labor de diagnóstico ambiental del centro.
- Exposición sobre el trabajo realizado, compuesta por los paneles elaborados en cada centro.

Recursos humanos

13 centros escolares.

¹⁵ GUTIÉRREZ MIGUEL, M. y RUBIO NOHEDA, M. (Coords.) *Manual para el desarrollo de ecoauditorías*. Ayuntamiento de Segovia; Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, Consejería de Medio Ambiente; Escuela Universitaria de Magisterio; CENEAM. 2002.

Lecciones aprendidas

- Una impresión: el proyecto de este curso se trabajó con demasiada rapidez y menos profundidad de la que se hubiera requerido. ¿Cansancio de los educadores?, ¿dificultad de entrar en una nueva propuesta cuando todavía coleaba el proyecto del patio?, ¿la inminencia del final de los cinco años de programa? En fin, la cuestión de los ritmos, siempre difícil, que hay que saber prever y respetar.
- Un hallazgo: la Jornada de Intercambio de Experiencias, con el protagonismo directo de los niños –incluso los muy pequeños–, que compartían con mucha gente su trabajo, resultó entrañable y muy interesante.
- Un fracaso: en el diseño inicial del programa, las ecoauditorías se contemplaban como parte de un compromiso entre las escuelas y el Ayuntamiento. Así, los centros ofrecerían su esfuerzo para mejorar el uso de los recursos comunes y el Ayuntamiento respondería con la mejora de algún aspecto concreto de su gestión ambiental. La realidad municipal durante los cinco años de programa no permitió que esta idea funcionara y, de hecho, los proyectos fueron progresivamente relegándose puertas adentro de las escuelas.

Algo especialmente destacable del año fue la evaluación del programa que realizó una muestra del profesorado, de técnicos de las instituciones implicadas y del voluntariado de Magisterio que habían trabajado a lo largo de los cinco años. De entre las muchísimas ideas interesantes rescato tres:

- El valor del esfuerzo invertido: *“Siempre merece la pena crear. Consigues cosas en la medida que pones: si eres un rollo obtienes un rollo, si tienes ilusión obtienes ilusión.”*
- El reconocimiento del trabajo colectivo: *“Entre todos podemos aportar ideas. Las pequeñas actuaciones sobre el medio son sumativas y cambian hábitos.”*
- Una reclamación unánime: la necesidad de volver a “sacar” el programa de las escuelas y abrirse a la ciudad, haciendo honor a su nombre y recuperando el espíritu inicial.

9. VALORANDO LA PARTICIPACIÓN. DÓNDE QUERÍAMOS LLEGAR Y DÓNDE NOS QUEDAMOS

El programa, en este primer ciclo de cinco años que estamos analizando, ha dado lugar a frutos educativos y a mejoras concretas en las escuelas de gran valor. Pero, profundizando un poco más, hay que decir que una pregunta flota aún, persistente y sin cerrar, entre las personas más implicadas en el proyecto, y tiene que ver con su objetivo central: ¿En qué medida estamos dando pasos para favorecer la participación de los niños y niñas segovianos en la ciudad? Tratar de responder a esta difícil cuestión requiere valorar los métodos y los canales que, en nuestro caso, se han puesto en marcha para facilitar dicha participación.

Veamos... las circunstancias de partida del programa en Segovia, como veíamos al principio del artículo, determinaron un enfoque del mismo en el que la mediación de los centros escolares y de los educadores ha sido fundamental. Esto significa, entre otras cosas, que el control de buena parte del proceso está en manos de los profesores.

En repetidas ocasiones nos hemos preguntado hasta qué punto éstos comprendían, compartían y, aún más, practicaban la filosofía de la participación a la hora de trabajar con sus alumnos las

propuestas que, anualmente, se lanzan desde el programa. Seguramente, los resultados concretos en cada aula habrán sido muy variables, en función de las concepciones, predisposiciones, capacidades y “saber hacer” de los educadores. Así que es necesario rescatar y destacar la dimensión educativa del programa hacia el propio colectivo de profesores –como también hacia los técnicos, los políticos e, indirectamente, la ciudadanía en general–, como un primer escalón necesario en la generalización de formas de hacer ciudad más participativas. En todo caso, no me quedaría a gusto si no reflejase en estas páginas la implicación, la energía, la creatividad invertida por estos profesionales en nuestro programa. A pesar del cansancio, el escaso reconocimiento, el exceso de demandas sociales que sufren... nunca han dejado de sorprendernos.

Otra consecuencia importante de ese marco original donde el programa nace y crece ha sido el peso –a veces excesivo– de “lo didáctico” sobre “lo participativo”. Me explico. El trabajo con las escuelas requiere todo un protocolo organizativo, y también burocrático, enormemente esforzado: comunicación con las escuelas –a sus distintos niveles: dirección, profesorado implicado–; cursos de formación –con horas mínimas, certificados, condiciones para participar, etc.– ; puesta a disposición de materiales y recursos didácticos; coordinación de procesos que llevan velocidades diversas – jornadas de intercambio de experiencias, exposiciones colectivas–; promoción del espíritu de equipo –celebración de eventos comunes, fiestas–...

Mirado con perspectiva, este empeño en impulsar proyectos en muchos centros a la vez, ajustándose al calendario escolar, al albur de los anuales cambios de profesorado, durante cinco años... ha tenido mucho de lucha contra los elementos. Se ha trabajado con una dinámica acelerada, provocada por un exceso de ambición y de autoexigencia. El ejemplo más claro para un observador externo puede ser el esfuerzo aplicado a la elaboración de materiales didácticos, expresado en un ritmo de publicación sorprendente: la media es de una publicación al año¹⁶. Aunque esto tenga aspectos muy positivos –por ejemplo, ofrecer inspiración y recursos a terceros–, el efecto colateral que nos interesa señalar es que este planteamiento ha consumido demasiadas energías, tiempo y neuronas del equipo promotor, de modo que el objetivo inicial: la creación de puentes entre los niños y la administración local para acercar la ciudad a sus necesidades, ha ido quedando desdibujado. En buena medida, el medio –los proyectos educativos– ha corrido el riesgo de convertirse en fin y el auténtico fin –la participación de los niños– ha perdido fuerza y consistencia.

Además, haciendo historia –de la de verdad, no de la de quedar bien–, hay que señalar las dificultades que durante estos cinco años se han producido para ligar realmente el “programa de participación” a la “gestión local” –por más que fuese una iniciativa municipal–. En este sentido, cabe volver atrás y mirar qué fue de aquellas propuestas de los niños –que se han mencionado en la descripción de los proyectos– cuyo ámbito de acción era el barrio o la ciudad y no meramente el cole o su patio.

Por ejemplo, el completo repaso que los chavales del primer año dieron a sus barrios respectivos, resumido en sendos listados de aspectos positivos y cuestiones a resolver, y presentado al alcalde y concejales en aquella jornada infausta, ha quedado registrado en el Mapa Emocional como valiosa aportación a la ciudad... pero ¡eso es todo, amigos!

¹⁶ ...aunque este curso 2004-2005 han salido a la luz ¡¡tres!!: los materiales de trabajo del proyecto anual, los resultados del trabajo del curso anterior y el libro resumen de los cinco primeros años del programa. Un exceso que pone en evidencia la necesidad de cambiar de estrategia.

Por su parte, de entre las Ideas Felices seleccionadas, aquella que realmente suponía un reto al Ayuntamiento, a la vez que una mejora palpable para las vidas de los niños, era la propuesta de convertir en terreno de juegos el solar abandonado del abandonado Regimiento. Se invirtió esfuerzo en hacerla realidad: los miembros del Foro de Niños trabajaron, junto con técnicos de Parques y Jardines, para elaborar el diseño de adecuación de la zona; esperaron pacientemente; se reunieron con la concejala de Urbanismo para recordarle su compromiso... Finalmente, llegó el resultado: un “espacio multiusos”, eufemismo para denominar un espacio asfaltado sobre el que se han dibujado, superpuestas, las líneas que demarcan diversos campos de deporte con las que delimitan los espacios para los coches de un gran aparcamiento. No es, ciertamente, lo que los niños pedían ni lo que se les prometió. ¿Qué es? Pues depende de cómo se quiera mirar la botella. Sin programa, el Regimiento sería un aparcamiento a secas. Con programa, es un aparcamiento donde niños y coches se reparten el tiempo de uso (como norma general, dado que, muchas veces, niños y coches conviven, en esta ocasión, y para variar, con más riesgos para las lunas de los segundos que para la integridad física de los primeros).



En el Regimiento se han celebrado fiestas multitudinarias para reivindicar su utilización como espacio de juego para los niños de la ciudad

Aparte de todo lo dicho, hace falta revisar críticamente los mecanismos de participación generados y gestionados directamente desde la coordinación del programa. En este sentido, cabe analizar: la Comisión Técnica –instrumento de participación institucional– y el Foro Infantil.

10. LA PARTICIPACIÓN INSTITUCIONAL: LOGROS Y METAS

El programa *De mi Escuela...* no hubiera sido posible, tal cual hoy es, sin una estructura de participación y coordinación institucional que ha tenido un funcionamiento muy positivo. A partir del segundo curso de desarrollo del programa, a las dos instituciones promotoras: el Ayuntamiento de Segovia y la Delegación Provincial de Educación –posteriormente, Consejería de Educación y Cultura–, se unen: la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, la Escuela Universitaria de Magisterio de Segovia y el Centro Nacional de Educación Ambiental –CENEAM–.

Cinco entidades –de ámbitos estatal, regional y local– trabajan, conjuntamente, a un doble nivel: institucional y técnico. Como instituciones, cada una ha asumido una especial responsabilidad en la cobertura de aspectos diferentes del desarrollo del programa:

- el Ayuntamiento mantiene la asistencia técnica que se ocupa del día a día del programa y de la atención al Foro Infantil y, además, se hace cargo de la publicación de los materiales educativos;
- la Consejería de Medio Ambiente aporta una parte sustancial del coste del programa, a través de una subvención al Ayuntamiento;
- la Consejería de Educación apoya en el trabajo de relación con los centros escolares y de formación del profesorado a través del Centro de Profesores;
- la Escuela de Magisterio facilita la creación del grupo de Voluntariado Ambiental;
- el CENEAM hace una labor de apoyo técnico, en los aspectos de diseño del proyecto, creación de materiales, formación de docentes y voluntarios, y animación del Foro Infantil.

Pero, además, los técnicos de cada una de las instituciones hemos conformado un grupo especialmente bien avenido, que mantiene reuniones regulares de trabajo y de coordinación y que ha demostrado una alta capacidad productiva. La riqueza de las aportaciones proviene de una diversidad de enfoques y miradas de los componentes del grupo: técnicos municipales, profesores de la Escuela de Magisterio, educadores ambientales, docentes... pero, sobre todo, es destacable el inusual grado de identificación personal y de implicación profesional con el programa que ha demostrado la gran mayoría de las personas que han pasado por este grupo a lo largo de estos años.

Este hecho ha permitido, por ejemplo, superar los desencuentros, conflictos de protagonismo y malos entendidos que, puntualmente, han tenido lugar entre las instituciones, sin que se hayan producido consecuencias drásticas para el día a día del programa. Este grupo de trabajo ha servido, en este sentido, de cemento de la iniciativa, de salvaguarda ante las eventuales inclemencias meteorológicas que a veces sufren los “cielos” institucionales.

Con todo, no se ha conseguido aún dar el salto que convertiría la actual Comisión Técnica del programa en Laboratorio de Participación, un cambio que no sería mera cuestión estilística, sino un paso significativo en la manera de entender la gestión del programa. Tras un rodaje de cinco años, se consideró llegado el momento de abrir a la intervención de un conjunto más amplio de personas y sectores afectados el núcleo de la toma de decisiones. Educadores, madres y padres, voluntarios de Magisterio y asociaciones con intereses convergentes con los del programa se integrarían en el grupo de trabajo estable, hasta ahora conformado en exclusiva por las instituciones. *“El futuro del Laboratorio pasa por ser un espacio donde se generen iniciativas y acciones*

que favorezcan el protagonismo de los más pequeños en la vida de la ciudad, promoviendo la concienciación ciudadana en torno a las necesidades de construir un espacio urbano más amable, más adecuado a todo tipo de personas y grupos sociales.”¹⁷

Sin embargo, hay que decir que, desde la plasmación de esta idea sobre el papel –hace casi dos años– hasta el momento –séptimo año del programa–, no se han producido avances para la materialización de este proyecto, de modo que el Laboratorio de Participación sigue siendo una meta a alcanzar.

11. EL FORO INFANTIL

Con este nombre denominamos a un grupo de niños y niñas, procedentes de diferentes centros escolares, que tienen una especial implicación en el programa. El origen del Foro está en la docena de chavales que actuaron como portavoces-representantes de sus compañeros durante aquella reunión con la corporación municipal del primer año. A todos se les ofreció continuar vinculados al programa, al margen de la participación o no de sus respectivos centros, para trabajar de una manera más directa e intensa.

Efectivamente, el Foro constituye un instrumento de relación y diálogo directo entre el equipo del programa y los niños. No son “representantes”, porque no son votados ni canalizan necesariamente las opiniones de sus compañeros (excepto en los casos en los que han realizado encuestas entre ellos), pero sí aportan su manera de ver y sentir como niños.

Con los chavales que voluntariamente se incorporan al Foro cada año, se realiza un trabajo específico, relacionado con el proyecto anual pero diferente: han participado en el Jurado que seleccionó las Ideas Felices y en la Comisión de valoración de los proyectos de mejora de los patios;



Los miembros del Foro Infantil han actuado en diversas ocasiones como portavoces de los niños y niñas de Segovia ante los representantes municipales

¹⁷ GEA scl. (Coord.) *Una pequeña gran historia. De mi escuela para mi ciudad. Cinco años. 1998-2003*. Ayuntamiento de Segovia; Junta de Castilla y León; Escuela Universitaria de Magisterio; CENEAM. 2005.

han trabajado con técnicos municipales en el diseño –no realizado– del espacio de juegos del Regimiento; han colaborado en la organización de las Fiestas del Patio y en las del Regimiento; han sido la voz del programa en los medios de comunicación; han defendido sus propuestas ante los gestores municipales; han emprendido pequeñas investigaciones sobre los temas del programa... De manera que han sido parte protagonista del mismo y también, en cierto modo, el laboratorio –aquí sí, literalmente, lo de laboratorio– donde se han ensayado métodos de trabajo para ir aprendiendo a dialogar con los niños, a motivar su interés, a dinamizar su participación.

Seguramente hemos cometido muchas torpezas en este trabajo, complejo y delicado, de sacar lo mejor de los niños y tomar en serio sus aportaciones. El capítulo siguiente aborda, precisamente, una especie de reflexión autocrítica a este respecto. Con todo, creo que se ha realizado un trabajo muy interesante que ha calado tanto en los chicos y chicas como en los adultos responsables del programa. Pero veamos qué dicen ellos:

“...igual que en el Foro cuando fuimos a la radio, me daba una vergüenza..., pero yo pienso que fue genial, y sobre todo cuando más me temblaban las piernas fue cuando subimos todos a ese enorme escenario del Parador para recibir ese premio tan fabuloso de “Ciudadanos bien vistos”, bueno, yo creo que nos lo merecemos.”

Fátima

“Otra vez fuimos a una reunión del Foro de Medio Ambiente y(...) al final un señor dijo que a los niños ni caso y, claro, toda la sala estaba en desacuerdo y estalló la sala en voces contra el señor, o sea, más que una reunión aquello era un desmadre total.”

Jorge

“Si tuviera que pedir un deseo para el Foro, pediría que fuera tenido en cuenta y se escucharan sus ideas.”

Alba

12. DUDAS, SIN RESOLVER, SOBRE NIÑOS Y PARTICIPACIÓN

Todo el montón previo de páginas conduce a este punto: compartir una serie de preguntas sin respuesta definitiva y algunas ideas, bastante desordenadas, sobre el aprendizaje de la participación con este sector social concreto, que son los niños y niñas. No sé si para este viaje necesitábamos tanta alforja, pero allá va...

¿Por qué es importante fomentar la participación infantil?

Se me ocurren varios argumentos. El primero es de carácter general: dado que “a participar se aprende participando”, qué mejor que iniciarse cuanto antes. Entre adultos, observamos serios déficits en cuanto a habilidades básicas para una participación informada y democrática: la reflexión, el análisis, la expresión de la propia opinión, el respeto a posiciones diferentes, la creatividad, el sentido de responsabilidad compartida... y tantas más que podríamos desgranar. Parece evidente que un entrenamiento temprano en este tipo de capacidades redundaría en una participación de mayor calidad en el futuro.

También podemos hablar de razones de tipo ético. Si la participación se considera un derecho ciudadano, ¿por qué marginar de este derecho a todo un sector social, por otro lado tan nume-

roso y significativo? Los más pequeños y los adolescentes tienen necesidades peculiares, que tienden a olvidarse o a obviarse porque, en el juego de presiones y reparto de poder en que a menudo se convierte la gestión pública, no cuentan con información asequible, con canales de expresión, con asociaciones que les representen y defiendan sus intereses.

Hay, también, razones de tipo práctico, relacionadas con aquello específico que la mirada de los niños puede aportar al mundo adulto. Aportaciones que, además, contribuirían a crear entornos más acogedores y adecuados para toda la población. Y, puesto que Tonucci ha desarrollado con mucha brillantez este aspecto en particular, en sus libros: *La ciudad de los niños* y *Cuando los niños dicen ¡basta!*, no me extiendo mucho más en ello y me limito a recomendar la lectura de ambos. Únicamente, señalar que esta idea estuvo en el origen del programa *De mi Escuela para mi Ciudad*, la idea de que los niños y niñas segovianos ayudaran a hacer una ciudad mejor y a extender una forma de intervenir en la vida social no demasiado habitual en Segovia.

¿Qué riesgos tienen los programas de participación infantil?

La participación infantil comparte con la de cualquier otro sector de edad determinados riesgos que quedan bien caracterizados en los primeros escalones de la llamada Escalera de Hart de Niveles de Participación: la manipulación, la mera decoración y la participación simbólica. Cualquier grupo social puede sufrir estos efectos indeseables, a partir de una iniciativa de participación mal planteada o directamente perversa, pero es cierto que puede existir una tentación o un peligro mayor al trabajar con niños, incluso aunque no existan malas intenciones.

De hecho, ésta es una cuestión que suscita debate en nuestro programa pues, en muchas ocasiones, sobre todo aquellas en las que los chavales intervienen en foros adultos, ante los medios de comunicación o ante las autoridades, la impresión es que a veces “les convertimos” en portavoces de nuestras ideas o bien en réplicas, un tanto tristes, de señoras y señores muy serios y con la lección bien aprendida.

Creo que buena parte del problema está en la falta de formación específica y de experiencia de las personas que debemos animar y acompañar a los niños, para hacerlo sin interferir o sustituir su protagonismo, confiando en que podemos aprender de ellos, respetando su “ser niños” y libres de una mal entendida responsabilidad de que “no metan la pata”.

¿Qué necesitan los niños para participar?

También en este aspecto pienso que hay muchas coincidencias con todo el resto de ciudadanos. Necesitan buenas razones, necesitan tiempos, necesitan canales, necesitan información adaptada, necesitan estímulo, sobre todo viendo frutos a su esfuerzo. Quizá, si nos ponemos a buscar peculiaridades, puede que se me ocurran dos: seguramente necesitan –algo más que otros colectivos– el apoyo de adultos cercanos y... sentir que se divierten en el proceso.

Estos dos últimos aspectos merecen atención porque vuelven a incidir en la necesidad de mejorar la preparación y el “equipamiento” metodológico de los monitores adultos. Pero, por supuesto, no pueden descuidarse las otras condiciones para la buena participación de los niños, es decir: los proyectos atractivos y relacionados con sus necesidades, los espacios y momentos adecuados –lo cual no es tan sencillo en las apretadas agendas infantiles de hoy en día– y, especialmente, el respeto a su trabajo, es decir vigilar que sus propuestas se acogen adecuadamente, se valoran, se realizan cuando son razonables y, cuando no se atienden, se argumenta la decisión.

¿Hasta dónde deben participar?

Es una cuestión clave en cualquier iniciativa de participación, que debería ser respondida previamente por sus promotores para no llevar a engaño a los participantes.

Establecer el marco de juego, que los niños sepan qué se les está ofreciendo: ¿un espacio donde se les informa, donde pueden expresar sus opiniones, donde se les consulta, donde pueden idear propuestas o, incluso, donde pueden contribuir a decidir las soluciones definitivas? Son diferentes posibilidades, de responsabilidad creciente tanto para los promotores como para los chavales.

Quizá el problema no sea tanto no llegar al peldaño más alto de la participación, sino el que no haya claridad suficiente como para saber qué se puede esperar, de forma realista, del trabajo que se aporta, lo cual genera frustración de expectativas, desilusión o fastidio. El primer año de nuestro programa se produjo un error, seguramente por exceso de ingenuidad de los técnicos: someter a los niños y educadores, en aquella famosa sesión plenaria de fin de curso, a la experiencia de ser despachados, con paternalismo inoportuno, por un alcalde que no entendía ni valoraba lo que le estaban ofreciendo. La desilusión no se produjo porque no se aceptaran sus demandas, sino porque ni siquiera fueron bien escuchados.

¿Qué podemos esperar de la participación de los niños?

Me parece ésta una cuestión especialmente interesante y que quizá tiene una respuesta más fácil planteándola al revés: lo que no podemos esperar de la participación infantil.

Para empezar, no debemos esperar más de lo que esperaríamos de los mayores, cosa que, sin querer, nos pasa. Pretendemos, a veces, que sean más serios, más capaces, más responsables que los miembros de una asociación de vecinos o de un grupo ecologista. Pretendemos que tengan más habilidades de análisis o de expresión que cualquier ciudadano medio (y, para ilustrar cuál es esa media, basta con pensar en qué dicen y cómo lo dicen esas personas pilladas por sorpresa por cualquier televisión que está “tomando el pulso a la calle”). En ocasiones, incluso, les colocamos el casco o la escuadra y el cartabón, y confiamos en que nos ofrezcan soluciones que serían, más bien, competencia de técnicos o consultores expertos.

De los niños, quizá, lo que podemos esperar, de manera realista, es una especial creatividad, una frescura, una espontaneidad, una sinceridad sin complejos, a la hora de valorar las cosas y de plantearlas, que es más difícil de encontrar en las mentes adultas, ya entrenadas en la autocensura, el posibilismo, el escepticismo, el acostumbramiento... todas, actitudes bastante grises. Lo que ocurre es que, incluso para que afloren estas capacidades genuinamente infantiles, y sobre todo para saber aprovecharlas, deben darse condiciones, entre ellas, saber poner oreja, “oreja verde”, que diría Rodari.

El hombre que tenía una oreja verde*

Un día en el directo Costanilla-Valverde
a un hombre vi subir con una oreja verde.
No era un jovencito, era más bien mayor,
excepto aquella oreja, que verde le quedó.

Cambié de sitio rápido y me senté a su lado
para estudiar de cerca fenómeno tan raro.
Señor -le dije entonces- tiene usted cierta edad,
esa oreja inmadura ¿me explica de qué va?
Dice bien, soy ya viejo -respondió amablemente-,
de niño me ha quedado esta oreja solamente.
Es una oreja joven, sirve para entender
las cosas que los grandes no suelen atender:
oigo aquello que cuentan los pájaros, las hojas,
las flores, los arroyos, las nubes o las rocas
y comprendo a los niños cuando dicen las cosas
que a una oreja madura parecen misteriosas...
Así dijo el señor con una oreja verde
aquel día en el tren Costanilla-Valverde.

Gianni Rodari

*(adaptación libre del italiano)

Desarrollar una oreja verde parece la condición esencial para trabajar la participación con niños. Los Ayuntamientos interesados en programas de este tipo deberían concebirlos como antenas donde recibir el fluido valioso de las voces y las impresiones de los niños, y los técnicos responsables de su desarrollo deberían entender su papel como escuchantes sensibles y traductores honestos que, entre mares de palabras, supieran pescar las mejores perlas: aquellas ideas más verdaderas, más profundas, más originales, más sorprendentes que los niños, de vez en cuando, nos regalan.

13. Breve despedida (de verdad)

Las últimas líneas las quiero utilizar para aclarar que seguimos trabajando, que un nuevo ciclo de otros cinco años da continuidad a todo lo que se ha contado, que hemos decidido aprovechar el también nuevo equipo municipal para “salir a la calle”, que estamos trabajando sobre movilidad de los niños en la ciudad, que estamos procurando tejer red y complicidad con otros colectivos... en fin, que seguimos adelante con nuevos retos y renovados ímpetus.

Y también quiero recordar con cariño, aunque no mencione sus muchos nombres, a las compañeras y compañeros que en estos años han estado embarcados en la aventura del programa y han contribuido –contribuyen aún– a escribir su historia. Una historia que, utilizando, de nuevo, la hermosa frase de Ana Liras –sólo uno de esos nombres– *“parece, sólo parece, pequeña”*.

	FICHA DE LA EXPERIENCIA
Nombre de la experiencia:	Programa de educación ambiental " <i>De mi Escuela para mi Ciudad</i> "
Lugar / escenario:	Ciudad de Segovia
Instituciones promotoras:	Ayuntamiento de Segovia, Junta de Castilla y León –Consejería de Medio Ambiente y Consejería de Educación y Cultura–, Escuela Universitaria de Magisterio y Centro Nacional de Educación Ambiental –CENEAM–
Agentes/sectores implicados:	Niños, niñas y profesorado de centros escolares segovianos, grupo de voluntarios de Magisterio, madres y padres, técnicos y gestores municipales, colectivos ciudadanos diversos.
Tipología de la experiencia:	Programa de educación ambiental orientado a promover la participación infantil en la mejora urbana.
Duración:	1º ciclo: del curso 1998-99 al 2002-03 2º ciclo: del curso 2003-04 al 2007-08
Contactos:	María Sintés Zamanillo, Centro Nacional de Educación Ambiental –CENEAM– msintes@oapn.mma.es http://www.geaweb.com/demiesc/ http://www.mma.es/educ/ceneam/programa_demiescuela.htm

10. Programa de educación y participación ambiental de la población local desde el Arboreto

Luis Ceballos.

Calentando motores para una cultura de la participación ambiental

*Si planificas por un año, siembra trigo
Si planificas por diez años, planta un árbol
Si planificas por toda una vida, educa a personas*

INTRODUCCIÓN

En ciclos de cuatro años, diversos colectivos locales —alumnado, docentes, artistas...— de San Lorenzo y El Escorial se esfuerzan por buscar en su interior el significado de sus relaciones con el entorno, enfocadas en el emblemático monte Abantos, reforzando lo que sienten más cercano y cambiando lo que no debe tener cabida.

DIBUJANDO EL PAISAJE, DESCRIBIENDO LAS CIRCUNSTANCIAS

Seis décadas trabajando y viviendo en las faldas de este monte emblemático en la comarca escorialense. Me jubilaron del bosque y, tras un año de pena, me fui a otro espacio, a otro tiempo, a otro lugar. Hoy, cinco años después, mis pensamientos, que siguen vagando entre los árboles, “debaten” queriendo elaborar un balance del camino seguido por los que han precedido a mi generación montaraz. La novedad antes de irme fue la creación de un Centro de Educación Ambiental con vocación forestal por parte de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid. Yo elegí la ubicación del lugar, a cinco kilómetros del pueblo, en un pinar centenario y, lo más importante, atravesado por un limpio arroyo de aguas permanentes, imprescindible para el riego veraniego de los árboles que después se plantarían. El nombre del espacio: *Arboreto Luis Ceballos*. De las diferentes líneas de trabajo que han surgido en este lugar, he seguido con especial interés la que han dedicado a mis pueblos. La relación entre la población de San Lorenzo de El Escorial y El Escorial con su medio natural ha cambiado mucho desde mi niñez. Conscientes de ello, los educadores del Arboreto buscaron fórmulas que establecieran un diálogo entre los que ya no se hablan o, al menos, han cambiado su forma de relacionarse: los vecinos locales y su privilegiado entorno; dos pueblos, en origen uno, marcados en su carácter y tipología urbana por Abantos, el pico más alto de la zona, y la ladera que sostiene un urbanismo y demografía en acelerado desarrollo. Si lo han conseguido o no, aún está por ver, ya que la semilla del proyecto, en su cuarto año (último de programa), apenas está comenzando a brotar. Sí podemos decir que esta historia esconde respuestas a enigmas que los educadores ambientales se plantearon antes de empezar y durante su proceso.

El período concreto al que me refiero es el que va desde 2001 a 2004. Uno de los detonantes para esta iniciativa educativa pudiera haber venido de parte de un paseante que, en pleno diálogo con el monte Abantos, recibiera, susurradas, unas inspiradas palabras que plasmó en un arrugado papel que pasó a convertirse en habitante del buzón de sugerencias del Arboreto:

Abantos, montaña fiel

*“Me imagino a Abantos como esa carroñera emplumada a la que debe su nombre.¹
Con la cabeza gacha, escondida bajo la capa entreabierto de sus alas, y una de sus garras alzada en posición de defensa frente a ese pueblo que quiere escalarla. Es un*

¹ Abanto es un alimoche y, por extensión, un buitre

gigante de pies heridos por diademas de asfalto y ribetes de ladrillo. Con corona de metal que emite como un loro mensajes de progreso humano, tan cacareado, pero tan helado a su sentir.

Montaña fiel a los caprichos de un emperador que buscaba comunión y la halló en su monumental emergencia de granito. Ingresó en la historia al servicio de la llamada Octava Maravilla y, sin quererlo, dejó atrás los ciclos que antaño la alimentaron. Ése no era el pacto. Calva quedó y mil nuevas pinceladas de ingenieros de montes del penúltimo siglo² legaron el verde haya, el verde alerce, el verde roble, que hacen sonreír al sobrio y predominante verde resinero, más partidario de la austeridad de la piedra escurialense. Y bajo el epitelio de hojas, sostenido por los ásperos y gruesos bastones de lignina, Abantos descubre la maravilla que discurre por sus entrañas: humildes arroyos y regatos de esperanza que, tan escondidos, serpentean por los diferentes vallejitos e infunden vida. Las antiguas arcas de piedra, guardianes de sus aguas, levantan la voz de su importancia, como si se hubiesen construido en su honor. Allí abrevan las distintas bestezuelas, querenciosas de la noche, esquivas al paso de las personas.

¿Qué puedo hacer por este viejo buitre, si estoy atado de pies y manos a esta civilización de humanos? Me grita al mostrar sus llagas de flora herida, de fauna escondida, de silencio profanado y de aire mal respirado”.

Éste pudo ser un lamento, una inquietud anónima de los faunos y elfos del bosque, reflejo de las preocupaciones de algún paisano. Algo solemne, quizás, y olvidadizo de otros muchos problemas que tiene el monte, pero encendió el motor de la ilusión por conservar un espacio donde, en un pasado, se buscó enlazar armónicamente un entorno natural excepcional y la monumental obra humana. Ahora, el CEA Arboreto Luis Ceballos tenía la oportunidad de volver a conectar lo desconectado a través de un programa de educación ambiental para la población local, en el que la participación en la gestión del monte ocupara un lugar importante. Y digo bien, **gestión**. En mis tiempos, los lugareños cuidaban más de su monte, ya que hacían uso de él recogiendo leña, frutos, setas, agua de los manantiales, etc. No les gustaba que los forasteros les alteraran estas fuentes de disfrute y enriquecimiento de sus vidas. Ahora hay otra mentalidad: se va al campo como quien va al parque de atracciones; se consumen paseos, *tirolinas*, chuletadas... y dejando sus malas huellas en forma de basuras y exceso de pisoteo, vuelven a su ciudad. Realmente no sienten el espacio como suyo, como algo que cuidar. Por eso, la idea de educar en una adecuada relación con el entorno es del todo necesaria. Pero para comenzar a caminar, el Equipo Educativo del Arboreto necesitaba algunas personas locales interesadas también en reestablecer esta conexión. Uno de aquellos días observé la escena con la que comenzó todo...

EL GERMEN DE UN PROYECTO ¿DEMASIADO AMBICIOSO?

— “¡Ah! ¡Mira quién viene por allí! Es Goyo... ¿Qué nos irá a proponer?”
Como otras veces, el profesor de Educación Física del Colegio Inmaculada Concepción, realizó caminando la senda de dos kilómetros que lleva desde el pueblo

² Tras una deforestación prácticamente absoluta del primitivo melojar, Luis Ceballos, Miguel del Campo y otros ilustres Ingenieros de Montes, lo tomaron como lugar de prácticas para la Escuela de Montes radicada en el Monasterio. Su actual verdor es, en gran parte, resultado de sus enseñanzas.

hasta esa novedad en la zona que era el Arboreto Luis Ceballos. Él es un gran aficionado a la naturaleza y, aunque no es su materia en la escuela en que trabaja, se ofrece gozoso a organizar excursiones y otras actividades de educación ambiental. Tras los protocolarios pero informales y simpáticos saludos, Goyo intercambió con los monitores los últimos descubrimientos en el entorno escurialense: que si la cigüeña negra ha hecho nido este año, que si el posadero de águila imperial, que si el tejón destrozó un tocón en busca de larvas, etc. Finalmente expuso el motivo de su visita: —“A ver si podéis organizar algo para nuestra Semana Cultural, algún taller relacionado con el entorno natural”.

Su idea era proponer que el equipo del Arboreto organizara algo todos los años en su Semana Cultural Escolar.

—“Te proponemos algo mejor. ¿Por qué no hacer algo con hilo conductor durante varios cursos?”, —dijo Juan. Él era uno de los encargados de la parte educativa del centro y tenía en la cabeza la experiencia “De mi escuela para mi ciudad”, de Segovia, que expusieron magistralmente en el Seminario Permanente de Participación. Con esa miel en los labios, los monitores y Goyo se animaron a realizar algo más ambicioso que unas actividades aisladas cada curso, un programa de 4 años que beneficiara a alumnos y profesores. Los primeros tendrían cada curso un paquete de actividades coherentemente conectadas con las de años anteriores y posteriores. Los profesores se capacitarían para actuar como educadores ambientales de manera multidisciplinar y, a medio plazo, serían ellos los que acabasen llevando el Programa para provocar un efecto multiplicador de la labor del Arboreto. Finalmente, los educadores de este centro tendrían la oportunidad de trabajar a largo plazo con grupos conocidos y estables, con lo que sería posible observar y evaluar cambios de valores y actitudes. Constituiría un auténtico laboratorio de ensayos educativos.

Yo escuchaba esto y mi larga experiencia en este lugar me decía que al equipo del Arboreto se le olvidaba, en ese momento, hacerse varias preguntas, si es que pretendían conciliar la gestión a través de la educación:

¿Quién gestiona este lugar? Primer problema importante, ya que varias administraciones estaban *metidas en el ajo*. Por un lado, la propiedad del monte está repartida entre Patrimonio Nacional, particulares y el Ayuntamiento de San Lorenzo. Por ser monte de utilidad pública y protegido (Paraje Pintoresco), la gestión de los terrenos de los dos últimos corresponde a la administración autonómica, es decir, a la Dirección General de Medio Natural de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid. Por otro lado, el Arboreto Luis Ceballos, perteneciendo a la misma Consejería, está adscrito a la entonces llamada Dirección General de Promoción y Disciplina Ambiental. Todas bastante celosas de su independencia en su forma de trabajar y con pocos intercambios y trabajos en común. No sé por qué, a los monitores del Centro, les dio la locura de pensar que dichas instituciones se iban a poner al servicio del proyecto de una participación vecinal a favor de su monte.

¿Qué madurez tiene la población local en lides participativas? A pesar del rico tejido asociativo de la zona escurialense, casi todas las entidades están volcadas fundamentalmente en actividades de ocio (peñas, asociaciones culturales) o de carácter religioso, siendo muy escaso el voluntariado social o ambiental y foros en los que se hagan propuestas positivas a favor del entorno. Esto dificultó la participación de algunos colectivos en las convocatorias del Programa. Con la

escuela resultó más sencillo, la clave fue siempre captar el interés de algún profesor o director sensible a los problemas del entorno y dispuesto a animar a sus compañeros.

No dar suficiente valor a estos hechos retrasó sobremanera el trabajo y limitó la ambición y el entusiasmo inicial. Las administraciones, quizás por no pedirse permiso las unas (de educación) a las otras (con competencias gestoras en el monte), parecían poner trabas a determinadas peticiones por parte de los participantes, tales como realizar una plantación en una zona que se incendió o el simple arreglo de una valla de la que fue mi huerta en el bosque y de la que yo sacaba fruta y verduras para complementar mi economía familiar. Por otro lado, algunas de las asociaciones invitadas al Programa entendían la participación únicamente como una plataforma para la reivindicación, sin ofrecer soluciones a lo que veían como problema del entorno natural. El Equipo Educativo del Arboreto entendió que los grandes resultados eran esperables a largo plazo, que el primer paso era capacitar y sensibilizar para la participación ambiental. Una vez creado este caldo de cultivo, ya sólo había que esperar el momento propicio en el que la intervención ambiental en materia de gestión del entorno por parte de los vecinos se entendiera como algo positivo. Afortunadamente, también comprendieron que esto no anulaba el proyecto planteado, sino que lo consagraba como elemento educativo, al reconocer que todos (monitores, participantes y Administración) tenían mucho que aprender y aportar. Otra conclusión fue la de entender que, en esta fase, hay que poner el acento en los procesos más que en los productos. *A participar se aprende participando*, pero al mismo tiempo se pueden proponer técnicas que faciliten la tarea en las que se disfrute y aprenda. Significa esto que hay que dar un valor a la participación en sí misma. Pues sí, eso era, pero sin despreciar los resultados que se pudieran obtener. Ahora bien, estos productos debían ser realistas y realizables por los propios participantes, sin *chocar* con competencias de las administraciones. Por ejemplo, una plantación en la zona del incendio reciente era algo difícil de conseguir por lo conflictivo, al entrañar cierto riesgo político, pero en otro lugar, en donde la Consejería ya había barajado realizar acciones de este tipo, resultaba más viable. Lo mismo se puede aplicar a una recogida popular de basura. Son pequeños matices que van activando la idea de realizar muchas más y mejor organizadas en el futuro.

Aunque sí se trabajó con alguna asociación, tengo que señalar que este período de pruebas funcionó mejor con los colegios, ya que con los niños... es más sencillo trabajar.

EL PROGRAMA: UN PROCESO ABIERTO CON EL OÍDO ATENTO

Pero quizás sea más fácil de entender si cuento *cómo se lo montaban* cada año, porque una cosa es la teoría y otra la práctica.

En primer lugar, los coordinadores del CEA Arboreto hacían una **presentación del proyecto anual** ante la dirección del Servicio de Educación Ambiental. Por lo que les escuché, cuando volví al Centro a contárselo a sus compañeros, siempre gustaba bastante y hasta lo consideraban trasladable a otros centros de la Red de Madrid, por su carácter pionero en la comunidad autónoma. Contando con tales bendiciones, el siguiente paso era **contactar con todos los organismos y sectores** que pudieran agilizar la tarea: responsables de asociaciones, casas de cultura y juventud, el Centro de Atención al Profesorado, etc. Se **convocaba a los posibles participantes** y se les presentaba el Programa. Este encuentro también tenía una fase práctico-formativa centrada en el área temática a desarrollar cada año, es decir, el acercamiento al paisaje y los problemas del monte Abantos. Al final, los diferentes **colectivos debían enfocar su labor según su vocación**

(asociativa o escolar) para mostrar en el trabajo común los distintos puntos de vista de la población.

Cada año, los monitores se encontraban con los mismos grupos en tres ocasiones, que denominaban con los nombres de fases: **VER**, en la que los participantes se internaban en el monte para observar sus problemas y beneficios; **JUZGAR**, momento para reflexionar, analizar y proponer soluciones realistas sobre lo visto y consensuar qué labor realizarían en favor del monte; y **ACTUAR**, en la que los participantes realizan la actuación propuesta en la fase anterior, contribuyendo a la solución o a la mejora del entorno natural.

Con esto se podía dar por terminada la campaña anual. Pero claro, este ejemplo de buenos ciudadanos debía difundirse y celebrarse. Por eso, la última fase iba unida a la **publicación de un artículo en la revista local, o bien una exposición en la Casa de Cultura**. También se hacía coincidir con el Día Mundial del Medio Ambiente, en el que no faltaban juegos, algún ágape y pequeños regalos por el esfuerzo realizado.

Mi memoria guarda de forma vívida algunas anécdotas de cada uno de los años. Me gusta recordarlo como en el teatro, en cuatro actos, ya que cada grupo participante vivió su gran historia ambiental de esta manera, como en un cuento, con comienzo, nudo y desenlace. En primer lugar, el encuentro con el entorno olvidado; es hermoso, pero hallan que está lleno de problemas y que, en gran parte, los seres humanos son los que los provocan. Tras dos años realizando pequeñas actuaciones fuera de su ámbito, se plantean realizar cambios en sus propios hábitos y desde el lugar donde estudian o desarrollan su actividad normal. Finalmente deciden predicar con el ejemplo, creando sus propios programas de educación ambiental. ¿Llegan a realizarlo? La respuesta la tenemos en el cuarto acto de esta *fábula real*.

ACTO PRIMERO

Año 1. Los vecinos y su monte, creando puentes de diálogo con la naturaleza

Se abre el telón... nos encontramos en medio de un magnífico pinar centenario de resinosos, *Pinus pinaster*, al decir de los científicos. En un segundo estrato, una variedad inusitada de árboles y arbustos autóctonos de la Península Ibérica e islas Baleares y en medio de todos ellos una cabaña que resulta ser el centro de operaciones de los educadores ambientales del Arboreto Luis Ceballos... Se escucha una conversación; son Sofía y Juan:

—¡Puff!, por fin realizamos el vaciado de las encuestas a la población local. Sofi, ¿qué te parecen los resultados?

—No sé, da la impresión que los vecinos viven un poco de espaldas a su monte. Disfrutan de él en su tiempo libre, sí, pero a las preguntas sobre los problemas que detectan en su entorno natural, las respuestas se ciñen en su mayoría a lo más evidente.

—Sí, a las basuras, exceso de urbanización y al reciente incendio. Bueno, al menos no se muestran ciegos a todo. Eso sí, a la hora de priorizar problemas, muchísimos no han sabido qué contestar.

—Quizás, Juan, sea la falta de programas de educación ambiental y la escasa reflexión y debate sobre los problemas de su entorno lo que haga que los vecinos tengan dificultades en establecer prioridades ambientales.

—Es posible. Bueno, aquí estamos nosotros para ponerle solución (ji, ji, ji... risitas cómplices). En fin, tal vez la última pregunta sea clave: aquella que dice que si los ciudadanos podrían contribuir en la gestión para la conservación y mejora del monte, la mayoría (61%) se refieren a pautas de conducta o comportamientos por los que deben regirse durante sus visitas al campo (cuidado con basuras, fuego, uso de vehículos, etc.). Seguido de estas medidas personales, de prevención para no incrementar los problemas ambientales, aparecen las de compensación a través de apoyo a programas de participación y voluntariado (21%) para la mejora del entorno natural. Aquí hallamos una diversidad en las formas de ayuda en favor del entorno: desde apoyo a proyectos de ONG e instituciones oficiales, hasta iniciativas de los propios vecinos a través de foros y comisiones ambientales. Finalmente, un 11 % de los consultados piensa que todo lo anterior podría facilitarse con proyectos de Educación Ambiental.

—¿Deducimos de esto último que el problema es la falta de implicación activa de la gente en la conservación del medio, más allá de sus hábitos de respeto cuando salen a pasear por el bosque?

—Algo así, pero pienso que muchas veces no se participa porque a la gente le faltan herramientas, canales, capacitación, acompañamiento, tiempo en su ajetreo diario...

—Deberíamos integrar el programa en sus propias actividades. Es decir, si es una asociación de fotógrafos, que una de sus exposiciones la dediquen a lo que les propongamos; si es un grupo escolar, que sea una de las actividades extraescolares planteadas para el curso...

—Ah, claro, cada uno según su vocación. Podrán participar en las soluciones a los problemas de su entorno desde lo que ya saben hacer. Creo, Sofi, que ya lo tenemos. Manos a la obra, redefinamos el proyecto en función de lo deducido tras las encuestas.

Fue emocionante ver cómo estos jovencitos pusieron toda la carne en el asador hasta dar forma al plan definitivo. Recuerdo que ese día irrumpió una tormenta de granizo que repiqueteaba con sus hielos en el cristal y el tejado, como aplaudiendo la ilusión puesta en un proyecto, quizás, demasiado ambicioso...

La propuesta de trabajo de ese año fue la elaboración de un "Mapa de sensaciones del monte Abantos" a través de una de sus sendas y del recinto del Arboreto Luis Ceballos. La idea era, en primer lugar, que la naturaleza entrara por el corazón a través de la expresión artística. En los años siguientes ya vendrían las sesudas reflexiones. En ese período el principal objetivo era incidir en aspectos afectivos.

La cabaña desaparece del escenario entre bastidores y se queda el pinar, solo, en soberbia quietud. Al fondo, se escuchan voces de chiquillos de 1º de la ESO que van apareciendo en escena en grupitos de seis. Son los pioneros, profes y chavales, expectantes con la novedad del programa subiendo por la "Senda Los Tesoros de Abantos". El monitor les detiene precisamente en el llamado Huerto de Santiago, conocido con el nombre de "Huerto de los Gallegos", es decir, mi huerto, un antiguo vivero usado durante la repoblación de principios de siglo. Intencionadamente les hace una explicación bastante aséptica de lo que ven, ya que no quiere sesgar la opinión de los alumnos. Son ellos los que han de decir a través de dibujos lo que les gusta y no les gusta de lo que observan, para luego plasmarlo en dibujos más elaborados, *haikus* y fotografías. El tutor toma nota, ya que el próximo año lo tendrán que hacer ellos solos.

—¡Uy!, ¡qué valla más horrible! —Comenta uno de los alumnos. Y su grupo hace un dibujo en la cartulina amarilla elegida para aquello que no les gusta.

—¡Halaaa!, ¡cuánta fruta, qué rica! —Y con sus compañeros realiza un haiku ensalzando los cerezos. Esta dinámica la van repitiendo en las distintas paradas hasta llegar al Arboreto.

Aquí, con ayuda del monitor y unos carteles donde pegan sus “obras de arte”, realizan una síntesis y un corto debate explicando el porqué de sus gustos y disgustos sobre el monte. Concluyen colocando iconos de basuras, árboles frutales, zarzas, boñigas vacunas, etc., en círculos verdes o rojos sobre un gran mapa de la senda, significando lo que les gustó y no les gustó, respectivamente. Con esta visión global y final concluyen la mañana tomándose un merecido bocata.

Se oscurece el escenario y, entre la penumbra, el murmullo de los alumnos cambia su acústica. Ahora están en un lugar cerrado que, al iluminarse, se va descubriendo poco a poco que es una de sus aulas. En las paredes de ambos lados han pegado papel continuo y sobre él están las fotos, *haikus* y dibujos organizados por las paradas de la senda que realizaron hace una semana. En la derecha lo que les gustaba y en la izquierda lo que no les gustaba (fase JUZGAR)... repiten el recorrido de las paredes (cada grupo de seis chavales elige en cada lado lo que ellos, en consenso, consideran las tres debilidades y las tres fortalezas más importante del monte. Luego, cada uno de los portavoces señala con voz alta y clara cuáles han sido sus prioridades. El monitor que dinamiza va apuntando y sumando en un cartel. El resultado global queda a la vista de todos. Los tres problemas y beneficios del monte más votados se destacan en otro color. Finalmente, cada grupo propone actuaciones realistas alrededor de las citadas prioridades.

Pero, ¿qué es lo que eligieron hacer?, se preguntarán. Al parecer, lo que más disgustó fueron las pintadas y basuras que observaron entre el pinar, así que el Día Mundial del Medio Ambiente se montó una campaña de rascado y limpieza en la senda recorrida. No faltó una celebración en la que hubo bebidas, algo de comer, regalos y un juego alrededor del tema de las basuras. Todo lo vivido fue debidamente reflejado en la prensa local.



Año I, Fase Actuar, “Y decidimos entre todos recoger las basuras del monte”

ACTO SEGUNDO

AÑO 2. Nuestro monte, qué nos da y qué le devolvemos

Nos hallamos nuevamente en el Arboreto, en época de planificaciones. Esta vez es Pilar, la nueva educadora, quien debate con Juan cómo van a dar continuidad al Programa.

—...Este segundo año va a ser más “sesudo”, Pilar. Los participantes ya han expresado cómo han sentido su monte; quizás se animen a analizarlo desde un punto de vista más científico. Tenemos que centrarnos esta vez en los recursos que nos da el monte y aquello que nosotros le devolvemos.

—¡Puff!, pero eso es muy amplio, Juan. Fíjate que se puede hablar de la madera, del agua, de la fauna, de la flora...

—Vas a tener razón. ¿Por qué no elegimos un sólo recurso y cada año lo cambiamos siguiendo el mismo esquema? Eso dará dinamismo y flexibilidad al Programa.

—Sí, va a ser mejor. Un buen tema para comenzar podría ser el agua y los arroyos del monte. Se puede hablar de las pequeñas presas, las fuentes, las arcas de piedra, los pozos de nieve, la garita meteorológica... incluso hay un gran túnel que atraviesa la montaña hacia Ávila para el trasvase de aguas. Podríamos profundizar en aspectos históricos, naturales, ambientales... La verdad es que tiene muchas posibilidades.

—¿Y si planteamos una senda por todos estos sitios haciendo de los participantes unos exploradores expertos? Al final, en el Arboreto, se puede plantear un mapa-resumen sobre los usos y abusos del agua en el monte.

Dicho y hecho. Una vez más, planificaron las tres fases del programa anual. En su paseo por los hitos del agua, los chavales realizaron las diversas dinámicas de descubrimiento planteadas, en las que recogieron datos sobre la fauna, la acidez y potabilidad del agua, el impacto paisajístico de presas, canales, fuentes, pozos, arcas, etc. Recuerdo especialmente con cariño la escenificación por parte de una de las monitoras del pocero que recogía hielo en época de Felipe II. Los alumnos participantes, entre risas, debían adivinar cuál fue la función del Pozo de Nieve cuyas ruinas les rodeaban. Su paseo, en la fase VER, concluía, una vez más, en el Arboreto, en el que realizaban el mapa de usos y abusos del agua en el monte.

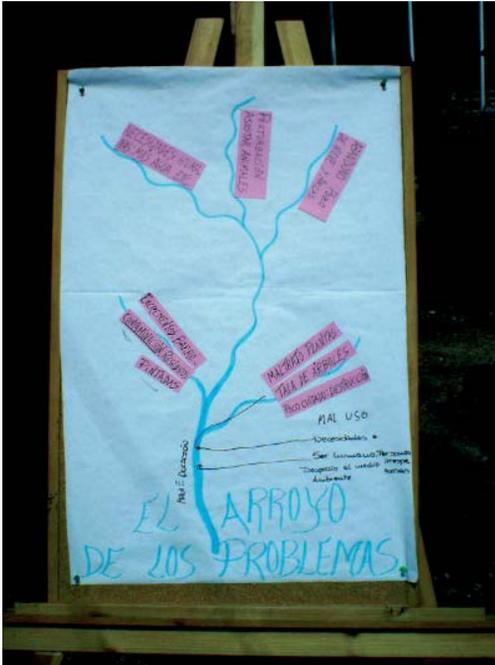


Año II, Fase Ver, "Observad la erosión que provoca el agua en terrenos sin vegetación"

Una vez más volvemos al decorado de las aulas. Se está desarrollando la fase JUZGAR y en dos carteles de la pared hay dibujados dos arroyos con sus correspondientes afluentes: el río de los problemas y el río de las soluciones.

—... Es muy fácil (explica Juan a los alumnos), los afluentes muestran los abusos que vosotros pudisteis observar en la senda que realizasteis hace dos semanas. ¿Quién puede decirme alguna causa que provoque todos esos problemas?

—Mala educación (contesta Edu, precisamente el alumno que más habla mientras expone el educador).



Año II, Fase Juzgar, "creando con los alumnos el río de los problemas"

El profesor que ayuda a los monitores apunta "Falta de Educación Ambiental" en el curso principal del arroyo.

—Demasiada gente en el pueblo, que gasta mucha agua (apunta Luisa).

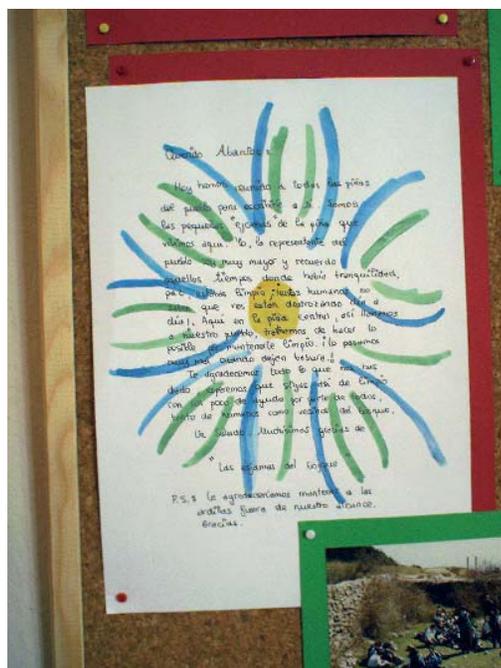
—Muy bien ambas aportaciones. Como veis, este año no sólo hablamos de los problemas, sino que también hacemos referencia a cómo se provocan y la relación entre ellos. Sabiendo eso, por grupos debéis elegir distintas soluciones a lo que se indica tanto en los afluentes como en el curso principal.

Los chavales acatan esta decisión y los portavoces van expresando lo que han consensuado. El profesor sigue apuntando en el "Río de las Soluciones".

—Perfecto, ha quedado un bonito mapa. Pero claro, es imposible abordarlo todo en la fase Actuar, así que, ahora individualmente, cada uno votará por la solución más viable.

Se monta un pequeño revuelo de opiniones cruzadas entre ellos, pero finalmente van desfilando frente al mapa para emitir su voto pegando una arandela adhesiva de diferente color, según los grupos, sobre el afluente elegido. Se realiza el conteo y las tres soluciones más votadas son plasmadas por grupos en lo que se llamó "Carta al monte de unos vecinos agradecidos".

El resultado de esta misiva, adornada con dibujos, se expuso en la Casa de Juventud el Día del Medio Ambiente. Paralelamente, se realizaron las actividades expresadas en estos escritos, es decir, se realizó una plantación junto a un arroyo del monte y un taller de papel.



ACTO TERCERO

AÑO 3. Un monte para disfrutar, creando una relación de equilibrio

Se abre el telón y aparece un informal salón de actos en la Casa de Juventud de San Lorenzo. En él hay un grupo de profesores de distintos colegios convocados por El Arboreto para presentar el tercer año del Programa. Rebeca, otra educadora del Centro, lo explica:

—Tras dos años acercándonos al monte a dar solución temporal a alguno de sus problemas, ahora lo propio será barrer la propia casa. Puesto que el año anterior se trabajó con el recurso agua, **os proponemos realizar una ecoauditoría simbólica de este elemento dentro del colegio.** La idea es **implicar** en unas actividades previas a **los profesores de Matemáticas, Ciencias Sociales y Conocimiento del Medio**, y utilizar el material generado como documentación de apoyo para un juego de estrategia llamado "La Conquista del Agua", que dinamizaremos nosotros. Consiste en que varios equipos de participantes han de conquistar sobre el panel de juego los distintos espacios escolares en que se haga uso del agua: cocina, baño, laboratorio, fuente del patio, riegos, etc.

—Pero, ¿eso no será algo complicado? —Se cuestiona un profesor asistente, poco acostumbrado a realizar trabajos comunes con otros compañeros de distintas asignaturas.

—Tranquilos. Como hemos venido haciendo, el **primer año de realización, observaréis cómo lo hacemos** y, en el siguiente curso, os tocará a vosotros con nuestro acompañamiento.

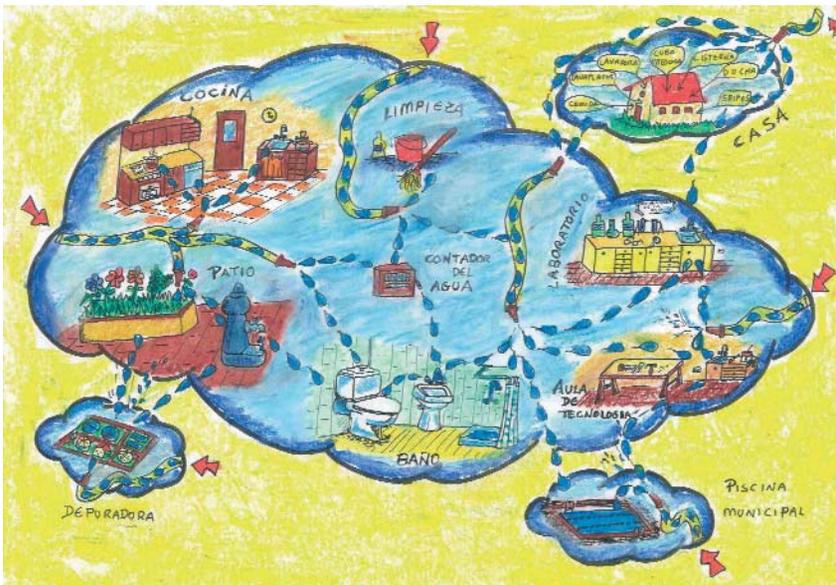
—¿Y no sería posible juntar las fases Ver y Juzgar en un solo día? —Solicita una profesora. Es que tres salidas en el año descuadran mucho nuestras asignaturas.

—Se trata de **integrar el programa**, no de desmontaros vuestro plan de estudios. El próximo año esperamos poder hacer os unas sugerencias para **trabajar de forma multidisciplinar en un proyecto común**. En cuanto a lo que planteas, yo creo que es posible. Utilizaremos un día entero en vez de una mañana, pero por vuestra parte es bueno que os volquéis un poco más en las actividades previas.

Eso es algo que me sorprendía de los del Arboreto y una clave de su programa: la **flexibilidad y adaptación continua y dialogada** de cualquier aspecto que haya que pulir o cambiar. En mis tiempos no nos planteábamos tantos cambios en tan poco tiempo, pero claro, las cosas han avanzado y todo va mucho más deprisa.

El caso es que consiguieron que se implicaran los distintos profesores. En matemáticas, el Equipo Educativo del Arboreto facilitó unos estadillos útiles para reseñar con **detalle y control numérico** los citados **usos y abusos del agua** (comparación de facturas de consumo de varios años, sistemas de ahorro en griferías, riegos y cisternas, encuestas sobre consumo a otros alumnos, etc.). De este modo, se hacían evidentes los puntos más conflictivos sobre los que había que actuar. El profesor de Conocimiento del Medio les instruyó de manera lúdica, breve y concisa sobre el **funcionamiento básico de una depuradora**. En la dinámica se utilizó un original símil: las gotas de agua eran *hidrocoches* que tenían que repararse en el taller (depuradora). Para concluir la preparación previa de los alumnos, en Ciencias Sociales se incidió en la **evolución del consumo de agua a lo largo de la Historia**. Especialmente se analizaron con detalle tres sociedades que han tenido gran relevancia en el uso y consumo del agua: la romana, la árabe y la cristiana.

Superada la necesaria preparación de los alumnos, podía comenzar “La Conquista del Agua”, es decir, concluir con la fase VER, en la que, a base de preguntas y respuestas sobre el tablero de juego, **plasmaron, sintetizaron y sistematizaron el universo de datos recogidos**.



Año III, Fase Juzgar, panel de juego "La conquista del agua"

El mapa resultante dio una visión global muy gráfica para localizar los principales problemas del agua en el Centro. Seguidamente priorizaron aquellos que los alumnos consideraron más graves y aportaron sus propias estrategias para solucionarlos. Para dar protagonismo a la creatividad, se realizó un taller de ideas que expresaron en un **cómic**, que hizo las veces de **Guía Creativa de Buenas Relaciones con Abantos** en lo que se refiere al agua. Este ejercicio de reflexión constituyó la fase JUZGAR.

Coronaron el programa anual con la fase ACTUAR. Tal como reflejaron algunas de las propuestas dibujadas en viñetas, los alumnos prepararon carteles con recomendaciones para el uso correcto del agua que se pegaron en servicios, cocina, laboratorio, etc. Asimismo, en la Casa de Juventud se realizó con los cómics la **exposición "La conquista del agua"**, iniciativa que fue **promocionada por el pueblo**, además de realizar una visita guiada a compañeros de cursos menores.

ACTO CUARTO

AÑO 4. Abantos, una seña de nuestra identidad: un modelo de participación ambiental

Aparece en escena Santiago Arroyo, nuestro narrador y misterioso personaje. Va vestido, como entonces, de verde y con su placa de Guarda Mayor. Parece que la otra vida no le ha cambiado. Se dirige al público:

"He de decir que, en los tiempos del usar y tirar, conseguir mantener algo mucho tiempo sin que otras novedades nos distraigan es del todo inusual. En mi juventud era distinto. Si tenía un caballo para vigilar el monte, lo mantenía hasta que se hacía viejo y si un ingeniero planteaba un proyecto a largo plazo, no lo cambiaban los vientos políticos o ideológicos. Claro que eso tampoco variaba mucho con el *Generalísimo*. El caso es que el Equipo del Arboreto, a pesar de los pocos medios y con las dificultades esperadas, ha conseguido mantener la atención de los colegios participantes durante tres años gracias a la apertura, dinamismo y flexibilidad del programa.

Hoy caminamos ya sobre el cuarto año y se puede decir que es la hora de la verdad, en la que se enseña a los interesados a **mantener en el tiempo, sin dependencia del Arboreto, lo realizado hasta ahora**. Esta es, por lo tanto, una historia inconclusa que da una oportunidad a los lectores y a los usuarios del programa a continuarlo (que no terminarlo, porque es un proceso continuo) como crean conveniente. Porque cada lugar es diferente y cada persona un espacio de creatividad, como aquellos cuentos con varios finales que leía a mi nieta. Lo que sí he podido escuchar es que se va a **trabajar la identidad con el monte**, porque si se vive sobre él, debemos sentirnos parte de él. Es la guinda del pastel tras mirar al bosque desde fuera y mirarnos a nosotros mismos. A esto le llaman **integración**. También les escuché hacer referencia a unas **técnicas de toma de decisiones por consenso**, que serán muy útiles a los profesores de diferentes asignaturas para articular un programa común. El desenlace de este cuento, por lo tanto, no existe. Sólo se dan algunas herramientas y se enseña cómo utilizarlas. O como dice un enigmático refrán que en mi infancia me costaba entender: *Nosotros soltamos los pájaros y ustedes ponen las ramas para sujetarlos. Queda, pues, en sus manos...*"

MÉTODOS

Se plantean en el Programa, en su conjunto, unos contenidos que progresivamente lleven a los participantes a:

- Profundizar en conocimiento, afectividad y responsabilidad hacia su entorno.
- Capacitarse en el manejo de herramientas educativas que les permita **ser autónomos en la creación de nuevos programas** de educación y participación ambiental en sus ámbitos.

Para ello se propone un **esquema sencillo y repetitivo** cada año, que presenta una lógica basada en la **investigación-acción** (Ver, Juzgar, Actuar). Se consigue con ello que los participantes se familiaricen rápidamente con la dinámica global del Programa y que lleven más allá de la teoría sus reflexiones en favor del entorno. También es fundamental orientar las propuestas hacia un sano **realismo**, evitando de este modo frustraciones ante proyectos irrealizables. El esquema referido es el que sigue:

- **Ver:** en esta fase se recogen datos e impresiones en el espacio donde se quiera realizar una acción ambiental positiva (monte, aula, etc.). Al final de la jornada se realiza con los participantes una **síntesis muy visual** (mapa de sensaciones del año 1, mapa de usos y abusos del año 2, plano del colegio del panel del juego "La conquista del agua", del año 3).
- **Juzgar:** los educadores del Arboreto bajan al aula y dinamizan, haciendo uso y exponiendo la síntesis referida en la fase Ver, unas reflexiones y conclusiones que deben llevar a una **toma de decisiones por consenso** de la actuación a realizar por los participantes.
- **Actuar:** realizan la actuación acordada en un día importante para el Medio Ambiente. También hay una **síntesis final** a través de una exposición, un comunicado de prensa, etc.

El programa en sí, al ser tan abierto a las querencias de sus destinatarios, es una **encuesta permanente** con la que se detectan los **centros de interés** de los participantes. Esta **retroalimentación continua** también actúa en favor del Programa, mejorándolo cada temporada al enmendar las técnicas que no funcionen y adaptándolo a las peculiaridades de cada colectivo o centro escolar.

Finalmente, debe mimarse con atención el **acompañamiento inicial y la progresiva delegación** en los participantes responsables (profesores, responsables de colectivos) hasta que consiguen una autonomía en la creación de sus propios programas.

REFLEXIÓN

El mapa emocional viajó de Hungría a Segovia, pero no se paró allí. San Lorenzo de El Escorial creó su propia estación en el Arboreto Luis Ceballos, adaptando el proyecto a sus peculiaridades. Es singular el hecho de que el Centro de Educación Ambiental, como otros en la Red de Centros de la Comunidad de Madrid, **pueda establecer una relación a largo plazo con sus usuarios locales**. Esto actúa en favor del Programa aquí expuesto, que destaca el **acompañamiento continuado y sostenido a sus interesados** con el fin de que lo interioricen durante suficiente tiempo y puedan acabar siendo autónomos en generar sus propios proyectos educativos de participación ambiental en sus ámbitos y circunstancias. La ventaja citada compensa también que la dedicación del

personal del Arboreto a la población local sólo pudiera ser de un pequeño porcentaje frente a otras múltiples y absorbentes tareas de obligado cumplimiento. Es preceptivo aceptar que la nueva visión de la cultura participativa es un proceso lento de evolución y que establecer criterios de calidad puede ser garantía de éxito.

El Equipo se planteó la necesidad del programa ante la inminencia de las Agendas 21, en las que la madurez participativa es un elemento básico para su buen funcionamiento. También es importante inculcar en los participantes la responsabilidad de proteger un espacio privilegiado que podría acabar integrado en el marco del Parque Nacional de Guadarrama.

La apertura y el impulso a nuevas ideas por parte de la empresa gestora del Arboreto Luis Ceballos, **INATUR Sierra Norte, S.L.**, favoreció sobremanera el seguir creyendo en el proyecto a pesar de la lentitud en los procesos. Asimismo, las facilidades dadas, dentro de sus competencias, por el **Servicio de Educación Ambiental de la Consejería de Medio Ambiente**, han permitido que el Equipo del Arboreto dé pequeños pasos cada año hacia ese caldo de cultivo de la cultura participativo-ambiental. Finalmente, los gestores y propietarios del Monte (**Servicio de Medio Natural de la Consejería de Medio Ambiente** y el **Ayuntamiento de San Lorenzo de El Escorial**) ofrecieron las formas más adecuadas de utilización del territorio para apoyar el programa sin que afectaran a sus propias prioridades. Hay que concluir, pues, que nada se hubiera podido llevar a cabo sin contar con el apoyo de todas estas entidades.

¿Y el futuro? Se espera que, superado el cuarto año piloto, el Equipo Educativo del Arboreto vaya mejorando y diversificando todos los aspectos del ciclo cuatrienal. Por parte de los participantes que hayan adquirido su autonomía, la expectativa será cubrir sus demandas de formación, apoyar sus propias iniciativas y cualquier aspecto que potencie el efecto multiplicador de su actividad. Finalmente, sería ideal facilitar la creación de una red entre todos los contactos adquiridos, evitando endogamias y soledades indeseables, enriqueciéndonos y evolucionando juntos con las diferentes experiencias locales.

	FICHA DE LA EXPERIENCIA
Nombre de la experiencia:	Programa de Educación y Participación Ambiental con la Población Local desde El Arboreto Luis Ceballos
Escenario:	El Centro de Educación Ambiental Arboreto Luis Ceballos y el monte Abantos. Éste se encuadra en la categoría de Paraje Pintoresco desde 1961 y, con la declaración de Guadarrama como Parque Nacional, se prevé su catalogación como paisaje protegido. Su ámbito inmediato de influencia educativa son San Lorenzo de El Escorial y El Escorial, con una población censada en ambos municipios de unos 25.000 habitantes, que se triplica en verano
Equipo promotor:	Equipo Educativo del CEA Arboreto Luis Ceballos, adscrito al Servicio de Educación Ambiental de la Consejería de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid, contratado por INATUR Sierra Norte, S.L., empresa adjudicataria del Programa Educativo
Agentes implicados:	Escuelas locales y CEA Arboreto Luis Ceballos
Métodos y herramientas:	Modelo sistémico. Entrevistas. Investigación-Acción (Ver, Juzgar, Actuar). Foros. Reuniones de preparación previa. Taller de consenso multidisciplinar
Tipología de la experiencia:	Educación para la participación ambiental
Duración del proceso:	Cuatro años por grupo participante
Contacto:	CEA Arboreto Luis Ceballos. Apartado correos 90. 28200 San Lorenzo de El Escorial. Madrid. Tel.: 91 898 21 32

11. *“A Riudecanyes... poca brossa!”*

Un proceso de participación para
la gestión municipal de los residuos

"*A Riudecanyes...poca brossa!*"¹ es una acción de mejora de la gestión de la recogida de residuos en el municipio de Riudecanyes, en la comarca del Baix Camp, en Tarragona. Es una experiencia basada en un planteamiento integrado de gestión y educación, y con criterios de participación ciudadana en la toma de decisiones.

Una experiencia integradora porque en ella participaron los técnicos de la administración comarcal, responsables del servicio de recogida de residuos, el ayuntamiento de la localidad y el equipo técnico de una empresa de educación y comunicación ambiental.

Es una experiencia que podría representar de manera muy válida la ejecución de un proyecto específico de Plan de Acción en una Agenda 21 Local en el capítulo de la gestión de residuos. Lo es por el planteamiento técnico pero, sobre todo, porque se abordó participativamente.

Es un proyecto corto, intenso, específico. Con mucha historia y con poca a la vez. Es un proyecto basado en el sentido común, en la transparencia y en voluntades convergentes de gestores, políticos y técnicos. Al equipo técnico nos sabe también a diálogo razonable, argumentado, estratégico, agradable; a apuesta y esfuerzos que no lo son tanto y que nos demuestran que hay mucho de posible en todas las flaquezas socioambientales que padecemos a diario.

Para el equipo que participó en el proyecto es una prueba factible, en evolución constante. Es, también, un placer y un orgullo haber participado en él.

TODO EMPIEZA ALREDEDOR DE UNA MESA

Nos encontrábamos reunidos en el Consell Comarcal del Baix Camp. Alrededor de la mesa, la gerente de SECOMSA², organismo público responsable de la gestión comarcal de los residuos, la responsable de prensa del Consell y responsables de nuestra empresa.

Llevábamos un par de años trabajando en las campañas de comunicación promovidas por el Consell y algunos ayuntamientos de la comarca. En 1997, nueve municipios de la comarca implantaron la recogida selectiva de la fracción orgánica de los residuos domésticos. De hecho, la inauguración de la Planta de compostaje comarcal y el inicio de dicho sistema en dichos municipios constituyó, prácticamente, el pistoletazo de salida formal a la recogida diferenciada de residuos orgánicos en Catalunya.

En 1999 diseñamos y ejecutamos la campaña de comunicación para la recogida selectiva de envases, con la intención de integrar las acciones en coherencia con la gestión comarcal. Este

¹ Literalmente: "*¡En Riudecanyes... poca basura!*" Este eslogan se utilizó en campañas de educación y comunicación en algunos municipios de la comarca, y responde a la intención de reducir la producción de rechazo (basura) y potenciar la recogida selectiva de residuos reciclables.

² Serveis Comarcals Mediambientals, SECOMSA, es la empresa pública comarcal, creada en 1994 con el objetivo de mancomunar el servicio de recogida de los municipios de la comarca sin una gestión propia, después de clausurar los vertederos municipales e iniciar la recogida en contenedores.

nuevo servicio suponía completar el modelo de recogida municipal, según la Ley de Residuos de la Generalitat de Catalunya.³

La coordinación de las acciones de comunicación que se realizaron por aquel entonces en la comarca implicaron un contacto directo y constante con los técnicos de la administración, con los cuales debatimos también aquellos aspectos técnicos necesarios para lograr una comunicación acorde a las estrategias de gestión.

En el año 2000, prácticamente después de más de dos años de acciones y de analizar la evolución de los datos de recogida, observamos que en algunos municipios los índices de recuperación no superaban el 20%, a pesar de haber completado el modelo de recogida con la implantación de los contenedores de envases y de restos orgánicos.⁴

Pasados casi tres años desde la implantación de la recogida de materia orgánica podíamos realizar un análisis más crítico de cómo se había desarrollado la campaña de implantación y éramos más conscientes de las reacciones sociales que provocó, así como de las dificultades relacionadas con los hábitos de la población. Apreciamos también desajustes entre los mensajes educativos y el servicio de recogida y sus características, y otro sinfín de pequeños detalles alrededor del sistema, entre ellos, el uso de bolsas compostables⁵ y la percepción ciudadana de suciedad y malos olores que generan los contenedores.

Por lo que se refiere a las bolsas compostables, se recomendaba su utilización, pero su deficiente comercialización y precio no garantizaban su uso. Aparte de esto, no deben olvidarse otros dos aspectos definitivos: el primero, que el número de contenedores, su volumen disponible y frecuencia de recogida, no se correspondían con la producción de cada una de las fracciones de residuos. Y el segundo, que los diversos contenedores necesarios para la recogida selectiva no podían ubicarse en los estrechos cascos urbanos de la mayoría de los municipios, con lo cual resultaban malos competidores del versátil, aunque molesto, contenedor de rechazo o basura.

Así pues, teníamos un sistema desplegado para favorecer la recogida selectiva de todas las fracciones, pero apreciábamos un techo evidente en la recuperación, que en el mejor de los casos llegaba al 35% y difícilmente superaba el 25% en municipios con una estructura urbana más compleja. En definitiva, se nos escapaban demasiados residuos valorizables mezclados con el rechazo.

¿Y SI... PROBÁRAMOS LA RECOGIDA PUERTA A PUERTA?

Desde hacía unos meses seguíamos con detalle el proyecto de cambio en el sistema de recogida que se estaba produciendo en el municipio de Tiana, en la comarca del Maresme, cerca de

³ Según la *Llei 6/1993 de 15 de juny, de gestió dels residus*, el modelo de recogida en Catalunya se basa en la recogida diferenciada de cinco fracciones: vidrio, papel, envases, materia orgánica y rechazo.

⁴ La producción estimada de restos orgánicos en los municipios del ámbito rural de la comarca es aproximadamente del 50% en peso de la producción total de residuos, mientras que vidrio, papel y envases representan alrededor del 30%.

⁵ Las bolsas compostables son bolsas fabricadas exclusivamente con polímeros orgánicos de origen vegetal que garantizan su degradación natural. En Cataluña existe un distintivo de garantía de calidad ambiental que se otorga a las marcas que cumplen unos criterios preestablecidos.

Barcelona. Imitando el modelo de algunas regiones del norte de Italia, se habían propuesto implantar un sistema de recogida puerta a puerta.

La recogida puerta a puerta

Este modelo se basa en instaurar un sistema similar al que muchos municipios habían utilizado años atrás, en el que los vecinos dejaban la bolsa de los residuos en el portal de su domicilio y el servicio lo recogía puerta a puerta. La diferencia radica en que el sistema actual incorpora la recogida selectiva de todas las fracciones, incluyendo los restos orgánicos. Se trata, por lo tanto, de establecer un calendario en el que cada día de la semana tiene lugar la recogida de un determinado tipo de residuo (papel, envases, vidrio, materia orgánica y rechazo). Siguiendo las proporciones e impacto de la basura en el ámbito doméstico, hasta el momento suele ser habitual una frecuencia de tres o cuatro días de recogida para la materia orgánica, una o dos para el rechazo, y una para cada una de las otras fracciones. Se suele dar todo tipo de variaciones según sea el municipio, el gestor, el coste del servicio y las necesidades (recogida de vidrio en contenedor, recogida simultánea de materia orgánica y rechazo...).

Evidentemente, el sistema es muy rígido, por lo que suelen establecerse “áreas de emergencia”, con contenedores que dan la posibilidad de depositar cualquier tipo de fracción cuando hay dificultades para colgarla en la puerta el día y hora señalados. Las áreas de emergencia, como indica su nombre, se han desarrollado como complemento y no como una doble opción, ya que esto encarecería notablemente el coste de recogida.

No entraremos a fondo en los matices técnicos y descriptivos del sistema, pero, entre sus debilidades, aparte de la rigidez, cabría añadir el impacto de las bolsas en los portales y del vehículo de recogida, que aumenta el tiempo de servicio y debe recorrer la totalidad de las calles. Entre los factores favorables destacamos la comodidad y, especialmente, la potencialidad de recuperación. El sistema permite también adaptarse fácilmente a cambios de gestión de la recogida (cambio de horarios, días y recogida de fracciones). Lógicamente, las fortalezas y debilidades del sistema deben analizarse en función del tipo de municipio y de su ámbito territorial.

A principios del año 2005, son ya más de treinta los municipios que han apostado por este modelo de recogida en Catalunya desde el año 2000. Son, mayoritariamente, municipios de hasta 7.000 habitantes, aunque en el año 2003 se ha implantado también en Vilassar de Mar, en la comarca del Maresme (Barcelona), que cuenta con más de 17.000 habitantes y una alta densidad urbana. En cualquier caso, todos los municipios que lo han instaurado tienen cifras de recuperación de entre el 50 y el 85%, valores muy por encima de la media de recogida selectiva doméstica en Catalunya, situada alrededor del 20%, en el año 2003.

Web de l'Associació de Municipis per la recollida porta a porta:
<http://www.ttrportaperporta.org>

Los técnicos responsables de la gestión de residuos valoran entonces la posibilidad de realizar una prueba piloto en nuestra comarca, cosa que nos iba a permitir actuar en alguno de estos municipios con estructura urbana compleja y experimentar un nuevo modelo de recogida. La idea rondaba ya agradablemente por nuestras cabezas, y esta oportunidad nos dio ocasión de des-

cubrir mutuamente la voluntad de apostar y aceptar un cierto riesgo con el fin de mejorar la gestión. Debo reconocer que, como empresa, inevitablemente nos entusiasma este tipo de retos profesionales, pero aún más nos entusiasma comprobar que algunos responsables públicos sienten lo mismo.



En la recogida puerta a puerta, los vecinos dejan las bolsas colgadas en el portal con las diferentes fracciones, según el calendario de recogida establecido.

Por el momento eran sólo ideas, y en el mejor de los sentidos... no teníamos aún ningún cobaya.

Durante este proceso de reflexión, el equipo técnico de nuestra empresa se va haciendo a la idea de lo que puede suponer la comunicación de un proyecto de este tipo: nada más y nada menos que retirar los contenedores, cinco años después de su instalación, para volver al hábito de ¡colgar las bolsas en los portales! Empezamos a ponernos en la piel de los habitantes de cualquiera de los municipios de la comarca que podían ser destinatarios potenciales del proyecto, y evidenciamos la importancia de que la propuesta fuera aceptada no sólo por el equipo de gobierno municipal, sino que se asumiera como un proyecto comarcal con la implicación de todos sus técnicos.

A medida que se desarrollaban lentamente los acontecimientos, descubríamos matices que nos obligaban a pensar en la necesidad de plantear un proyecto de comunicación sobre la base de la participación de la población. No es que antes no hubiéramos deseado diseñar las campañas con el mismo planteamiento, pero todos sabemos de la dificultad de realizar este tipo de proyectos. Lo pensábamos, pero todavía no lo comunicamos a los técnicos comarcales porque sabíamos que la argumentación debía ser, necesariamente, muy sólida.

¿Riudecanyes?... ¡no estaría mal!

Durante esta fase inicial del proyecto barajamos algunos municipios de la comarca susceptibles de acoger la prueba piloto. Coincidimos con los técnicos comarcales que Riudecanyes cumplía los requisitos óptimos.

Riudecanyes es una población de la comarca de Baix Camp situada a 16 kilómetros de la capital, Reus. Tiene una población de 730 habitantes, que aumenta ligeramente año tras año, al igual que muchos municipios de la comarca. Su situación favorece un buen nivel de vida para la población, que dispone de los servicios de una capital cercana y las ventajas de la vida en un pueblo, con los servicios indispensables.

El municipio ha destacado en los últimos años por las iniciativas que ha desarrollado un joven y capacitado equipo de gobierno municipal desde el año 1995. Destacan la redacción de la Agenda 21 Local, la construcción de una depuradora biológica y la incorporación al proyecto Localret de desarrollo de redes de telecomunicación y nuevas tecnologías.

La estructura compacta del núcleo histórico del municipio, la actividad sociocultural de sus habitantes y su situación, a escasos 10 kilómetros de la planta de compostaje, lo hacían un perfecto candidato para la prueba piloto.

EL CAMINO HACIA LA PARTICIPACIÓN

Nuestro equipo técnico llevaba discretamente la propuesta en el buche, esperando el momento adecuado para exponerla. Al fin y al cabo, seríamos los transmisores de la información y copartícipes de los resultados, y estábamos plenamente convencidos de que no estábamos equivocados. En la reunión con los técnicos comarcales se nos preguntó sobre el planteamiento y estructura de la campaña de comunicación y entonces no dudamos en aconsejar que el cambio del sistema de recogida debía realizarse con el consenso de la población y con la máxima integración de los diferentes actores del proyecto (responsables locales, servicio comarcal y comunicación). Sólo con un proceso de participación sería posible el éxito que todos esperábamos.

La palabra “participación” provocó, y sigue provocando a veces, reacciones dispares entre los interlocutores (podríamos contar algunas anécdotas curiosas que nos han sucedido en estos años). Con todo el cariño hacia las personas que intervinieron activa y eficazmente en el proceso, nuestro comentario y convencimiento provocó por entonces que a más de uno se le erizaran los pelos.

Defendimos y argumentamos el planteamiento con ejemplos válidos, razonables y basados en el sentido común. Entendíamos perfectamente la responsabilidad de los técnicos y gestores comarcales en el proyecto, pero nuestro trabajo consistía en asesorar sobre la mejor estrategia de comunicación para hacerlo posible. No dudábamos de la apuesta de servicio, pero tampoco nos cabía duda sobre quién tenía que estar de acuerdo con el proyecto y con los detalles del mismo: ni más ni menos que la población de Riudecanyes.

Habíamos diseñado un modelo de recogida factible, pero sólo sería entendido y aceptado por la población si le facilitábamos la información comparativa sobre ambos modelos y le ofrecíamos la oportunidad de opinar y de darle el acabado a la medida de sus necesidades.

Por ejemplo: estábamos de acuerdo en que se podía realizar un buen servicio de recogida de materia orgánica tres días a la semana, como en otros municipios de la comarca. La estructura de las rutas de recogida existentes señalaba que los mejores días eran el lunes, el miércoles y el viernes, a partir de las cuatro de la tarde. Pero... ¿qué iban a pensar los ciudadanos de Riudecanyes si les imponíamos, por estructura del servicio, unos días y unas horas concretas de recogida, a cambio de la libertad actual?, ¿eran los mejores días?, ¿era la mejor hora?, ¿cómo iban a aceptar los ciudadanos un cambio hacia un sistema claramente más rígido sin ninguna otra argumentación?

Además, modificar nuevamente el sistema, al cabo de tan pocos años, podía no resultar nada aconsejable sin dar explicaciones o, simplemente, realizando una campaña de comunicación convencional. ¿Cómo recibirían los ciudadanos un cambio que volvía a un sistema visualmente parecido al antiguo?, ¿les parecería dar un salto atrás?, ¿se molestarían con el ayuntamiento por haber tomado una decisión con tanta trascendencia cotidiana sin al menos una consulta previa a la población?

Nos parecía evidente que ninguno de los presentes en aquella reunión técnica éramos las personas más señaladas para decidir los flecos de la estructura del servicio. La experiencia nos decía que implantar un cambio de esta magnitud, aunque fuera en un municipio de poco más de 700 habitantes, sin un planteamiento de participación y consenso... era meterse en un lodazal. Y, sin embargo, estábamos convencidos de que el mero hecho de realizar la misma acción con un planteamiento distinto podía significar la diferencia entre el fracaso y el éxito más rotundo.

Como escribe Ramón Folch⁶, el proceso de sostenibilidad debe entenderse como una estrategia de reforma. Una reforma revolucionaria, que no se limita a cambiar alguna cosa para que todo siga igual, sino que aspira a cambiar pocas cosas para que todo sea diferente. Creemos que en este caso, y posiblemente en muchas otras situaciones, el proceso participativo puede ser este pequeño matiz metodológico, este pequeño cambio cargado de sentido democrático, para que todo sea diferente; es decir, mejor.

EL PROCESO PARTICIPATIVO

El diseño de las acciones del proceso de participación y comunicación se realizó de acuerdo con el proyecto técnico, es decir, con un planteamiento y calendario donde el eje de participación y comunicación compartían el mismo protagonismo que el proyecto técnico. Éste es un aspecto imprescindible en cualquier proceso de gestión ambiental, o al menos debería serlo siempre. Creemos que en este proyecto conseguimos equilibrar razonablemente los objetivos de gestión con los propiamente educativos, cosa nada fácil por aquel entonces.

El diseño del proceso fue, sin embargo, sencillo, más apoyado en el sentido común que en el conocimiento exhaustivo de las herramientas metodológicas, no os voy a engañar. Mucho han

⁶ FOLCH, Ramón. Ambiente, emoción y ética. Editorial Ariel. Barcelona, 1998.

cambiado nuestros planteamientos actuales a la hora de iniciar proyectos similares, pero esto nos proporciona una perspectiva interesante desde el punto de vista del análisis de los resultados.

La primera fase del proyecto consistía en la realización de diversos **foros de información y participación**, a través de análisis de debilidades y fortalezas. Lo elaboramos sin la colaboración de otros profesionales, habituales en nuestros actuales proyectos, como son los especialistas en investigaciones sociológicas. Aplicamos la lógica y la experiencia, en la idea de que quizás tampoco era necesario complicar más las cosas.

Para ello sí nos era imprescindible conocer a fondo la gestión local y comarcal de los residuos hasta aquel entonces y, sobre todo, definir las características técnicas del nuevo sistema de recogida y cómo se aplicarían en la práctica.

Los datos procedentes del servicio comarcal nos permitieron conocer en detalle el servicio que se daba (contenedores, frecuencias de recogida y limpieza, horarios, cifras de producción y recogida, costes de gestión y tratamiento). Asimismo, obtuvimos los detalles técnicos del nuevo modelo, que eran el punto de partida para iniciar el proceso de discusión del mismo.

ALGUNOS DETALLES QUE DEBÍAN ACEPTAR LOS GESTORES COMARCALES

Ante los gestores, insistimos especialmente en la necesidad de aceptar los resultados del proceso de participación y de definir previamente algunos límites. Así, acordamos que el proceso de participación podía implicar cambios en los días de recogida específicos de cada fracción y en los horarios, no así en el número de servicios, que se ajustaba a la lógica de costes y posibilidades reales del servicio.

Aceptar la realización de un proceso participativo era aceptar también la posibilidad de negociar o valorar algunos detalles propuestos por la población.

Respecto al presupuesto del servicio que tendría que asumir el ayuntamiento, no se analizó técnicamente en profundidad, pero calculamos que, aunque el coste del nuevo sistema aumentaba, los índices de recuperación podían compensar más o menos ese incremento adicional. En cualquier caso, Ayuntamiento y SECOMSA acordaron mantener el coste de gestión de la recogida y tratamiento.

Si bien tratamos el proyecto como prueba piloto, era la intención de todas las partes que el sistema fuera ejecutado para ser consolidado. Se aceptaron, pues, las posibilidades de cambio que pudieran surgir del proceso participativo.

Con un conocimiento exhaustivo de las características de los dos modelos de recogida, se estableció el calendario de los foros con los diversos sectores del municipio. Se convocaron los actos desde el ayuntamiento y las diversas entidades sociales y culturales, con la intención de cubrir la mayoría de unidades familiares del municipio.

Los actos, que se realizaron mayoritariamente en los locales de la "Societat recreativa" y se prolongaron a lo largo de un mes aproximadamente, reunieron sucesivamente a la asociación de gente mayor, la asociación de mujeres, el AMPA del colegio, el sector juvenil, los vecinos de las

urbanizaciones, la cooperativa agrícola y los miembros de la “Societat recreativa”. A pesar de que el proyecto afectaba inicialmente sólo al casco urbano del municipio, también se convocó a los vecinos de las dos urbanizaciones para que se familiarizaran con el sistema, dado que la intención del equipo de gobierno era emprender posteriormente acciones de mejora en la recogida de residuos de las mismas.

En los foros se exponía, con todo lujo de detalles cuantitativos, la evolución de la gestión municipal, las características del servicio existente y los índices de recogida selectiva, que por aquel entonces representaba un 8% sobre la producción de residuos.

Sólo se podía mantener un debate crítico y constructivo con los ciudadanos después de conocer estos detalles. No podíamos debatir sobre un nuevo modelo, más arriesgado pero a todas luces más eficaz, sin evaluar los puntos fuertes y débiles del sistema actual.

Una vez expuesta la información sobre el modelo de recogida en vigor, abordábamos la estructura del nuevo modelo y los objetivos con los que se había diseñado. Insistíamos a los presentes en que este diseño era el punto de partida y que el sistema debía someterse a debate para ser modificado, si así se creía necesario, y posteriormente consensuarse entre la población.

Exponer los hechos tal y como son, informar con detalle, sugerir modelos diseñados técnicamente en función de su adecuación a un territorio y sus habitantes, y someterlos a debate. Resulta fácil, agradable, capacitador y socialmente estimulante. No podemos resumirlo de otra forma. El debate fue interesante, coincidente, honesto, sincero.

“El problema no es quitar o dejar los contenedores. Los contenedores van bien para recoger la basura. El problema es que los ciudadanos no hacemos un buen uso de ellos” -comentaba una vecina con toda normalidad, situando también el debate en el plano de la reflexión colectiva, más allá de la pura anécdota personal.

En la gestión de los residuos nos encontramos claramente con el problema de todo aquello que afecta el espacio público. En palabras de Josep Maria Terricabras, el problema es que entendemos el espacio público como el espacio de nadie, donde todo está permitido, contrariamente a lo que realmente debería ser.

Posteriormente a la exposición de características de cada sistema, abordamos con los participantes un análisis de puntos fuertes y débiles. De la información recopilada sacamos las conclusiones, que posteriormente analizamos con los responsables locales y técnicos comarcales.

LOS RESULTADOS DEL PROCESO PARTICIPATIVO

Cuantitativos: 120 personas participaron en el proceso, con lo cual estuvo representada la mayoría de las familias del municipio.

Cualitativos: sensaciones muy favorables, no sólo por el sistema empleado, también por la actitud y el nivel de debate de los participantes. Todo puede ser sumamente sencillo si utilizamos la transparencia, la honestidad y la voluntad para mejorar.

Técnicamente hubo tres aspectos esenciales que pusimos encima de la mesa de trabajo como fruto del análisis. Creíamos viable el nuevo modelo si se podían realizar las siguientes enmiendas:

1. Adelantar el horario de recogida al mediodía. No gustaba mucho que la recogida fuera a partir de las 4 de la tarde.
2. Cambiar uno de los días de recogida de la fracción orgánica.
3. Disponer de un área de emergencia con todos los contenedores en un punto del municipio.

De forma resumida, éstos eran los aspectos que los ciudadanos entendían como básicos para pasar al modelo de recogida puerta a puerta. Éstos eran los flecos a los que nos habíamos referido antes.

Durante el diseño, a los técnicos nos resulta difícil ponernos, por ejemplo, en la piel de una madre con mellizos, metidos como estamos en intentar cuadrar rutas de recogida, horarios de operarios y estrategias de comunicación. La madre de los mellizos no era el problema, evidentemente, pero para ella sí lo eran las decenas de pañales que, lógicamente, no podía guardar en casa esperando el único día de recogida del rechazo. De la misma forma, podemos entender a una pareja de jóvenes que abandona temprano su residencia y vuelve al anochecer y a la que no le parece correcto dejar su bolsa en el portal, durante horas, antes de que sea recogida. O una señora que se pregunta qué debe hacer con su bolsa de envases si resulta que acude regularmente al médico, en Barcelona, y no se encuentra en casa el día de la correspondiente recogida.

Había muchos más comentarios de este estilo que indicaban, entre otras cosas, que el área de emergencia resultaba bastante más imprescindible de lo que habíamos planteado inicialmente.

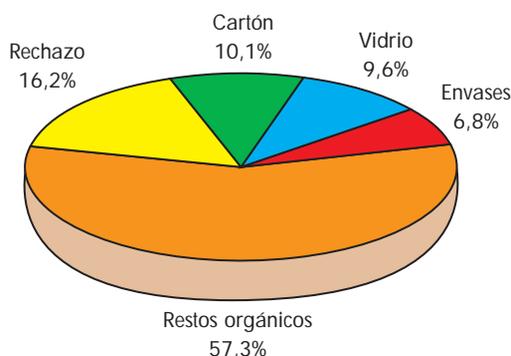
Los responsables aceptaron las propuestas, con lo cual se acordó el refuerzo del área de emergencia, se modificó uno de los días de recogida de la fracción orgánica y se adelantó el horario de recogida al mediodía.

EL INGLÉS NO SUBIÓ A LA COLINA...

Después de los retoques técnicos del servicio, se organizó el **acto de información, consenso y aprobación final** del nuevo sistema de recogida, que fue abierto a toda la población. Era un acto para exponer los resultados de los foros de participación, las conclusiones y los cambios realizados a petición de la gente.

Suponemos que todo proceso tiene su anécdota, y éste no es una excepción. Habíamos diseñado el acto como el final de un proceso, pero también como una oportunidad de reafirmación del

Recogida selectiva puerta a puerta Riudecanyes 2004



mismo, de consenso y de unidad. Nos parecía correcto tratarlo como un acto de reflexión lúdica sobre la necesidad de profundizar en los procesos de participación y democratización. La película *“El inglés que subió a la colina y bajó de la montaña”* dirigida por Christopher Monger e interpretada por Hugh Grant nos pareció un buen entrante para la ocasión. Pero sólo unas pocas butacas fueron ocupadas para deleitarse con el film. La mayoría de la gente estaba delante del televisor, en casa o en el casal. Había algo más banal, pero también más atractivo, que nuestra propuesta. Nadie de los que estábamos inmersos en el proceso reparó en que se emitió el capítulo final de un programa televisivo de masas. Desde hace tiempo anotábamos sistemáticamente, en nuestras agendas laborales, los acontecimientos futbolísticos, pero actualmente también contamos con otros eventos de la programación televisiva.

Para ser precisos, pues, no ratificamos el proyecto con el preciado consenso público que habíamos programado meticulosamente. Me pregunto si es que, durante la experiencia, habíamos generado ya suficiente confianza o si, sencillamente, no podemos pedir más de los ciudadanos en procesos de este tipo. De todas formas, en las repetidas visitas al pueblo que hicimos posteriormente, escuchamos comentarios a nuestro alrededor que trasladaban siempre una sensación positiva y una actitud favorable que expresaban una aprobación de hecho.

CONCRETAR LAS DECISIONES

La fase siguiente era la de **comunicación y puesta en marcha del sistema**. Se realizaron los actos informativos en la calle, con la colaboración de los chicos y chicas del municipio y utilizando un recurso teatral y de motivación a través del “senyor Valeriano”, un pregonero muy especial que paseaba y comunicaba los actos.



El pregonero Valeriano se encargó de dinamizar los actos informativos con la ayuda de los niños y niñas de Riudecanyes.

Postal con el calendario semanal de recogida.



Un punto informativo, atendido por educadores de nuestra empresa, se instaló durante un sábado y un día entre semana para cubrir a toda la población. El objetivo era facilitar la información necesaria con todo detalle, así como el material para la recogida selectiva de la materia orgánica. De este modo, junto a un cubo de 10 litros y bolsas compostables para la recogida orgánica, se entregaba un calendario semanal de la recogida y un magnético con un resumen de todas las fracciones de los residuos para colocar en un sitio visible y resolver las dudas a la hora de separarlos.

Si alguna cosa cabe señalar fue la presencia puntual de las diferentes familias en cada una de las sesiones informativas. El interés, la motivación y también el nivel de información adquirido a lo largo del proceso participativo por parte de los ciudadanos, se expresaba de esta forma. Sin duda, la realización de los foros mejora la eficacia de las acciones informativas de este tipo.

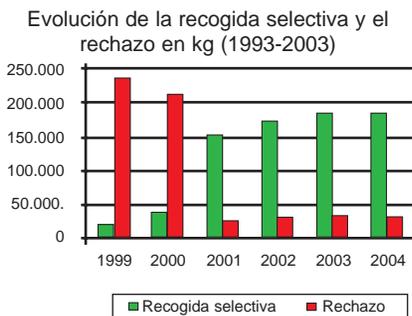
La campaña se completó, el fin de semana siguiente, con un acto festivo en el que intervino nuestra por entonces "Afrodita & Peris, compañía teatral d'agitació ambiental"⁷, que dinamizó los actos de retirada de los contenedores en un ambiente divertido y festivo, que culminó con una chocolatada con vasos y cubiertos compostables para empezar la recogida de la materia orgánica con la máxima coherencia y normalidad.



En la fiesta de inauguración de la recogida puerta a puerta se utilizaron vasos y cucharas fabricados con materiales compostables.

Este acto contó con la presencia de operarios del Servicio de Recogida Comarcal, que retiraron una de las áreas de recogida selectiva del sistema anterior para expresar el inicio del nuevo modelo.

A partir de ahí, satisfacción. Si el día 22 de octubre del año 2000, Riudecanyes tenía un índice de recogida del 8%, de la noche a la mañana éste se convirtió en un 75%. Y jamás bajó de ahí. Desde entonces, los índices anuales rondan, de manera estable, el 84% en el núcleo histórico del municipio donde se implantó el sistema.



Recogida selectiva 2004		
Fracción	Kg	%
Cartón	20.080	10,1%
Vidrio	19.154	9,6%
Envases	13.500	6,8%
Restos orgánicos	114.520	57,3%
Rechazo	32.440	16,2%
Total residuos	199.694	
Recogida selectiva	167.254	83,8%

⁷ Nombre con el que bautizamos una iniciativa teatral propia para dinamizar acciones de comunicación ambiental. La compañía estaba formada por 8 actores aficionados que intervenían en actos lúdicos y de clausura de campañas, realizando en cada caso guiones adaptados a la necesidad.

REFLEXIONANDO SOBRE EL PROCESO, LA GESTIÓN Y LA PARTICIPACIÓN

Han pasado ya unos años desde entonces, y estas reflexiones no son ajenas al tiempo transcurrido. Y aunque no ha sido hasta el año 2004 cuando hemos realizado un proceso similar, nuestra experiencia y los proyectos desarrollados durante este tiempo nos dan una perspectiva más amplia de lo que supuso el proyecto.

Alguna vez me he preguntado qué hubiera sucedido si en el proceso de participación la población hubiera desestimado el modelo de recogida puerta a puerta. ¿Hubiéramos accedido a renunciar al nuevo modelo a pesar de los esfuerzos invertidos y nuestro propio convencimiento? ¿Hubiera quedado todo igual? ¿Se hubieran realizado algunos cambios en el modelo de contenedores para mejorar el sistema y facilitar la recogida a la población según sus posibles propuestas? Son preguntas sin respuesta, que incitan a diversas reflexiones sobre el propio proceso, y también sobre la gestión de los residuos y los procesos de participación.

Desde luego, si la población hubiera decidido no aceptar el nuevo sistema, y los responsables y técnicos locales y comarcales hubieran accedido a la demanda, entonces este proyecto sería un interesante ejemplo de democracia participativa. Pero no nos engañemos, que los responsables públicos acepten la revocación de una propuesta propia a partir de un proceso de participación ciudadana, no forma parte de la realidad cotidiana.

Si así hubiera sucedido -y en cualquier caso me satisface que no fuera así-, el propio proceso habría producido, con toda certeza, algún cambio del sistema y el correspondiente aumento de la recogida selectiva. De esto último estoy absolutamente convencido, aunque también lo estoy de que no se hubieran conseguido las sorprendentes cotas de recuperación que demuestran el éxito del sistema actual, y ello por una mera cuestión de modelo de recogida.

Si se hubiera revocado el nuevo modelo, nos alegraríamos del proceso, pero, probablemente, no tanto de los resultados de gestión. Y no olvidemos que el objetivo era conseguir un aumento notable de la recogida selectiva. Porque entendemos la participación como herramienta metodológica y como planteamiento democrático de transformación social, pero con un objetivo: buscar mecanismos eficaces y acciones demostrativas de gestión sostenible de los recursos y el entorno. En el caso de Riudecanyes, ambos objetivos se cumplen y, por tanto, el proceso es satisfactorio en sus dos aspectos.

Pero nos surge la pregunta: ¿podrían haberse dado tasas de recuperación equiparables sin participación? Seguramente, basta con que diseñemos un buen modelo de recogida, adaptado a la realidad y las necesidades de la población, y que los gestores locales y el servicio de recogida lo asuman. Si se realiza, además, un buen plan de comunicación⁸, con acciones muy próximas al ciudadano, pueden conseguirse grandes resultados desde el punto de vista de una correcta gestión sostenible.

La mayoría de los proyectos en los que participamos como empresa, y no por deseo propio, se ejecutan sin un plan de participación, y eso no implica necesariamente que los resultados, desde

⁸ Hablamos de plan de comunicación integrando la utilización de estrategias y recursos publicitarios y educativos.

el punto de vista de la gestión, sean desfavorables. Afortunadamente, debo decir también que, en los últimos años, la complejidad y las exigencias de los programas de gestión y comunicación sobre residuos requieren, cada vez más, la utilización de técnicas de investigación social, y esto, a su vez, está facilitando la comprensión, por parte de las autoridades locales, de la necesidad de desarrollar planes de participación.

Pero si, como escribe Jordi García, entendemos la democracia participativa como la intervención en la toma de decisiones y su ejecución, por parte de las personas que integran un ámbito social y/o territorial determinado, sobre los asuntos que afectan a dicho ámbito⁹, entonces la integración de programas de participación en los proyectos de gestión me parece más deseable, porque a la par que obtenemos resultados excelentes de recogida selectiva, por ejemplo, seguro que conseguimos también implicación social y capacitación individual y colectiva para la transformación.

Teresa Franquesa menciona la dimensión individual de la capacitación, en el sentido de ayudar a cada persona a analizar las consecuencias de sus actos y a desarrollar recursos propios. Pero habla también de la dimensión colectiva, tanto en lo que se refiere a configurar un entorno favorable a la actuación individual como en lo que atañe a diseñar sistemas comunitarios para la prevención, solución y corrección de los problemas¹⁰. Y es que, en definitiva, andamos faltos tanto de resultados favorables e innovadores en la gestión como de capacidad individual y colectiva para la transformación.

Por ello creo que los procesos de participación son generadores de capacitación para validar modelos de gestión sostenible.

¿FUE EL PROCESO DE PARTICIPACIÓN O FUE EL MODELO DE RECOGIDA?

No podemos saber con certeza si, eludiendo el proceso participativo, los resultados de Riudecanyes hubieran sido similares. No podemos demostrarlo cuantitativamente porque no se realizó ningún estudio paralelo de percepción social ni ningún otro mecanismo comparativo o de análisis del proceso. Pero el proyecto ofrecía, ciertamente, una alta posibilidad de conflicto porque el cambio propuesto era radical. En cualquier caso, sí estamos convencidos de que el proceso reforzó técnicamente el proyecto y permitió abrir una reflexión que sirvió para dialogar abierta y críticamente con la población sobre dos modelos de recogida de residuos. Probablemente era la primera vez que esto sucedía en Catalunya.

La incertidumbre del momento sobre cómo funcionaría el sistema puerta a puerta¹¹ y la posibilidad de engendrar un conflicto certifican, a mi entender, la necesidad del proceso en Riudecanyes. Pero, a decir verdad, con la experiencia de estos cuatro años y los resultados contrastados del sistema puerta a puerta, la demostrada solidez del modelo, en determinados ámbitos territoriales con capacidad para gestionarlo correctamente, sería aval suficiente como para aventurar que se

⁹ Jordi García. "Quinze tesis sobre la democràcia participativa". Revista Illacrua, 80. Julio-agosto de 2000.

¹⁰ Teresa Franquesa. "Una situación comprometida". Carpeta informativa del CENEAM. <http://www.mma.es/educ/ceneam/02firmas/firmas1996/firma2.htm>

¹¹ En el momento en que se diseñó el sistema y el proceso de participación, a principios del año 2000, aún no existía ninguna experiencia en funcionamiento de recogida puerta a puerta. El municipio de Tiana inició la recogida en junio y Riudecanyes fue el segundo, empezando el servicio a finales de octubre.

pueden conseguir unos resultados excepcionales de recogida selectiva, aun sin participación. Aunque con esta afirmación, evidentemente, no renunciamos a ella ni a nada de lo argumentado hasta el momento.

A pesar del éxito indiscutible del sistema, no nos ha sido posible desarrollar una experiencia similar hasta finales del año 2004. En una situación radicalmente diferente, hemos podido implantar el mismo modelo de recogida en cuatro municipios de las comarcas interiores de Tarragona¹². Técnicamente, el modelo de recogida puerta a puerta es contrastadamente el más eficaz en este ámbito territorial. En todos los casos, los proyectos tenían un grado ostensiblemente menor de conflicto potencial, debido a que ya se realizaba recogida de la basura a domicilio, con lo cual sólo era necesario incidir en la separación e implantar la recogida diferenciada de las cinco fracciones. Esto se ha traducido en que los foros de participación han sido básicamente procesos para dar a conocer el sistema y refrendarlo. Ni tan siquiera se han realizado cambios a las propuestas iniciales. Seguramente en este caso no se hubieran producido grandes diferencias en los resultados si el proceso hubiera sido exclusivamente expositivo. En cualquier caso, la participación ha sido muy elevada, y los primeros resultados nos indican niveles de recuperación que oscilarán entre el 50 y el 75%.

Si los procesos de participación no se integran definitivamente en la toma de decisiones, tengo la sensación de que no aprovechamos el impulso y movilización social que provocan cuando los realizamos. Hoy podemos discutir sobre la recogida de residuos, y mañana sobre la ubicación del Centro de Asistencia Primaria, si existe más de una opción, y otro día sobre cualquier otro tema que necesite consenso social, que bastantes hay. Y es que, una flor no hace verano, y por ahí me parece que anda el problema: la falta de cultura participativa, en la que tendremos que seguir ahondando entre todos.

Con el paso del tiempo, y quizás porque nuestro trabajo se centra en la gestión de residuos, me gusta hablar de la solidez de los resultados, más incluso que de la solidez del propio proceso. El proceso era la vía, pero el objetivo era el resultado, demostrar que era posible llegar a recoger selectivamente casi todo lo que es posible, y eliminar así cualquier duda sobre ello.

Y ahora, cuando pienso en la decepción de la sesión de cine, se me dibuja en el rostro una ligera e ingenua sonrisa. Y me divierte, porque más allá de la intención escrupulosa del proceso participativo, tenemos el objetivo constante de innovar y transformar para demostrar con resultados que mucho es posible; y además, con el deseo persistente y explícito de estimular, fortalecer y normalizar una democracia más participativa, que debe ser, cómo no, compatible con el fútbol y la televisión.

¹² Rasquera (Ribera d'Ebre); La Fatarella (Terra Alta); Falset y Masroig (Priorat).

	FICHA DE LA EXPERIENCIA
Nombre de la experiencia:	<i>"A Riudecanyes... poca brossa!"</i>
Escenario:	Riudecanyes. Municipio de 730 habitantes de la comarca del Baix Camp (Tarragona).
Equipo promotor:	Serveis Comarcals Mediambientals, SECOMSA; Ayuntamiento de Riudecanyes.
Financiación:	Diputación de Tarragona y Ayuntamiento de Riudecanyes.
Agentes implicados:	Ciudadanos, asociaciones y responsables locales de Riudecanyes. Técnicos de SECOMSA, técnicos y educadores de Hèlix serveis educatius i ambientals S.L.
Métodos:	Foros de participación y campaña de comunicación.
Duración:	Mayo – octubre de 2000.
Tipología de la experiencia:	Mejora de la gestión municipal de los residuos.
Contactos:	Anton Aymemí. Hèlix serveis educatius i ambientals S.L. c/ Orient, 17, 43204 Reus (Tarragona). helix@helix-sl.com Tel. 977 302 004

Conclusiones o en busca de los
ingredientes: ¿Qué podemos hacer
con harina, huevos y azúcar?

Nos toca concluir. Podríamos decir: cerrar juntos.

Pero ¿cómo cerrar este repaso a una decena larga de experiencias de participación que, en conjunto, reunieron a centenares de personas para plantear los retos ambientales de su valle, su río, su montaña... o su comunidad? Experiencias que permitieron a sus actores dar ese paso de gigante que significa pasar del posesivo *su*, sinónimo de propiedad o simple pertenencia, al *su* que comporta aprecio, valoración, implicación. Procesos colectivos en los que valle, río, montaña, comunidad dejaron de ser patrimonio exclusivo de alguien para pasar a ser territorio común que cuidar. Territorio sobre el que decidir qué hacer. Decisión compartida para empezar a actuar.

¿Cómo concluir experiencias contadas, y en su momento vividas, por una decena larga de profesionales que, a menudo, dieron ese otro paso de gigante que supone pasar de una relación laboral estricta al ejercicio de la responsabilidad como un miembro más del colectivo?

No, ahí no tenemos nada que concluir. En primer lugar porque los procesos expuestos pertenecen a los que han estado allí, día a día, construyéndolos; en segundo lugar porque, en la inmensa mayoría de los casos, son procesos abiertos. Si hay algo por concluir de alguno, ya lo harán ellos, sus protagonistas.

Nuestra conclusión, nuestro cerrar conjunto, tiene más que ver con el debate, la reflexión y el cuestionamiento que estas experiencias han generado en el Seminario.

Ahora pues, después de dar la palabra a los que han expuesto sus historias, debemos fijar y retener en texto –o puede que *byte a byte*– la reflexión y el debate que han surgido en el seminario en torno a las mismas. Daremos así la razón al profesor Miquel Serra¹ cuando nos dice que la escritura liberó al cerebro, y más concretamente a la memoria, de la necesidad de retener la experiencia y el conocimiento, permitiendo dedicar recursos mentales y tiempo a otros menesteres más creativos. Debemos liberar nuestra memoria colectiva para que se abran nuevos horizontes de diálogo en el grupo de trabajo del Seminario y así continuar avanzando.

Pero no solamente para esto. Entendemos que el Seminario tiene un compromiso con los que facilitáis este punto de observación y análisis privilegiado. Porque nuestra participación en este foro ni es ejercicio mental ocioso, ni simple reciclaje personal en compañía; más bien tiene que ver con compartir visiones, debatir y rebatir para construir y proponer nuevas ideas –si hay suerte– o simplemente dar lustre o reordenar las viejas. Y la esencia del compromiso estriba en poder compartir los posibles resultados de nuestro trabajo.

Así que os acercamos esta reflexión y ya os avanzamos que no conocemos la receta de los procesos de participación. Hemos detectado los posibles ingredientes y algunas técnicas sin llegar a descubrir ni proporciones, ni tiempos de cocción ni toques de gracia. Y nos gusta así porque sabemos que estas claves de la receta son propias de cada cocinero, de cada país, de la calidad de la materia prima y, por qué no, de la espontaneidad del momento. Sin olvidar que, muchas veces, están rodeadas del secreto y la tradición.

¹ SERRA, M. Conversación y lenguaje, compleja realidad (mental). *Culturals - La Vanguardia* Barcelona: 19 de mayo de 2004, núm. 100, pág. 6. Miquel Serra es catedrático de Pensamiento y Lenguaje de la Universitat de Barcelona.

Os dejamos, pues, con un mosaico de reflexiones y sugerencias que esperamos sean útiles a quien se adentre en la cocina de la participación. Deseamos que cada cual las utilice y cocine a su gusto y según su habilidad. Su uso podrá acabar en un bizcocho, unas galletas o hasta puede que en un flan tramposo; el resultado será esponjoso o habrá que repetirlo; llevará anís o guindas, pero sólo podemos decir que seguramente llevará harina, huevos y azúcar, los ingredientes que os proponemos. Todo lo demás, si eres la cocinera o el cocinero, habrá sido fruto de tus manos.

Pasemos, pues, a ver estos ingredientes...

UNA CERTEZA Y UNA REIVINDICACIÓN

*En la noche oscura llamaron a mi puerta,
salió a abrir el miedo,
y descubrí que no era nadie*

Estamos convencidos de que los procesos participativos son **procesos abiertos e inciertos**. Y los reivindicamos y los proponemos como **herramienta de transformación social**, que permita abordar la gestión de una manera renovada, basada en el paradigma de la sostenibilidad.

Empezamos con esta certeza porque sabemos que lleva consigo el miedo. Miedo a la complejidad, que viene de la mano de la incertidumbre. Miedo que aparece cuando se nos pide que abandonemos los canales habituales que queremos creer controlados, a pesar de saber que no lo están.

Lo vemos claramente cuando, en este mismo libro, Santiago nos cuenta² *"nos faltaban referencias. Además de capacidades para afrontar un reto de dimensiones desconocidas. Nos sentíamos quizás como Truman (el del show) cuando decide abrir la puerta y salir de su mundo para enfrentarse a otro..."* Ahí aparece el *horror vacuum*, el horror al vacío. Pero, poco más adelante, en un bonito juego de palabras del mismo texto, encontramos la solución: *"teníamos una considerable ventaja en la que nos hemos apoyado permanentemente: además de pintar el cuadro, fabricábamos el marco*. Posiblemente en esto estriba la solución, y a la vez el poder, de la participación: la necesidad de que el marco, el cauce del propio proceso, sea definido y, sobre todo, controlado, por sus propios actores.

Pero el temor a estos procesos no sólo está relacionado con su incertidumbre sino también con el cambio, fruto de la transformación social que comportan. Temor de los políticos y técnicos, que deben compartir parcelas de poder que creían privadas; recelo de los expertos, que creen tener las claves del entuerto; en definitiva, miedo de los que confunden responsabilidades concretas con privilegio exclusivo. Y hay que obviar estos miedos, temores y recelos: la dimensión política de la participación es clara.

PARTICIPACIÓN AMBIENTAL: DIMENSIÓN POLÍTICA DE UN RETO URGENTE

Por supuesto, las cosas pueden continuar como hasta ahora. Hasta está calculado que pueden empeorar aún más durante los próximos años. Por supuesto, también, los que están ins-

² Ver el capítulo *Redacción participada de las bases para planificar el LIC Sierra de Cabrejas*.

talados en la situación actual poca cosa harán para que la situación cambie. Pero el modelo es insostenible... desde el punto de vista ambiental ya que los recursos que son fundamentales para la vida humana se consumen a un ritmo que no permite su regeneración natural. Es pues urgente la tarea de construir nuevos procesos sociales, que hagan sostenible la vida en sociedad y, la verdad sea dicha, no se nos ocurre nada para hacerlo sin la participación de la gente...”³

Compartimos con Pindado, Rebollo y Martí, autores de este texto, la urgencia del cambio y lo inevitable de la participación. Por esto reivindicamos los procesos participativos junto –o frente- a otros mecanismos de toma de decisiones que se están mostrando insuficientes – o ineficaces- para resolver los grandes retos ambientales que tenemos planteados y que hay que resolver con urgencia.

No nos sorprende que la participación ahora pueda ser una moda más en el estilo de hacer política, un concepto añadido al lenguaje electoral o un intento sincero de mejorar éticamente la toma de decisiones. Pero no la reivindicamos bajo ninguno de estos aspectos, sino como el mejor mecanismo social actual para solucionar los problemas ambientales. Y es que creemos que la participación permite contar con la diversidad de intereses, expectativas y percepciones de los que están involucrados en las soluciones de estos problemas. Por esto coincidimos con Paco Heras⁴ cuando afirma que **la participación contribuye a una resolución más eficaz de los problemas ambientales** ya que facilita mejores diagnósticos de las necesidades, hace más rica la búsqueda de soluciones, moviliza mejor los recursos disponibles y pone las soluciones en manos de los más directamente implicados. En definitiva, porque no permite que ninguna voz, ninguna experiencia, ningún esfuerzo caiga en saco roto.

La afirmación es clara, sí, pero la resolución nos genera dudas ¿Nos permitirán estos procesos resolver los problemas con la eficacia deseada? ¿Sabremos aprovechar la riqueza de los diferentes puntos de vista? Y es que la diversidad, la materia prima de la de la participación, no es más que complejidad y ésta hay que saber gestionarla con cuidado, pero ¿con qué herramientas? ¿de qué manera?

También sabemos que, a pesar de los discursos en boga, **el encaje de la participación en el sistema actual es difícil y complejo**. Es evidente que, en la raíz de los problemas ambientales, hay grupos y personas que juegan fuerte para defender sus intereses particulares, como vemos claramente en la experiencia del Galacho: *“Existen poderes económicos a los que no les interesan estos procesos y que van a ejercer su influencia en la población para posicionarla en contra, incluso difundiendo información falsa. Pero los propios procesos son también capaces de gene-*

³ Por la amplitud del texto sólo recogemos la faceta ambiental de la insostenibilidad, aunque los autores mencionan también la socioeconómica y la política. Texto adaptado de PINDADO, F. (coord.), REBOLLO, O., MARTÍ, J. *Eines per a la participació ciutadana: bases, mètodes i tècniques*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 2002. En esta publicación se establecen, de manera clara y sintética, las bases de la participación desde una perspectiva abiertamente política y transformadora. Documento de lectura imprescindible. En http://www.diba.es/flordemaig/oafm/cpc/publicacions_papers.htm se puede encontrar en formato PDF.

⁴ La eficacia en la resolución de los problemas es el primer beneficio de la participación ambiental que menciona Paco Heras en un capítulo en el que se desarrollan claramente los argumentos en favor de la participación. Como buena guía práctica, es imprescindible tener siempre a mano este libro. HERAS, F. *EntreTantos. Guía práctica para dinamizar procesos participativos sobre problemas ambientales y sostenibilidad*. Valladolid: GEA SCL, 2002. ISBN 84 - 607 - 6489 - 3

rar y conquistar nuevas influencias, que no existirían si no se hubieran emprendido.”⁵. Y la participación va en dirección contraria a esta tendencia porque aporta luz y transparencia, porque la presencia ciudadana equilibra mecanismos de presión ocultos, porque genera red entre los implicados, potenciando su fuerza y capacidad de influencia. Porque, en definitiva, la participación ciudadana –la de los ciudadanos de a pie– es la respuesta lógica y democrática a lo que podríamos calificar como “participación oscura”, es decir, a la acción oculta de grupos, instituciones y personas que quieren que confundamos su interés particular con el interés común.

Por todo esto es necesario participar. Para transformar la realidad, para modificar el rumbo de las decisiones que repercuten tanto en lo social como en lo ambiental, para restablecer lazos entre las personas, para consolidar redes sociales, para buscar consensos y nuevas formas de intervención en la cosa pública. Y como a Antón, en la experiencia de Riudecanyes, frente a pequeños fracasos parciales se nos dibuja una ligera sonrisa “...porque más allá de la intención escrupulosa del proceso participativo, tenemos el objetivo constante de innovar y transformar para demostrar con resultados **que mucho es posible**; y, además, **con el deseo persistente y explícito de estimular, fortalecer y normalizar una democracia más participativa**”⁶

De ahí que estemos hablando de la dimensión política de la participación.

DIMENSIÓN SOCIAL DE UN PROCESO CON OBJETIVOS AMBIENTALES

Si bien es cierto que hemos estado analizando experiencias de participación en las que los retos iniciales eran ambientales: participar en la planificación de un territorio (Cabrejas, los Valles, el Galacho, Urdaibai, Lumbier), promover un cambio de hábitos en una comunidad (Riudecanyes), abordar la gestión participada de un territorio protegido (Polvoranca, la Garrotxa), facilitar el aprendizaje para la participación y la acción (el Arboreto, De mi Escuela para mi Ciudad, Collserola)... entendemos que la dimensión real del reto es social. Reconocemos que los problemas ambientales no son fruto simplemente de procesos físico-biológicos sino de la acción humana y que, por tanto, reconduciendo esta acción contribuimos a resolverlos.

Dejemos, pues, la disputa sobre el huevo y la gallina en la que algunos nos hemos enzarzado alguna vez: el problema ambiental existe y el proceso social para abordarlo está allí a punto, esperando. Hay que ponerse en marcha.

Pero, cuando decimos participación, no estamos hablando de consultas populares, consejos consultivos o NIPs aislados. Hablamos de **procesos multidimensionales**, en los que educación, organización, aspectos legales, técnicas puras de participación y otras áreas de la acción social se trabajan en paralelo y van avanzando, retroalimentándose y reforzándose unas a otras. No confundamos, pues, el propio proceso con los instrumentos que utilizamos en cada uno de los momentos concretos que lo integran.

Estamos hablando también de procesos que **no pueden existir aislados** ni en el espacio –ya que no se desarrollan en una burbuja aséptica, lejos de la realidad social y política–, ni en el tiempo

⁵ Ver el capítulo *El galacho de Juslibol: una historia de aprendizaje en el último meandro abandonado del río Ebro*.

⁶ Ver el capítulo *A Riudecanyes... poca brossa!*

-ya que se construirán en una comunidad con una historia y vida propias-. En la experiencia de Segovia, nos recuerdan que *“casi nunca el arranque de las iniciativas es el deseable sino el posible”,* aunque más adelante se matiza *“en todo caso, este proceso de hacer, de la necesidad, virtud debe ser consciente y mantener unas exigencias mínimas de coherencia y calidad.”*⁷ María pone de manifiesto que la huella de la historia en la participación puede ser clarísima desde el propio inicio del proceso.

CONDICIONES INICIALES DE LOS PROCESOS

La situación de partida condicionará, claro está, el proceso participativo. Impulso inicial, oportunidad, madurez son conceptos que definen esta situación de partida. Conocer de qué voluntad nace un proceso de participación, qué necesidades lo motivan y quién lo lidera nos acerca a lo que hemos llamado **impulso inicial**, es decir, el detonante que desencadena un proceso de participación.

Aunque, tal como están las cosas,⁸ parece ser que los representantes políticos son quienes deben tener la voluntad de compartir sus responsabilidades, **ni siempre nacen los procesos de altas instancias de la administración, ni creemos que esto deba ser así.** En algunas experiencias hemos visto que sólo hace falta que una asociación o entidad detecte unas necesidades y quiera darles respuesta. En Lumbier o el Sabinar, fueron asociaciones de desarrollo rural; en Polvoranca, un equipo de educadores que relea el Libro Blanco de la Educación Ambiental en España; en Segovia, un técnico que quería ampliar y cualificar la gestión ambiental municipal... y citamos sólo algunos ejemplos en los que el reconocimiento de una necesidad y las ganas de darle un vuelco a la situación despertaron la voluntad política que, posiblemente, estaba mirando hacia otro lado.

La **madurez de los agentes implicados** en el proceso también nos ha parecido un elemento clave a la hora de analizar las condiciones iniciales. Posiblemente podríamos analizar el grado de madurez de cualquier “pieza” de un proceso de participación, pero entendemos que es clave fijarnos en la de sus agentes: el equipo de trabajo que lidera la experiencia, el tejido social donde se desarrolla y las administraciones implicadas. Distintas experiencias nos han dado pistas sobre esta característica.

Por ejemplo, Pepe relaciona *madurez* con la aceptación –él habla de adaptación- de cambios en el equipo de Polvoranca, cuando nos dice: *“La adaptación es doble. Por un lado la convivencia del equipo y su buena sintonía. Por otro a una nueva metodología.”*⁹ En otro caso, Joseba nos habla de la madurez del tejido social cuando, acerca del diagnóstico de Urdaibai, afirma que *“entre las fortalezas se detectaba una gran diversidad de actividades humanas y numerosos agentes sociales en disposición de participar activamente”*¹⁰. También Xavier, desde la Garrotxa, plantea: *“cuando los colectivos son activos, representativos y especialmente grandes y bien coordina-*

⁷ Ver el capítulo *De mi escuela para mi ciudad. Gente “grande” haciendo cosas que parecen, sólo parecen, pequeñas.*

⁸ Al menos hasta la ratificación del Convenio de Aarhus sobre información, participación y acceso a la justicia en materia medio ambiente. El convenio se puede consultar en http://www.mma.es/info_ciud/informacion/aarhus/

⁹ Ver capítulo *ParticiParque de Polvoranca.*

¹⁰ Ver el capítulo *El plan de desarrollo sostenible (P.A.D.A.S.) de Urdaibai. Una experiencia de planificación participada.*

dos, permiten una participación más satisfactoria, acometer proyectos importantes o incluso planificar la gestión del ámbito que les afecta.”¹¹

Finalmente, por lo que respecta a las administraciones, podríamos decir que la simple no resistencia a los procesos de participación o la buena disposición hacia ellos ya es un primer signo de esta madurez. La implicación de los gobiernos locales, a la que hace referencia Xavi en el caso del PORN de los Valles, puede ser un buen ejemplo de ello, aunque, tal como nos cuenta, sea una iniciativa de “participación reactiva” frente a las propuestas de una instancia superior –el gobierno aragonés-¹².

A pesar de que todos estos posibles indicadores (capacidad de aceptación del cambio, disposición a la participación, no resistencia) pueden ser insuficientes para definir la madurez de los actores de un proceso, estamos convencidos de que, para entender el éxito de los programas de participación, debemos ahondar en el conocimiento de este factor o al menos tenerlo en cuenta. El misterioso personaje que nos habla del monte Abantos¹³ nos lo confirma cuando, al ver las respuestas a *quién gestiona este lugar y qué madurez tiene la población*, afirma: “No dar suficiente valor a estos hechos retrasó sobremanera el trabajo”¹⁴.

Claro está que la madurez no es una cualidad constante, el propio proceso hará madurar más aún a sus actores, aumentando, posiblemente, su capacidad para hallar nuevas soluciones a nuevas problemáticas.

Pero un proceso así no acaba de cuajar a menos que se desarrolle en el momento oportuno, el momento en que el escenario y los actores estén a punto; de esto nos habla Xavi cuando, preguntándose por el inicio de las experiencias de los Valles, responde: “a nuestro entender el proceso se iniciaría en el momento en el que se **explicita y formaliza la posibilidad de integrar a todas las partes en el debate** de una situación conflictiva que quiere ser propositiva”¹⁵. Y éstos pueden ser momentos de crisis, de euforia o, simplemente, de cambio, en los que las rendijas legales están más abiertas o son más visibles. Y es que hemos creído ver que **la participación, muchas veces, se desliza por las grietas y los resquicios que dejan las inercias de la maquinaria de gestión**, y hay que aprovechar estas oportunidades.

ESCALA DEL PROCESO, GRADO DE INTERVENCIÓN, ELEMENTOS DE APROXIMACIÓN A LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN

La **escala del reto planteado**, la amplitud de los objetivos que se abordan, es otro elemento de análisis. Nos preguntamos, pues, por la validez de procesos en los que los resultados o están muy

¹¹ Ver el capítulo *La participación en las relaciones laborales: participación del equipo de trabajo y de la población del Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa*.

¹² Ver el capítulo *El Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de los Valles Occidentales del Pirineo Aragonés*.

¹³ Ver el capítulo *Programa de educación y participación ambiental de la población local desde el Arboreto Luis Ceballos. Calentando motores para una cultura de la participación ambiental*.

¹⁴ Ver el capítulo *El Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de los Valles Occidentales del Pirineo Aragonés*.

¹⁵ Ver el capítulo citado.

lejos de los participantes o dependen de tantos intangibles que parecen inalcanzables. Si el proceso da respuesta satisfactoria a los retos planteados, evidentemente es válido.

Pero admitíamos que en la participación, además de un reto ambiental, encontramos un proceso paralelo de reforzamiento social, de aprendizaje colectivo, útil a la comunidad para afrontar futuros retos. Es desde este punto de vista que nos preguntamos por la importancia de la cercanía de la acción a los resultados, al fruto de la participación. Xavier, en sus reflexiones en torno a la Garrotxa, nos recuerda que *“a menudo, lo que aglutina a las personas es la oportunidad de realizar un proyecto que soluciona un problema. La experiencia satisfactoria de resolver problemas permite abordar asuntos más complejos, analizarlos y marcar una estrategia.”*¹⁶

¿Hay que pensar, pues, que, sin este *feed-back* positivo, pueden aparecer el desencanto y la desconfianza, transformando una experiencia exitosa en un acto “esterilizador”? Nos preguntamos, por ejemplo, por la huella que han dejado en los ciudadanos procesos tipo Agenda 21 Local, en los que –por la misma definición de agenda- la acción propiamente dicha queda diferida, u otros grandes procesos de planificación en los que la actuación depende de presupuestos e inversiones fuera del alcance del ciudadano de a pie.

Vemos que la disyuntiva entre la gran escala de participación y la más inmediata se da también en Voluntaris Collserola y, tal como explica Tià, se opta finalmente por la escala cercana: *“Aunque la intervención en la toma de las grandes decisiones del parque es prácticamente imposible, vemos que puede ser tanto o más provechoso participar en procesos a menor escala que den frutos tangibles y evaluables y que estimulen la realización de nuevas acciones.”*¹⁷ Pero no nos engañemos, la experiencia de Collserola tiene un objetivo muy claro: el aprendizaje, el acercamiento a la participación y, bajo esta perspectiva, limitarse a la pequeña escala en la acción es admisible.

Hay que profundizar más en el conocimiento de los efectos de la escala de un programa de participación en la capacitación del tejido social para afrontar futuras problemáticas. Posiblemente también haya que conocer más sobre las repercusiones de una experiencia de participación en las futuras. En definitiva, es evidente que hay que ahondar en la visión de la participación como proceso de procesos.

A pesar de todo esto, consideramos que **la participación puede y debe abordar todo tipo de problemáticas**, desde la más local hasta la más global. La complejidad y la amplitud del reto no deben ser limitantes, más bien al contrario, ya que sólo podemos estar seguros de que nos acercaremos a las soluciones de los grandes problemas si aprovechamos el consenso y la riqueza de aportaciones que nos permite la participación.

Otro factor que hemos analizado es el **grado de intervención** que se propone a los ciudadanos. Es evidente que no es lo mismo informar, consultar, tomar decisiones o intervenir en la acción¹⁸ y, aunque en principio los cuatro se admiten como posibles niveles teóricos de participación, hay

¹⁶ Ver el capítulo *La participación en las relaciones laborales: participación del equipo de trabajo y de la población del Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa*

¹⁷ Ver el capítulo *Voluntaris Collserola. 13 años de colaboración y participación ciudadana*.

¹⁸ Niveles de participación, según ELCOME Y BAINES (1999), citados en el capítulo *El Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de los Valles Occidentales del Pirineo Aragonés*.

que reconocer que las posibilidades de ejercer influencia a partir de cualquiera de las dos primeras vías tienen poco que ver con las que ofrece el compartir la capacidad de decisión o ser parte de la propia intervención.

Por suerte, en muchos diseños de proyectos participativos se deja claro, desde un principio, hasta dónde se quiere llegar y esta voluntad se explica sin rodeos. No se esconde, pues, lo que se pretende hacer, de la misma manera que, sin rubor, nadie deja de utilizar la palabra *participación* para plantear propuestas de muy distinto nivel.

Pero ¿hay que entender que cuando se proponen tipos de participación de “baja intensidad” es para que la comunidad avance y poder plantear nuevas cotas de participación en futuros procesos? ¿Existe realmente esta voluntad de aprendizaje conjunto hacia niveles mayores de autonomía? ¿Hay ganas de crear estructuras y canales de participación que enriquezcan la política de las instituciones? En el fondo, todo esto no es más que preguntarse por el equilibrio entre democracia representativa y democracia participativa, debate que hay que abordar de manera realista, huyendo de tópicos: sabemos perfectamente que quien tiene capacidad para votar la tiene para participar, que quien tiene criterio para escoger a sus representantes lo tiene para contribuir a buscar soluciones a los problemas. Si no avanzamos seriamente en este debate, nos estarán amenazando permanentemente la manipulación, la mera decoración o la participación simbólica, escalones perversos de la escala de la participación de Hart, que nos recuerda María¹⁹.

TEMPOS, PLANIFICACIÓN Y EFICACIA: REFLEXIONES ENTORNO AL FUNCIONAMIENTO DE LA PARTICIPACIÓN

Un programa de participación tiene como motor las personas y grupos implicados en él. Es un proceso social de creación de red, de acercamiento, de complicidad entre sectores, que viene muy marcado por los conocimientos, potencialidades y limitaciones de cada uno de ellos. Y, desde luego, por la curiosidad o el interés que despierta la propia propuesta de participación.

Entendemos, pues, que se hace imprescindible **compatibilizar los tiempos del proceso participativo con la dinámica social de las personas y grupos inmersos en él**. Pero ¿qué reglas deben regirlo? ¿cuándo hacer esta sincronización? ¿qué indicios deben disparar el proceso de reajuste? Posiblemente, en cada experiencia las respuestas a estas preguntas sean distintas, aunque hay un par de aspectos que nos hecho reflexionar en torno a esto.

Lo imprescindible es **planificar el proceso** de manera que tengamos un horizonte claro y unas etapas concretas que recorrer. Así, con cada nuevo avance, podremos redirigir el proceso sin tener que irlo inventando sobre la marcha. El vaivén dinámico de las personas nos debe hacer reconducir el proceso pero manteniendo un rumbo claro. Y, parafraseando a Tià, *“que los espíritus libres no teman... ¡la dinámica espontánea, las disponibilidades y la diversidad de concepciones de los participantes ya se encargarán de poner en su lugar exacto a la planificación!”*²⁰

¹⁹ Ver el capítulo *De mi escuela para mi ciudad. Gente “grande” haciendo cosas que parecen, sólo parecen, pequeñas*.

²⁰ Ver el capítulo *Voluntaris Collserola. 13 años de colaboración y participación ciudadana*.

Pero **“a participar se aprende participando”**, nos dice Pepe desde Polvoranca²¹, recordándonos que la participación tiene mucho de proceso de aprendizaje. Un proceso en el que todos sus actores, incluidos los mismos técnicos que lo conducen, comparten conocimientos y experiencia para poder avanzar juntos.

Pepe, con esta frase, añade un matiz importante a la necesidad de compatibilizar *tempos* y de planificar el proceso: nos recuerda que la participación, como buen proceso transformador, debe ser también educador. Y sabemos que todo aprendizaje, además de programación y acción sistemática, debe partir de la propia realidad, y que ésta conlleva vida, espontaneidad, frescura y, posiblemente, sana improvisación. La frase de Pepe pone otra vez el acento en “lo abierto” de los procesos participativos, apertura que no es incertidumbre sino reconocimiento de que estamos envueltos en algo tan impredecible como es la transformación de la comunidad.

En relación con el funcionamiento de los procesos de participación también nos hemos preguntado por su **eficacia**. Sabemos que, a menudo, se dice de éstos que ralentizan la toma de decisiones, que gestionar o decidir con la intervención ciudadana es más lento que la toma directa de decisiones por parte de los responsables. Creemos que esto es rotundamente falso. Decidir es, solamente, una pequeña parte de la larga cadena de acciones administrativas que debe realizar una institución para llevar a cabo una intervención. Creemos que la transparencia y el compromiso político que genera la presencia de los ciudadanos a lo largo de esta cadena pueden ser elementos “aceleradores” del proceso.

Sincronización de tempos, aprendizaje compartido, ejercicio eficaz de transparencia pueden ser importantes retos de los programas de participación. Pero ¿cómo gestionar estas piezas tan etéreas? Como nos recuerda Olga en la experiencia del Galacho, posiblemente sea *“un juego complejo con unas determinadas reglas: la disposición a escuchar, la actitud de respeto y una capacidad de generosidad en la negociación que permitiera acercar posiciones distantes.”*²² Posiblemente sea una cuestión de sensibilidad para detectar a tiempo los cambios, para captar y resaltar los matices de las distintas percepciones, para cazar al vuelo las posibles preguntas o inquietudes. Quizá nos haga falta una “oreja verde”, como la que dicen que tenía aquel pasajero del directo Costanilla-Valverde.²³

TÉCNICOS: TRANSPARENCIA Y LOCURA

*“...la idea de un programa de educación ambiental para la participación ciudadana no surge de una concejalía de Medio Ambiente especialmente consciente. Nace, en cambio, en la cabeza de un funcionario... cuya sensibilidad y profesionalidad le empujan a meterse en camisa de once varas”*²⁴ Parece ser que, igual que en el programa segoviano, muchas veces los técnicos están en el origen de proyectos de participación; puede que, por coherencia, por rigor técnico, muchos

²¹ Ver capítulo *ParticiParque de Polvoranca*.

²² CONDE, O. y SINTES, M., 2000. *El Correo del Galacho N° 1*. Ayuntamiento de Zaragoza, citado en el capítulo *El galacho de Juslibol: una historia de aprendizaje en el último meandro abandonado del río Ebro*.

²³ De un poema de Gianni RODARI citado en el capítulo *De mi Escuela para mi ciudad*.

²⁴ Ver el capítulo *De mi Escuela para mi ciudad. Gente “grande” haciendo cosas que parecen, sólo parecen, pequeñas*.

trabajadores opten por la participación como herramienta de diseño y gestión. Pero vayamos por partes y con cuidado a la hora de valorar su papel²⁵.

De entrada, hay que recordar que el protagonismo absoluto de los procesos de participación lo tienen los ciudadanos y sus representantes políticos: son los que tienen las castañas por sacar del fuego. Pero el técnico tiene un protagonismo relativo ciertamente importante: es la cabeza visible del proyecto, seguramente encarna la voluntad de que el proceso exista y posiblemente sea quien le pueda dar continuidad.

Por todo esto, nos parece reconocer una cierta dosis de ambigüedad y de locura en la tarea que le toca hacer: es protagonista sin tener que serlo, está ahí cuando posiblemente no le tocaría estar, tiene mucho que decir sin tener derecho a voto, maneja más información de la que debe utilizar. Y también vive esta ambivalencia en ámbitos que rayan lo personal: facilita el diálogo sin poder contribuir decisivamente a él, potencia el acercamiento sin tener que implicarse emocionalmente, genera una fortaleza en un tejido social al que no pertenece. No, realmente no es un papel fácil.

Todas las ambigüedades del trabajo técnico y, a la vez, su predominancia en el proceso le confieren un papel estratégico y, por ello, muy delicado, hasta tal punto que pensamos que es quien más fácilmente –voluntaria o involuntariamente– puede desvirtuar o instrumentalizar el proceso.

Por todo esto, entendemos que es preciso esforzarse en dotar de transparencia a los procesos: **clarificar roles, reglas del juego, expectativas, compromisos y voluntades**. Esta transparencia contribuirá a generar vínculos de confianza entre los participantes, pero sobre todo entre éstos y los técnicos. Vaya ¡que conviene aclarar que nadie lleva un as en la manga o descartar posibles conejos en la chistera!

*“Al principio, el trabajo de explicación fue muy importante. Más que de forma estructurada, iba surgiendo conforme la gente se iba adentrando en el proyecto. Se respondía, reflexionaba y comentaban preguntas: para qué este trabajo, cuáles son los límites, qué nos puede aportar a nosotros, qué podemos aportar nosotros.”*²⁶ Lupe, hablando de Lumbier, nos confirma que es imprescindible dejar claro el marco de acción, pero además nos propone hacerlo de manera espontánea, a medida que los participantes necesiten respuestas. Posiblemente sea ésta una manera menos sistemática pero más sólida de generar esos imprescindibles lazos de confianza. Y está en manos del técnico que estos lazos se creen.

Pero no todo en los equipos técnicos es andar por la cuerda floja del ser y no ser. En la mayoría de las experiencias, hemos detectado en los técnicos unas características personales de gran valor. La militancia, la vocación, la empatía, la capacidad de comunicación y, por qué no, ciertas dosis de cabezonería parecen ser cualidades de las personas que acostumbran a acompañar estas aventuras. Seguramente estas cualidades y muchas otras sirven para afrontar las dificultades que rodean el papel de los técnicos, aunque nadie pueda asegurar que ayuden a llegar al necesario mar de la cordura.

²⁵ Nuestro papel, deberíamos decir, ya que los que suscribimos el libro somos mayoritariamente técnicos que podemos estar detrás de un proceso de participación.

²⁶ Ver capítulo *Un Plan de Interpretación Participado en el Prepirineo Navarro*

UNA INVITACIÓN A LA PARTICIPACIÓN PARA CERRAR ESTAS CONCLUSIONES

Apreciado amigo, amiga, seas representante político, responsable técnico o gestor:

No sabemos si has leído las páginas anteriores de este libro -enfrascado como debes estar en tus responsabilidades públicas- pero, por si fuera así, con esta nota queremos invitarte a que te lances sin miedo a compartir tus decisiones con los ciudadanos que se ven involucrados en ellas, con los que tengan algo que decir y hasta con aquellos que, por sus intereses concretos, ya acuden sin llamarles a tocar a tu puerta.

Te invitamos pues a que, a partir de hoy mismo –bueno, mañana, tampoco hay que precipitarse-, hagas de la participación tu nuevo sistema de trabajo. Nos parece un sistema especialmente adecuado para afrontar los problemas ambientales pues, aunque todavía hay quien se empeña en que surgen por generación espontánea, casi todos sabemos ya que se generan colectivamente, que nos afectan a todos y que todos tenemos algo que decir y hacer para solucionarlos.

Queremos decirte que, a pesar de habrás de enfrentarte a un cierto grado de incertidumbre, no deberías sentir ningún recelo –a tan poca cosa no le llamaremos miedo-

Ni es un sistema más lento –¡que te vamos a contar de lentitud en procesos administrativos, que no sepas tú y que no sepamos todos! -, ni es menos legítimo a pesar de que en él no intervenga el baile estadístico de la Ley D'Hont ni se obvie a los que se abstienen. Es simplemente otra manera de tomar las decisiones y tú tienes la capacidad y el derecho de poder elegirla –de la misma manera que optas por un determinado sistema de contabilidad o un mecanismo de auditoría-

Por otra parte, no te pedimos que te expongas ni a la democracia directa de los anarquistas ni a una asamblea permanente de okupas –aunque seguramente aprendiéramos algo con ellos-, simplemente te pedimos que compartas tu responsabilidad en las decisiones: hablando, escuchando e intercambiando ideas y perspectivas con personas que, seguro, tienen mucho que decir. Con aquellos que conocen el terreno, con los que resultarán afectados, con los que son especialistas y con los que se juegan sus recursos en ello. Posiblemente, un proceso así sea complejo y afloren conflictos, pero ahí está la gracia, en que del conflicto nazca la solución contrastada. Mejor el conflicto en un terreno acotado que el enfrentamiento desbocado, ¿o no?

Y todo esto tiene sus ventajas.

El proceso será mucho más transparente –tan transparente que hasta lo parecerá-. La aplicación de las soluciones será más ajustada a la necesidad, más acorde a los recursos y más asumida por los implicados. Y hasta la propia solución será seguramente más sólida y permanente que si estuviera pensada por un exclusivo equipo de técnicos o marcada por directrices difíciles de explicar –nadie está diciendo que este último sea tu caso, pero sabemos que pasa-

Continuarás pensando que un proceso de este tipo es complejo, pero recuerda que existen técnicos y especialistas. Confía en ellos –que la confianza no ocupa lugar y la desconfianza derrocha energías- y respalda su trabajo con tu voluntad política –que sabemos que la tienes, aunque debas gestionarla con cuidado-. Y ambas cosas, confianza y voluntad, serán una buena base donde la participación se desarrolle.

Pero no pienses que te creemos un iluso –ni nosotros lo somos-, la participación no es la panacea. Hay personas que participan por intereses mezquinos, hay grupos que la boicotean porque no les permite desarrollar su poder de influencia, hay quien pesca en sus aguas revueltas, quien confunde papeles o quien va con la poltrona puesta. Pero es que, en el fondo, se trata de trabajar con todas estas cartas encima de la mesa para salir todos ganando más o menos –no solamente unos cuantos-.

Finalmente, nos parece ilustrador este texto del que fue, parece ser, famoso escritor hace ya unos años:

“... castos en los pensamientos, honestos en las palabras, liberales en las obras, valientes en los hechos, sufridos en los trabajos, caritativos con los menesterosos y, finalmente, mantenedores de la verdad, aunque les cueste la vida defenderla”²⁷

Porque así entendemos los procesos de participación y las cualidades que se movilizan en su entorno, porque pensamos que no debe haber ni trampa ni cartón y porque sabemos que el resultado se acercará mucho más a la verdad que siguiendo otros caminos.

Disculpa, pues, nuestro atrevimiento y nuestra falta de forma, pero esperamos que apuestes decididamente por la participación ambiental. Y es que nos parece urgente buscar soluciones eficaces a los grandes problemas que padece este, nuestro, mundo. Y no te lo pedimos porque sepamos que lo marcan directrices y acuerdos europeos y leyes estatales o autonómicas –que también- sino porque nos parece que está suficientemente demostrado que hay muchas personas dispuestas a participar –sean o no convocadas- y que ya empieza a ser hora de contar con ellas no solamente una vez cada cuatro años.

Bueno, querido amigo, amiga, te dejamos porque tenemos el horno calentándose y a punto unos ingredientes frescos con los que queremos investigar nuevas recetas.

Hasta pronto y que haya suerte.

Los componentes del Seminario Permanente de Participación y Educación Ambiental

²⁷ CERVANTES, Miguel de. *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha*.

Referencias bibliográficas

- ALIÓ, M^a.A.; OLIVELLA, M. (Coords.). *Per viure bé nosaltres i les generacions que vindrán. Com prende part a fer sostenibles els nostres pobles i ciutats*. Diputació de Barcelona, 1999. 143 pàgs.
- BRODHAG, C. *Gouvernance et évaluation dans le cadre du développement durable* (accessible en www.agora21.org)
- BRUGUÉ, Q.; GOMÀ, R. (Coords.). *Gobiernos Locales y Políticas Públicas*. Barcelona: Ariel, 1998.
- CARBONELL, X; FÁBREGAS, M.; GARATE, A. La participación local en la planificación y gestión de los espacios de interés natural. In BLANCO, I.; GOMÀ, R. (Coords.) *Gobiernos locales y redes participativas*. Ed. Ariel Social 2002
- CASTIELLA, T., FRANQUESA, T. (Coords.) *Acció 21. Guia metodològica per avançar cap a la sostenibilitat de Barcelona*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, 2002.
- DE CASTRO, R. *Voluntariado ambiental. Claves para la acción proambiental comunitaria*. Binissalem: Di7 Edició, 2000. 292 pàgs
- DÍAZ, J. (Dir.). *La Agenda 21 Local crea espacios de participación para una nueva ciudadanía*. Barcelona: Centro de Estudios de Información Ambiental, 2001.
- DÍEZ, F.; TAPIA, G. *Herramientas para trabajar en mediación*; Ed. Paidós 1999
- FABRA, M.L.; Tècniques i recursos per facilitar la participació en els grups. In *Dossier de formació de facilitadors; Agenda 21 Barcelona*.
- FONT, J. (Coord.). *Ciudadanos y decisiones públicas*. Ed. Ariel Ciencia Política, 2001.
- FONT, N. ; SUBIRATS, J. *Local y Sostenible. La Agenda 21 Local en España*. Barcelona: Icaria, 2000.
- FRANQUESA, T. ; RUEDA S. (Coords.). Educación y Ciudad Sostenible. En *Por una ciudad comprometida con la educación*. Barcelona: Institut d'Educació de l'Ayuntamiento de Barcelona, 1999.
- GONZÁLEZ, R. (Coord.). *Processos participatius en la gestió d'espais naturals*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill., 2001.
(accessible en <http://www.fbofill.org/php/publicacions/pdf/319.pdf>)
- GRAU, E.; IBARRA, P. (Coords.). *Participando en la red*. Barcelona: Icaria, 2002.
- HERAS HERNÁNDEZ, F. *Entretantos. Guía práctica para dinamizar procesos participativos sobre problemas ambientales y sostenibilidad*. Valladolid, GEA, scl., 2002. 137 pp.
- HERAS HERNÁNDEZ, F. *La participación en la gestión y planificación de los espacios naturales protegidos*. Europarc-España, 2001
(accessible en <http://www.europarc-es.org/pdf/participacion.pdf>)
- LORENZANA, C. (Ed.). *Tomamos la palabra. Experiencias de ciudadanía participativa*. Icaria Editorial, 2002.
- PINDADO, F. (Coord.) *Eines per a la participació ciutadana. Bases, mètodes i tècniques*. De la colección Papers de participació ciutadana, nº 6; Diputació de Barcelona. 2002.
- RODRÍGUEZ VILLASANTE, T.; MONTAÑÉS, M.; MARTÍ, J. (Coords.). *Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía (2)*; Ed. El Viejo Topo, 2000.

TÀBARA, J.D.; *Acció ambiental. Aprenentatge i participació vers la sostenibilitat*; Binissalem: Di7 Edició , 1999.

TELLO, E. Ecología Urbana y Democracia Participativa. En *Carpeta informativa*. Valsain: CENEAM, 1999.

(accesible en <http://www.mma.es/educ/ceneam/02firmas/firmas1999/firma31.htm>)

TONUCCI, F. *La ciudad de los niños*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1997.

TONUCCI, F. *Cuando los niños dicen ¡basta!*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003.

VV.AA. Educar, participar. *Ciclos*, 1998, nº 1.

Los autores y autoras

LOS AUTORES Y AUTORAS



Una representación del Seminario de Educación y Participación Ambiental en su "entorno natural", el CENEAM (Valsain, Segovia, otoño 2005)

Andrés Bermejo

Soy geólogo, pero el primer contacto con la educación ambiental es a través del movimiento conservacionista; en la fundación del grupo ARBA (Asociación para la Recuperación del Bosque Autóctono) y sus reforestaciones participativas que, por supuesto, entonces no se llamaban así. A un breve periodo como docente en Casas de Oficios Ambientales le siguió mi pertenencia, durante casi seis años, al equipo educativo del CENEAM. En los siguientes siete años he sido coordinador del Centro de Educación Ambiental Hayedo de Montejo, "pasión" que dejé hace un año para ser Director Técnico de Inatur, la empresa adjudicataria de ese y otros programas educativos.

Anton Aymemí

Biólogo romántico de formación y ambientólogo pragmático de profesión, creo combinar razonablemente ambas cosas. Nací y vivo en Reus. Tengo 36 años. Mi gran escuela de formación ha sido la educación en el tiempo libre y perseguir bichos y plantas. Recuerdo cada vez menos de esto último. Dirijo y comparto responsabilidades y complicidades en *Hèlix serveis educatius i ambientals S.L.*, donde avanzamos sin complejos en el mundo de la educación, la investigación, el asesoramiento y la comunicación ambiental, especialmente en el ámbito de la gestión de residuos. Jamás me hubiera imaginado liderando tal proyecto pero resulta excitante demostrar la viabilidad de proyectos ambientales, crecer con un equipo profesional joven y comprometido, generar mejores condiciones laborales y avanzar en la cultura de la sostenibilidad desde la empresa.

Blanca Morales

Unos meses de trabajo en la Reserva de la Biosfera Sierra de Manantlán (México), tras terminar Ciencias Ambientales, me abrieron las puertas de la Educación Ambiental. De regreso por estas tierras, me embarqué casi paralelamente en el Doctorado Interuniversitario de Educación Ambiental y en la Agenda 21 Local de Granada, entre otras cosas. Tengo que agradecer a ambos proyectos la oportunidad que me han supuesto para reflexionar sobre los caminos de la participación ciudadana, que se revelan tan complejos como insoslayables en el proceso de transformación de nuestras ciudades y modelos de vida hacia la sostenibilidad.

Efrén Feliu

Aparejador escandalizado tempranamente del mundo de la construcción, lo que le motivó a zambullirse en la ayuda al desarrollo, convencido de la necesidad de transformar este mundo tan difícil de comprender. La experiencia centroamericana permitió abrir nuevas puertas en

temas como el desarrollo local o la organización comunitaria, trabajando con y para las personas, dejando aparte los ladrillos. Al volver a la península (evitemos connotaciones políticas) aparece en su trabajo la “sostenibilidad”, tan importante para mañana como para hoy, convencido de que el nuevo paradigma de desarrollo implica equidad en el acceso y uso de los recursos, y de que el cambio de modelo no es posible sin procesos de aprendizaje colectivo y concertación de intereses, catalizadores de las transformaciones necesarias.

Elena Forcada

Pelirroja ilusionada en trabajar en temáticas ambientales. Estudié en la primera promoción de Ciencias Ambientales y aún ahora me preguntan qué quiere decir ser ambientóloga. La respuesta no es fácil, pero esto me ha permitido informar puerta a puerta a ciudadanos, hacer itinerarios urbanos y de educadora ambiental en mis primeros pasos profesionales. Ahora formo parte de LA VOLA, una empresa de servicios ambientales catalana con un amplio equipo pluridisciplinar que me permite intervenir en proyectos muy dispares: campañas de comunicación ambiental, programas educativos y Agendas 21 con inocentes procesos de participación. Todos ellos son oportunidades muy interesantes para descubrir y aprender cada día del mundo en que vivimos.

Federico García

Educador ambiental que en su momento terminó Ciencias Biológicas, prácticamente toda mi andadura profesional ha estado ligada a diferentes asociaciones tanto de ámbito local como nacional. Año tras año me ratifico más en mi convicción de que para conseguir cambios necesarios para hacer compatible nuestra existencia con la de otros seres humanos y la del propio planeta Tierra, es necesario es la participación de todos y que los cambios sean participados por todos y todas. Por último, me gustaría añadir que, posiblemente mi formación académica y mi personalidad, me hagan ser más una persona observadora que otra cosa, de todo tiene que haber en el mundo en el que vivimos ¿o nos dejan o dejamos vivir?

Joseba Martínez

Aunque mi formación inicial estuvo ligada a las ciencias experimentales, siempre he trabajado en el mundo de la educación, ambiental por más señas. Poco a poco he ido descubriendo que la participación, además de ser motivadora, es esencialmente educativa. Es, además, el único camino que conozco hacia un futuro común, ambientalmente sostenible y socialmente justo. El Seminario me ha permitido conocer experiencias en otros ámbitos, reflexionar en común y enriquecer mis propias vivencias.

Juan Gómez

Biólogo zoológico y educador ambiental en esencia, tejedor y canalizador de redes locales en favor de su entorno natural, en el área de influencia del Arboreto Luis Ceballos, durante seis años. Actualmente, en proceso de parto del Área de Cooperación y Desarrollo Sostenible de INATUR SIERRA NORTE S.L.

Guadalupe Lecumberri

“Chica para todo”: o lo que es lo mismo, cómo trabajar en una pequeña empresa de educación ambiental, llamada *Arbuniés y Lekunberri Asociados SL*, en una comunidad también pequeña: Navarra. Esto obliga o ayuda a tener que trabajar en múltiples facetas de la educación ambiental, con trabajos cambiantes cada día y a estar permanentemente formándose o “deformándose”: primero fui bióloga, luego especialista en planificación y

evaluación ambiental, educadora ambiental, animadora sociocultural y, al final, un poco de todo eso y algunas cosas más que da la experiencia.

Dentro de la empresa, a mí me tocan especialmente los temas de participación, las agendas 21 escolares, las publicaciones, artículos, el diseño de programas y desarrollo de sistemas de evaluación... y echar manos en todo lo demás.

María Sintés

Bióloga, “deformada” tempranamente en educadora ambiental. Itinerario personal y profesional divagante: aquellos CPN de Quercus, el Icona y sus pueblos abandonados, la Fundación César Manrique en Lanzarote, el LIFE del Galacho en Zaragoza, trabajos como autónoma –*Libro Blanco de la EA o La ciudad, una revolución posible*–... Desde 2001, he sentando la cabeza como funcionaria en el CENEAM y como ciudadana de Segovia. Coautora de un niño precioso, Jaime León. ¿Un pensamiento?: “...*porque aquí estamos luchando por lo que no existe, pensando que de lo que existe estamos hasta aquí, y que merece la pena ver si se puede usar la vida y la razón para hacer algo que no sea lo que está hecho.*”, prestado de Agustín García Calvo.

Olga Conde

De mi padre aprendí el amor por la naturaleza, y de mi madre el coraje y valentía para enfrentarse a las dificultades. A los 10 años sentí la injusticia social, al emigrar mis padres a Suiza para que mis hermanos y yo pudiéramos estudiar. En la Universidad descubrí la represión y la lucha por las libertades. Desde los 17 años he dedicado parte de mi tiempo y de mi vida al trabajo en asociaciones porque necesito creer que “otro mundo es posible”. Además, soy licenciada en Ciencias Físicas y, desde 1983, me dedico a la Educación Ambiental. En 1988 empecé a trabajar en el Gabinete de Educación Ambiental del Ayuntamiento de Zaragoza, desde donde he desarrollado experiencias relacionadas con la implicación ciudadana en la gestión ambiental, entre las que cabe destacar la del Parque Oliver, seleccionada como Buena Prácticas por el programa Hábitat de Naciones Unidas.

Paco Heras

Pertenezco a una generación de intrusos profesionales que saltamos de la biología a las ciencias sociales cuando intuimos que los problemas ambientales eran, fundamentalmente, problemas humanos. He trabajado en el Servicio de Educación del Ayuntamiento de Madrid y, como becario de proyecto, en el Departamento de Ecología de la Universidad Autónoma. Actualmente trabajo en el Centro Nacional de Educación Ambiental, en el pueblecito segoviano de Valsaín. Mi escuela de participación son los colectivos ecologistas y los foros sociales.

Pedro Camacho

Con titulación académica de Ingeniería Técnica Forestal, y pasando por experiencias como la docencia oficial o la gestión de obras y servicios relacionados con mi profesión en la empresa privada, estos últimos años fueron de intenso trabajo en el área de la gestión ambiental y la salud pública en la administración local (Ayuntamiento de Casas Ibáñez, Albacete), lo cual permite mi participación en este Seminario. En el ámbito de la participación ciudadana trabajo programando campañas de educación ambiental y como coordinador de la Agenda 21 Local, que tantas expectativas despierta entre quienes nos gusta pensar que los cambios existen y es posible caminar en medio del vendaval. A pesar

de todo, y entre ilusiones y desengaños, me considero “todavía verde”.

Pepe Astiaso

Familia numerosa – Colegio religioso – Ingeniería Técnica Forestal – Asociación de Guías de Madrid – campamentos de verano – Ingeniería Sin Fronteras – Subiendo al Sur – viajes – algún que otro despiste juvenil – muchas lecturas – la bici – enfadarme con el mundo – objeción de conciencia – compañera que comparte y dos hijos a compartir... y la voluntad de crecer cada día.

Raquel Carabias

Pues sí me llamo Raquel y soy educadora ambiental y antes fui geógrafa o quizás lo siga siendo aún quién sabe y de aquello me quedaron unos mapas que hice y una enciclopedia que actualicé y ahora esto de la educación ambiental me da muchas más cosas entre ellas un equipo maravilloso con el que trabajo desde esta planicie vallisoletana en esa labor de enhebrar esto de lo ambiental con lo social para que nunca se pierdan y por lo demás pues quizá pudiera añadir algo más como que me gustan mucho las margaritas que crecen hacia el sol pero ya no sigo.

Santiago Campos

Se acercó a lo ambiental desde la búsqueda de la belleza. Empezó persiguiendo cernicalos, luego lagartijas y ahora se arroba escuchando a las primeras amapolas o buscando el significado de una piedra tallada. Por eso cree que la llegada puntual de los vencejos a su ciudad debería ser fiesta local. A esto de la participación se acerca convencido de que el gozo de la belleza (el gozo en general) lo es más si es compartido.

Santiago Canales

En la misma tierra, junto al agua, germinaron mis primeras letras, determinado, tópico y fugaz acercamiento a las “ciencias ciencias”; prepararme para una “profesión seria” - despertar social-, desarrollo personal y, en ese tránsito, Maestro y Diplomado en Trabajo Social, la titulación oficial. Fecundos escenarios educativos: campamentos, jóvenes, adultos, minorías étnicas, participación en iniciativas asociativas varias. El medio ambiente: temática y lugar privilegiado, para hacer desarrollo comunitario, ámbito municipal -Camargo-: gestión y educación ambiental, ahora Agenda 21 local. Para tocar horizonte llano, secar mi aire, contrastar otros lados del valle profesional, caminar con Oiko entre jarales y pinares, me encantó participarnos en el CENEAM.

Sara Barrasa

Ambientóloga de formación y por convicción, empecé mi andadura profesional en temas de cooperación internacional y medio ambiente. Luego me surgió la posibilidad de realizar una Tesis Doctoral relacionada con estos temas y me embarqué en semejante aventura. Próximamente espero retomar el trabajar con la gente y para la gente, en países del Sur, creyendo en el desarrollo sostenible y la gestión participada, enriqueciéndonos mutuamente con las experiencias compartidas.

Sebastià Dunyó

Técnico agrícola con vocación de educador, he pasado del huerto a la participación en un largo viaje por la educación ambiental en el ámbito formal. Es de justicia agradecer al Ayuntamiento de Barcelona que me permita colaborar con el Parque de Collserola y a éste último que deje espacio a esta colaboración.

Xavier Carbonell

Enamorado de la vida y del aprendizaje permanente que supone la experiencia de intervenir en casos concretos, muy terrenales, relacionados con la gestión de los recursos naturales y los conflictos ambientales. Víctima de esa búsqueda intensa de respuestas a las inagotables preguntas que genera el trabajo de campo, he desfilado por formaciones y experiencias profesionales, de perfil muy técnico unas (ingeniero agrónomo) y de perfil muy social otras (antropología y mediación). Vivo, gustosamente, lo que los anglosajones llaman esquizofrenia curricular o formación pluridisciplinar, si preferimos presentarlo a la francesa. Desde hace ya unos años, como empresa rural asentada en Aragón, *ARCMediación Ambiental*, nos hemos especializado en procesos de planificación participativa y mediación en el ámbito medioambiental.

Xavier Oliver

Biólogo. Desde el año 1985 ha trabajado en diferentes proyectos de educación y formación ambiental y de conservación, especialmente en espacios naturales protegidos de Catalunya, la preservación de los cuales pasa necesariamente por la implicación de la población local.

Yolanda Sampedro

Educadora ambiental por vocación, con independencia de las titulaciones académicas y de las numerosas crisis de fe. Recorrido profesional muy ligado al personal: de la pequeña cooperativa a la administración autonómica, pasando por muchos e interesantes espacios, del cuaderno de campo a la participación, intentando disfrutar y aprendiendo de cada etapa. Madre de Adrián y Lucía; la primera separación post-lactancia de Lucía fue para asistir al seminario de participación, nos mereció la pena a las dos.